

CLUJ

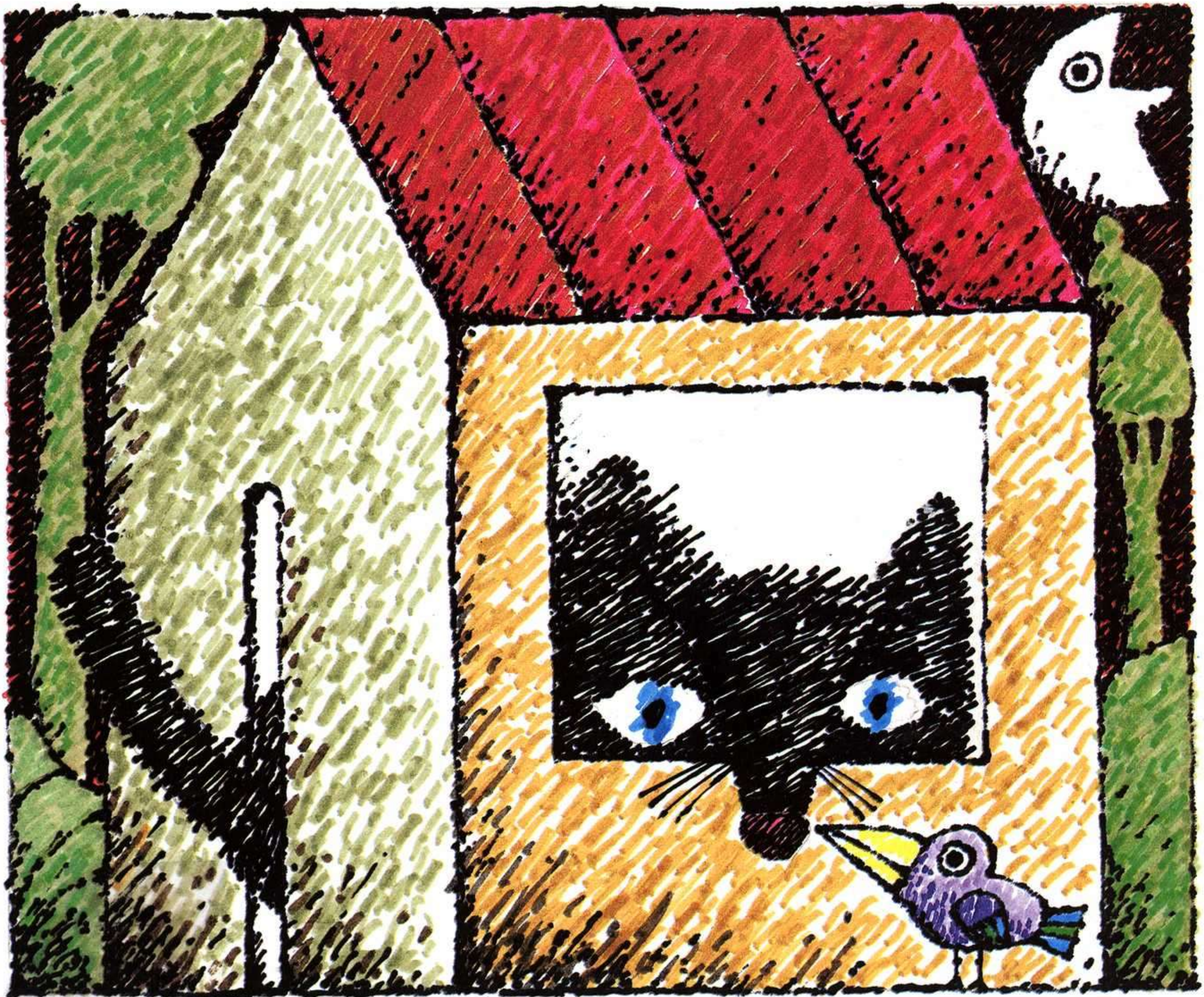
AÑO 2

NÚMERO 8

JULIO /
AGOSTO 1989

425 PTAS.

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



Se buscan lectores

Informe: los Premios del 88
J.A. Goytisolo: ganas de leer



8 480002 035132

00008

Cuadernos de Pedagogía

REVISTA MENSUAL DE EDUCACIÓN

Cada mes ofrecemos una amplia información sobre el mundo de la enseñanza.

El profesor de Educación Infantil, Primaria y Secundaria, encontrará, además, elementos de reflexión teórica e instrumentos prácticos para el trabajo en el aula

LEA Y COLECCIONE CUADERNOS DE PEDAGOGÍA ¡SUSCRÍBASE!

Envíe su cupón hoy mismo

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

A partir del nº
 Enviar a EDITORIAL FONTALBA, S.A.
 Valencia, 359, 6º - 08009 - Barcelona (España)

Señores: Deseo suscribirme a la revista **CUADERNOS DE PEDAGOGÍA**, de periodicidad mensual, al precio de oferta de 3.850 ptas. incluido IVA (4.675 ptas. precio venta quiosco), por el período de un año (11 números) renovaciones hasta nuevo aviso, cuyo pago efectuaré mediante:

- Domiciliación bancaria
 Contrarrembolso Envío cheque bancario por 3.850 ptas.

Nombre
 Apellidos
 Profesión Tel.
 Domicilio
 Población C.P.
 Provincia
 País Fecha
 Firma

Para Canarias, Ceuta y Melilla 3.632 Ptas. (exento IVA). Canarias, envío aéreo: 4.132 Ptas.
 Para el extranjero, enviar adjunto un cheque en dólares:

	Ordinario	Avión
Europa	45\$	49\$
América	45\$	59\$

(Se recomienda para Canarias y América el envío aéreo)



SECCIONES FIJAS

- Tema monográfico del mes.
- Experiencias y recursos metodológicos y didácticos en los distintos niveles educativos.
- Informática y educación.
- Libros y noticias.

DOMICILIACIÓN BANCARIA

Lugar y fecha
 (Banco o Caja de Ahorros)
 Código Postal
 (Domicilio completo de la entidad bancaria)
 (Nº de la agencia) Nº c/c o libreta de ahorros)

Muy Sres. míos:
 Ruego a Uds. que hasta nuevo aviso, abonen a EDITORIAL FONTALBA, S.A., Valencia, 359, 6º - 08009-Barcelona (España), con cargo a mi c/c o libreta de ahorros mencionada, los recibos correspondientes a la suscripción o renovación a la revista CUADERNOS DE PEDAGOGÍA. Atentamente le saluda.

Nombre
 Apellidos
 Domicilio
 Población C.P.
 Firma

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

5

EDITORIAL

Un verano para leer.

7

EN TEORÍA

Se buscan lectores.

Diferentes profesionales —maestros, bibliotecarios, animadores—, apoyados en la práctica cotidiana, ofrecen sus puntos de vista sobre la formación del lector.

El arte de leer.

Pruden Herrera.

Leer en bachillerato.

Pablo Zapata.

Manifiesto de buenas intenciones.

Juan José Lage.

La oferta y la demanda.

Montserrat Comajuncosas
y Pep Molist.

Perfeccionamiento del profesorado.

José García Oliva.

Fomento de la lectura.

Alfredo Ybarra.

33

LOS MÁS LEÍDOS

Edición especial de esta sección que ahora cierra su primera etapa. Los bibliotecarios y los niños de las cinco bibliotecas colaboradoras han realizado las críticas de los cinco libros más leídos a lo largo de estos siete meses.

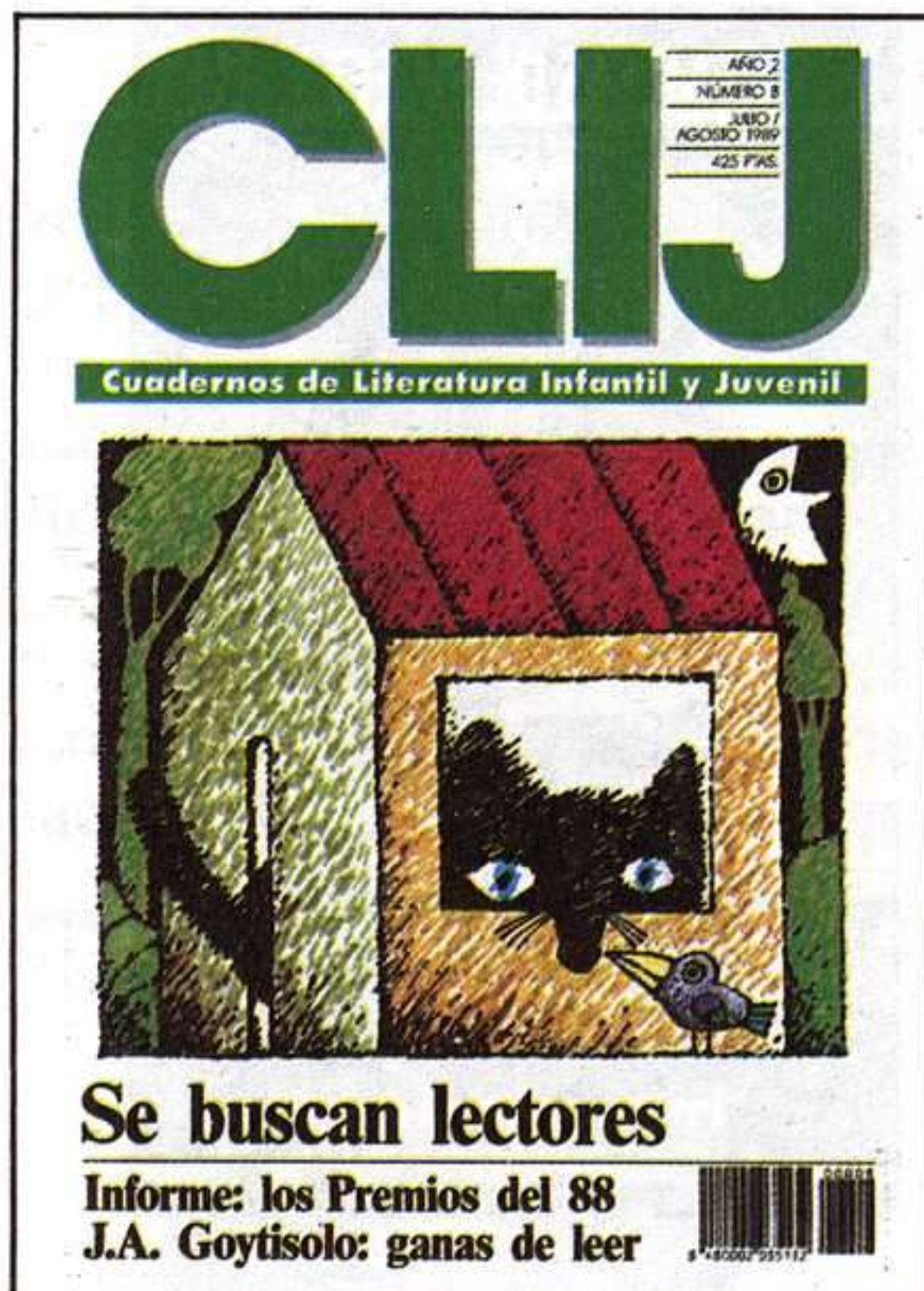
38

TINTA FRESCA

Un día muy agitado.
Beatriz Doumerc.

8

SUMARIO



NUESTRA PORTADA

Ayax Barnes (Rosario, Argentina 1929) comenzó su andadura como dibujante en una pequeña imprenta de Montevideo. En Buenos Aires ilustró sus primeros libros infantiles, prosiguiendo más tarde, ya en nuestro país, su carrera profesional. Los premios Casa de las Américas (Cuba, 1975) y Apetles Mestres en 1985, han sido, entre otros, algunos de sus galardones. CLIJ les ofrece este mes en sus páginas una muestra de su quehacer.

42

INFORME

Los Premios del 88.

Repaso a los más importantes Premios concedidos en España, durante 1988, a los autores e ilustradores de libros para niños y jóvenes.

46

AUTORRETRATO

Ayax Barnes.

48

INFORME

Los Premios del 88.
(continuación)

68

LIBROS

84

EX-LIBRIS

Ganas de leer.
J.A. Goytisolo.

86

AGENDA

90

EL ENANO SALTARÍN

Merienda de trabajo.

LAS GEMELAS DE SWEET VALLEY



De 8 a 14 años

Jessica y Elisabet se consideran muy especiales porque son gemelas idénticas. Durante doce años han vestido igual, y lo han hecho todo juntas. Pero, cuando llegan a la Escuela Media de Sweet Valley, las cosas cambian. Elisabet quiere colaborar en el periódico de la clase, pero Jessica prefiere unirse a un club de niñas snob. Aunque a Elisabet no le interesa ese club, intenta por todos los medios seguirla. ¿Acabará perdiendo a su mejor amiga?



EDITORIAL MOLINO
Calabria, 166 - Apartado 25 - 08015 Barcelona

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

Directora

Victoria Fernández

Coordinador

Fabrizio Caivano

Redactor

Carlos G. Bárcena

Secretaria de redacción

M^a José Rivas

Asesoramiento lingüístico

Anna Vila

Diseño gráfico

Antoni Martos

Ilustración portada

Ayax Barnes

Han colaborado en este número:

Ana Alonso, M^a Luisa Álvarez, Ayax Barnes, Blanca Calvo, Montserrat Comajuncosas, M^a José Daza, Beatriz Doumerc, Agustín Fernández, José García Oliva, J.A. Goytisolo, Pruden Herrera, Javier Laborda, Juan José Lage, Conchita Lodos, Raquel López, Teresa Mañá, Pep Molist, David Otero, Encarnación Paniagua, Teresa Peyrí, Núria Pompeia, Pablo Zapata.

Edita

Editorial Fontalba, S.A.
Valencia, 359, 6^o 1^a. Tel. (93) 207 07 50
08009 Barcelona (España)
Télex. 97835 FON E
Fax (93) 258 66 02

Director General

José Gili Casals

Suscripciones

Valencia, 359, 6^o 1^a
08009 Barcelona. Tel. (93) 258 55 08

Publicidad

Directora de Publicidad y zona Centro
Charo de la Torre Láinez
Avda. de Bruselas, 74, 1^o dcha.
Tel. (91) 255 96 13
28028 Madrid

Jefe de publicidad en Cataluña

Sofía Seiferheld
Valencia, 359, 6^o 1^a. Tel. (93) 207 07 50
08009 Barcelona

Distribución

Marco Ibérica, S.A.
Tel. (91) 652 42 00 Madrid

Fotocomposición

Montserrat Altimira
Marta Casòliva

Impresión

Litografía Rosés, S.A.
Cobalto, 7. Barcelona. España
Depósito legal. B-38943-1988
ISSN: 0214-4123
© Editorial Fontalba, S.A. 1989

CLIJ no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores.

CLIJ no devolverá los originales que no solicite previamente, ni mantendrá correspondencia sobre los mismos.

El precio para Canarias es el mismo de portada incluida sobretasa aérea.



Un verano para leer

Para leer y para muchas cosas más. Las vacaciones de verano tienen ese encanto engañoso del tiempo ilimitado, del espacio abierto en el que caben los cientos de proyectos aparcados durante el año por la rutina y las prisas cotidianas.

El verano es tiempo de descubrimiento: de paisajes, de personas, de aficiones, de sosiegos... O al menos así lo soñamos. Y así cargamos maletas: los adultos con «todos los libros que aún no hemos podido leer»; los niños con todo tipo de cachivaches, cuanto más aparatosos más prometedores. Para ellos los libros no entran en esta categoría, excepto algún tebeo, algún cómic y el inefable «cuadernillo de vacaciones» para no olvidar los buenos hábitos escolares. Y todos, de común acuerdo, con la tele auestas y la esperanza de un tiempo distinto. Pero ya se sabe que las expectativas no suelen cumplirse, y si un verano resulta especialmente feliz, suele ser porque lo inesperado, lo fortuito, nos ha sorprendido y estimulado.

Los largos veranos de la infancia fueron, para muchos de nosotros, un tiempo mágico en el que descubrir la literatura. No nos resistíamos a la novedad de la tele y nadie nos obligaba

a leer. Un día, por casualidad, caía en nuestras manos un libro que nos arrebatava a otro mundo, más apasionante incluso que el de nuestras propias aventuras. Y nos dejábamos arrastrar por el placer del silencio y la soledad, la riqueza del pensamiento propio y ajeno, el «no hacer nada» más que leer y leer.

Victoria Fernández



ANNA MIRALLES

Victoria Fernández

Habíamos descubierto el, tan invocado ahora, «placer de leer» por un simple azar, por un afortunado encuentro casual.

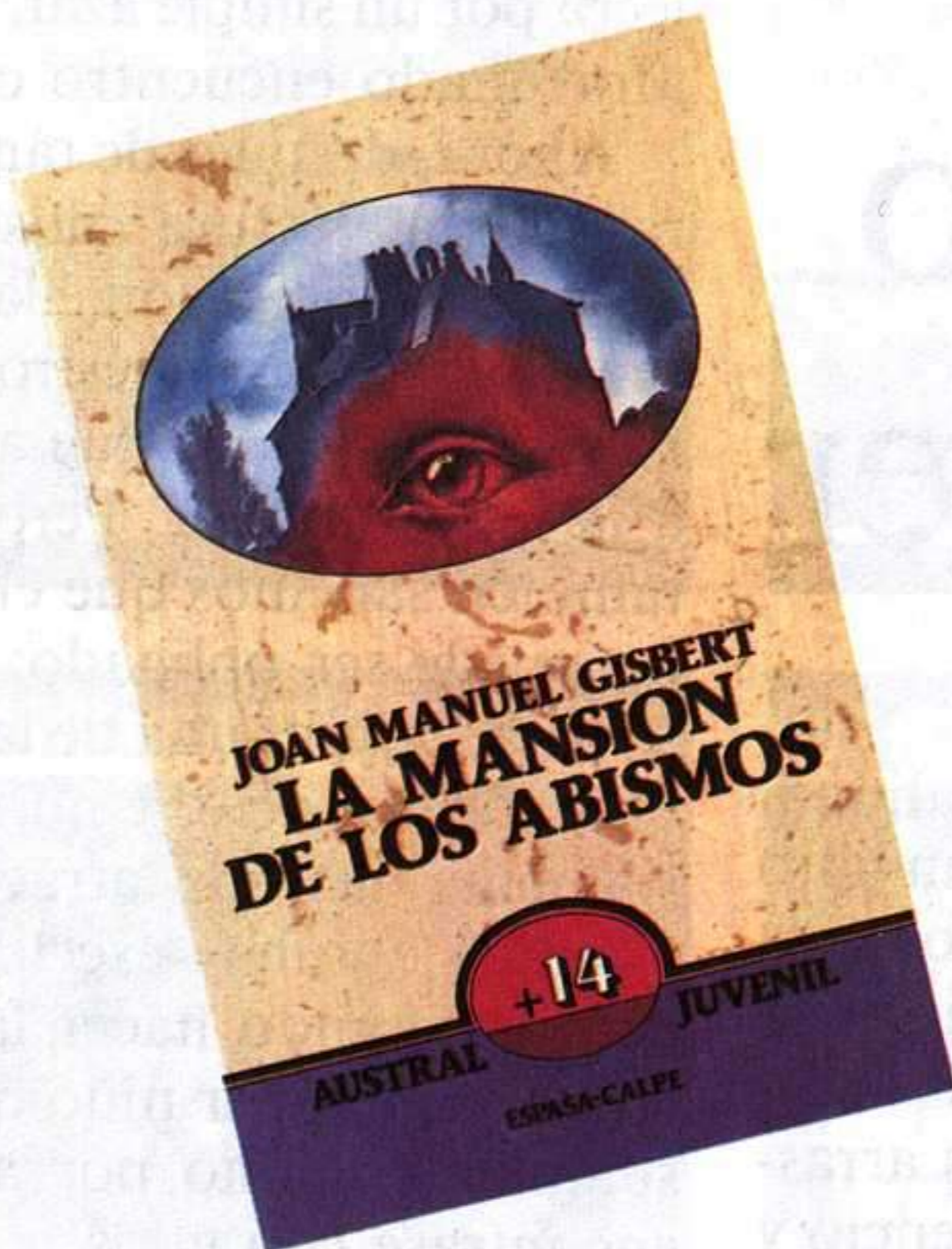
Ahora, después de tantos veranos, la lectura nos sigue acompañando y, con ella, el deseo de compartir nuestro descubrimiento con los que acceden a la letra impresa. Pero ahora también sabemos que el placer no puede ser obligado; que la lectura, hoy, es una de las posibilidades de ocio, y no necesariamente la más atractiva; y también que hay excelentes libros esperando hacer las delicias de cualquier niño que, casualmente, como por azar, se encontrase con ellos.

Las maletas están listas, llenas a reventar de todo lo que creemos que nos acerca a la felicidad. Van también algunos libros que «tenemos» que leer. Si renunciamos a las consabidas e ineficaces recomendaciones adultas sobre lo que deben y no deben hacer los niños, es posible que este tiempo de vacaciones facilite ese mágico encuentro entre niños y libros.

Siempre, tras el azar aparente, hay una mano oculta que deja, discretamente, un libro con su mensaje de sueños al alcance de un pequeño soñador más o menos aburrido. Hay todo un verano para leer.

Austral Juvenil celebra el número 100

Con los mejores autores españoles y extranjeros



Nº 100

Joan Manuel Gisbert

LA MANSION DE LOS ABISMOS

ULTIMOS TITULOS PUBLICADOS 1989

Gudrun Mebs
PAPA DE PASCUA
Premio Nacional Austríaco 1986.

Beverly Cleary
RAMONA Y SU MADRE

Hanna Johansen
FÉLIX, FÉLIX

Josef Čapek
OCHO CUENTOS DEL PERRITO Y LA GATITA

Elias Lönnrot
ALLA DONDE LA LUNA DE ORO
Versión libre del Kalevala de Joaquín Fernández.

Miquel Obiols
GUILLERMINA GGGRRR..

Carmen Santonja y Juan Carlos Eguillor
MERMELADA DE ANCHOAS

Christine Nöstlinger
EL FANTASMA DE LA GUARDA
(Premio Andersen 1984).

Annie H.G. Schmidt
MILA Y YACO
(Premio Andersen 1988).

Katherine Paterson
LA BUSQUEDA DE PARK



INFANTIL JUVENIL ESPASA CALPE



TERESA PEYRI

Se buscan lectores

Buscar lectores es la profesión de los siete autores de los artículos de nuestro «En Teoría» de este mes.

Son bibliotecarios, maestros de EGB, profesores de BUP, formadores de maestros y animadores, pero lo suyo es, en definitiva, la búsqueda y captura, por la vía pacífica del encantamiento, de aprendices de lector a quienes poder transmitir algo que conocen y poseen: el amor por la lectura.

No son «firmas» conocidas. Ellos saben que dedicarse a esta profesión, con libros y niños de por medio, no es la mejor forma de «hacer carrera», pero no parece importarles. Todos ellos

llevan varios años en este empeño y desde su biblioteca, su clase, su seminario o sus encuentros con profesores y padres, insisten y persisten en un trabajo anónimo, lento y, en general, desasistido, pero que consideran fundamental: la formación de lectores.

Una formación que, pese al buen momento de la literatura infantil y juvenil, no parece ajustarse a las necesidades. En eso, y en muchas otras cosas que también se han expresado ya desde estas páginas, coinciden los siete autores que hoy, haciendo un alto en su práctica diaria, explican cómo se buscan —y se encuentran— lectores.

El arte de leer

por Pruden Herrera Piqueras*

El lector no nace, se va haciendo poco a poco, afirma el autor del presente artículo. Conseguir que el niño posea los estímulos literarios, suficientes y acertados, que le vayan acompañando en su proceso de crecimiento, es tarea perenne de padres, educadores e instituciones. De todos. Porque leer es un arte que requiere algo más que el simple aprendizaje escolar.

Leer es una gran aventura que empieza en la niñez y no acaba nunca. Las primeras imágenes y los primeros ambientes que percibe el niño son: la familia, la calle y la escuela; más tarde será la oficina, la fábrica... Si en estos círculos el clima es favorable al libro, sin duda le costará muy poco al niño adquirir el hábito de leer, pero si el libro, el periódico o la revista están ausentes, nace y crece con carencias importantes en su desarrollo social.

Gozar leyendo: primer objetivo de la formación del lector

Desde hace unos años se intenta encontrar respuestas a preguntas tales como: ¿leer para qué?, ¿cómo llegar a ser buen lector?, ¿el éxito escolar depende de la lectura?... Como si la lectura fuese una asignatura más en el proceso de aprendizaje académico y existiesen métodos capaces de llenar las lagunas que, padres, maestros, ayuntamientos y comunidades van dejando.

La lectura debe pensarse, siempre, como un proyecto y como una fuente de información. No es bueno dejarse llevar por modas ni recetas, como no

es bueno caer en el terrorismo intelectual; si no lees, si no estudias, si no opositas, si no te preparas para el futuro, no serás nadie, se olvida de lo que uno es en cada momento y no se le deja disfrutar del presente.

El arte de leer salta las tapias de la escuela y se aprende en el mismo seno materno. El embrión oye la voz de su madre, y desde que nace, el bebé vive inmerso en todos los actos del habla que acompañan a la mamá. La madre que arrulla, que canta y cuenta cosas, tanto cotidianas como maravillosas, prepara a su hijo para que alcance ese difícil arte.

Cuando el papá o los hermanos le cuentan cuentos, historias o anécdotas, el niño está ya disfrutando de las tradiciones orales de su pueblo.

Si de pequeños se disfruta más de la aventura de oír (mediante nanas, romances, canciones), de mayores disfrutaremos de la aventura de leer y escribir.

La etapa de prelectura es tan importante como la de preescritura. Si aquella fase es gozosa para el niño y le resulta divertido el acercamiento al tebeo, cuento, historieta... está entrando, sin apenas notarlo, en el mundo maravilloso de la letra impresa.



CHRISTOPH ESCHWEILER

Cuando apoyamos la socialización armoniosa del niño y estimulamos sus ganas de comunicación, estamos favoreciendo su capacidad de relatar, su comprensión frente a los símbolos y lo estamos alejando del fracaso escolar.

Si, además, conseguimos que, poco

a poco, explique un cuento o historia, lo dibuje, lo represente o le dé vida, estamos ampliando su nivel de comprensión y le estamos ayudando a sentirse seguro.

Los seis años es una edad ideal para que el niño practique la lectura y la escritura, entendidas como un hábi-

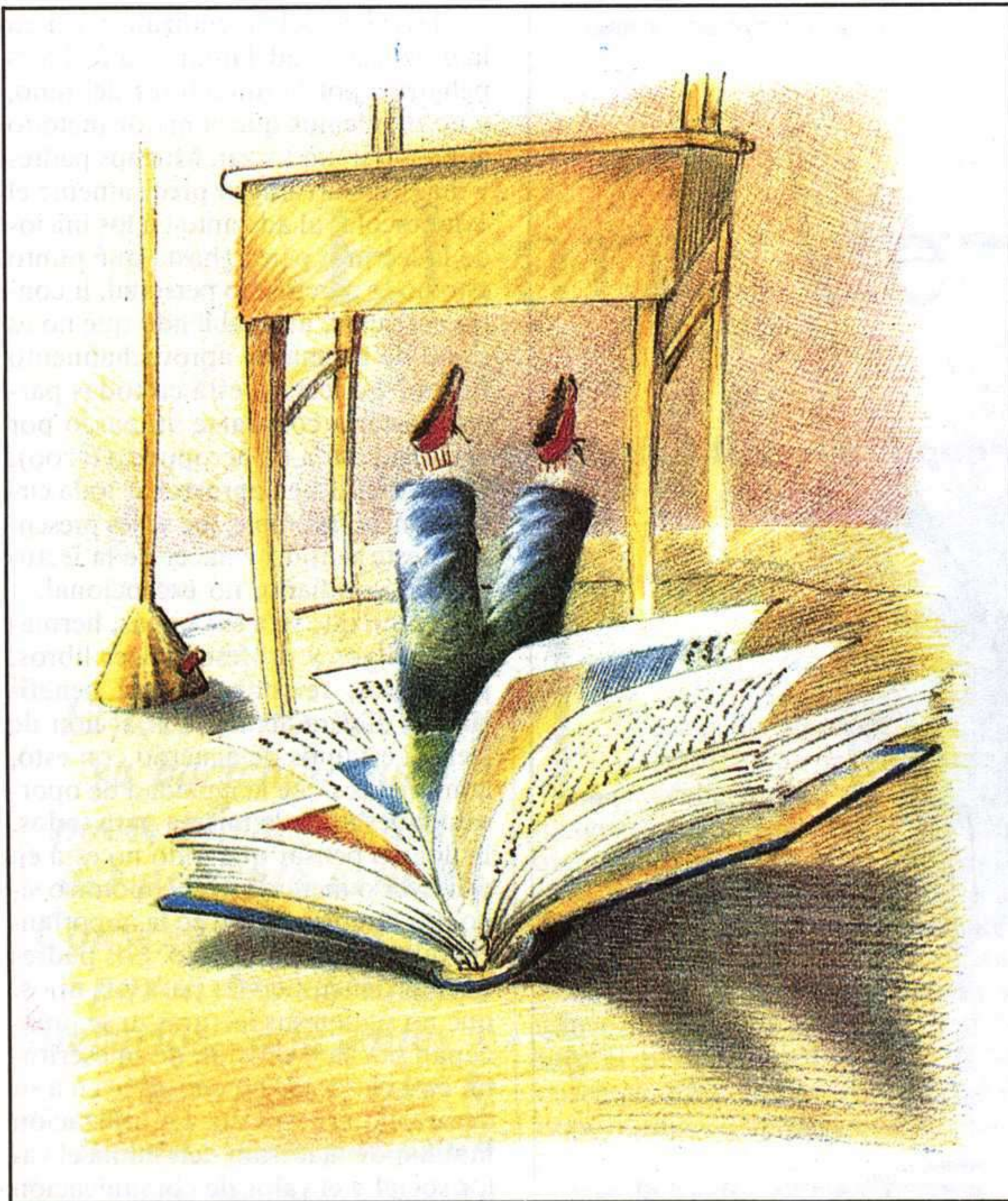
to al servicio del aprendizaje. Caer en la urgencia de adelantar esta fecha es peligroso por la inmadurez del niño, y no olvidemos que el mejor método es preparar, no forzar. Muchos padres y maestros atribuyen precisamente el éxito escolar al adelanto en los inicios de la lectura; pero, ¿hasta qué punto esto no es narcisismo personal, ir contra corriente, aún sabiendo que no es signo de un mayor aprovechamiento futuro? La lectura está en todas partes (bastaría con darse un paseo por la ciudad o ir a un aeropuerto o zoo). Los padres deben aprovechar toda circunstancia favorable que se les presente en este sentido y hacer de la lectura algo cotidiano, no excepcional.

El niño que ve a sus papás, hermanos, amigos y profesores leer libros, periódicos, revistas, se está beneficiando directamente de la acción de leer. Si estamos de acuerdo con esto, admitiremos que la igualdad de oportunidades no es la misma para todos. Es lógico pensar que todo no está en el mayor o menor nivel económico sino que también radica en la importancia que se le dé al asunto. Los padres que no tienen tiempo para sus hijos, que no siguen sus lecturas ni se preocupan por la evolución de su escritura, está claro que no contribuyen a su desarrollo armonioso. La utilización familiar de la lectura determina el valor social y el valor de comunicación que el niño concede a la lectura.

Motivar la lectura desde la escuela y desde casa

A pesar de todo, los maestros suelen paliar estas carencias; luego la sociedad, no debe olvidar el esfuerzo especial que le está pidiendo a sus enseñantes.

Desde el momento en el que el niño pisa una escuela debería tener su *rincon de biblioteca*, lugar agradable en el que estén todos los libros y publicaciones periódicas infantiles y juveniles, en los que la ilustración ocupe el lugar que merece, la letra sea gran-



CHRISTOPH ESCHWEILER

de, y la sencillez sea la pauta esencial, además de la presencia de los escritos realizados por niños de ese centro o de otros.

El niño debe seguir acudiendo al tebeo, cómic, cuento, etc. como placer, nunca como castigo. Obligar a que el niño lea mientras juega su equipo de baloncesto favorito o se emita el programa infantil de su agrado es nefasto. La reflexión con el niño, cuando hace algo considerado incorrecto por parte de los mayores, es el mejor método; ya que la tranquilidad no suele

venir de la tranca y el palo, sino del diálogo.

Los diez años suelen estar abiertos al desciframiento. A esa edad les encanta oír y contar chistes, adivinanzas, problemas elementales con sorpresa... Todo ello desarrolla la memoria del chico y le abre el apetito por la novedad escrita. En la escuela, es necesario que se planteen y vivan verdaderas situaciones a sus dudas e interrogantes.

Tanto en la escuela como en casa se deben ir elaborando los ficheros de

lectura en los que introduzca las palabras que va descubriendo, las frases que más le gustan y los resúmenes cortitos que va leyendo. De tal forma que las consultas primeras deberían buscarse en esos ficheros y si no se encontrasen en ellos, acudir entonces a los diccionarios, enciclopedias, etc.

A medida que el niño crece se va familiarizando con juegos en los que las palabras son clave de diversas cuestiones, como los crucigramas, las sopas de letras, los rompecabezas... Estos juegos amplían su léxico y lo preparan para la interpretación y la crítica.

La importancia de escuchar, hablar, leer y redactar es capital y ya se pueden empezar a provocar reflexiones sobre lo leído.

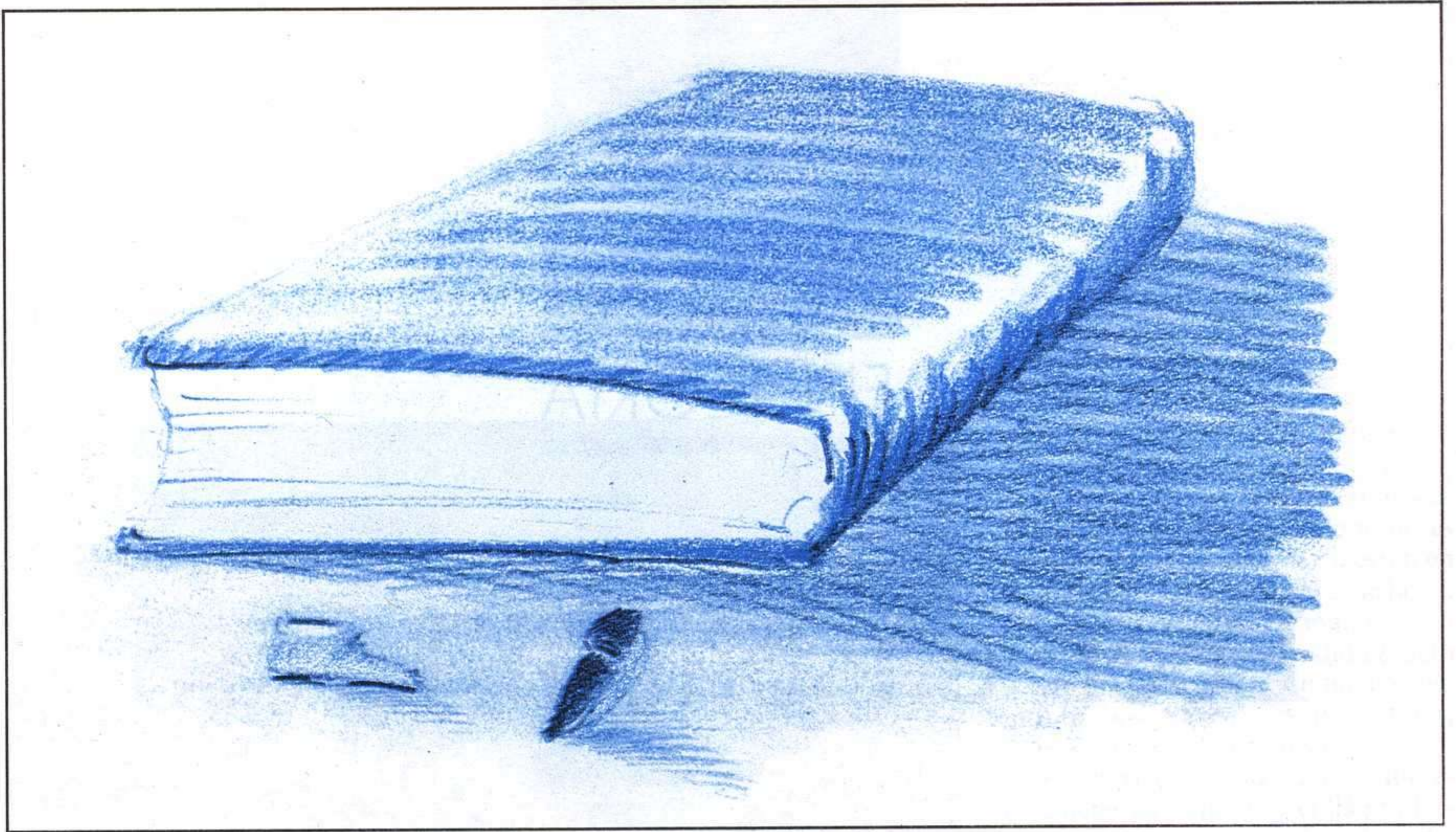
Al texto se debe llegar por elección: o bien el título es sugerente o la portada, o el tema. Los mismos compañeros suelen ser un buen acicate para que el compañero se interese por un libro que a ellos les resultó tan entretenido.

El maestro puede ya comparar textos de fácil y no tan fácil lectura, puede organizar debates en torno al libro, montajes con música de su agrado, animación de los personajes, vivencias especiales...

No se piense que se ayuda más al alumno, al hijo, si se le explica el vocabulario, si se le formulan y solucionan preguntas sin que él las resuelva, si se le interpretan textos desde una perspectiva de especialista... El método deductivo es muy antiguo y aplicarlo da buenos resultados.

Los textos y libros infantiles y juveniles deben tener la suficiente carga expresiva como para que despierten interés por sí mismos. Una vez logrado esto es fácil extraer todo tipo de consideraciones sociales, estilísticas, gramaticales, críticas, etc.

A partir de los doce años el aprendizaje de la lectura no se separa nunca de los proyectos de vida. El muchacho debe acostumbrarse a leer de todo (biografías, cartas, libros históricos) y a acudir a la biblioteca del colegio



CHRISTOPH ESCHWEILER

o del municipio como centro documental.

Es cierto que en la mayoría de las casas hay libros, la lástima es que se utilicen sólo como decoración y que siempre sean los mismos y en serie, cubiertos de polvo y olvido. Los hijos crecen y los libros también; no sirven siempre los mismos, como no les sirven siempre los mismos zapatos o la misma ropa.

En las librerías, ferias del libro, exposiciones, van apareciendo continuamente nuevos libros. ¿Por qué no incorporar de vez en cuando algunos de esos libros, tan maravillosos, a nuestras mesas de lectura?

Sería interesante dedicarle un presupuesto especial al libro, como sería conveniente tener un asesor librero o un bibliotecario.

La lectura y la vida

La escuela es un organismo vivo —lo demuestra la inquietud que muchos profesionales de la educación le dedican a su puesta a punto continuada— a pesar de los avatares ministeriales y de la falta de sensibilidad de los burócratas del asunto. Nuevos enfoques frente al libro de texto, nuevas formas de acercarse al mismo, nuevos libros, están alimentando el espíritu crítico de las nuevas generaciones.

Pero, ¿qué pasa en la Segunda Enseñanza y en la Universidad? Sigue imperando el historicismo más acadé-

mico, la linealidad, lo magistral. La literatura se explica de una manera fría y se acude siempre a los orígenes, pero como los orígenes son tantos nunca se llega a lo actual. Tampoco se intenta hacer del pasado un presente vivo, cercano, donde el joven ponga en relación la historia, la política, la filosofía, el arte y acabe entendiendo la forma de vivir y escribir de un determinado escritor.

El joven de catorce años en adelante se encuentra perdido entre tanta historia inconexa, tanta barba ilustre y tanta teoría sin aplicación para la vida.

Muy arraigado tiene que tener su gusto por la lectura el muchacho de BUP, FP o el universitario para no alejarse de los libros, por las muchas dificultades que estos les ofrecen. Se teme dejar a los clásicos para más tarde porque se piensa que lo nuevo carece de los valores atribuidos a los anteriores, pero no se dedica tiempo a nuevas investigaciones de lo presente. Es cierto que hay mucho y entre esto tiene que haber bueno y menos bueno, pero no olvidamos que el tiempo es un buen tamiz y que nosotros los lectores podemos contribuir a esa selección.

Una nueva literatura infantil y juvenil está ahí, al alcance de todos, y sirve para hacer compatible una lectura instructiva y amena, con una lectura provechosa de los clásicos.

Encontrar libros buenos es como

encontrar buenos amigos. Sólo la continua revisión de revistas, periódicos y seguimiento de la producción puede hacer de nosotros unos autodidactas para que junto a otros que también lo son lleguemos a disfrutar de las esencias.

La vida es un gran libro abierto y en sus páginas se encuentran succulentos bocados de realidad, fantasía, emancipación, dolor y placer y tantas otras cosas.

El lector no nace, se va haciendo poco a poco. Alimentar el cerebro con ese poco a poco es tan importante como mantener un cuerpo atlético. El cerebro también se deteriora y hay cerebros que envejecen antes que otros, sobre todo los que no leen, no viajan, no se comunican.

El arte de leer, por tanto, no se adquiere en un momento puntual de nuestra vida, sino poco a poco. Señalar culpables es fácil, siempre que sean los otros. Buscar soluciones es lo más adecuado.

Si sabes algo sobre este arte es bueno que nos sentemos a charlar y vayamos sacando conclusiones. ■

* Pruden Herrera Piqueras es profesor de instituto en Coslada (Madrid).



EN TEORÍA

Leer en bachillerato

por Pablo Zapata Lerga*

Si tratamos de indagar en las múltiples causas del pobre hábito lector de los adolescentes, debemos arrancar de un hecho primordial: la literatura se escribe para ser leída y no para ser sometida a tediosos ejercicios de estudio.

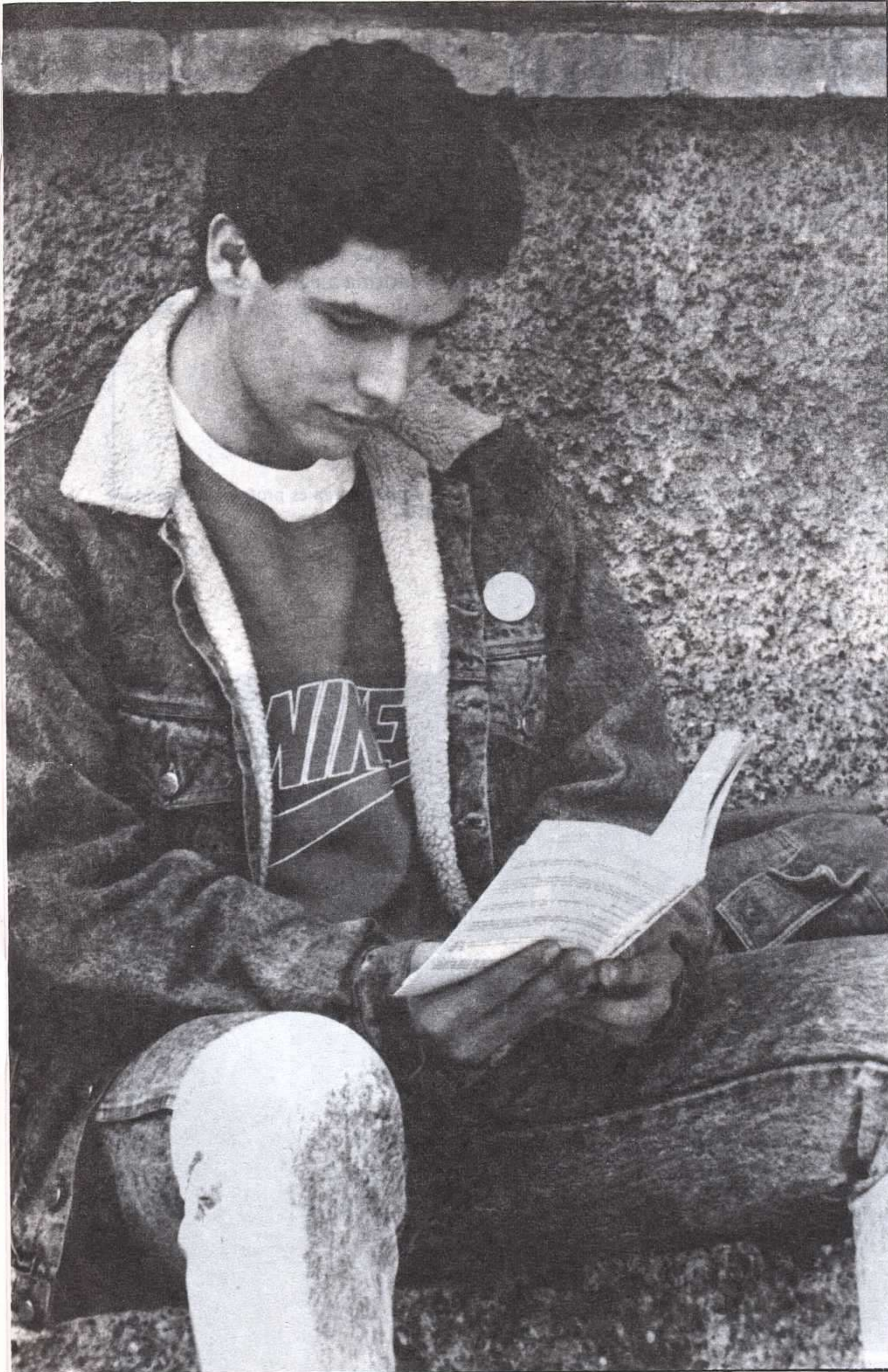
Sobre esta premisa, el autor, profesor de literatura, elabora un sugerente análisis y lanza algunas ideas, a manera de propuestas, encaminadas a recuperar la alegría de leer.

Cuando hacemos elucubraciones mentales, con frecuencia nos olvidamos de principios elementales que dicta el sentido común.

El panorama lector actual entre los adolescentes es muy pobre, si lo entendemos no como lecturas obligatorias sino como actividad gozosa dimanante de un hábito lector adquirido. Las causas son múltiples, y más los lamentos de los profesores: «los chicos no leen, no comprenden los textos, su vocabulario es muy pobre».

Nos olvidamos de un principio tan elemental como el de que las obras de todos los tiempos fueron escritas para ser leídas, no para ser estudiadas. La historia de la literatura, el estudio de las obras, es algo moderno. Antes sólo se leía, las obras estaban en el contexto sociocultural del lector.

Nuestros alumnos «estudian» literatura más que leerla. Si pretendemos que lean, y luego estudien las obras de acuerdo a los programas, tendrá que ser literatura clásica, claro. Y aquí comienza el primer desajuste entre lo que ofrecemos y la realidad anímica



y vivencial de los jóvenes. Difícil será hacer lectores si se parte de las llamadas obras clásicas: porque están alejadas de su referente social, porque les resultan extrañas, porque no están en sintonía con los adolescentes de hoy... porque se les caen de las manos — así lo dicen—. Hemos confundido el acto gozoso de leer con el «estudio de»; hemos hecho críticos antes que lectores, lo cual es una contradicción.

El objetivo de una clase de literatura debe ser conseguir el hábito lector, derivado del encuentro placentero con el texto. Si esto no ocurre, podemos poner calificaciones sobresalientes a los trabajos realizados como crítica, pero terminarán por ser trabajos por obligación, académicos, con los que no generamos ganas de leer. La literatura es arte, y como tal va más al sentimiento que a la razón.

Con los programas oficiales terminamos por ser profesores de contraliteratura ya que son muchos los que, tras buenísimas calificaciones, juran y perjuran que no leerán esa obra y otras similares. ¿Para qué han servido tantos años de «estudio» de la literatura? No son pocos los que terminan el bachillerato, o la universidad, y no han cogido el hábito lector, no les gusta leer como disfrute, como enriquecimiento, como culminación procedente de tantos estudios literarios. Y son muchos los adultos lectores que no han pasado por la universidad, que nunca estudiaron alta preceptiva literaria.

Hacia la alegría de leer

La única posible solución, pienso, está en podar el programa oficial que hay que dar y ofrecer a los jóvenes lectores «otra» literatura, la suya. Textos con los que sus sentimientos y fantasías encuentren vías de escape. Esa fantasía «que habría que crearla si no existiera», según decía Cervantes.

A lo largo de los cursos de BUP —y más necesario durante EGB— hay que programar una serie de lecturas

TERESA PEYRÍ

específicamente pensadas para ellos: ensoñadoras, alegres, que posibiliten que en COU puedan manejar con soltura obras de cierto nivel intelectual literario y filosófico: Unamuno, Baroja, Ortega, Camus, Kafka...

Nos quejamos de que no llegan a ciertos libros, de que su comprensión es muy pobre, de que su vocabulario y expresión escrita no pasa de «tío, guai, mola, enróllate...», de que se aburren, de que no les gusta leer. Es que el hábito lector no se improvisa, ni se adquiere con la lectura de las obras clásicas. Cada edad tiene su temática y no podemos improvisar o quemar etapas.

Los tiempos cambian, la juventud de hoy es teledicta, audiovisual. Nos dicen claramente que La Celestina, el Buscón, Berceo, El Quijote y otros son un «rollo». Ellos quieren obras con las que sintonicen: de misterio, aventura, autodescubrimiento, amor

(o amoríos), en las que vuele la fantasía o las que les hablen de los problemas de hoy. El muestrario que hay en el mercado es amplísimo, con editoriales especializadas que nos dan lo mejor de nuestros tiempos y los clásicos de siempre. Ignorarlo es ir de espaldas a la realidad.

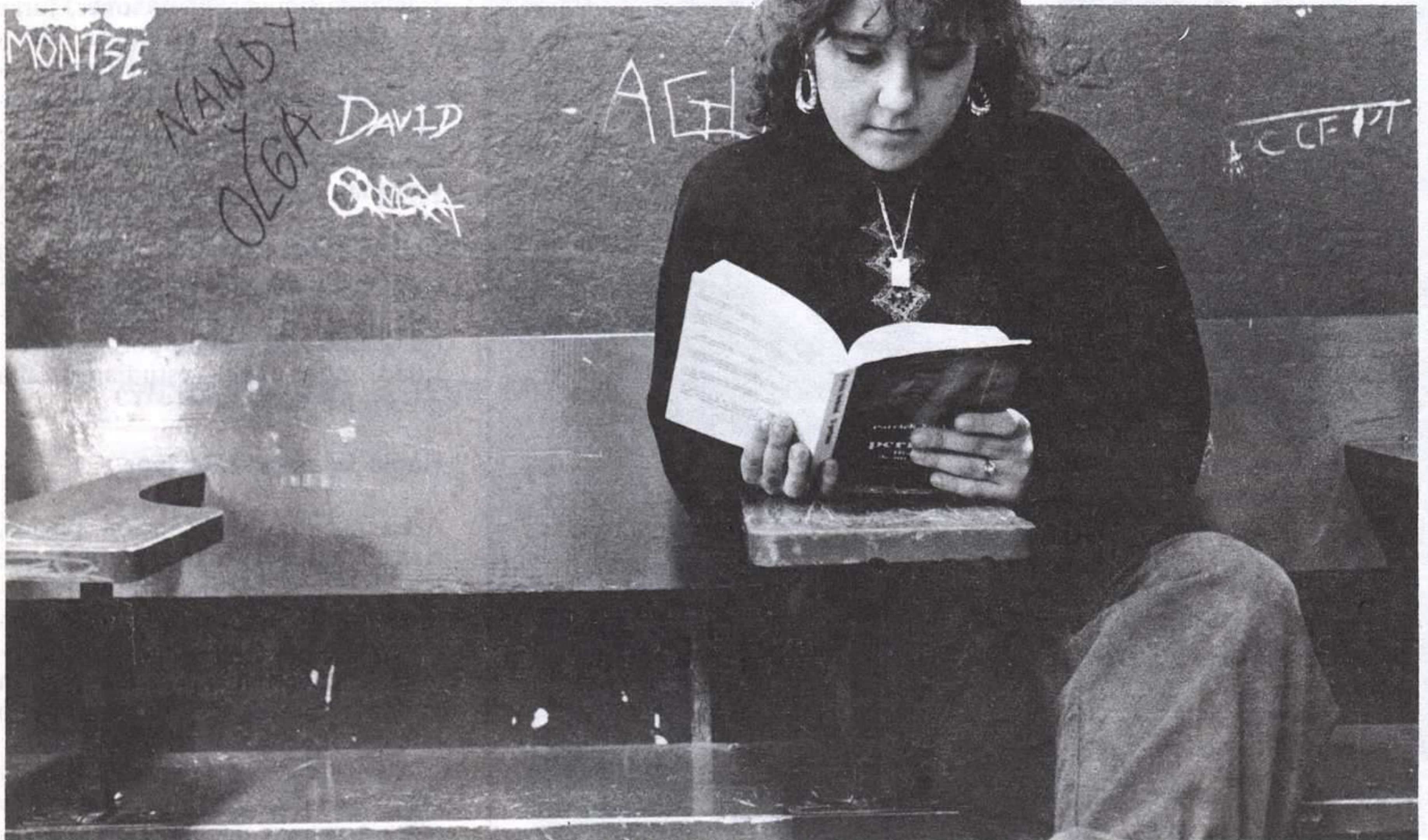
Demos una literatura de programa, sí, pero como «conocimiento» y acercamiento somero, sin grandes profundidades, que no nos impida llevarlos a la otra literatura de forma paralela, con la que se lo pasen bien. Y de ahí pasar a escribir, a crear, a hacer literatura. Que con el tiempo se acercarán a las grandes obras; pero en su momento.

Hay que volver a algo tan sencillo como leer por el placer de hacerlo y

de ahí pasar a escribir como necesidad de expresión de unas vivencias, a crear. Menos decir que los jóvenes no leen. Si se les ofrece un buen listado, abierto y sugerido, los jóvenes sí que leen. Lo que hay que hacer es posibilitarlo, que no es ninguna utopía.

Si queremos tener el día de mañana unos adultos cultos (cultivados), tenemos que sembrar en las aulas, pero de forma alegre. Adolescente que lee, adulto que leerá mañana. ■

*Pablo Zapata Lerga es profesor de literatura de BUP en Bilbao.



TERESA PEYRÍ

Curso de informática en vacaciones julio 1989

Dirigido a jóvenes de 9 hasta 17 años
Lunes - miércoles y martes - jueves (de 10 a 13 horas)

Dirigido a adultos
Lunes a viernes (tardes de 17 a 20 horas)

y además

Alquiler de ordenadores e impresoras
(por horas en nuestro Club)

Alquiler de aulas

Servicio de impresora láser

Venta de Pc's, periféricos y consumibles

Oferta de Fax 164.975 ptas. + IVA

Cursos intensivos para empresas
(horario a convenir)

**GALAXIA PC
CLUB DE INFORMÁTICA**

Bailén 119, bajos
08009 Barcelona
Tels. (93) 257 58 81 / 257 57 61



EN TEORÍA

Manifiesto de buenas intenciones

por Juan José Lage Fernández*

La literatura infantil está de moda, a pesar de la precaria situación de la infraestructura cultural de nuestro país en lo concerniente al libro y al fomento del hábito lector. En este artículo, el autor ensaya una especie de decálogo en el que perfila algunas líneas de actuación a partir de las deficiencias existentes.

La literatura infantil está de moda. Los estantes de las librerías rebosan de títulos, las editoriales están a toda máquina (más de cuarenta dedicadas a la producción de libros infantiles, en un recuento casero); los autores, tanto los veteranos como los recién llegados, parecen en plena racha creadora (más de cien en un recuento grosso modo). Pero no es oro todo lo que reluce.

Debemos preguntarnos: ¿se lee todo lo que se publica? ¿quiénes se están beneficiando del *boom*? ¿es una explosión pasajera o lleva visos de consolidarse? ¿qué medidas se deberían adoptar? ¿qué repercusiones futuras nos acechan?

A favor del libro y del hábito lector

El «decálogo» que sigue a continuación pretende ser un toque de atención a quien corresponda: padres, educadores, políticos, autores, editores... Son diez propuestas de acción



encadenadas, es decir, inexorablemente unidas para que sus efectos sean duraderos.

—¿Cuántas bibliotecas escolares disponen de un bibliotecario con dedicación plena, es decir, liberado de horas lectivas y con la sola tarea de dedicar su tiempo a los libros? Es más: ¿cuántas bibliotecas escolares disponen de un voluntario encargado a tiempo parcial?

Es necesario contemplar la figura del bibliotecario escolar, dedicado a las tareas de registro, catalogación, compras, etc. así como la del animador a la lectura, cuya función específica, complemento de la anterior, sería «producir un acercamiento afectivo e intelectual a un libro concreto»,⁽¹⁾ a través de una serie de estrategias periódicas, que han demostrado suficientemente su importancia y necesidad.

¿Es más importante una tarea administrativa que una labor bibliotecaria? ¿Por qué se incentiva una y no

otra? Es un capítulo de reflexión para los sindicatos.

—Consideración de la literatura infantil como disciplina obligatoria en las Escuelas Universitarias de Profesorado de EGB, con la creación de cátedras especializadas. ¿Cuántas cátedras de literatura infantil existen actualmente en España? Viene a mi memoria la figura de nuestro entrañable Antonio Robles, para quien se creó una cátedra en su exilio mexicano.

—Consignación en los presupuestos anuales destinados a los centros de una partida económica específica, dependiendo del número de alumnos, destinada a la compra de nuevos libros o a la renovación de existencias.

De este modo se evitaría el envío por parte del Ministerio de lotes incongruentes, con el consiguiente despilfarro de recursos.

Asimismo, predominio en las bibliotecas escolares de los libros de ficción o recreativos sobre los instructi-

vos, en una proporción de 2 o 3 libros por alumno, cantidad que la UNESCO recomienda como aceptable.

¿Cuántas bibliotecas escolares disponen de esta cantidad de ejemplares? Es más: ¿cuántos colegios disponen de biblioteca?

—Necesidad de información y reciclaje permanente de los animadores-bibliotecarios escolares. Para ello, sería una medida saludable la creación en los CEPS de seminarios de literatura infantil, con el fin de ofrecer información y formación a los docentes. La revista *Platero* del Centro de Profesores de Oviedo, nació con ese objetivo. Es más: el intercambio de experiencias a través de federaciones o asociaciones de bibliotecarios-animadores escolares.

—Concreción, dentro del horario escolar de todos los centros, de una sesión destinada a la lectura en la biblioteca, y dar participación a los alumnos en las tareas de gestión y organización de la misma.



Labor educativa de los padres

(Reseña bibliográfica)

- R. Dahl: *Charlie campeón del mundo*, Noguer-Alfaguara.
 M. Ende: *Tragasueños*, Juventud.
 E. Ionesco: *Cuento de papá*, Edelvives.
 J.L. Olaizola: *Bibiana y su mundo*, S.M.
 Annie M.G. Schmidt: *Uiplalá*, Noguer; y *Vuelve Uiplalá*, Noguer.
 T. Ungerer: *Los Melops* (serie), Alfaguara.
 U. Wofel: *Zapatos de fuego y sandalias de viento*, Noguer.
 J. Zatón: *Mi papá y yo somos piratas*, Júcar; y *El mundo del pequeño Juan*, Júcar.

Desterrar el libro como instrumento de tortura, en palabras de Rodari, para convertirlo en instrumento de placer. Es decir, desterrar del aula como práctica cotidiana, la nefasta manía de copias, resúmenes, análisis, etc.

Asimismo, inclusión dentro de los programas de lengua de textos literarios basados en autores de literatura infantil o juvenil, en los tres niveles de EGB.

—¿Qué sucede con los medios de comunicación (prensa, radio, TV)? ¿Cuál es su grado de atención hacia la literatura infantil? ¿Qué nivel tiene la crítica que se realiza esporádicamente en estos medios?

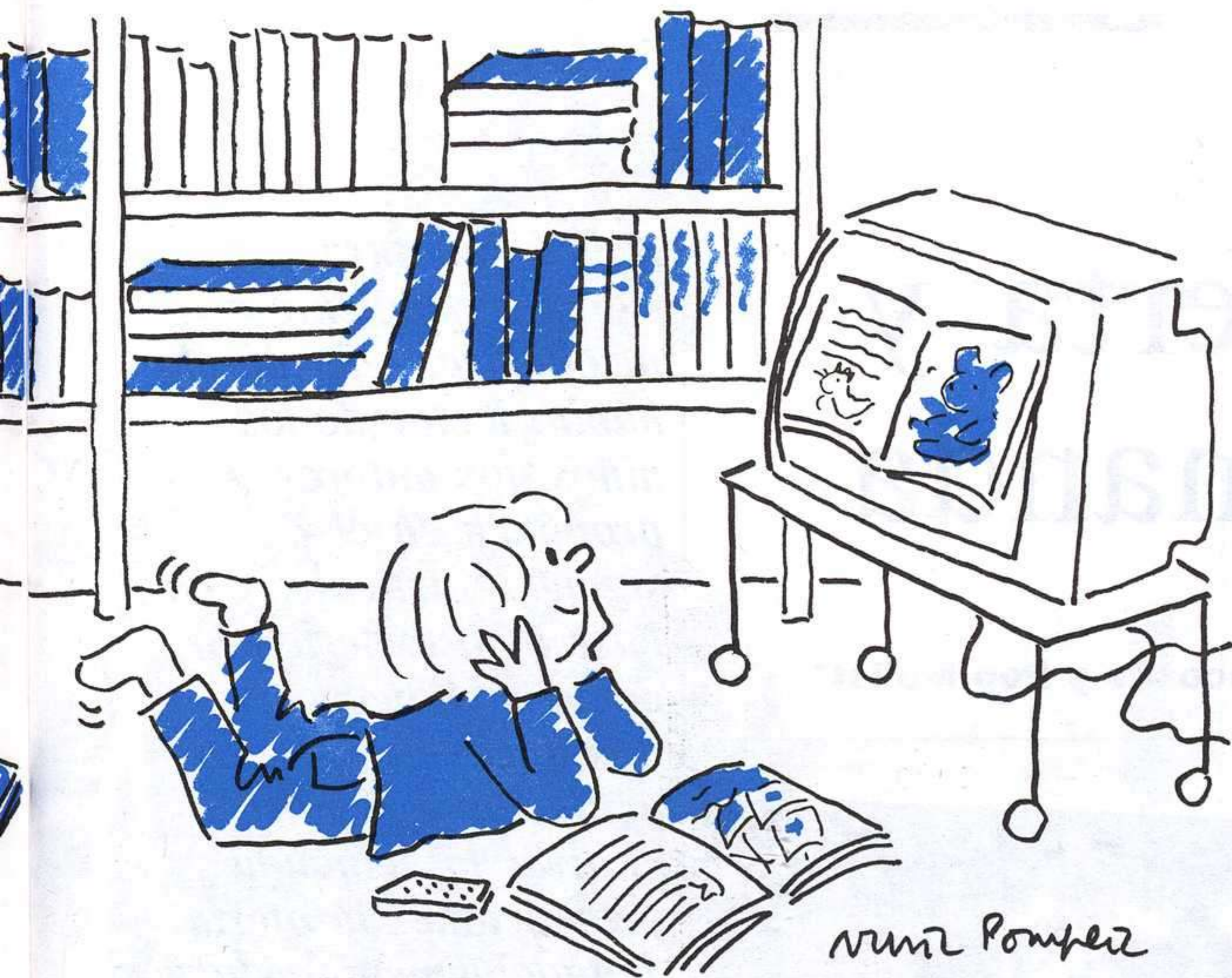
Reivindicamos un mayor interés de los mismos hacia el mundo de los libros para niños y jóvenes. No solamente se concretan en reseñas de libros o resúmenes de argumentos, sino

que se atiende también a todo lo referente a su actualidad, que es mucha: premios, concursos, exposiciones, etc.

En *Diario 16*, para muestra un botón, aparece publicada la noticia sobre la concesión del Premio Andersen 1988, con errores que saltan a la vista: «el premio aún no lo ha conseguido ningún autor de habla española» (José María Sánchez Silva, autor de *Marcelino Pan y Vino*, lo consiguió en 1968) y escribe «Valberdú» (cuya grafía correcta es Vallverdú).

—A los padres, que consideren el libro como el mejor juguete que se puede regalar y acostumbrar al niño a formar su propia biblioteca. (Decimos «su» biblioteca, es decir primamos los gustos del niño sobre los del adulto y le damos posibilidades de elección.)

Leer con los hijos, recuperando una tradición perdida en la vorágine me-



canicista. No es necesario recordar el enorme valor educativo de la narración de cuentos, lo que explica maravillosamente Bruno Bettelheim.⁽²⁾

En la literatura infantil también hay ejemplos de la importancia de la labor educativa de los padres (véase la reseña bibliográfica):

—Cuando se le pregunta a Ch. Nostlinger el porqué de su éxito entre los niños, responde: «me mantengo en mi papel de adulta y no intento hacerme la simpática».⁽³⁾

He aquí donde radica la clave del éxito de los libros para niños. Es el equilibrio de la «difícil facilidad», en palabras de Carlos Murciano: acertar en lo que debe decirse y cómo, sin caer en la pedantería o puerilidad.

Es lo mismo que nos dice Rafael Sánchez Ferlosio,⁽⁴⁾ cuando se refiere a la moralina y vocabulario del *Pinocho* de Collodi: «qué hermoso libro

habría sido si el autor se hubiese atrevido a escribirlo no para los niños, sino exclusivamente para sí, lo que equivale a decir para quien quiera».

—¿Cuántos artistas, autores o ilustradores, han tenido que ceder en su creatividad a imposiciones comerciales? Más de uno, sobre todo los novelistas, los que recién se inician.

El marcar artificialmente una edad lectora notablemente baja, con el fin de mayores márgenes de venta o el crear una colección bajo la hipótesis de que sólo el renombre del autor va a influir en los padres a la hora de decantarse en la compra del libro, pueden ser criterios de marketing comercial, pero no de honradez pedagógica y a la larga puede perecer la gallina de los huevos de oro.

—¿Qué nivel tienen las ilustraciones de los libros infantiles? ¿Cómo se valoran?

Cualquier ilustrador debería plantearse tres preguntas cuando se enfrenta a la tarea de ilustrar un libro infantil: ¿cómo ayudo a la interpretación o comprensión de texto? (sobre todo cuando se dirige a los niños más pequeños, con un nivel lector aún deficiente); ¿cómo estimulo la imaginación? (para alumnos mayores dejar la puerta abierta a la fantasía); y siempre, ¿cómo educo estéticamente?

No importa tanto la técnica empleada, pero sí que se trabaje con oficio y un hecho: ¿cuántos ilustradores —o debiera decir artistas— tienen en cuenta la psicología propia del niño destinatario del libro que está ilustrando?

Y para finalizar, unas palabras de Paul Hazard, citadas en un libro ya clásico, *Los libros, los niños y los hombres*:⁽⁵⁾

«Concedería al Mediodía europeo todas las superioridades, menos una: en literatura infantil, el Norte se lleva la palma ¿por qué? Para los latinos, los niños han sido siempre futuros hombres. La gente del Norte ha comprendido mejor esta verdad más exacta: que los hombres no son más que ex-niños.»■

* Juan José Lage Fernández es profesor de EGB, director de la revista *Platero* y monitor de los cursos de Literatura Infantil y Juvenil en el CEP de Oviedo.

Notas

1. Montserrat Sarto: *La animación a la lectura. Para hacer al niño lector*, Ediciones S.M. Madrid, 1984.
2. Bruno Bettelheim: *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*, Crítica, Barcelona, 1977.
3. CLIJ, nº 3, febrero de 1989.
4. Prólogo a *Las aventuras de Pinocho*, Alianza Editorial, 1972.
5. Paul Hazard: *Los libros, los niños y los hombres*, Editorial Juventud, Barcelona, 1950.

EN TEORÍA

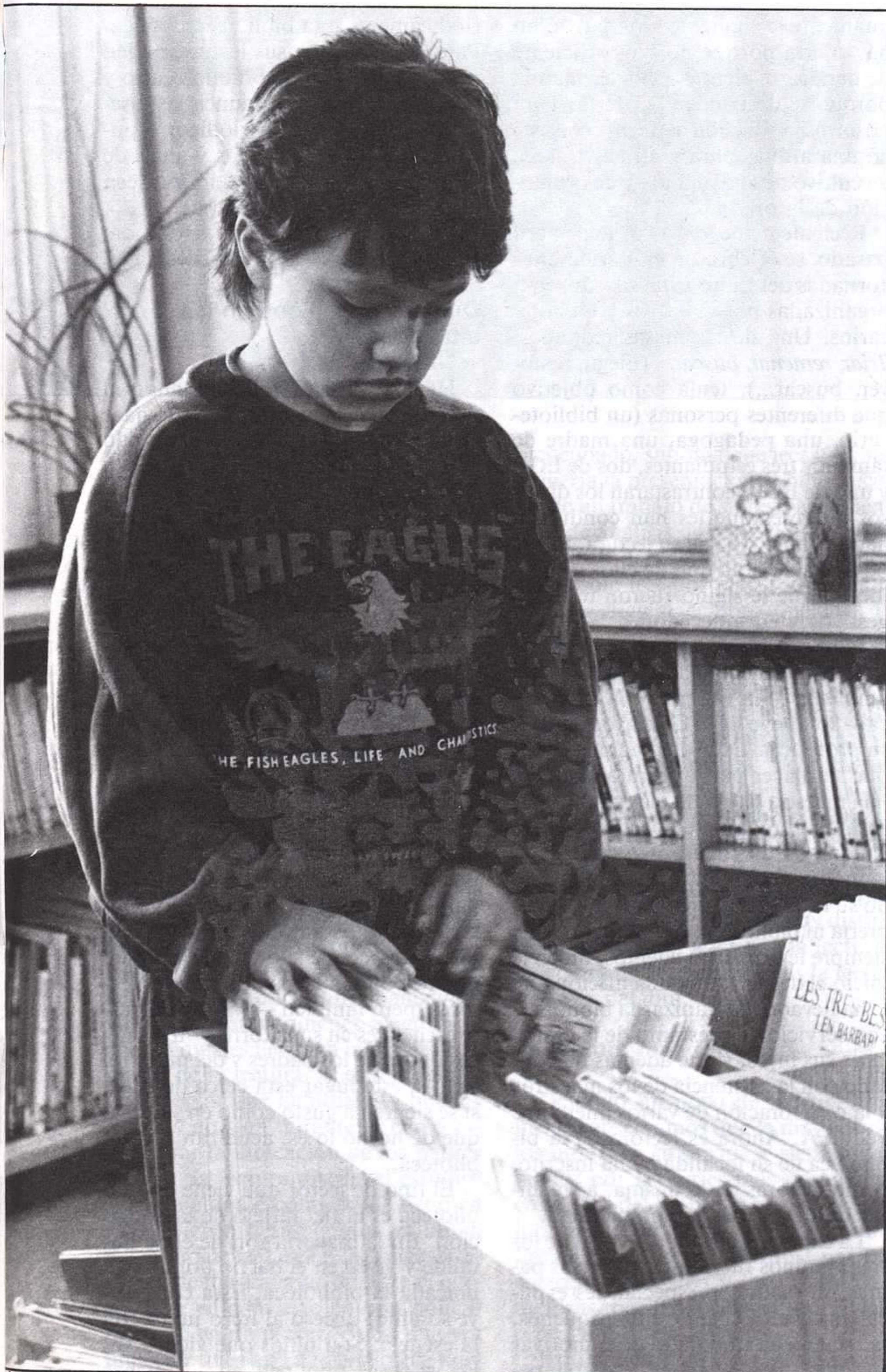
La oferta y la demanda

por Montse Comajuncosas y Pep Molist*



TERESA PEYRÍ

A la asignatura siempre pendiente e inconclusa, referida al hábito lector de los niños, los autores proponen en el siguiente artículo, y en base a su experiencia como bibliotecarios, dos líneas de actuación a seguir: cultivar la demanda y promocionar la oferta. Indudablemente esta es una labor que atañe en especial a padres y educadores, y en la que todos, incluidos autores, críticos y editores, estamos involucrados.



TERESA PEYRÍ

Los niños leen, aunque no siempre en la calidad y diversidad que nosotros deseamos ni en la cantidad que ellos quisieran. Y esta es una opinión de unos bibliotecarios que trabajamos en una mediana capital de comarca de una zona rural no demasiado industrializada.

Nuestra experiencia como promotores, orientadores y divulgadores de la lectura, y aceptando y respetando la entera libertad del lector en la elección del libro, nos lleva a unas consideraciones que creemos necesarias exponer antes de dar nuestra visión sobre las preferencias que llevan al niño a elegir el libro que van a leer.

La lectura, por su calidad, cantidad y diversidad, como cualquier otro producto está muy condicionada por la ley de la oferta y la demanda.

¿Con qué oferta de lectura cuentan niños y adolescentes?

Un amplio y variado abanico de producción editorial. No es nuestra intención hacer ahora un análisis de las editoriales, por cuanto las hay muy exigentes en la presentación y contenido de sus publicaciones, con cuidado lenguaje y magníficas ilustraciones, que siguen un criterio selectivo en la calidad de las traducciones y adaptaciones y que tienen conocimiento de la idiosincrasia del público a quien van dirigidas. Y, muy a menudo, van apareciendo colecciones nuevas con la intención de estimular al lector según su edad, preferencias, etc.

Una pobre difusión de esa producción editorial. Hay muy poco interés por la crítica de la literatura infantil y juvenil. Salvo honrosas y contadas excepciones, la prensa diaria no le presta atención, la televisión parece ignorarla y se pueden contar con los dedos de una sola mano las publicaciones periódicas con comentarios, críticas y análisis de la creación literaria dirigida al lector infantil o juvenil.

Las librerías están situadas mayo-

ritariamente en las grandes ciudades y por lo general el niño no tiene acceso a las mismas dada la escasa capacidad adquisitiva de éstas. Tampoco a nadie se le ocurre pensar que un niño pueda tener interés en entrar solo para curiosear con libertad en una librería. En cambio, tiene más próxima la papelería/librería del barrio donde acude, casi cotidianamente, a comprar sus lápices, carpetas, cuadernos... o el quiosco, donde compra las pipas y los cromos, y en los que la mayoría de las veces los cuentos no están a la vista o son ediciones que dejan mucho que desear.

La biblioteca escolar. Se ha escrito, hablado y discutido hasta la saciedad sobre las dificultades económicas y técnicas que tienen los maestros para organizar la biblioteca escolar y de clase. Nosotros, que trabajamos en una biblioteca pública, consideramos éste un tema de estudio y discusión en una larga y extensa ponencia en Jornadas de Educación, caso que ahora no nos ocupa.

Una deficiente planificación bibliotecaria debida, entre otros muchos aspectos, a una política bibliotecaria poco definida que origina que la oferta de servicios especializados de bibliotecas infantiles y juveniles sea muy escasa. Por otra parte, la población en general considera la biblioteca pública como biblioteca escolar, o sea, el lugar donde los niños acuden para hacer sus deberes escolares porque hay un bibliotecario que les obligará a guardar silencio. La profesión de bibliotecario conlleva la exigencia de promocionar, divulgar y estimular la lectura y, a la vez, intentar lograr de la Administración todos los medios necesarios para cumplir estos objetivos. El silencio, en este caso, no forma parte de nuestro oficio.

Condicionamientos de la demanda

Nuestra opinión, como bibliotecarios, consiste en plantearnos conti-

nuamente la siguiente alternativa: no hay oferta porque no hay suficiente demanda, o bien, no hay demanda porque se desconoce la oferta. Para nosotros la solución al dilema consiste en una ardua, dura y atractiva tarea de cultivo de la demanda y de promoción de la oferta.

Recientemente, del 14 al 16 de abril pasado, se celebraron en Lérida unas Jornadas del Libro Infantil y Juvenil, organizadas por maestros y bibliotecarios. Una de las mesas redondas, *Triar, remenar, buscar...* (Elegir, remover, buscar...), tenía como objetivo que diferentes personas (un bibliotecario, una pedagoga, una madre de familia y tres estudiantes, dos de EGB y uno de BUP) contrastaran los diversos intereses que les han conducido hacia el libro y hacia su lectura. La exposición de cada uno de ellos y el coloquio que le siguió fueron muy sugestivos y enriquecedores.

Para el bibliotecario, que había vivido en una pequeña ciudad, fue el ambiente —la librería y la biblioteca— lo que le llevó de mayor a elegir su profesión. La pedagoga nos contó que su placer por la lectura nació de una maestra que cada día, una vez terminado el repaso de la clase de latín, le contaba un cuento maravilloso. A la madre de familia, que había pasado su infancia en un pueblecito sin librería ni biblioteca, fue su madre, que siempre le explicaba cuentos, quien le inició el despertar de una afición que le ha llevado a organizar la biblioteca con servicio de préstamo de la escuela de sus hijos, y que además ha contado con la asistencia de los maestros y la colaboración de varios miembros del APA. Ahora es lectora de la biblioteca de su localidad y ha inscrito, como lectoras de la misma, a sus hijas desde su más temprana edad.

La exposición clara y escueta de los tres alumnos fue coincidente. Sus padres, su madre en especial, les explicaban cuentos cuando eran pequeños, la escuela ha trabajado para motivar su interés por la lectura y asisten pe-

riódicamente a la biblioteca pública. Para orientarse en sus lecturas piden consejo al maestro, al bibliotecario y a los amigos; no leen nunca las reseñas literarias de los periódicos o publicaciones especializadas y antes de elegir su lectura hojean el libro y leen el comentario de las solapas.

La conclusión es clara y rotunda: cuando hay motivación, hay demanda.

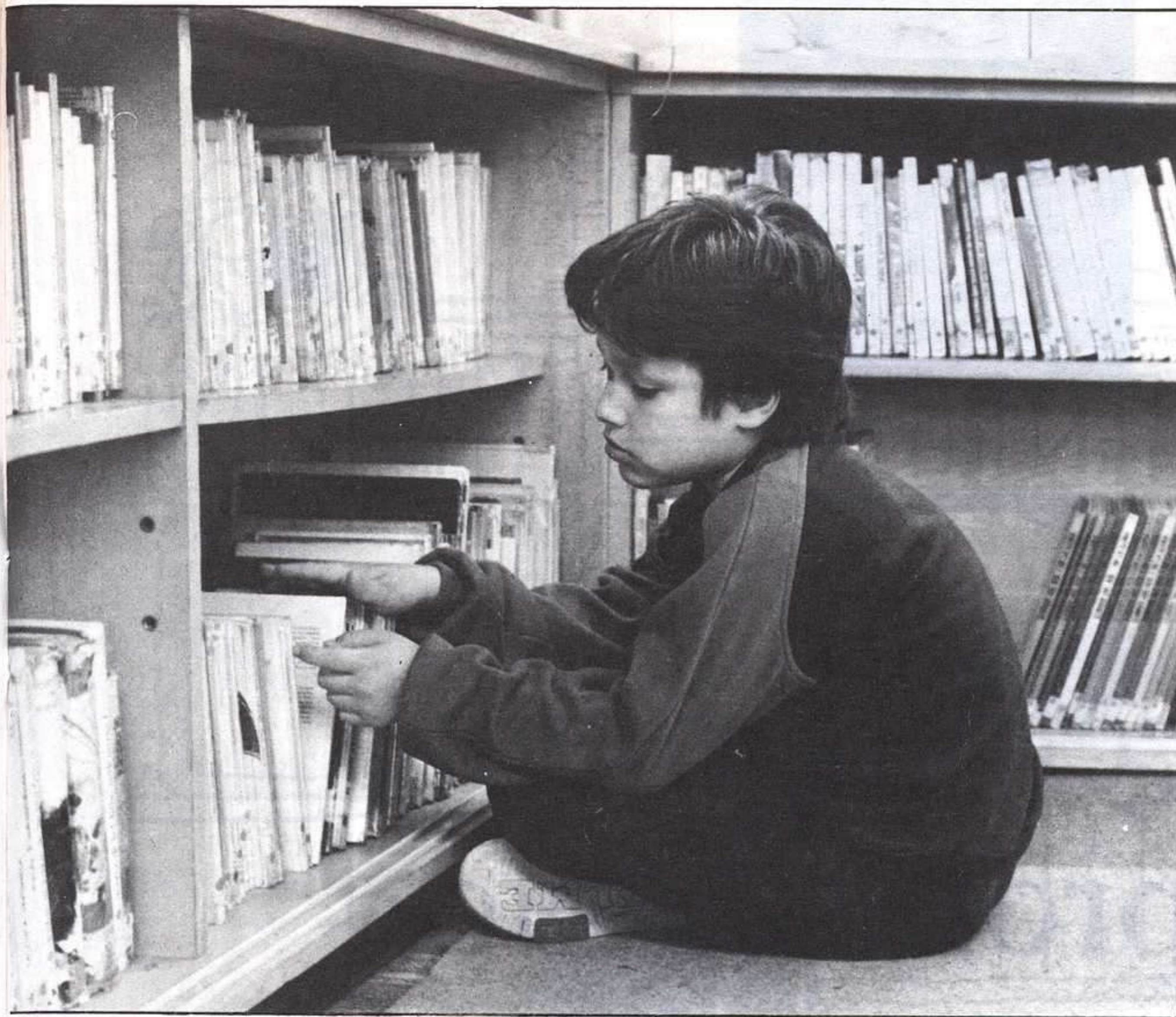
Qué leen los niños en las bibliotecas

Hemos observado que cuando el niño tiene que elegir un libro, lo hace respecto a la influencia que el mundo que le rodea tiene sobre él, e incluso llega a adoptar criterios a veces inconscientes y bastante manipulados.

También hemos visto que no goza de un abanico muy grande de posibilidades donde acudir a la búsqueda de la lectura y, con ella, de la aventura. Uno de esos lugares es la biblioteca, un espacio donde el niño se puede mover tranquilamente, donde encuentra la idea justa en el momento adecuado, donde se reúne con sus gustos e intereses, donde la curiosidad halla satisfacción hasta el punto, a veces, de pillarse los dedos.

Si nuestro propósito es que los niños lean, es lógico ofrecerles el medio para llevar a cabo ese ejercicio. Dotarles de unos amplios espacios con diferentes concepciones del mundo, que respondan a sus necesidades lectoras, pero también —y por otra parte esenciales en su entorno— a las necesidades de los padres y del maestro. Sólo si este lugar está cerca de ellos, si se sienten a gusto como en su casa, que de hecho lo es, acudirán a la biblioteca.

El tipo de lector que viene a la biblioteca es el fiel reflejo de la población. En la mayoría son de clase humilde y viven en el barrio donde está ubicada la biblioteca. Ésta constituye su único acceso al libro junto con la escuela. Son niños que vienen solos ya desde muy pequeños, muchas



TERESA EPYRI

veces buscando a alguien que se interese por ellos, son los menos influenciados por la familia o la televisión, pero fieles al compañero de juego. Otros niños que acuden a la biblioteca son de clase media acomodada, y están más agobiados por los deberes, por las actividades extraescolares y por la lectura obligada.

La influencia del ambiente la detectamos, en un principio, en la familia. De pequeños vienen acompañados por los padres o por los abuelos, preocupados éstos y aquéllos en encontrar libros que ayuden a reconocer las letras, en los que puedan practicar la lectura, o bien que les enseñen las cosas de cada día (por ejemplo, series de *Teo* y de *Ibai*); que les enseñen a ser limpios, ordenados y obedientes (los cuentos de *Los Pitufos*). Otros vienen acompañados por los hermanos mayores que serán quienes elegirán el cuento que les llevará a iniciarse en el placer de la lectura. Y es triste tener que aceptar que habituales y buenos lectores no leen durante el curso escolar por la indicación de los padres de que ¡la lectura distrae el estudio!

En la etapa escolar, ya de lleno en EGB, vienen desesperados en busca del «libro de lectura» que obligatoriamente deben trabajar durante el curso. Leer se convierte en una obligación, no en un placer. Hubo una vez un lector que llegó a la biblioteca muy

preocupado, suponía que leer un libro requería la presentación al bibliotecario de un trabajo de síntesis argumental y de análisis de texto. Respiró aliviado al decirle que la biblioteca exigía sólo leer por placer y, por tanto, que eligiera el libro que más le gustara.

Las series de televisión: aquello que se emite, aquello que se pide para leer. Por lo general descubren que la lectura es más rica en contenido, expresiones y descripciones. Pero la influencia es verdaderamente nefasta. Las editoriales que publican el cuento como si de visualizarlo se tratara, parecen ignorar que el libro y la televisión, dos medios de difusión riquísimos, tienen una manera muy distinta de difundir el goce por la lectura: la lectura de la imagen no es la lectura de la palabra.

La lectura más atractiva

Dejando un poco de lado el ambiente, observamos que la mayoría de los niños, en su inicio, se sienten llamados por las series más populares, como las del astuto Astérix, las del inocente Tintín, las del tranquilo Lucky Luke, por los Pitufos, por las colecciones de Teo y las de las Tres mellizas, por los Hollister, por Puck o por los viajes de Noel.

Pero a medida que se interesan, se

sumergen y empiezan a remover, a poner y a sacar libros de las estanterías, a curiosear y a fisgar, a hacer amigos y a descubrir nuevos horizontes... cada cual dirige su mirada hacia un libro determinado, el sabor del cual alimenta mejor su personalidad.

Así, por ejemplo, hay obras que sin saber el porqué se han hecho con un público habitual, corren de mano en mano y de mente en mente, como por ejemplo *¡Devolvedme mis piojos!*, de Pef; las cartas entre amigos de C. Nöstlinger; las obras de Gloria Fuentes y de Consuelo Armijo o de Mercè Company; *Encara queden fantasmes*, de O.F. Lang; *Charlie y la fábrica de chocolate*, de R. Dahl; *Veva*, de C. Kurtz; clásicos como *El mago de Oz* o *El Hobbit*, y otros, como los libros de Mary Rodgers, R. Dahl, M. Ende, J. Carbó; las historias policiacas de W. Ecke; *Anastasia Krupnick*, de L. Lowry, y las divertidas historias de Maite Carranza, leídas constantemente debido quizás a su visita a nuestra biblioteca.

Son sólo ejemplos de libros que acuden a nuestra mente en este momento, sin ansia alguna de marcar una elección concreta. Sabemos que cada niño es un mundo distinto, que existe a quien le gusta el libro poco atractivo escondido entre tantos otros, y el que es amante de las obras románticas y melancólicas...

Cada cual escoge como si de la biblioteca de unos grandes almacenes se tratara, con trajes de todo tipo y de toda medida, donde el cliente elige libremente y busca el que mejor se acopla a sus gustos y que sabe que se lo puede probar incluso en casa, delante de un espejo, sentado en un sofá, bajo el sol amigo, y que si no le conviene, a otro le sentará bien.

Se trata de productos para todos los gustos, para todas las edades y capacidades, para elegir y remover.■

*Montse Comajuncosas y Pep Molist son responsables de la Biblioteca Margarida de Montserrat de Balaguer (Lérida).



EN TEORÍA

Perfeccionamiento del profesorado

por José García Oliva*

A nadie se le escapa que la formación permanente del profesorado es una necesidad de primer orden. Sin embargo, el autor de este artículo sostiene que hay otra, tan imperiosa y urgente como la anterior: la «presencia permanente de infancia y juventud en el profesorado». Y propone la literatura infantil y juvenil como herramienta precisa para refrescar y actualizar ideas sobre los niños, su mundo y sus intereses.

No es una de mis aficiones favoritas el generalizar ni el clasificar a las personas en compartimentos estancos, aunque a veces termine diciendo «pues los no-se-qué son tal». Pero ahora voy a hacerlo de forma intencionada. Muy intencionada.

Entrando en materia

Me paro a pensar en cómo somos los maestros y maestras y creo ser capaz de formar dos grandes grupos: por un lado los que consideran a los niños y niñas futuros hombres y mujeres, personas encaminadas a crecer, a ser adultos y a repetir los roles establecidos, que hoy empiezan, afortunadamente, a confundirse; por otro, los que consideramos a nuestros alumnos y alumnas, personas completas en sí mismas, al menos completos en función de los años que han vivido hasta hoy y no en función de los que les quedan aún por vivir.

En el primer grupo de maestros, creo que hay que hacer una labor de recuperación de los que aún pueden ser rescatados, a los que podemos ha-



cer llegar y contagiar una idea de hombre más completa y compleja. En el segundo, hay que hacer una labor de mantenimiento y entretenimiento, que no se claudique en ese concepto rico de individuo que vale para sí mismo y para los demás, sin esperar a que responda como nosotros esperamos sino como cabe esperar en función del conjunto de características que lo define, entre ellas la edad.

Haré una pausa para aceptar que entre este «blanco y negro», probablemente hayan grises que valgan por medio. Pero sigo en las posturas separadas del principio, por realzar que en todo el espectro hay algo que hacer.

El gran problema con el que hay que luchar tanto en un caso como en otro, no es de ciencia-ficción pero lo parece: mientras que los maestros vamos envejeciendo, los alumnos mantienen su edad. Y no me refiero a grandes tacos de calendario, sólo a largos meses.

Cuando terminamos un curso el recuerdo más inmediato es el de los niños al final del mismo. Muchas veces la escuela se encarga de que al final los niños sean menos niños que al

principio de curso: hay un recorte de espontaneidad, una dirección en los intereses, unos objetivos del sistema impuestos a los objetivos infantiles, etcétera.

Por fortuna, los antídotos funcionan muy bien en las vacaciones ya que con ellas recuperan gran parte de su naturaleza. Al empezar el nuevo período escolar, pensamos eso de que «hay que volver a encarrilarlos»; volvemos a tomar las tijeras de podar.

Insisto en que algunos no lo pensamos, algunos intentamos continuamente tener presente la idea de niño y niña, de joven, en la que creemos.

Pero es difícil: los programas al empezar el curso pesan y pesan; las necesidades de las normas mínimas de convivencia; el calendario, la jornada, el horario; el uso «disciplinado» de materiales e instalaciones... y, insisto en ello, el recuerdo del último fin de curso.

De toda esta entrada, y ahí quería llegar, se desprendería una necesidad. Además de la que ya se está superando, la necesidad de formación permanente del profesorado, entiendo la necesidad de infancia y juventud

permanente en el profesorado. Y creo que estamos ante la herramienta precisa: la literatura infantil y juvenil.

Tras la formación inicial del profesorado, y su incorporación al mundo laboral (cada vez más difícil), el niño pasa a ser el protagonista de su quehacer diario. Empieza siendo el niño, el joven, un todo alrededor del cual el maestro, el profesor de medias, va a girar en los sucesivos años.

Pero ese todo que empezó siendo, irá asumiendo distintos calificativos y diferenciándose en partes: el niño-aprende, el niño-problema, el niño-aprueba-suspende, el niño-maltrata, el niño-maltratado, el niño-programa-no-me-da-tiempo...

Y terminamos olvidándonos del niño. Y se termina olvidando al joven. Y se empieza a ver lo que deberían ser, lo que queremos que sean, no lo que son.

Por ejemplo, ¿nos queda suficientemente fresca la ansiedad que trae consigo todo el proceso de la adolescencia?

De una manera increíblemente jocosa la podemos recordar en *Malos tiempos para fantasmas*,⁽¹⁾ de una

forma descarnada está recogida en *Una familia casi normal*,⁽²⁾ a mitad de camino, e igualmente válida en *Rebeldes*.⁽³⁾

Otro ejemplo. ¿Qué pasa con los miedos infantiles, nos acordamos de los nuestros propios, se tiene miedo a algún maestro...? Con *Plop, el búho que tenía miedo a la oscuridad*⁽⁴⁾ nos lo podemos pasar muy bien; con *Un puñado de miedos*⁽⁵⁾ casi mejor; y si sabe a poco, uno de los cuentos de *El misterio de Buster Keaton*,⁽⁶⁾ nos lo deja planchado.

Leyendo literatura infantil y juvenil, el maestro, el profesor, no sólo va a tener claro qué es un niño, cómo es un niño, sino además cuáles sus intereses, su mundo, que en ningún momento tiene que ser el nuestro, por muy profesionales de la educación que seamos: son mundos distintos que durante unos periodos tienen que ser compatibles.

¿Cómo acceder a esa literatura desde el puesto de educador?

Entrando de pleno con lo que serían los caminos, veamos qué posibilidades tenemos de llegar a esta herramienta tan válida como un tratado de psicopedagogía, unas técnicas de dinámica de grupo o un manual de dificultades en el aprendizaje.

Las revistas específicas

De un tiempo a esta parte, aparecen en el mercado algunas revistas exclusivas del tema que tratamos. El porqué puede deberse a cuestiones de negocios editoriales o, en el mejor de los casos, a sensibilización por parte de algunos profesionales «del ramo». El hecho es que están ahí y además son buenas.⁽⁷⁾ Generalmente incluyen comentarios de libros de reciente publicación, clasificados orientativamente por edades o etapas lectoras. También muchas publicaciones periódicas sin mayor aproximación a la literatura infantil y juvenil, hacen paradas de vez en cuando y comentan

algún que otro hecho literario o libro recibido en la redacción. Hay que aprovecharlo.

Pero a su vez hay que ser críticos; en muchos de estos comentarios puede aparecer la sinopsis editorial reseñada en la contraportada que cuenta un poco del contenido. No es eso de lo que hablamos.

Necesitamos reflexiones críticas sobre la literatura en general y de los libros en particular, para contrastar nuestras experiencias con las de otros y conocer esos puntos de vista a los que no llegamos o no hemos caído.

Libreros y bibliotecarios

El educador debe ser un profesional de la observación. Al igual que él existen otros dentro de este campo. Un bibliotecario que pasa horas haciendo fichas de los libros que se retiran, que observa el resultado de las últimas compras hechas, que, en el mejor de los casos, organiza actividades y sabe cómo responde el público joven, es un cronista importante que nos aportará una información preciosa.

Por otra parte, y sin que olvidemos su papel de comerciante, el librero tiene unas posibilidades de comparación óptimas. Algunos se meten en «fregados» y van mucho más allá de la venta indiscriminada de volúmenes.⁽⁸⁾ Tienen toda la oferta editorial delante y, si no se limitan a vender, saben los poderes de cada colección y de qué pie cojea cada una.

¿Cuál es la relación librero-bibliotecario-educador actualmente? Es algo a fomentar, sin duda.

Las editoriales y sus embajadores

Tres embajadas han montado las editoriales últimamente: los folletos, los libros-guías y los representantes. Todas podrían dar más de sí, pero hay que exigirselo.

Por un lado, los folletos no deben limitarse a fotografiar las portadas de sus novedades, a contarnos algo de las historias y a decirnos el tamaño y pre-



cio. Podrían ofrecer datos críticos sobre sus colecciones, por qué las dirige tal o cual persona, en qué se han basado, cuáles han sido los criterios para elegir los autores (¿o no suelen tenerlos?), datos sobre estos autores y sobre los ilustradores... Algunas ya lo cuidan.

Por otra parte, los libros-guías que se están elaborando para «sacar más provecho» de algunos títulos o de toda una colección, generalmente satisfacen lo que los educadores demandamos, que es el problema del maldito rendimiento: listas de actividades para rentabilizar el producto. También alguna editorial ha pensado de forma distinta.⁽⁹⁾ Y es que los enseñantes tenemos mucho que aprender.



Numa Pompez

El tercer embajador editorial suele venir con corbata y estrechando manos. Está bien, pero sabe a poco: su oficio es vender aunque no crea en el producto. Cuando a veces hacemos una pregunta de contenido sobre lo que nos ofrece, no se le conoce una respuesta rápida y satisfactoria. Es más, por aquí debería ir su mensaje: descubrírnos aquello a lo que no tenemos acceso de entrada con el folleto, el libro-guía o el volumen en cuestión. Igual estaría bien el concertar entrevistas con anterioridad con el colectivo de maestros de un centro o con el responsable de la biblioteca, para una charla pensada y productiva, y no una interrupción a quemarropa a mitad de mañana. ¿Podría ser?

La autoformación del profesorado

Dentro de los mecanismos de formación permanente del profesorado, hay algunos que se prestan en gran medida a cultivar este campo: los grupos de trabajo y los seminarios permanentes. Esto es, bien apoyados por un programa oficial o por el Centro de Profesores más cercano (o por ambos, que es lo mejor), un grupo de educadores se sientan alrededor del tema y van dando pasos hacia adelante. Estaría bien que, como en el caso de huertos escolares o deportes en la escuela, alguien se encargara de apoyarlos un poco más, de recoger un listado de los distintos grupos existentes y los pusiera en contacto, de facilitarles materiales, asistencias más

precisas, etc. Además de que para estos casos el profesor utiliza su tiempo libre, no se siente muy mimado y sienta bien todo detalle que se tenga con él.⁽¹⁰⁾

Otras vías de formación

Además de la vía individual a base de bibliografía específica (¿para cuándo un buen listado en todos los CEPS?), observación y experimentación propia, hay que contar con todas esas actividades que, organizadas por distintas instituciones, nos arrojan datos, materiales y vivencias con los que seguir adelante de manera actualizada y de calidad.

Así por ejemplo, los cursos de animación a la lectura que se organizan en los CEPS, las ferias del libro de ayuntamientos y comunidades autónomas, actividades de bibliotecas y librerías, presentaciones de libros, encuentros con escritores e ilustradores...

Los libros por sí mismos

Por último, y evidentemente sólo como cuestión de orden y no de importancia, la biblioteca propia.

La generación de profesores actuales en activo no tiene un pasado rico en literatura infantil y juvenil y, lo que es mucho peor, no se vio muy envuelta en el noble «vicio» de leer. De hecho, hay mucho educador que no lee con la frecuencia que cabría esperar. Por aquí probablemente empiece todo. Bien por la biblioteca del centro, bien por la biblioteca de aula (tan poco frecuente), o bien por la particular, el profesor debería conocer lo que se supone que quiere que lean los alumnos, porque con ello, y así volvemos al principio del artículo, puede refrescar lo que ellos son, lo que ellos esperan de los libros y lo que ellos esperan de nosotros.

Oros y oropeles

Podría interpretarse de este artículo que todo lo que hay en literatura



infantil y juvenil en el mercado está bien, que todo lo que se haga con buena intención para fomentarla es bueno.

No es así. Hay que tener en cuenta algunas apreciaciones:

No hay que leer con «ojos de mayor» obras para pequeños, pero sin duda hay que ser críticos ya que algunos libros son muy desafortunados, bien por ellos mismos, bien por el su-

puesto público al que creen ir dirigidos. En este sentido hay que tener mucho cuidado con las recomendaciones de edad que facilitan las editoriales, y con manifestar a los chicos dichas recomendaciones. Nadie mejor que nosotros sabe el nivel de «recepción» de cada uno y que no se puede generalizar la edad cronológica con la edad lectora.⁽¹¹⁾

La estética de una biblioteca no está

en su forma exterior sino en su contenido. Por ello, nunca será motivo una compra de libros por el formato y el lomo; menos aún por el precio: hay que cuidar la relación calidad-cantidad y no amontonar libros por cantidades si no se ajustan a calidades.

Entrar en un comentario de un libro que no se ha leído, que sólo se conoce por referencias. Se puede estar patinando.

Y por último, crear expectativas y no satisfacerlas: tras un trabajo de animación lectora, debe haber una buena oferta literaria que una vez iniciado el hábito lector, los mantenga y potencie.

Pero sobre todo, saber para qué se lee, por qué se lee. Si alguien aún tiene dudas, que repase los números atrasados de esta misma revista. ■

*José García Oliva es vicecoordinador del CEP de Jerez de la Frontera (Cádiz).

Notas

1. W.J. Wippersberg, *Malos tiempos para fantasmas*, Col. Austral Juvenil, Ed. Espasa Calpe, Madrid.
2. P. Barreno, *Una familia casi normal*, Col. Vía Libre, Ediciones B, Grupo Z, Barcelona.
3. S.E. Hilton, *Rebeldes*, Col. Juvenil Alfaguara, Ed. Alfaguara, Madrid.
4. J. Tomlinson, *Plop, el búho que tenía miedo a la oscuridad*, Col. Las Campanas, Ed. Miñón, Valladolid.
5. C. López Narváez, *Un puñado de miedos*, Col. Catamarán, Ed. S.M., Madrid.
6. M. Obiols, *El misterio de Buster Keaton*, Col. Austral Juvenil, Ed. Espasa Calpe, Madrid.
7. Revistas específicas como *CLIJ*, *Primeras Noticias*, y Publicaciones del Ministerio de Cultura.
8. Muestra del Libro Infantil y Juvenil de Jerez, organizada por la librería Alternativa de esta ciudad.
9. J. Cela y M. Fluvià, *Sugerencias para una lectura creadora*, Ed. Aliorna, Barcelona.
10. Seminario Permanente de Literatura Infantil y Juvenil, CEP de Jerez, plaza de las Angustias 1, 11402-Jerez de la Frontera, Cádiz.
11. Creo desacertada la recomendación de *El corazón del sapo* de Germán Sánchez Espeso, (Col. Luna de Papel, Ed. Anaya) para 10 años, por ejemplo.

EN TEORÍA

Fomento de la lectura

por Alfredo Ybarra*



TERESA PEYRI

Si algo define a la lectura es su condición recreativa y, en ese sentido, es fundamental el papel que el educador y la escuela desempeñan como formadores de las primeras actitudes de los niños hacia la lectura. El autor apunta en este artículo algunas propuestas al respecto, y sugiere la libre elección como «clave» de una placentera relación niño-libro.

En 1987, y después de que algunos grupos de profesores estuviéramos interesados en el tema del fomento de la lectura, incluso habiendo trabajado ya en él con algunas experiencias y proyectos concretos, se celebraron en Andújar (Jaén) unas Jornadas Provinciales de Animación a la Lectura, en las que intervinieron educadores, autores, animadores, periodistas, bibliotecarios, etcétera.

Estas Jornadas fueron el impulso definitivo para decidimos a intensificar nuestro trabajo no sólo en el aula o seminario permanente, sino que nos hicieron reflexionar en la tarea surgida a raíz de las estadísticas sobre hábitos e índices lectores en Andalucía (por ejemplo, el 80% de andaluces mayores de 15 años no lee prensa alguna), sobre la importancia que a la lectura recreativa se da en las escuelas, en el uso que se hace de las bibliotecas (el 93% de andaluces no ha entrado en una biblioteca), y en la carencia de unas reglas básicas culturales en nuestra sociedad que hacen que se multipliquen los factores de inhibición a la lectura. Por eso era necesario ayudar a promover corrientes de opinión que hiciera indispensable la realización de proyectos comunes de fomento de la lectura desde amplias perspectivas sociales e institucionales.

Es así como aparte del trabajo en nuestro entorno educativo hemos tratado de incidir de diversos modos en Centros de Profesores, Asociaciones de Padres, bibliotecas, otros centros educativos, instituciones culturales y educativas, etc; al mismo tiempo que hemos procurado formarnos y conocer la realidad lectora existente en Andalucía y sus causas escolares (el lector no nace, se hace), así como comprobar el trabajo tan estimable que están haciendo profesores aislados, algunos grupos pedagógicos y seminarios, pero cuya labor es poco conocida y difundida, salvo excepciones de importante trascendencia.



Lectura recreativa y de libre elección

Hemos partido de la realidad de que hoy es en el colegio donde los niños se acercan a la literatura infantil y juvenil (al contrario que en épocas pasadas) y de que es esta *lectura recreativa* un camino positivo para implicar al niño en la promoción, reforzamiento y garantía de la vida plena, al igual que es la que puede con más fuerza hacer pasar al niño por las tres realidades que la lectura implica: comprensión, gozo y reflexión que le llevan a «actuar» desde el sentido crítico.

También tenemos muy claro que la lectura debe desarrollarse en la escuela

no simplemente como un medio, sino como un fin, ya que la propia lectura supone la enseñanza en sí misma. A partir de esto, hacemos uso de la Animación a la Lectura, como un acto consciente y programado para el acercamiento afectivo e intelectual al libro, pero dentro de un concepto muy amplio, ya que a nuestro entender, la Animación a la Lectura no sólo son estrategias y técnicas aplicadas tras la lectura de un libro, sino algo más.

Cuando comunicamos nuestra experiencia a ciertos profesores siempre insistimos en que dependerá de cómo se produzca el acercamiento del niño al libro, el que éste considere la lectura como un placer o como un castigo... por lo que la mayor parte de la



TERESA PEYRI

lectura que el niño realiza debe tener una *clave*: la libre elección.

En diversas jornadas, talleres y encuentros realizados en Andalucía hemos planteado entre otros, los siguientes objetivos:

—Descubrir y discernir la importancia de la lectura como elemento base de un nuevo concepto de educación y su implicación en la sociedad.

—Considerar la literatura infantil y juvenil como elemento básico para el fomento de la lectura.

—Descubrir y analizar funciones y estrategias que tiene la Animación a la Lectura.

—Desarrollar modelos de propuesta metodológica para la implicación activa de la lectura en el aula.

—Interrelacionar la Animación a la Lectura y las funciones y actividades de la biblioteca escolar y de aula, y dar a éstas el verdadero valor que tienen en la educación.

—Concretar los pasos para la selección de libros de literatura infantil y juvenil desarrollando los requisitos que son válidos para un buen libro infantil y juvenil.

—Desarrollar un proceso metodológico apropiado para el trabajo de la biblioteca escolar (con la consideración de que es imprescindible un mismo modelo cuanto al registro, selección, catalogación, etc.).

—Estudiar las distintas editoriales y hacer selecciones de libros.

—Plantear y adaptar a la realidad

del medio la evolución de los intereses del niño de acuerdo con la literatura infantil y juvenil.

—Considerar y realizar modelos de actividades creativas del niño a partir de la lectura, y estudiar las consecuencias que conlleva la adquisición de hábitos lectores.

En el desarrollo de estos objetivos son muchos los contenidos desarrollados en el trabajo con grupos de profesores andaluces y muchas las conclusiones que estamos obteniendo, tantas, que sería muy extenso desarrollarlas en el presente artículo. Queremos, eso sí, dejar constancia de algunas.

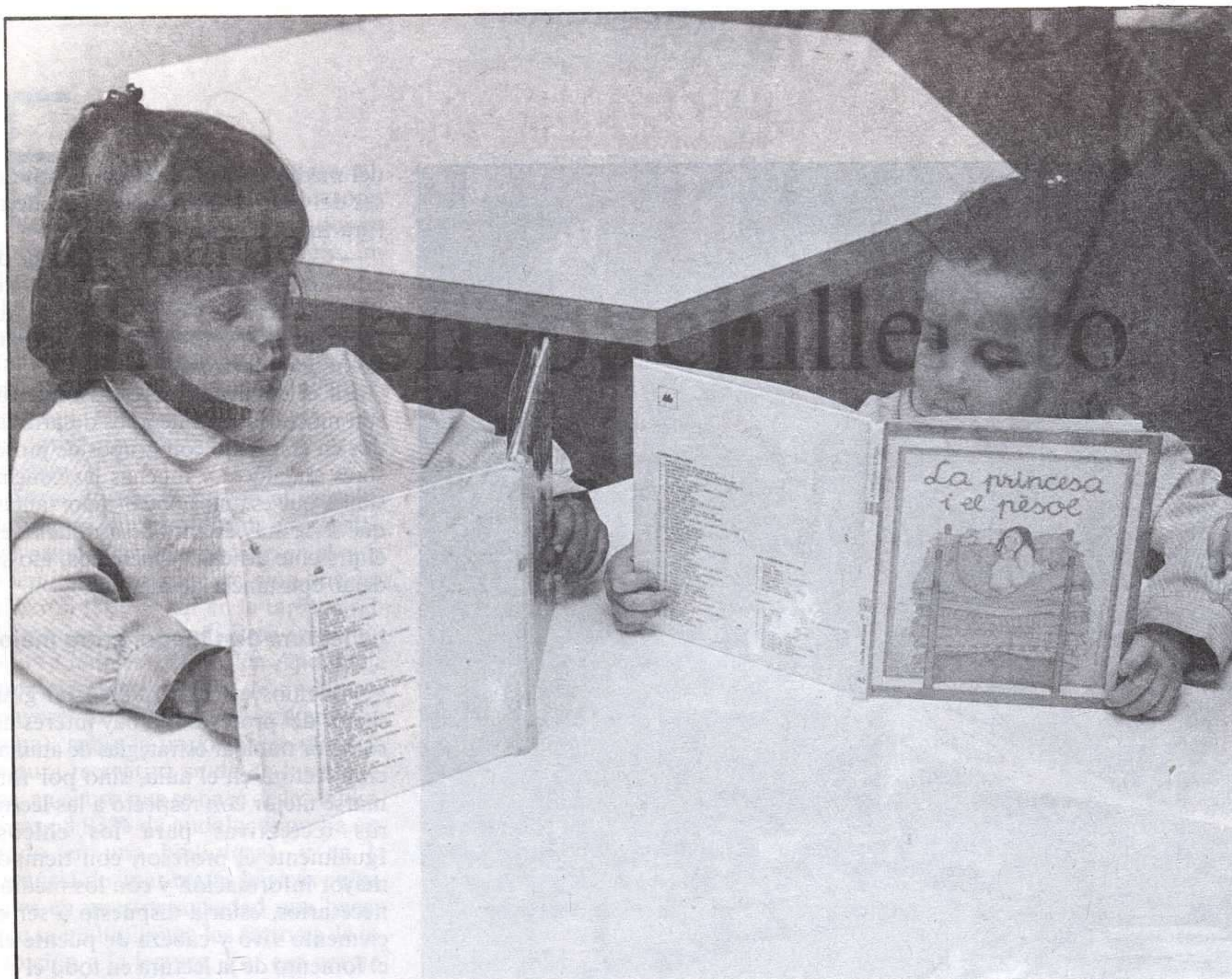
La lectura con juego, entra mejor

Podemos afirmar que en un gran sector del profesorado hay interés no sólo por trabajar estrategias de animación lectora en el aula, sino por formarse mejor con respecto a las lecturas recreativas para los chicos. Igualmente el profesor, con tiempo, mayor información y con los medios necesarios, estaría dispuesto a ser el elemento vivo y cabeza de puente en el fomento de la lectura en todo el espectro de la comunidad escolar.

Existe un amplio número de profesores con esquemas más conservadores e historicistas que no valoran lo suficiente la lectura recreativa (que es en la que principalmente tenemos que basarnos), al igual que gran parte de la sociedad.

No podemos echar la culpa a la televisión, al vídeo, a la hiperactividad de los niños en nuestros días, etc., de que no lean lo suficiente (porque es contraproducente y no es cierto).

Es necesaria una política educativo-cultural (conjunta) determinada para proporcionar al libro y a la lectura el lugar que le corresponde, para dotar mejor las bibliotecas escolares (no sólo de libros, sino también de otros medios humanos y materiales), para promocionar las bibliotecas públicas y darles auténtica *vida*, adaptándolas y acercándolas a la escuela.



TERESA PEYRÍ

El trabajo individual y solitario no conduce a mucho, es necesario el equipo de profesores, el trabajo conjunto.

La animación a la lectura tiene que comenzar ya en preescolar y siempre desde el punto de vista lúdico; y dar entre todas sus estrategias valor (que está muy deteriorado) a la narración oral, al contar los cuentos; e implicar en este proceso de fomento de la lectura a padres y a otros elementos del entorno, que es lo que cuesta más en los procesos que hemos estudiado.

Respecto a los resultados obtenidos en estos años con los niños, podemos decir en primer lugar que en su gran mayoría han sido positivos, y se ha implicado positivamente el proceso de

lectura libre en las estrategias realizadas, en el programa de lecturas comunes con sus actividades (libro-fórum, cuentos colectivos, etc.) y se han mejorado muchas de sus realidades (creatividad, expresión oral y escrita, caudal léxico, etc.). Igualmente los chicos de los equipos de biblioteca han funcionado bien en general, tanto en el aspecto organizativo de las bibliotecas de aula y escolar, como en el dinamizador.

Si nos fijamos en las tantísimas estrategias existentes para el fomento de la lectura, hay que decir que es necesario sistematizar y discernir un poco el panorama, seleccionando mucho, al igual que hay que fomentar la investigación de nuevas técnicas y su

asentamiento en el aula y en la biblioteca, y analizar las posibilidades que se presentan en cada caso concreto.

Hasta que no demos a la lectura su justa medida y la promocionemos en todos los niveles, no estaremos dando al hombre su verdadera dimensión; y eso es lo que buscamos desde nuestra humilde aportación individual y colectiva en el CEP de Andújar. ■

* Alfredo Ybarra es escritor y especialista en el campo de la Animación a la Lectura.

LOS MÁS LEÍDOS

Con esta edición especial de «Los más leídos», cerramos una primera etapa de esta sección que, como los lectores saben, ha sido realizada gracias a la información facilitada por las Bibliotecas Públicas de Guadalajara y la Calzada de Gijón (Asturias); la Biblioteca del Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil (Fundación G.S.R.) de Salamanca; la Biblioteca infantil de la Santa Creu de Barcelona y la Biblioteca del CP «O Foxo» de La Estrada (Pontevedra), a quienes damos las gracias por su desinteresada colaboración.

A partir de septiembre, cinco nuevas bibliotecas públicas tomarán el relevo para pasarnos los datos sobre los libros más leídos. Serán las de Alcobendas (Madrid), Bala-

guer (Lérida), Burlada (Navarra), O Couto (Orense) y Palma de Río (Córdoba).

Sin embargo, no queríamos despedirnos de nuestros primeros colaboradores sin que nos contaran algo más sobre su experiencia. Queríamos saber, por ejemplo, por qué gustan a los niños estos libros que mes a mes aparecían en sus listas, algunos con insistente frecuencia, tanto desde el punto de vista de éstos, como del de los adultos encargados de ponerlos a su disposición. Así que les propusimos una crítica al alimón sobre los cinco títulos más leídos a lo largo de estos siete meses: *Fray Perico y su borrico*, *Momo*, *Tintín*, *Ingo e Drago* y *No hi ha dret!* Este fue el resultado.

Biblioteca del CP «O Foxo» de La Estrada (Pontevedra)

Ingo e Drago

Mira Lobe.

Colección O Barco de Vapor, 3.

Editorial Galaxia/S.M.

Madrid, 1985.

Estamos acostumbrados a leer libros infantiles escritos por y para adultos, sin embargo este nos parece un libro atípico en este sentido, ya que al leerlo nos sugiere que es realmente un libro para niños.

Esto no se contradice con la idea de que el libro no puede ser empleado por los adultos de forma significativamente didáctica. Nos referimos a que puede ser utilizado tanto por padres como por profesores o educadores, lo que nos llevaría a enlazar la educación formal con la educación informal.

Partiendo de la educación informal, con la lectura de este relato los padres ofrecen a sus hijos pautas para el desarrollo de habilidades sociales básicas, como convivencia, aseo, alimentación, autonomía e independencia, etc. A su vez, remitido a la educa-

ción formal partiendo de un criterio de interdisciplinariedad, favorecerá el desarrollo social y cognitivo del niño.

Cuanto al personaje principal, se deduce que el protagonista se encuentra entre la edad de los tres y seis años, etapa hiperimaginativa en la que es frecuente que el niño cree amigos ficticios con los que compartir sus vivencias. De ello deducimos que la autora tiene un amplio conocimiento del mundo interior infantil.

Al final del relato se describe una fase de transición entre dos etapas evolutivas. Por una parte el abandono de ese exceso de imaginación para pasar a un pensamiento más concreto. Tal paso se manifiesta en la reflexión que el niño hace por la desaparición de Drago en el doble sentido de alegría y pena a la vez. Esta dualidad de pensamiento es la que nos indica precisamente la transición en la que mantiene reacciones típicas de la etapa anterior pero asimila las de la nueva etapa.

Recomendamos su lectura —incluso antes de los siete años— para cuando el niño haya adquirido la comprensión del lenguaje. Debido a su contenido fantástico e imaginativo disfrutará escuchándolo.

David Otero. Maestro responsable de la biblioteca del CP «O Foxo» de La Estrada (Pontevedra).



Soy un amigo cordial de los libros y por eso les visito en la biblioteca; les llevo a casa y sobre todo... hablo con ellos.

Un día de primavera, cuando buscaba nuevos amigos, encontré a *Ingo e Drago* de Mira Lobe, —decían que era para los más pequeños— le hablé y me entendió.

Es una mezcla de blanco y otros colores, una mezcla de fantasía y realidad que lo hacen bonito. En él salen un cuento y una historia hermosa, y sus maneras de hacer son graciosas, fantásticas y muy listas. Me llamó la atención la madre de Ingo, que no quería a Drago. Decía que iba ser muy

LOS MÁS LEÍDOS

travieso. Y acertó. Le revolvía en la compra, le rompía platos y muchas cosas más.

Saqué conclusiones. Creo que Ingo era demasiado bueno con Drago y a veces tendría que haberle llamado la atención. Me gustó que la madre de Ingo no le pegase a Drago a pesar de romperle los platos y hacerle otras cosas. De todas maneras Mira Lobe debiera seguir entreteniéndonos de principio a fin. Pienso que Ingo no debiera haberse puesto tan tremendo cuando Drago se fue. Da la impresión que lo siente demasiado. Me recuerda algo a un libro de mi tierra de Ursula Hainze *O buzón dos nenos*.

De poder darle nota, aunque no me gusta eso, le daría un ocho. Así fue cómo sentí este libro, él será un amigo más y estará en mi recuerdo. Alguna vez le volveré a ver y pasaré con él un rato.

José Manuel Loureiro G. (12 años), La Estrada (Pontevedra).

Biblioteca Pública de La Calzada (Gijón)

Momo

Michael Ende.

Colección Juvenil, 19.

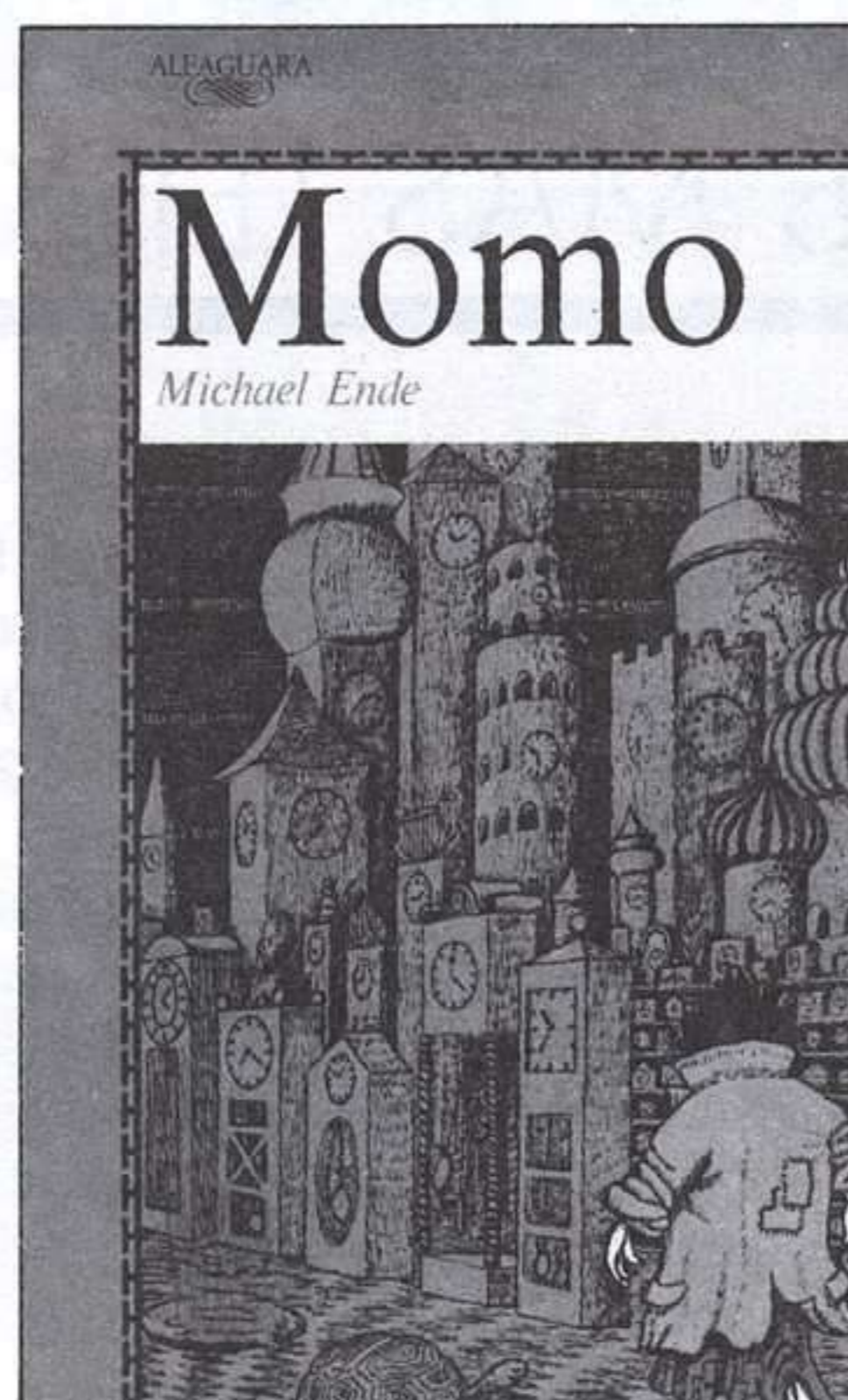
Editorial Alfaguara.

Madrid, 1989.

Quizá no sea demasiado común en los adultos el dejarse conquistar por la sorpresa, y menos en casos como éste, en el que nos asalta desde un libro supuestamente escrito para niños.

Sin embargo, *Momo* es, página a página y progresivamente, el estímulo perfecto para ser contestado con deliberada ingenuidad infantil.

No sería de extrañar que Michael Ende consiguiera pegarnos a unos folios y hacernos reflexionar sobre un libro juvenil a la hora de la merienda



y a la sombra de un pino, pero —abandonando el tono jocoso y hablando completamente en serio— tenemos que reconocer que ha conseguido esto mismo en horas mucho más intempestivas y en lugares mucho más tumultuosos, en los que lo más razonable hubiese sido una última copa.

Realmente, Momo y el Maestro Hora podrían estar orgullosos de habernos hecho «perder el tiempo» de esta manera.

A estas alturas, alguien podría preguntarse quién es Momo. Pero no vamos a contárselo. Lo único que podemos decirles es que Momo es una niña que sorprende. No sólo por su aspecto descuidado y frágil; ni por su valor para enfrentarse a los terribles hombres grises; ni siquiera para saber despreciar a una muñeca perfecta a la que, a pesar de todo, se confiesa incapaz de querer. Es sobre todo por el inmenso desafío al mundo que suponen las enormes cantidades de tiempo que derrocha con sus amigos y su capacidad de escuchar.

Hace unas líneas habíamos decidido no revelar más detalles de la historia de Momo. Pero no hemos podido resistirnos a transcribir una definición de tiempo que no encontramos jamás en ningún diccionario: «El tiempo es vida. Y la vida reside en el corazón.»

Todo ello nos hace recuperar la esperanza y pensar que, después de *Momo*, el tiempo ya no será lo mismo: del fluir vertiginoso que angus-

tia, pasará a ser, sencillamente, lo vivido.

Sin ánimo de perdernos en el eterno problema de hasta qué punto la literatura infantil es capaz de escapar a la trayectoria vital del adulto que la escribe, consideramos inevitable incidir en la profunda complejidad con que se desarrolla en este libro el tema del tiempo.

Pero, de todas formas, es posible que sea únicamente el lector adulto quien perciba con tanta violencia el fantasma del tiempo en *Momo*, y no así el público infantil.

¡Ah! se nos olvidaba decirles a los que no han leído *Momo*... nada... sencillamente que empiecen a leerlo, porque estamos convencidas de que será una trampa irresistible, y no sólo para los niños.

Ana Alonso Lorenzo y Conchita Lodos Lodos. Bibliotecaria y ayudante, respectivamente, de la Biblioteca Pública de La Calzada (Gijón).



Es un bonito libro, que trata sobre la historia de una niña llamada Momo, que con su extraño y buen carácter hizo cambiar la vida de los habitantes de un pequeño pueblo y, a su vez, salvarlos del tiempo, de su propio tiempo, que sin darse cuenta se iba convirtiendo en su peor enemigo.

Es un libro que mezcla la realidad con la fantasía y hace que quien lo lea se encuentre en un mundo irreal, fantástico, pero que a su vez se dé cuenta de lo que realmente quiere plasmar: la falta de tiempo, el tiempo que la propia sociedad nos roba, y que nosotros mismos contribuimos a ello dejándonos llevar, sin pararnos siquiera a pensar cada cosa que hacemos o por qué lo hacemos.

Este libro muestra la propia realidad en la que los hombres sin ser conscientes de ello, convierten el preciado tiempo en algo que les va consumiendo poco a poco; hasta llegar incluso a la muerte, sin que nada ni nadie pueda enfrentarse a ello.

En *Momo* las ideas y sentimientos que el escritor manifiesta se captan y comprenden muy bien. La lectura de este libro es amena y agradable, y con él uno se fija en esos grandes detalles que por desgracia o por fortuna (más bien por lo primero) son realmente ciertos y que de otra manera nunca hubiésemos reparado en ellos.

Por lo menos esto es lo que yo pienso y creo que es, aunque existe diversidad de opinión.

Rebeca Minguito García (14 años), La Calzada (Gijón).

Biblioteca Infantil Santa Creu de Barcelona

No hi ha dret!

Susie Morgenstern.

Ilustraciones de Joma.

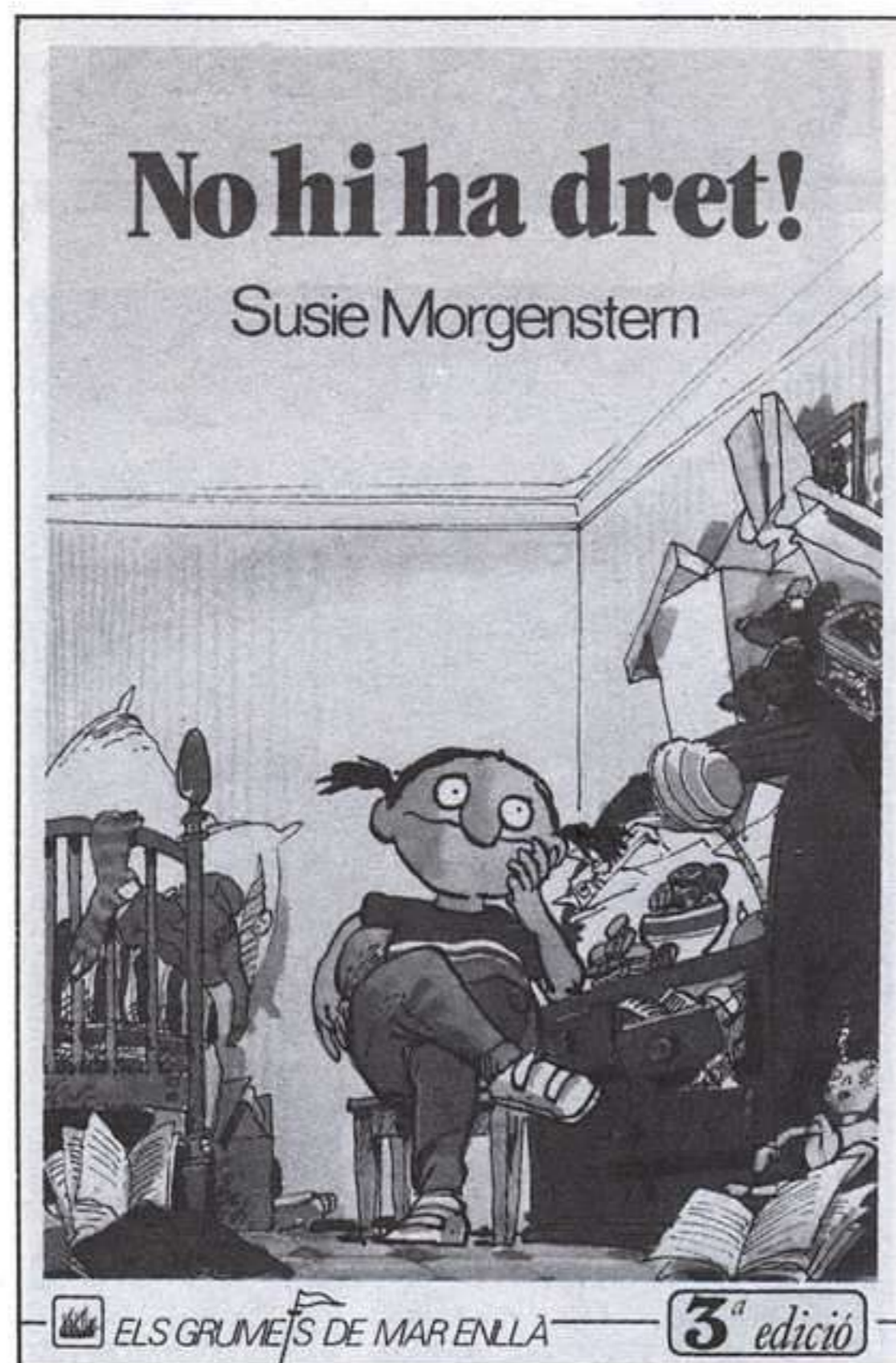
Colección Els Grumets de Mar enllà.

Editorial La Galera.

Barcelona, 1983.

Charlotte, nuestra emprendedora protagonista, no acaba de estar del todo conforme con la vida: le parece injusta. No es que tenga demasiados problemas, ya que la familia le es bastante soportable, al igual que el colegio y sus compañeros de clase.

Pero Charlotte tiene una obsesión: ganar dinero. Y para obtener dinero, inventará y montará negocios con un gran espíritu comercial aunque no den el resultado esperado. Desde el punto de vista del usuario, hay que reconocer que los servicios que idea Charlotte son totalmente verosímiles: ser limpiadora oficial de platos a la hora de comer; inventar una vacuna anti-piojos; transportar las carteras de los niños; publicar el periódico de la escuela; montar una cantina a la hora del recreo; hacer de psiquiatra de sus compañeros de curso...



El fracaso es el resultado inevitable de la mayoría de sus empresas, pero ello no afecta el carácter emprendedor de nuestra protagonista, modelo del que se sirve la autora para criticar la sociedad consumista en que vivimos.

La narración, en boca de la propia protagonista, resulta ágil y entretenida, cargada de humor y de múltiples ironías. Es una narración divertida y el tono crítico y burlesco en que está escrita provocará la risa de los lectores infantiles, y también, junto con una pizca de reflexión, la de los adultos.

M^a José Danza. Bibliotecaria de la Biblioteca Infantil Santa Creu de Barcelona.



No hi ha dret! es una historia que le pasa a Charlotte, una chica que quiere ganar dinero y que para conseguirlo inventa un jarabe, hace de canguro, se come el resto de comida de la otra gente que hay en el comedor, etc. y todo, todo, lo hace para conseguir dinero y su objetivo es: ¡ser rica!

Personalmente, encuentro un poco loca tanto la historia como a Charlotte. Es el libro más divertido que he leído y quizás el que más me ha gustado. Charlotte está loca, loca de remate y tiene mucha imaginación, lo que hace muy alegre y divertida esta historia.

Ella y sus inventos os harán pasar un loco y divertido rato. ¡Leedla!

Laia Ventayol (11 años), Barcelona.

Biblioteca Pública de Guadalajara

Tintín en El Templo del Sol

Hergé.

Editorial Juventud.

Barcelona, 1988.

Comentar un único álbum de *Tintín* es muy difícil, porque en sus aventuras se hace referencia a otras anteriores y reaparecen personajes ya conocidos. En *Tintín en El Templo del Sol*, Tintín resuelve la situación planteada en *Las siete bolas de cristal*, donde volvemos a encontrar a Bianca Castafiore y al general Alcázar, que ya han salido en aventuras anteriores.

Este episodio comienza cuando regresa a Europa la expedición etnográfica que ha estudiado tumbas incas. Uno a uno, como en la maldición de Tutankamon, van cayendo en un sueño hipnótico todos los sabios, al tiempo que se encuentran a su lado los trozos de unas bolitas de cristal. Nuestro joven periodista se preocupa por estos acontecimientos, pero será el secuestro del profesor Tornasol el que les decida, a él y al capitán Haddock, a lanzarse a las peripecias que les esperan en El Templo del Sol.

El camino hacia el Templo, a la búsqueda del profesor, es un peregrinaje en el que hay que salvar un obstáculo tras otro. Por este dinamismo salpicado de momentos críticos (el rapto de Milú por el cóndor, el alud que está a punto de matar al capitán), fue elegido este álbum para llevarlo al cine. Todo este asunto termina cuando nuestros héroes son condenados a muerte, de la que se salvan gracias a la suerte que nunca abandona a Tintín.

La «familia Tintín» va aumentando poco a poco y en El Templo del Sol está ya al completo. Cada miembro es un verdadero carácter.

Tintín es un joven periodista. Por las venas de este muchacho corre la sangre de los *scouts* de pura raza (herencia de su padre Hergé), lo que hace de él un reportero justiciero. Vive para la aventura y la persigue, pues entre una y otra no desarrolla ninguna otra actividad. Esto se aprecia en el dibujo de los rostros: Tintín es un esbozo inmutable; por el contrario Haddock es extremadamente móvil y expresivo. Tintín es un héroe, un ser perfecto y quizá por ello los niños se sienten atraídos por él.

Milú es el *alter ego* de su amo, su

LOS MÁS LEÍDOS



interlocutor a nivel de instituto (sólo habla como los hombres una vez en América) y se sabe indispensable para el héroe, al que alabará en numerosas ocasiones.

Hernández y Fernández aparecieron en 1934 en *Los cigarros del Faraón*. Son el desdoblamiento y la exacerbación de ciertos defectos: la pretensión, la estupidez y la incompetencia muchas veces peligrosa. Apenas hacen su aparición obligan a reír: el menor gesto es factor de accidentes diversos y siempre esperados. Exaltados por la autosatisfacción emiten juicios prematuros, como en *Tintín en El Templo del Sol*, en el que por imitar a Silvestre Tornasol en su afición por la radio están a punto de descubrir extrañas realidades a sus amigos que son prisioneros de los incas.

El capitán Haddock aparece en 1941 en *El cangrejo de las pinzas de oro*. Es un personaje muy real, aficionado al alcohol (que en algunas circunstancias le salvará la vida, como cuando es sepultado por el alud). Es un ser extrovertido que no oculta en absoluto sus sentimientos, sincero, espontáneo, generoso... pero lo que más le caracteriza es la variedad de su vocabulario cuando se enfada; entre sus palabrotas más originales encontramos: ectoplasma, iconoclasta, archipámpano y su grito de «mil millones de diablos». Haddock es una paradoja viviente: su ser aspira al reposo, pero una fuerza superior le obliga a la aventura. Puede ser que Tintín sea el héroe y el capitán represente el papel de secundón pero, sin embargo, es el único ser humano de la obra.

Fue en 1945, en *El Tesoro de Rachman el Rojo*, cuando apareció para quedarse Silvestre Tornasol. Es tanto un eminente científico como hábil cultivador de rosas. Distraído, separado de la realidad, medio sordo, pero igualmente tierno y sensible, es uno de los raros personajes de tiras cómico (lo mismo que Obélix) que ha manifestado sentimientos amorosos.

La ilustración de los álbumes de

Tintín es clara, legible, sin caer en la vulgaridad. Los diálogos son amenos, aunque cada personaje tiene su forma característica de hablar, propia de su idiosincrasia. En los episodios de Hergé se mezcla la aventura con el humor. En *Tintín en El Templo del Sol* este humor viene dado por las llamas que duchan a Haddock y de las que éste se venga haciendo lo mismo.

Por todo ello *Tintín* se ha convertido en un clásico del cómic.

M^a Luisa Álvarez Palacios y Encarnación Paniagua Vela. Bibliotecarias de la Biblioteca Pública de Guadalajara.



Es un *Tintín* interesante, con bastantes aventuras. Trata del rapto de Tornasol, en el que Tintín y el capitán Haddock averiguan que el profesor se encuentra en el barco *Pachacamac* (véase *Las siete bolas de cristal*). Investigan hasta que descubren a un niño llamado Zorrino que les explica que está en El Templo del Sol. Después de muchas aventuras por montañas, selvas, etc., llegan a una cascada (o mejor dicho, a una cortina de agua) por la que pasan al Templo. En un pedazo de periódico descubren que va a producirse un eclipse, a raíz del cual se salvan, y con una buena parte del tesoro de los Incas regresan a casa.

Este *Tintín* nos gusta por los peligros y aventuras. Es un *Tintín* muy entretenido y cuando lo lees te mete en diversos sitios: en la selva, en montañas nevadas, etc.

Se diferencia de otros tintines porque los protagonistas pasan por mu-

chos sitios para conseguir el objetivo. A medida que va avanzando el relato, Tintín hará amistades que se lo facilitarán todo, como por ejemplo Zorrino, e incluso se hará amigo del hijo del Sol.

Anxo Bastida Calvo (10 años), presidente del Club Tintín de Guadalajara; Alfonso Santos Sánchez (9 años), vicepresidente y tesorero; y José Delgado García (10 años), secretario.

Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil de Salamanca

Fray Perico y su borrico

Juan Muñoz Martín

Colección El Barco de Vapor, 8.
Ediciones S.M.
Madrid, 1988.

Parece legítimo que los adultos puedan opinar sobre los libros que se llaman de literatura infantil, aunque no sean ellos sus destinatarios últimos, ya que son estos mismos los que seleccionan los originales, los publican, los premian, los colocan en sus listas de ventas y hasta los recomiendan o proponen como lecturas escolares.

Y sin embargo, ocurre que con ciertos libros de literatura infantil cualquier opinión que no sea la de los niños resulta superflua, inútil. Los adultos no tienen nada que decir cuando un título se mueve entre los lectores por sí mismo, sin que los publicistas lo promuevan o las bibliotecas lo recomienden; es más, cuando el libro se encuentra en el extremo opuesto de lo que los adultos podrían considerar como literatura.

Fray Perico y su borrico es un libro publicado en el año 1977 que todavía no se ha quedado viejo, que va de mano en mano y que muchos lectores releen.

Analizar las razones del éxito es fácil, ya que los resortes que el libro toca saltan a la vista; evaluar si el libro es bueno o no es mucho más complicado. Se trataría de saber cuáles son las expectativas de un niño ante un libro y cuáles las de un adulto, elegir la posición para que la edad no nos nuble la perspectiva infantil, buscar los criterios para delimitar qué es objetivamente bueno en literatura... a tanto no nos atrevemos.

En una encuesta realizada en nuestra biblioteca a los lectores más recientes de este libro, todos destacan el humor como clave del relato, ninguno recuerda el argumento, porque el libro no lo tiene, ya que lo componen diversos episodios encadenados donde el personaje actúa respondiendo al esquema plano del tonto, del ignorante mirado bajo un óptica de ternura e ingenuidad.

Algunos, a la pregunta de «¿te gustó cómo estaba escrito?», mencionan la tipografía y hacen notar que el libro está editado con una letra de un cuerpo mayor a lo habitual en esta colección. Pocos recuerdan las rimas fáciles del libro. A todos les parece gracioso Fray Perico, que es como el payaso tonto de la pareja. Los niños se ríen de sus caídas y de los escobazos; quizá en eso consista ser niño.

Pero cuando se trata de literatura, aunque sea infantil, no vale la torpeza tonta o la rima en «ico», deberíamos buscar algo más que ofrecer a los lectores.

Se está haciendo notar últimamente (*El Urogallo*, abril 1989 y *Delibros*, marzo 1989) la carencia de libros de humor entre la producción española y la traducida, y los lectores siguen buscando libros que hagan reír, que sean divertidos.

Obiols, Senell, Consuelo Armijo, Pilar Mateos, nos ofrecen algunas muestras de un humor más elaborado, menos facilón, más literario, que de eso se trata. Porque la veneración por la letra impresa, sea la que sea, debería ser desterrada y preferir «nada» a «seudo lo que fuera».

A los niños les gusta *Fray Perico y su borrico*, será que ya no somos niños.

Raquel López Royo. Coordinadora del Centro de Documentación e Investigación de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez de Salamanca.



El libro *Fray Perico y su borrico* me ha gustado porque se entiende muy



bien, es decir, que todas sus palabras son de mi vocabulario básico. También me gusta porque es de risa y tiene unas cosas muy graciosas como,

por ejemplo, cuando los monjes que en vez de hacer sus tareas se ponen a jugar a los juegos que se inventa, mejor dicho, los que sabe Fray Perico.

Se trata de un chico que se llama Perico y que así por así le entra la vocación de hacerse fraile en un convento, y que al llegar allí no le dejan entrar porque tiene un burrito (el burrito no tiene nombre), pero que al final Perico les convence y así consigue hacerse fraile, y con sus aventuras y sus peripecias logra que el convento se convierta, por así decirlo, en un colegio de niños pequeños en el recreo.

El fragmento del libro que más me ha gustado y que más he comprendido es cuando llega Fray Perico al convento y no le dejan entrar pero luego les convence y así es como empiezan todas las peripecias de Fray Perico y su borrico.

M^a del Carmen Pérez Barrocal (10 años), Salamanca.

Los más leídos del mes

A tenor de los datos ofrecidos por la biblioteca pública de Guadalajara y por la también biblioteca pública de La Calzada de Gijón (Asturias); la biblioteca infantil Santa Creu de Barcelona; la biblioteca del Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil de Salamanca; y la biblioteca del CP «O Foxo» de La Estrada (Pontevedra), observamos este mes la continuidad de algunos autores, ya habituales en nuestra lista, como Michael Ende, Enid Blyton o Hergé, junto a la incorporación de otros que por primera vez se asoman a las preferencias de los lectores. Destacamos a su vez, en esta ocasión, el descenso general en el número de préstamos, sin duda motivado por el apretado final del curso escolar.

Titulo	Autor	Editorial
Asesinato en el Canadian Express	Eric Willson	S.M.
Contos de media luiña	A.R. Almodóvar	Algaida
El valle de Buda	Luis A. Álvarez Alías	Júcar
Festival Blok	Montserrat del Amo	Juventud
Huida del castillo siniestro	Jenny Tyler/ Graham Round	Anaya
La historia interminable	Michael Ende	Alfaguara
Las reinas de las abejas	Grimm	Anaya
Mortadelo y Filemón	Ibáñez	Ediciones B
Pedra de tartera	M. Barbal	Laia
Primer curso en Torres de Malory	Enid Blyton	Molino
Tintín en El Templo del Sol	Hergé	Juventud
Viaxe a illa redonda	Elena Villa	Galaxia

Un día muy agitado

por **Beatriz Doumerc**

A las seis de la mañana despertaron a todos los turistas. Y mucho hubo que apurarse, pues el sol no admitía demoras.

Estaba programado ver su salida tras la colina del Gigante Calvo que, según decían los folletos de la agencia de viajes, era un espectáculo digno de verse, aunque fuera una vez en

la vida. Pues en ese momento, único en el día, los rayos nacieses formaban sobre la enorme cabeza de piedra una roja cabellera. Mejor dicho, unos rojos mechones bien erguidos y en-

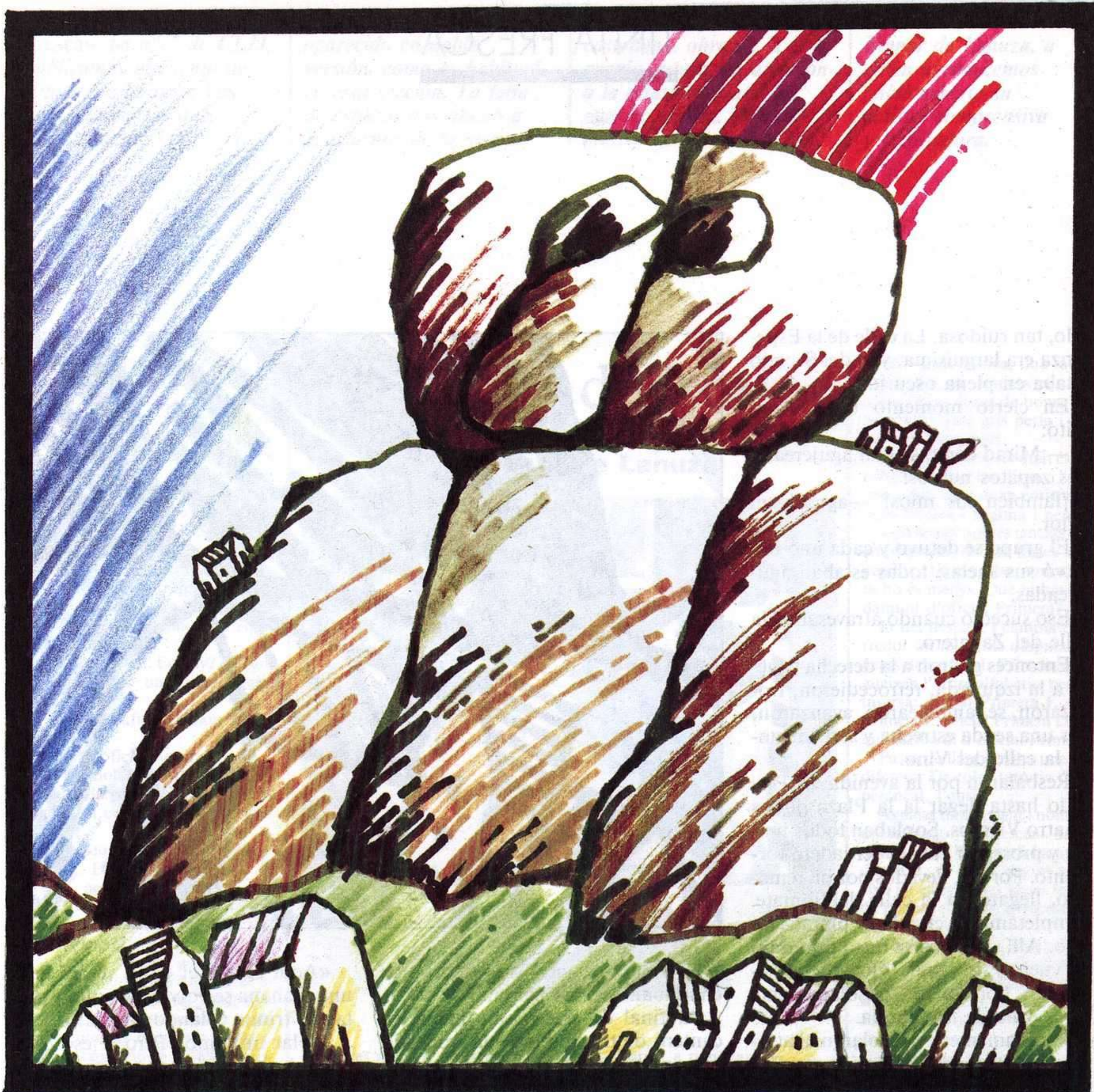


Beatriz Doumerc

Trazar un autorretrato es mi primera intención teniendo presente que es un arte de invención. Que es un arte de invención y entre verdad y mentira lo que queda dibujado es el rostro de la vida. La vida tiene dos puntas, dice una amiga a quien quiero y ante esa frase tan justa aquí me quito el sombrero. Aquí me quito el sombrero y me agarro la cabeza pues que tengo que encontrar la punta por la que empieza. La punta por la que empieza mi vida hace tantos años y a pesar de la invención no dar lugar al engaño. No dar lugar al engaño es mi segunda intención (y no hablo de la tercera porque esa es otra canción). Que ahora se trata de abrir la caja de la memoria liberando los recuerdos que puedan hacer historia.

La caja de la memoria va sin llave y sin candado en ella como en botica todo se encuentra mezclado. Todo se encuentra mezclado y siendo una caja, al fin, lo que le pasó a Pandora puede volver a ocurrir. (Trataré que no suceda y libraré los recuerdos como con mano de seda.)

Como con mano de seda recupero un jazminero, por su radiante belleza bien puede ser el primero. Después, aparece un sol, a sus rayos nada escapa, y un ángel con bandoneón bajo una luna de plata. Tras ella se viene un río con una orilla de verde y en la otra la mirada que en horizontes se pierde. Por ese río me fui o me fueron, no es el caso bucear entre diferencias habiendo tan poco rato. Como equipaje llevé una herramienta liviana que las palabras se llevan al hombro, como las alas, pero de ahí a volar, yo no puedo decir nada. Si nada puedo decir, señal de poca invención, ¡pobrecito autorretrato, se quedará en la intención! Disculpas pido a los CLIJ, ellos sabrán comprender... En este incierto vaivén entre la luz y la sombra ya lo dijo aquel poeta: «la vida es una milonga».



AYAX BARNES

hiestos; en fin, una estupenda cresta *punk*.

Y allá se fueron todos, jóvenes y viejos, algo somnolientos pero con mucho entusiasmo, a disfrutar del espectáculo.

Que duró brevísimos instantes y que muy pocos vieron, ocupados en preparar sus cámaras de las que, en la mayoría de los casos, sacaron fotografías borrosas o veladas. Una mancha roja y nada más.

Después el sol siguió subiendo, el gigante siguió calvo y los turistas siguieron corriendo de un lado a otro de la ciudad para no perderse ninguna de sus maravillas: templos, palacios, monumentos. Algunos estaban

enteros pero algo cambiados; otros estaban por la mitad pero con buena voluntad uno se podía imaginar la mitad que faltaba; de otros, en cambio, sólo quedaba el recuerdo. Y como ninguno de los turistas los había visto antes, nada pudieron recordar.

Por fortuna el guía estaba con ellos y les explicaba todo: lo que estaba y lo que no estaba, lo que había sido y lo que ahora era diferente. Pero había que permanecer muy atento, porque apenas se perdía una palabra... ¡zas!, empezaba el rumoreo y la clara explicación del guía se convertía en una confusión descomunal:

—¿Qué dijo el Rey?

—Pues nada. Dijo capitel.

—¿Siglo seis?

—Acanto y laurel...

—Antes de Cristo.

—¿Corintio?

—Yo no lo veo...

—De Clodoveo...

—¿Qué mausoleo?

—¡Quedó el sombrero!

Así hasta que el guía se despidió y todos quedaron libres para hacer lo que les apeteciera. Y en busca de un helado, se metieron por un barrio de intrincadas callejuelas.

Allí estaba la calle de la Espera, que hacía esquina con la del Olvido, y la calleja del Anzuelo que terminaba en la Plaza de la Anguila. Y la calle del Pan, que olía muy bien, y la del Mar-

tillo, tan ruidosa. La calle de la Esperanza era larguísima, y la del Secreto estaba en plena oscuridad.

En cierto momento una señora gritó:

—¡Mirad cómo se han agujereado mis zapatos nuevos!

¡También los míos! —agregó un señor.

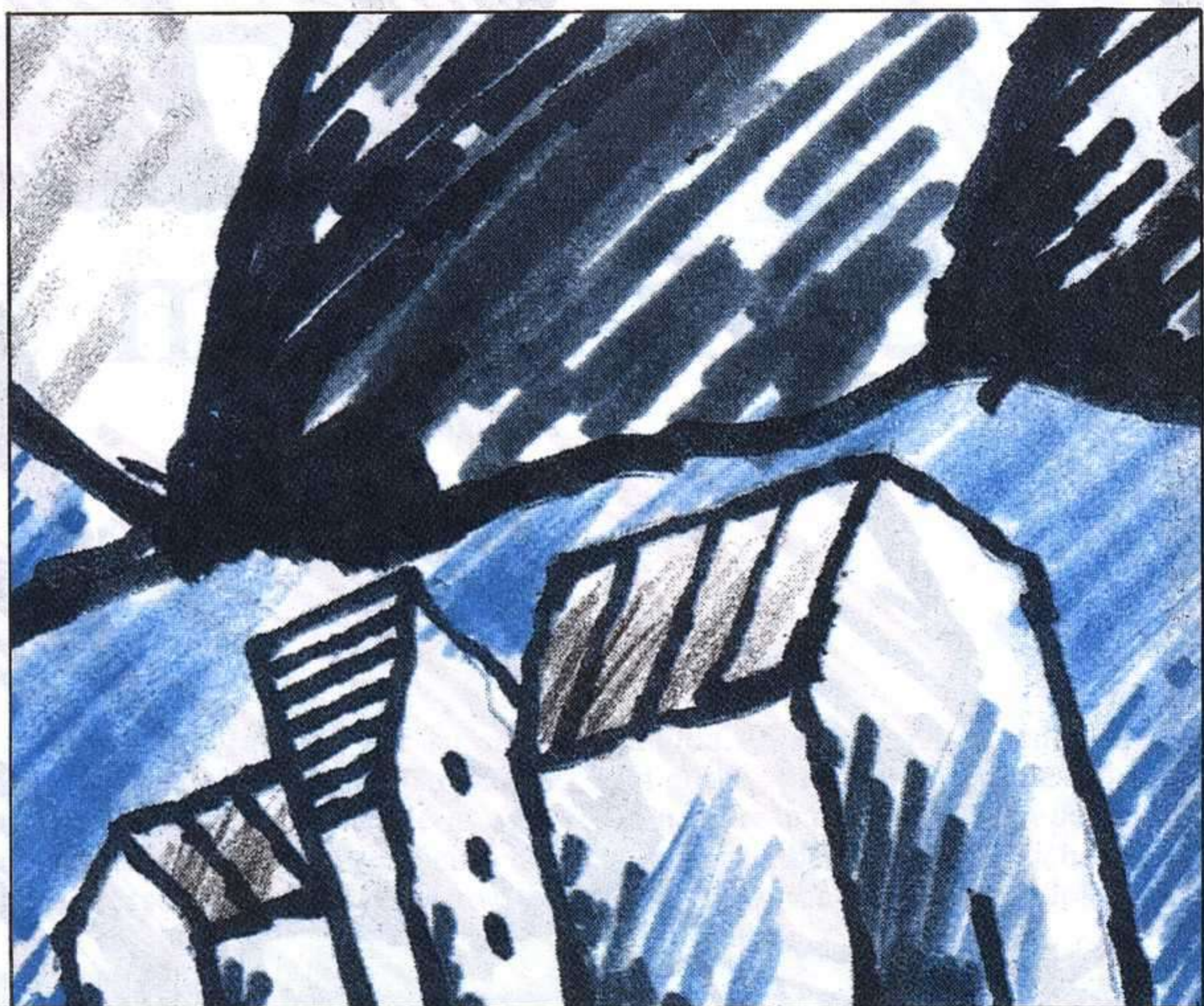
El grupo se detuvo y cada uno observó sus suelas: todas estaban agujereadas.

Eso sucedió cuando atravesaban la calle del Zapatero.

Entonces giraron a la derecha y luego a la izquierda, retrocedieron, tropezaron, se tambalearon, avanzaron, por una senda estrecha y serpenteante: la calle del Vino.

Resbalaron por la avenida del Pescado hasta llegar a la Plaza de los Cuatro Vientos. Soplaban todos juntos y proseguir fue un verdadero tormento. Por fin, llevados por un remolino, llegaron a la calle del Tomate, completamente circular y pintada de rojo. Allí, algunos se quedaron dando vueltas sin parar, y los que prosiguieron, lloraron desconsoladamente en la calle de la Cebolla.

Rápidamente se consolaron al atravesar el pasaje de la Sonrisa con flores en todos los balcones, pleno de sol



AYAX BARNES

y de viejecitos muy simpáticos que charlaban con las palomas.

Al final de este pasaje había un cantero de tierra removida, rodeado por una verja. Estaba vacío, pero tenía un cartel. Decía así:

«Aquí estaba el olmo verde. Pero una mañana se volvió amarillo y soltando trinos volando se fue...»

¿Volar un olmo? Pero... ¡eso es el colmo!, pensaron los turistas. Y a algunos, no a todos, se les alegró repentinamente el corazón y se sintieron ligeros, ligeros como si también ellos pudieran volar. Y en efecto, levantaron vuelo hacia la Gran Plaza del Ciruelo, y, de este modo, pudieron admirar la ciudad desde otra perspectiva, como los pájaros.

A los otros, en cambio, nada les sucedió. Se fueron por la calle del Olvido y al rato ya no se acordaban de nada. Salieron del barrio y era como si nunca lo hubieran conocido. Cada cual comió su helado, que resultó delicioso, y muy cansados, regresaron al hotel. Allí cenaron y... a la cama enseguida.

Porque a la mañana siguiente los despertarían a las seis para proseguir el viaje y, quizás, quizás... ¡les esperaba un día tan agitado como éste!



AYAX BARNES

En la sección «Tinta Fresca» del nº 7 de CLIJ, publicamos el cuento de Empar de Lanuza, Las líneas divisorias que, originalmente escrito en

catalán, debería haber aparecido en doble versión, como es habitual en esta sección. La falta de espacio nos obligó a apartarnos de la norma,

publicando la versión castellana, obra de la propia autora, en atención a la difusión estatal de nuestra revista. Por este motivo les ofrecemos hoy,

en catalán, el relato de Empar de Lanuza, a quien agradecemos públicamente su actitud comprensiva y facilitadora.

El Sr. Enginy està satisfet: ha aconseguit un treball d'oficial Tercera en l'oficina de Correus de la ciutat. Els seus amics l'han felicitat. El Sr. Enginy somriu. Li agrada molt la correspondència. Ell en rep molta. Per això, aquest nou ofici li ha entusiasmat.

Avui estrena el treball i el treball l'estrena a ell. També ha estrenat un guardapols blau marí per no embrutar-se la roba.

El seu lloc és darrere d'una taula de fusta vella. Ara ha d'esperar l'oficial Segona, el qual li dirà quina tasca ha de fer.

—Vostè és el Sr. Enginy? —li diu un home amb un davantal gris perla.

—Sí, sí! —afirma el nou tot satisfet.

—Sóc l'oficial Segona!

—Ah, molt de gust! —diu el Sr. Enginy allargant-li la mà. L'oficial Segona fa cas omís d'aquest gest i li diu:

—La seua faena és la següent: Ha comprès?

—Sí, perfectament!

—Creu que està preparat per fer això?

—Espere que sí!

—Doncs, a treballar!

El Sr. Enginy mira a dreta i a esquerra. Els homes i les dones que treballen al seu costat estan ocupats amb centenars de sobres retolats.

La desaparició de l'oficial Segona ha deixat la seua taula de fusta vella plena de sobres retolats.

El Sr. Enginy comprova que tots estan correctament tancats i els diposita en una cistella metàl·lica, tal com se li ha indicat.

—Curiós treball, el meu!

Quan sona el timbre es lleva el guardapols, el penja a la perxa destinada als blaus i s'encamina a la seua casa.

Veu que a la seua bústia hi ha correu. Pensa en replegar-lo però canvia d'idea. Li molesta saber que un oficial Tercera haurà passat un matí sencer intentant sorprendre algun sobre tancat, no tancat, sense haver pogut fantasejar sobre el lloc de procedència de la carta ni l'origen del remitent o del destinatari. Això el contraria.

El Sr. Enginy ja du un mes al seu treball. Ha pogut parlar durant alguna estona amb tres oficials i un oficial Tercera, com ell. Els ha agafat simpatia.

—No es presenten molts casos

de sobres tancats, no tancats —li diuen.

El Sr. Enginy pensa:

—No té cap emoció aquest treball. Em faré oficial Segona.

El Sr. Enginy estudia, treballa, fa mèrits i, al cap de dos mesos, ja és oficial Segona.

Tothom el felicita, fins i tot els seus companys oficials Tercera. Els seus amics ho fan amb més expressivitat.

Ara ha estrenat un davantal gris perla i una taula metàl·lica.

—És vostè el Sr. Enginy —li diu un home amb una bata blanca.

—Sí, sí!

—Sóc l'oficial Primera!

El Sr. Enginy s'estalvia d'allargar-li la mà.

—Quin és, a partir d'ara, el meu treball? —pregunta.

—És el següent: Ha comprès?

—Oh, sí, sí, perfectament!

—Creu que està preparat per fer això?

Espere que sí!

Les línies divisòries

por Empar de Lanuza



JESÚS GABÁN

—Doncs, a treballar!

El Sr. Enginy mira a dreta i esquerra i es veu voltat de persones que, com ell, duen un davantal gris perla.

En un racó ha vist l'oficial Segona que el va rebre el primer dia de l'arribada a l'oficina de Correus. No sap per què, però creu que no li ha fet bona cara.

El Sr. Enginy s'ha passat el matí omplint de sobres per revisar les taules de fusta vella dels oficials Tercera.

Ja fa tres mesos que el Sr. Enginy no replega la correspondència que arriba a la seua casa. La veïna del tercer ho fa per ell i l'amuntega en una banqueta.

El Sr. Enginy té la sort d'haver fet amistat amb dues oficials i dos oficials Segona.

—Però ser oficial Segona tampoc no té cap emoció! —es diu—. Em faré oficial Primera!

L'home treballa, estudia, fa mèrits i, al cap de dos mesos, és oficial Primera.

Ja té bata blanca, una taula de metacrilat, un despatx per a ell a soles i dues llistes de noms: l'una escrita en tinta gris perla i l'altra en tinta blau marí.

Tot sol ha comprès quin és el seu treball. Revisa les llistes i veu els noms dels seus amics entre els oficials Tercera i Segona i pensa:

—Si revisar sobres tancats és poc emocionant, revisar llistes en gris i en blau on et trobes amics, encara ho és menys. Què hi haurà per damunt d'oficial Primera?

Ix del despatx i camina pel corredor on hi ha els despatxos alineats dels oficials Primera que segueixen l'ordre alfabètic, però a la inversa: oficial Primera F, oficial Primera E, oficial Primera D... fins que arriba al d'oficial Primera A.

Passa de llarg i troba una porta diferent. De color taronja. Tot esperançat, l'obri.

Aguaita tímidament i només veu un retolador fluorescent damunt d'una taula. Sempre li ha agradat dibuixar; és prou enginyós amb això i li entren unes ganes terribles de provar el color, però no troba cap paper.

Aleshores obri la finestra i mira fora, com si estigués admirant una pintura. Després calcula les dimensions i aprecia la perspectiva amb els ulls mig tancats i, amb la precisió d'un artista, traça una línia diagonal que, tocant només en un punt el marc de la finestra, va des del cel a la geladeria que hi ha enfront de l'oficina.

La línia queda tan assenyalada com la que deixa al seu pas un avió potentíssim.

El Sr. Enginy somriu amb complicitat. Açò sí que promet ser emocionant!

El seu rostre adopta un cert to de malvolença. Mira a dreta i a esquerra. Sí, està tot sol!

Aleshores puja a l'ampit de la finestra i, ben netament, com faria un funambulista experimentat, tempteja amb un peu la diagonal, per comprovar si està suficientment tensa. Havent adquirit seguretat, puja l'altre peu i comença a caminar-hi amb alegria.

Ja ha descobert que pot anar més enllà de l'oficial Primera A, de bata blanca.

I, a pas lent, majestuós, abandona l'oficina de Correus. Per la tangent. Disposat a menjar-se el gelat més exòtic de la botiga.



INFORME

Los Premios del 88

El fenómeno de los premios literarios es curioso y sorprendente. Cada día surge alguno nuevo y en los últimos años han proliferado con abundancia comparable a la aparición de las setas después de la lluvia. Los hay para todo tipo de especialidad: novelas, cuentos, poesía, teatro, ensayo, relatos históricos, de humor, de viajes, policíacos, libros ilustrados...

Además del Ministerio de Cultura y las consabidas editoriales, los convocan las entidades y asociaciones más variopintas: entidades bancarias, fundaciones filantrópicas, asociaciones culturales y benéficas, ayuntamientos, comunidades autónomas, revistas, Renfe, Iberia...

En el ámbito de la literatura infantil el fenómeno es exactamente el mismo.

En estos premios suelen revelarse los nuevos autores. Algunos iniciarán así su carrera literaria; otros se quedarán simplemente en «ganadores del premio tal», que tal año se otorgó por no declararlo desierto con el consiguiente malestar de la entidad convocante. Porque así es la realidad: el nivel medio de calidad de las obras presentadas a muchos de estos premios es francamente baja, y entre los «autores» hay auténticos profesionales de la cosa, que se dedican a presentar obras a la medida de los premios con una insistencia admirable que, normalmente, acaba por dar resultado.

Pero también hay premios serios, gracias a los cuales lle-

gan a los lectores obras y autores que merece la pena conocer. Por ello, desde *CLIJ* hemos preparado este informe sobre los más importantes premios concedidos en el Estado español durante el año 88. Para elaborarlo, hemos contado con la inestimable colaboración del Centro de Documentación de la Fundación G.S.R. de Salamanca, que nos facilitó listas, direcciones y pistas para localizar a los autores. Señalemos también que tanto las entidades convocantes de los premios como las editoriales se prestaron amablemente a facilitarnos información y, en el caso de éstas últimas, los libros y el material gráfico que ilustran el informe. Por su parte, los autores premiados nos enviaron sus datos bio-bibliográficos y sus valiosas opiniones sobre dos cuestiones planteadas desde *CLIJ*: 1. *¿Cómo llegó usted a este oficio?* y 2. *¿Qué opina del actual panorama de la literatura infantil-juvenil?*

Las características de las obras gráficas premiadas pueden apreciarse, sin necesidad de más explicaciones, en las ilustraciones que reproducimos. En el caso de las obras literarias, hemos optado, al no estar todas ellas publicadas en el momento de cerrar este número, por ofrecerles un breve resumen argumental, sin entrar en valoraciones. De ello nos ocuparemos en nuestra sección «Libros» (algunos títulos aparecen ya reseñados en este número) en la medida que vayan llegando a nuestras manos.

¡Enhorabuena a todos los premiados!

Premios Nacionales

Especialidad: Creación literatura infantil-juvenil. Ilustración (modalidades infantil y juvenil). Traducción.

Dotación: 1 500 000 ptas.
500 000 ptas.
1 000 000 ptas.

Convoca: Dirección General del Libro y Bibliotecas del Ministerio de Cultura (plaza del Rey 1, 28013-Madrid).

Creación



Gabriel Janer Manila
Algaida (Mallorca), 1940.

Escritor y profesor de pedagogía en la Universidad de las Islas Baleares. Autor de una amplia obra, repetidamente premiada, tiene publicadas once novelas, dos libros de relatos breves y cinco ensayos, habiendo obtenido, entre otros, los premios Ciudad de Palma 1967, Josep Pla y Víctor Català (ambos en el 71), Pompeu Fabra 1974, Josep Pallach 1981 y Sant Joan 1984. En el campo de la literatura infantil-juvenil, cultiva la narración y el teatro. Su obra ha sido traducida al castellano, euskera, inglés, alemán y ruso.

Premios

1975 Premio Josep M. Folch i Torres, por *El rei Gaspar*.
1983 Premio Cavall Fort (teatro infantil), por *El corsari de l'illa dels conills*.
1984 Premio Serra d'Or, por la misma obra.
1987 Premio de la Generalitat de Catalunya, por *Tot quan veus és el mar*.
1988 Premio Nacional de Literatura Infantil, por la misma obra.

Bibliografía (selección)

El rei Gaspar, La Galera, Barcelona, 1976.
La serpentina, La Galera, Barcelona, 1983.
Diumenge, després de lluna plena, Barcanova, Barcelona, 1983.
El corsari de l'illa dels conills, La Galera, Barcelona, 1984.
Tot quan veus és el mar (Todo lo que ves es el mar), La Galera, Barcelona, 1987.
El palau de vidre (El palacio de cristal), Aliorna, Barcelona, 1989.
Los peces no se peinan, S.M., Madrid, 1989.

1. Empecé a escribir hace mucho tiempo. Me sería difícil sintetizar ahora, a modo de resumen, las coordena-

das que me impulsaron a contar historias. Hay, seguramente, en la base de mi experiencia literaria de escritor, la capacidad, adquirida de los hombres y las mujeres de mi pueblo, de narrar. De crear la vida de nuevo a través del lenguaje.

Me acuerdo que decidí empezar a ser escritor un día en el que un amigo —entonces éramos estudiantes— me sugirió que escribiera una novela. Decía que le gustaba el ritmo narrativo que imprimía a mis relatos, cuando contaba algo, ya fuera sentados en la terraza de una cafetería, o en la tarde de un domingo cualquiera. Eran historias relatadas a viva voz. Pero, me decía, había en mis historias un enigma secreto, o un tenue perfume, una cierta ambigüedad misteriosa.

He escrito novelas, ensayo y relatos para jóvenes. Pero yo no los escribí pensando que iban a leerlos los niños y los jóvenes en exclusiva. Creo, todavía, que un buen relato para niños debe ser también para adultos. Soy, después de tanto tiempo, un aprendiz. No he dejado de ser aprendiz. Aprendo cada día a experimentar la materia que tengo entre manos, a forzar hasta los límites la expresividad del idioma y a profundizar en el conocimiento de la vida. Alguien, refiriéndose a mi forma de escribir habló de «lirismo lúcido» y a mi no me desagrada. Escribo todos los días, gota a gota, y me encanta.

2. No tengo la suficiente información para emitir un juicio fiable sobre la literatura que se publica para niños y jóvenes. Tengo la impresión que se edita mucho y no todo tiene la suficiente calidad. Pero ese aumento espectacular de publicaciones responde a un movimiento de renovación pedagógica que ha entendido que la formación o la construcción del lector es algo que debe figurar entre los primeros objetivos de un programa educativo.

He observado también que, en ocasiones, algunas editoriales ofrecen un

producto basado en unos principios pedagógicos por encima, en cuanto a exigencia y rigor, de los planteamientos que rigen buena parte de nuestras instituciones educativas. Otras veces, no. De todos modos, empieza a generalizarse la idea de que la educación del lector es una tarea conjunta que corresponde a padres, profesores, medios de comunicación, instituciones políticas... Una empresa difícil en un tiempo no excesivamente propicio para la letra impresa.

La obra: *Tot quan veus és el mar*

Berta, según sus compañeras, tiene la cabeza llena de fantasmas. Quizás no le gusta la realidad... Un día, mientras recuerda a su padre, que se fue una madrugada y nunca más ha vuelto, se le acercan un par de zapatos, unos zapatos misteriosos que le seguirán a todas partes.

Ilustración (modalidad infantil)



Montse Ginesta
Seva (Barcelona), 1952.

Ilustradora. Realizó estudios en la Escuela de Artes y Oficios Artísticos de Barcelona. Ha ilustrado infinidad de libros (algunos también escritos por ella), habiendo trabajado para prácticamente todas las editoriales españolas y varias extranjeras. Ha participado en numerosas exposiciones y colabora habitualmente en prensa. Ocasionalmente trabaja en publicidad y también ha hecho una incursión en el mundo del cine, con la película de dibujos animados «Ploma daurada».

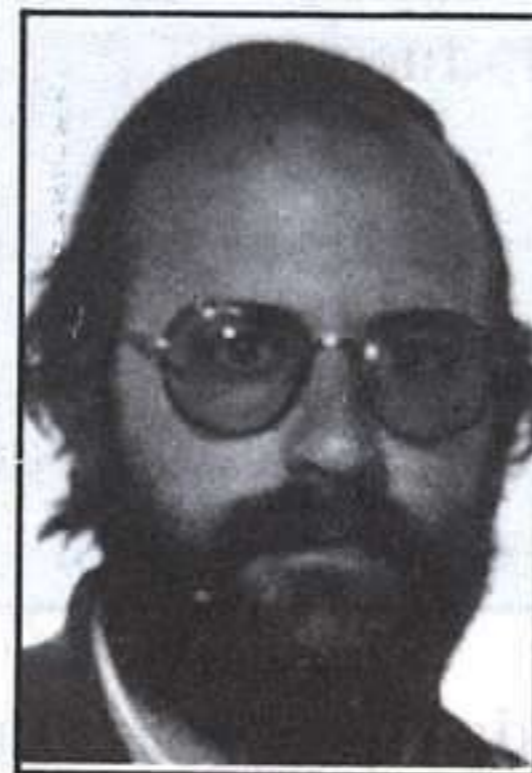
Premios

1975 Premio Serra d'Or.
1976 Premio ADI/FAD.
1982 Premio de Ilustración de la Generalitat de Catalunya. Finalista Premio Apelles Mestres.
1984 Premio del Salón del Cómic y la Ilustración.
1986 Finalista Premio Lazarillo.
1987 Premio Lazarillo, por *Gargantúa*.
1988 Premio Nacional de Ilustración, por *La vaca en la selva*.

Ilustración (modalidad juvenil)



LA VACA EN LA SELVA



Jesús Gabán

Pozuelo de Alarcón (Madrid), 1957.

Se dedica a la ilustración de libros infantiles y juveniles desde 1981. Publica en editoriales españolas y extranjeras. Ha expuesto en varias ocasiones en las muestras de ilustradores de la Feria del Libro de Bolonia (Italia).

Premios

1983 Finalista de los premios Lazarillo y Apelles Mestres.

1984 Premio Nacional de Ilustración (Infantil), por *El payaso y la princesa*.

Diploma de Honor del Premio Catalònia.

1988 Premio Nacional de Ilustración (Juvenil), por *El Cascanueces y el Rey de los ratones*.

Bibliografía (selección)

El payaso y la princesa, J. Gabán, Destino, Barcelona, 1983.

La Princesa Rosina, Mme. D'Aulnoy, Miñón, Valladolid, 1984.

Los animales y la peste, La Fontaine, La Galera, Barcelona, 1984.

El pintor de recuerdos, J.A. del Cañizo, S.M., Madrid, 1986.

El Cascanueces y el Rey de los ratones, E.T.A. Foffmann, Anaya, Madrid, 1987.

El circo de la selva, J. Gabán, Gakken, Tokyo, 1988.

La sequía, J. Zatón, Júcar, Gijón, 1988.

1. Yo trabajaba en una empresa haciendo tarjetas de felicitación y cosas similares, lo que me aburría bastante, aunque he de reconocer que allí adquirí técnica y soltura. En aquella época aparecieron en el mercado unas colecciones de libros infantiles que me fascinaron por la calidad de sus ilustraciones y pensé que me encantaría hacer algo como eso.

Pasado un tiempo y todavía no sé cómo, me encontré asistiendo a unas reuniones de dibujantes, la mayoría de cómics, junto a uno de mis compañeros en el estudio de la empresa, hoy día afamado ilustrador, hasta que por una de aquellas reuniones apareció uno de los creadores de la colección de libros que tanto me había gustado.



EL CASCANUECES Y EL REY DE LOS RATONES

Se trataba de Miguel Ángel Pacheco, quien después de ver algunos de mis dibujos, me facilitó los primeros trabajos en este campo.

A partir de ahí y también con la paciencia de llamar a muchas puertas y de aguantar unos cuantos desaires, me encontré plenamente dedicado a la tarea de ilustrar libros para niños, lo que en general me gusta.

2. Paradójicamente, el hecho de trabajar como ilustrador no me deja mucho tiempo para enterarme de cómo está la situación de la literatura infantil y desde hace algún tiempo, menos aún, ya que me dedico a otras actividades que no tienen nada que ver con el asunto.

Creo que carezco de los elementos de juicio necesarios para emitir una opinión medianamente válida, pero en fin, parece que se publica mucho, lo que desde un punto de vista comercial está muy bien, aunque luego cuando llegan las liquidaciones por derechos de autor parece que no se vende nada. Además, dudo de que todo lo que se publica sea de calidad, e incluyo aquí las ilustraciones y lo poco cuidadas que se presentan las ediciones por un buen número de editoriales.

Como ilustrador me gustaría que contaran más con nosotros y, sobre todo, que nuestro trabajo fuera mejor situado y gratificado.

Bibliografía (selección)

L'oca d'or, J.L. Grimm, La Galera, 1984.

El llapis fantàstic, Joles Senell, La Magrana, 1985.

Gargantúa, François Rabelais, Proa, 1987.

Valentina nas de nap, Montse Ginesta, Cruïlla, 1988.

1. Empecé animada por una amiga, Núria Ventura, que en aquel momento era bibliotecaria de una biblioteca infantil. Núria me sugirió presentar un libro a la Editorial Juventud. De una manera improvisada y sin ninguna técnica escribí y dibujé mi primer libro, lo titulé *Bombolleta* y fue publicado por dicha editorial.

Este éxito me animó a trabajar y presenté algunas ilustraciones como portada para la revista *Tretzevents* que también fueron publicadas. Así empezó todo.

2. Bajo mi punto de vista se exige una ilustración demasiado descriptiva en los libros para niños. En general hay muy poco margen para intentar hacer un trabajo más especulativo. Las colecciones están muy dirigidas y triunfan las historias con personajes que se repiten una y otra vez. Se hace muy difícil aportar a este «arte dócil» soluciones creativas que consigan despertar a este sector editorial de un letargo conservador.

Traducción



Antón Santamarina
Lugo, 1942.

Estudia el Bachillerato en Lugo y la carrera universitaria en Santiago. Allí hace su licenciatura y su doctorado en Filología Románica. El año 1974 gana la plaza de Profesor Adjunto de Filología Románica de Santiago. El año 1978 una Agregaduría de la misma materia en Granada, de donde se traslada a Santiago; más tarde accede al cuerpo de catedráticos. Dentro de la Filología Románica ha prestado especial atención a la lengua gallega a cuyo estudio sigue dedicándose en varios de sus aspectos. La traducción es un hobby al que no puede dedicar tanto tiempo como quisiera.

Premios

1988 Premio Nacional de traducción, por *As aventuras de Pinocchio*.

1. Mi oficio no es el de traductor pues vivo de otra profesión. Pero me interesa la traducción por otros motivos.

En primer lugar desde un punto de vista teórico: ¿qué es y cómo se debe traducir? Me interesa también como fenómeno cultural: a través de la traducción se allanan las fronteras idiomáticas, y las ideas o las creaciones artísticas basadas en la palabra circulan de un dominio lingüístico para otro. Una obra literaria buena nace también para ser traducida (por eso el buen literato debe cuidarse de huir de casticismos innecesarios que dificulten la traducción). Y finalmente hay para mí otro aspecto que también es muy relevante: la traducción de obras de otras lenguas ayuda a fabricar la propia lengua; la necesidad de expresar con nuestras palabras lo que fue concebido con otras estructuras lingüísticas y mentales obliga a someter la lengua a una gimnasia que la hace más flexible y madura.

En las historias de las lenguas occidentales se destaca siempre el papel de la traducción en la elaboración del idioma. En el caso de la lengua gallega el renacimiento es muy reciente (del siglo pasado) y el tributo de la traducción está aún sin acabar de pagar; por eso la traducción es un ejercicio al que



tenemos que someterla cuantos estamos empeñados en su supervivencia.

Para nosotros traducir es algo más que verter de un idioma a otro: tiene el incentivo añadido de que ayudamos a modernizar la lengua misma.

2. Creo que hay que distinguir entre las varias lenguas de España. En castellano, tanto en producción original como en traducción se está a la altura de otras lenguas de la Europa occidental (en lo bueno y en lo malo). El catalán le va bastante a la zaga: la situación de no completa normalidad de la lengua y el simple factor demográfico cuentan mucho.

En Galicia y en el País Vasco estamos peor: el niño vasco o gallego no tiene las mismas oportunidades de escoger. Con todo la situación es mucho mejor que hace pocos años cuando no había más que alguna obrita testimonial (tanto original como de traducción).

En compensación, frente a esta carencia creo que tenemos una ventaja: los libros se editan más por militancia idiomática que por lucro y esto garantiza las más veces un alto nivel de calidad.

Traducción



Miquel Desclot
Barcelona, 1952.

Escritor y profesor de la Escuela de Maestros de la Universidad Autónoma de Barcelona. Tiene publicados cinco libros de poesía, dos de ellos premiados (*Ira és trista passió*, premio Amadeu Oller, 1971 y *Auques i espantalls*, premio Pere Quart, 1987), quince de literatura infantil, cuatro de lecturas escolares y diversas traducciones, tanto de poesía como de teatro y prosa.

Premios

1985 Premio Lola Anglada, por *Set que no dormen a la palla*.

1986 Premio Nacional Josep M. de Sagarra de traducción teatral, por *Les mamelles de Tirésies*.

1987 Premio de la Generalitat a la mejor traducción en verso, por *Llibres profètics de Lambeth I*.

1988 Premio Nacional de traducción, por *Versos perversos*.

Bibliografía (selección)

El blanc i el negre, La Galera, Barcelona, 1971.

La casa de les mones, La Galera, Barcelona, 1971.

El gran joc dels colors, La Galera, Barcelona, 1973.

Fava, favera, La Galera, Barcelona, 1973.

El dimoni Rapatú, La Galera, Barcelona, 1978.

Itawa, La Galera, Barcelona, 1978.

Wäinämöinen, La Galera, Barcelona, 1980.

A la punta de la llengua, Lumen, Barcelona, 1980.

No riu el riu, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, Barcelona, 1983.

Que descobreix l'Atlàntida, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, Barcelona, 1986.

Set que no dormen a la palla, Ajuntament de Terrassa, 1986.

La cançó més bonica del món, El bemoll moll, 1986.

Música, mestre!, Empúries, Barcelona, 1987.

Cantata del mussol en sol, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1988.

Barraca de nas, Teide, Barcelona, 1988.

Traducciones

En Josfe, el seu món i la fosca, de Lolo Rico de Alba, La Galera, Barcelona, 1972.

Versos perversos, de Roald Dahl, Empúries, Barcelona, 1986.

1. Llegué a la literatura infantil a partir de la literatura sin adjetivos, que me parece —y perdonadme la modestia— la mejor manera de llegar. Desconfío, con todos los recelos del mundo, del escritor «especializado» en literatura infantil, que no sabe escribir nada más y que no se dirige jamás a otro público. Inicié mi dedicación a la literatura de muy joven, con un librito de poemas, *Ira és trista passió*, que se publicó en 1971. En aquella época ya trabajaba, mientras estudiaba en la universidad, en una escuela de mi barrio, donde impartía clases de lengua catalana (aún eran tiempos heroicos). Aunque hacía ya tiempo que tenía contactos con niños, no se me había ocurrido jamás que yo pudiera dedicarme a escribir literatura para ellos. No porque lo encontrase ridículo o impropio o despreciable,



Ajax Barnes

Nací en Rosario, Argentina, en 1926. Inicé estudios de arquitectura que se quedaron en el tintero, mientras de él iban saliendo dibujos, escenografías, ilustraciones, pósters y diseños de títeres. Buscando un comienzo, digamos que fue en una pequeña imprenta de Montevideo, Uruguay, donde integraba un equipo gráfico que elaboraba colectivamente los originales, y de forma artesanal dibujaba directamente la plancha de offset.

Fue la escuela práctica, que ofrecía una gran variedad de temas (pósters culturales, cubiertas de libros y de discos, e ilustraciones) la que me habituó, sobre todo en el caso de los pósters con su necesario impacto visual, a no mantener una línea gráfica invariable sino a cambiarla con libertad.

Así fue como hice un dibujo animado para presentar en un programa televisivo. En Buenos Aires lo vio la directora de una colección de libros infantiles y dijo: «si hace esto, bien puede dibujar para niños». Entonces empecé, y todavía sigo, a ilustrar libros para ellos.

Conseguí algo muy práctico: la autora en casa (Beatriz Doumerc que es también mi media naranja y madre de mis seis hijos). Suelen desatarse discusiones más o menos tremendas, pero con suerte logro salvarme de dibujar un gato de perfil, que no sé hacerlo, y que se convierta en un gato de frente o, en el mejor de los casos, como Beatriz conoce mis gustos y limitaciones, que todo quede en un tucán, cuyo perfil es un lujo.

Tengo también dibujos volando, como en el limbo del ordenador, a la espera de un texto que los llame y les permita saltar a las páginas de un libro.

En este tira y afloja trabajamos en Argentina, Italia, ahora en Barcelona, y a veces recibimos algún premio...





sino simplemente porque no se me había ocurrido.

Salvo una historieta más o menos ecologista —entonces no se hablaba de ello tanto como ahora—, no había escrito nada que se ajustara poco o nada a las necesidades de niños o jóvenes. Fueron mis compañeros del gremio de la enseñanza, en particular los amigos Josep-Maria Cormand y Fina Rifà, los que me pincharon para que probara fortuna: en aquellos años no había demasiados escritores que pensarán en los pequeños, y los maestros lo reclamaban a gritos —con sordina, claro está, ya que no corrían buenos tiempos para los gritos—. No muy convencido de mis posibilidades preparé un par de libros para La Galera, los cuales aparecieron aquel mismo año 1971: *El blanc i el negre* y *La casa de les mones*. Parecía que el invento funcionaba más o menos bien, y continué haciendo pruebas, casi siempre por encargo de editoriales o maestros. Creo que finalmente encontré mi propio estilo de literatura infantil cuando supe aglutinar las influencias de la rondalla y la canción tradicionales, de los cuentos y los poemas de Rodari, y de la literatura inglesa para niños. Me parecen particularmente representativos de este mi estilo las recopilaciones de cuentos *A la punta de la llengua* (1980) y *Set que no dormen a la palla* (1986), o el conjunto de versos *Música, mestre!* (1987). Aunque me hayan premiado por una traducción, la verdad es que no he traducido mucha literatura infantil. La primera prueba en este sentido fue en el año 1972 con la novela corta *Josfe, el seu món i la fosca*, de Lolo Rico de Alba, y la última ha sido la premiada *Versos perversos*, de

Roald Dahl, publicada en 1986. En todo este tiempo no he traducido sino unos pocos cuentos cortos, a petición de Carme Solé. Muy poca cosa, pues.

Ahora que he hablado de ello, me doy cuenta de que, con pocas excepciones (*A la punta de la llengua* es una), casi todos mis títulos de literatura infantil han nacido por encargo. Supongo que es preciso que busque la explicación en la falta de tiempo y en el hecho de que mi única hija aún no ha llegado al estadio de la palabra, ni tan siquiera al de la sílaba.

2. Tengo que confesar que, seguramente por las dos mismas razones es-

grimidas un par de líneas más arriba, no estoy nada al corriente de lo que se publica en el campo de la literatura infantil y juvenil. Pido todas las disculpas que sean necesarias. Lo único que puedo afirmar es que he observado que las librerías parecen más llenas de traducciones que no de obras de autores autóctonos. ¿Quiere ello decir que nuestros escritores continúan mostrándose reticentes a escribir para niños? Si fuese así, tendría que afirmar que nuestra literatura se encuentra en un estadio de atraso lamentable, en el que el provincianismo continúa imponiendo su ley.

Texto traducido del catalán.

Premio Altea

Especialidad: Literatura infantil-juvenil.

Dotación: 250 000 ptas.

Convoca: Ayuntamiento de Altea (Alicante) y Ediciones Altea (Juan Bravo 38, 28006-Madrid).



Manuel L. Alonso
Zaragoza, 1948.

Periodista. Desde hace diez años se dedica exclusivamente a la literatura, habiendo publicado más de un centenar de relatos, con distintos seudónimos, en revistas como *Penthouse*, *Interviú* y *El País Semanal*. Cultiva todos los géneros literarios y ha obtenido diversos premios en concursos de cuentos.

Premios

1988 Premio Altea, por *Consuelo está sola en casa*.

Bibliografía

El último hombre libre, Edelvives, Madrid, 1988.

En preparación:

Consuelo está sola en casa, Altea.

El fantasma novato, Edelvives.

¡Sorpresa, sorpresa!, S.M.

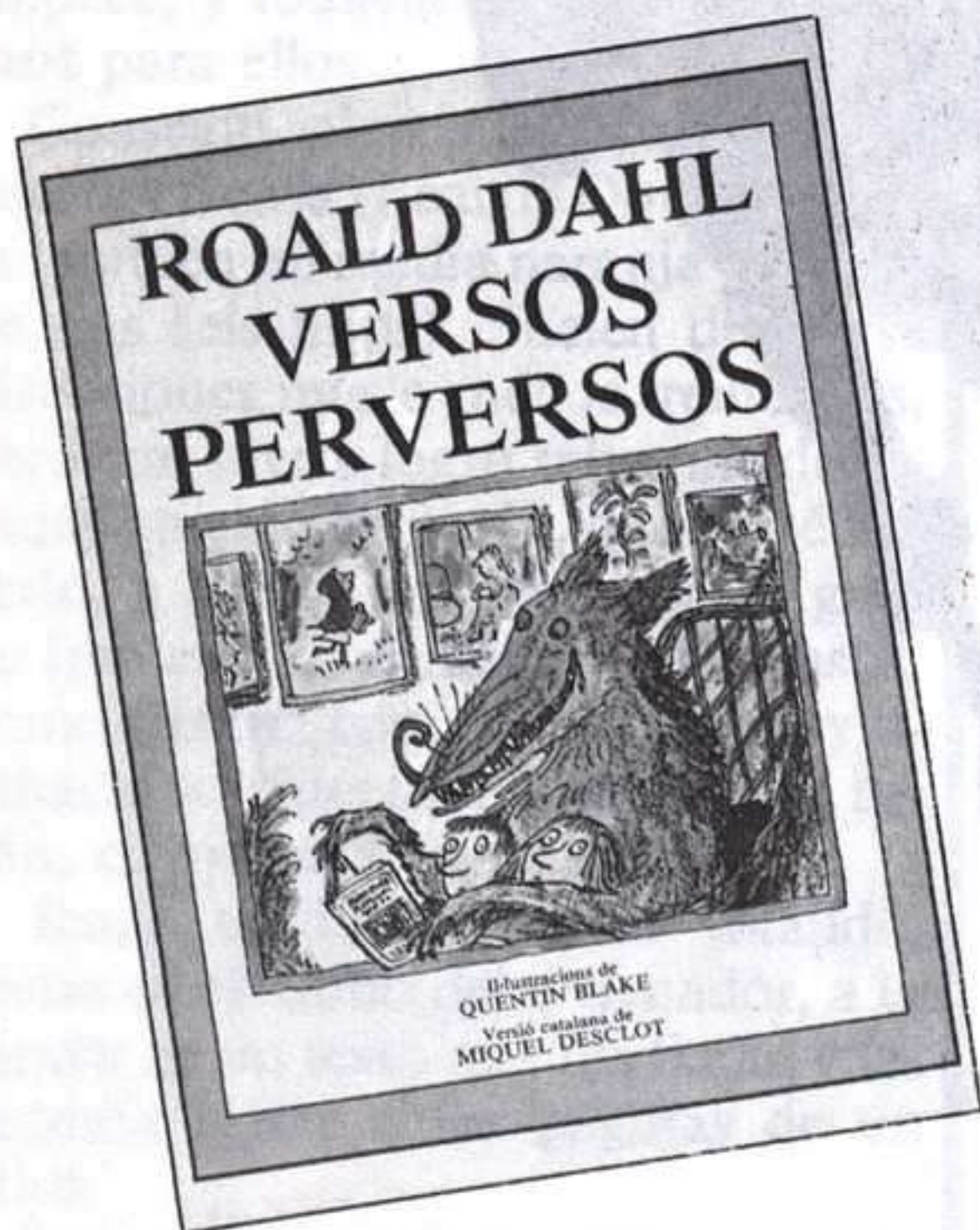
1. Mi primer contacto con la literatura infantil y juvenil, en cuanto autor, fue una novela que escribí hace muchos años, que jamás intenté pu-

blicar, y de la que no conservo copia. Me temo que el argumento no era muy original: un niño tiene que hacer un largo viaje, sólo y sin dinero, para reunirse con una persona que vive en otro país.

Después, y durante mucho tiempo, escribí para adultos, especialmente relatos breves. No fue sino hace un par de años cuando concebí la idea de intentar escribir para niños y jóvenes. Hice una primera novela, a medias autobiográfica, que fue rechazada en muchas editoriales. A pesar del tropiezo, volví a intentarlo. Mi primer libro publicado, *El último hombre libre*, en la Colección Ala Delta de Edelvives, trataba de nuevo de un largo viaje —tren, barco, avión y otros medios, todo ello sin dinero—, aunque esta vez el niño protagonista tenía un amigo adulto.

Para mi propia sorpresa, escribir para niños y jóvenes me ha resultado tan apasionante que he abandonado casi por completo la literatura para adultos. Las razones deben ser muchas, y algunas permanecen ocultas incluso para mí mismo; tal vez hay personas que no perdemos nunca la fascinación por esas etapas misteriosas de la vida: infancia y adolescencia. Y además, en confianza: escribir para niños es más divertido.

2. En cuanto a mi valoración del



actual panorama en este campo, es indudablemente positiva: estoy en el mundo de la literatura para niños y jóvenes porque me parece sugestivo, creativo y cambiante. Debe tenerse en cuenta que carezco de la perspectiva de otros autores más veteranos, lo que me impide hacer las consabidas comparaciones entre el panorama de hace unos años y el actual. Mi impresión personal, no apoyada en cifras con-

cretas, es que cada vez hay, por fortuna, más niños que leen.

La obra:

Consuelo está sola en casa

Cuento de suspense.

Los padres de Consuelo, una niña de once años, salen de viaje y la dejan sola en casa por primera vez. Un supuesto criminal evadido llega a la casa buscando refugio.

matrimonio y el grafismo, que es en lo que vivo, con lo que vivo y de lo que vivo. De mi oficio lo amo todo. Odio las prisas, los plazos, que son generalmente el caballo de batalla de nuestro trabajo.

2. No tengo demasiados ni claros elementos de juicio, ya que mi labor profesional se aparta bastante de ese campo (que yo creo muy atractivo y no demasiado fácil). Sé algo (concretamente en el campo de la ilustración) por los compañeros de la APIM. La primera impresión que flota siempre (muy común en otros segmentos de la ilustración) es que este trabajo no está bien pagado, y que además se trabaja con unos límites de tiempo muy estrictos; es decir, siempre con prisas, por poco dinero y en detrimento de la calidad. Y siempre con el muy justo deseo o derecho de ser coautores del libro, donde frecuentemente es mucho más extenso el trabajo ilustrativo que el literario y siempre con la resistencia pasiva del editor.

Premio Nacional de la APIM

Especialidad: Ilustración (premio al conjunto de la obra de un profesional).

Dotación: Monografía en la revista de la Asociación, *Artefactum*. Sin dotación económica.

Convoca: APIM (Asociación Profesional de Ilustradores de Madrid, Regueros 3, 28004-Madrid).



a Madrid y me encontré con las agencias de publicidad, algún editor... y empecé a ganar los primeros dineros. La publicidad me dio de comer, un

Alfredo González

Asturias, 1933.

Grafista, ilustrador y pintor, descubrió la que es su profesión en 1958, cuando llegó a Madrid y comenzó a trabajar en publicidad. Ha realizado quince exposiciones individuales y participado en diez colectivas. Colabora en prensa y ha ilustrado algunos libros. Le gusta dibujar ciudades y lo hace en directo, en la calle. Su tema favorito es Madrid.

Premios

1988 Premio Nacional de la APIM, por el conjunto de su obra.

Bibliografía

Diccionario para pobres, Francisco Umbral.

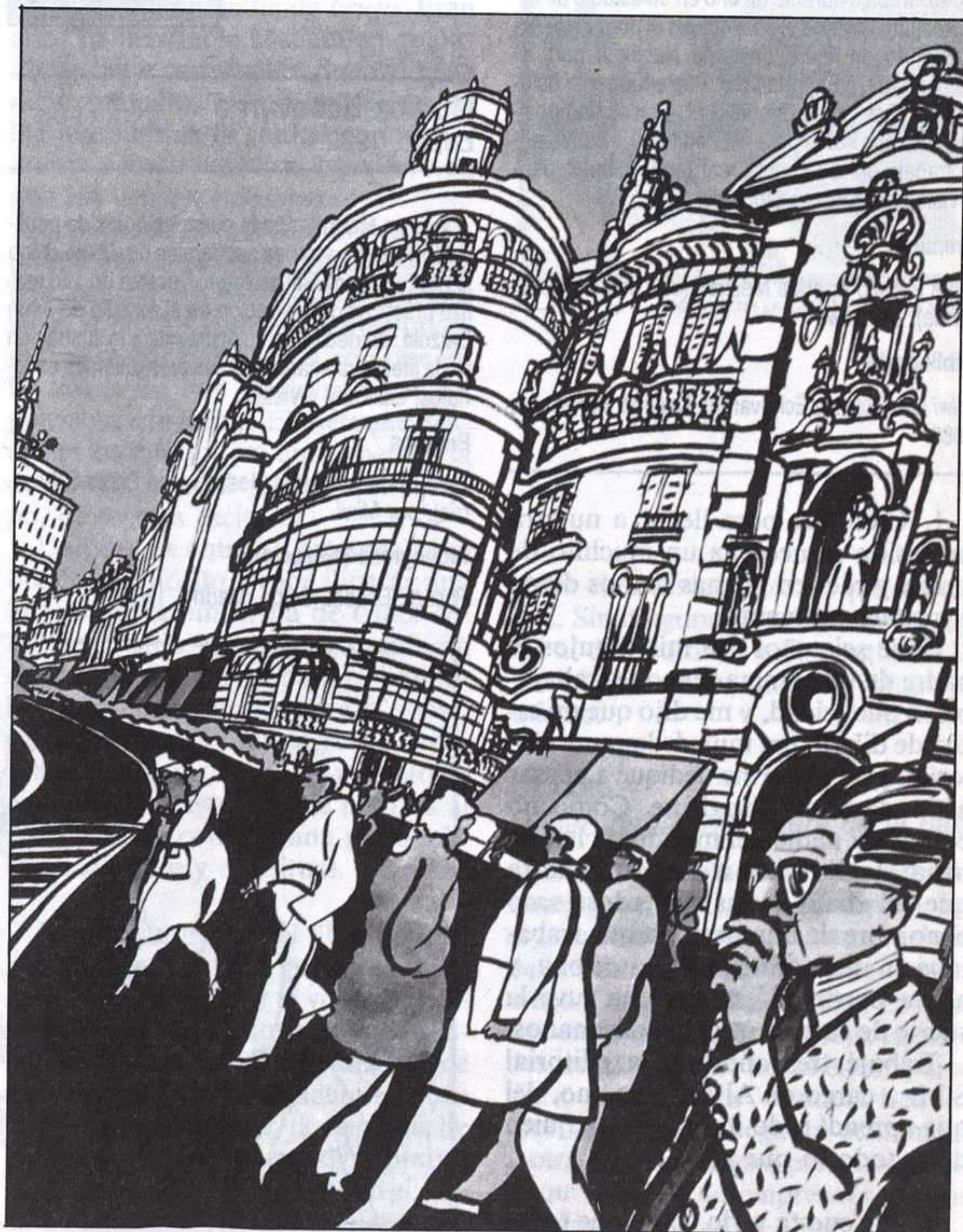
Rosa y azul, J.Luis Borges.

Teoría de Madrid, Francisco Umbral, Espasa-Calpe, Madrid, 1980.

El caballo de mis coplas, Espasa-Calpe, Madrid, 1981.

Tiendas y lugares de Madrid, Espasa-Calpe, Madrid, 1986.

1. Empecé a dibujar en la escuela cuando un maestro, en la pizarra, nos daba unos cuantos trozos de tiza y decía ¡venga, a pintar! También me sentí atraído por la pintura desde siempre. He pintado al óleo desde niño. Me convertí en profesional cuando llegué



Premio Apelles Mestres

Especialidad: Libro infantil-juvenil ilustrado.

Dotación: 500 000 ptas.

Convoca: Ediciones Destino (Consell de Cent 425, 08009-Barcelona).



Pablo Echevarría
Bilbao, 1963.

Vive en Madrid, donde cursó estudios de publicidad. Trabajó durante un año en un estudio de arquitectura, durante el cual obtuvo el premio de Arquitectura del INFE (Instituto Nacional para el Fomento de la Exportación). Posteriormente estuvo tres años en la editorial S.M. y en su tiempo libre ilustraba libros para esta editorial. Actualmente trabaja por su cuenta realizando dibujos para revistas (*Vogue*) y editoriales.

Premios

1988 Premio Apelles Mestres (con Mónica Echevarría), por *Miwi*.

Bibliografía

Miwi (con Mónica Echevarría), Destino, Barcelona, 1989.

1. Creo que para llegar a nuestra profesión se necesita un muchito de suerte y caer en buenas manos desde el primer momento.

Hace seis años vio mis dibujos el padre de una amiga mía que trabajaba en publicidad, y me dijo que mi estilo de dibujo era muy de la rama editorial, por lo que me dediqué a pensar a dónde podía dirigirme. Como no conocía a nadie del mundo de la editorial, le di la lata a mi padre, hasta que del «baúl de sus recuerdos» sacó el nombre de una persona que trabajaba en una editorial de Barcelona, y así, a partir de esa persona tuve la suerte de caer en muy buenas manos.

Trabajé tres años en la editorial S.M. a cargo de Alfonso Ruano, del que aprendí todo lo que sé y a quien debo todo lo que soy.

2. Me cuesta verlo. Creo que toda-

vía en este país y más en concreto en algunas regiones, no se valora nada al dibujante.

Creo que hay muy poca gente que sepa realmente algo sobre la ilustración infantil.

Si no cambia el panorama, cuesta llevar esta profesión.



Mónica Echevarría
Bilbao, 1962.

Vive en Madrid, donde cursó estudios de publicidad y asistió a varias academias de dibujo como la del Círculo de Bellas Artes. Durante un año realizó prácticas de ilustración en el estudio de Asun Balzola. Se dedica exclusivamente a la ilustración y a la literatura infantil, trabaja para diversas editoriales, diarios y revistas.

Premios

1988 Premio Apelles Mestres (con Pablo Echevarría), por *Miwi*.

Bibliografía (selección)

Popoty, Espasa-Calpe, Madrid, 1986.

Miwi (con Pablo Echevarría), Destino, Barcelona, 1989.

Ilustraciones para:

Tim el Salvaje, Gary L. Blackwood, Magisterio Español, Madrid, 1988.

Felipe Marlot, detective, Joaquim Carbó, Edelvives, Madrid, 1988.

Lirolos, ciflos y paranganalios, Carlos Murciano, Edelvives, Madrid, 1988.

Kavik el perro lobo, Walt Morey, S.M., Madrid, 1988.

La casa del fin del mundo, Mónica Dickens, S.M., Madrid, 1989.

1. Estudié arte publicitario en Madrid, además de ir a varias academias de dibujo.

Mi hermano comenzaba a trabajar en la editorial S.M. y a ilustrar. Así fue como conocí el arte de ilustrar libros. Me interesó y, después de conocer a varios ilustradores, me dediqué a ello.

Trabajé un año en el estudio de Asun Balzola y conseguí ir adentrándome en ese mundillo poco a poco.

2. El panorama espero que cambie en este país, de lo contrario, lo veo un poco oscuro.

La obra: *Miwi*

Miwi, un simpático coala, vive en una linda casita color rosa, rodeado por junglas de eucalipto y flores aromáticas. *Miwi* ocupa sus días cantando, danzando y coleccionando nubes que guarda en tarritos de mermelada vacíos.

Un día, un globo enorme apareció en el cielo y todo cambió para *Miwi*. El pequeño coala, en un desolado desierto, echará de menos su casa y las flores que la rodeaban.



MIWI

Premio Austral

Especialidad: Libro infantil ilustrado.

Dotación: 500 000 ptas.

Convoca: Editorial Espasa-Calpe (Carretera de Irún km 12,200 28049-Madrid).



Luis de Horna
Salamanca, 1942.

A los 17 años realiza su primera exposición. Estudia y se licencia en Bellas Artes en la Universidad de Sevilla. En 1988, con su tesis «Creaciones simbólicas y plásticas para los 22 Arcanos Mayores del Tarot», obtiene el grado de Doctor en Bellas Artes por la Universidad de Salamanca. Ha realizado veintiocho exposiciones individuales y más de ciento cincuenta colectivas, tanto en España como en el extranjero, y sus pinturas, grabados y dibujos se encuentran en diversos museos españoles. Hasta el momento, ha ilustrado treinta y un libros de carácter infantil-juvenil, que han sido publicados en trece idiomas, y es autor también de siete títulos incluidos en el ámbito de la bibliofilia. En la actualidad, compagina su trabajo en el campo de la ilustración, el grabado y la pintura, con el de profesor de Didáctica de la Expresión Plástica, en la EU de Formación del Profesorado de EGB de Salamanca.

Premios

1966 Premio Lazarillo de Ilustración, por *Gino, comino y el camello Moja-Jamón*.

1979 II Premio Nacional de Ilustración, por *Aire, que me lleva el aire*.

1981 Premio Nacional de Ilustración, por *Canta, pájaro lejano, ¡Llámame amigo!* y *¿Quieres que te enseñe a hacer un pan?*

1982 Seleccionado para representar a España en el Premio Andersen de ilustración.

1989 Premio Austral Infantil, por *Dentro de la caja, fuera de la caja*.

Bibliografía (selección)

Gino, comino y el camello Moja-Jamón, José Martín Garrigós, Marfil, Madrid, 1970.

¡Llámame amigo!, Luis de Horna, Everest, León, 1980.

¿Quieres que te enseñe a hacer un pan?, Luis de Horna, Everest, León, 1980.

Canta, pájaro lejano, Juan Ramón Jiménez, Espasa-Calpe, Madrid, 1985.

Aire, que me lleva el aire, Rafael Alberti, Espasa Calpe, Madrid, 1986.

En preparación:

Dentro de la caja, fuera de la caja, Espasa-Calpe.

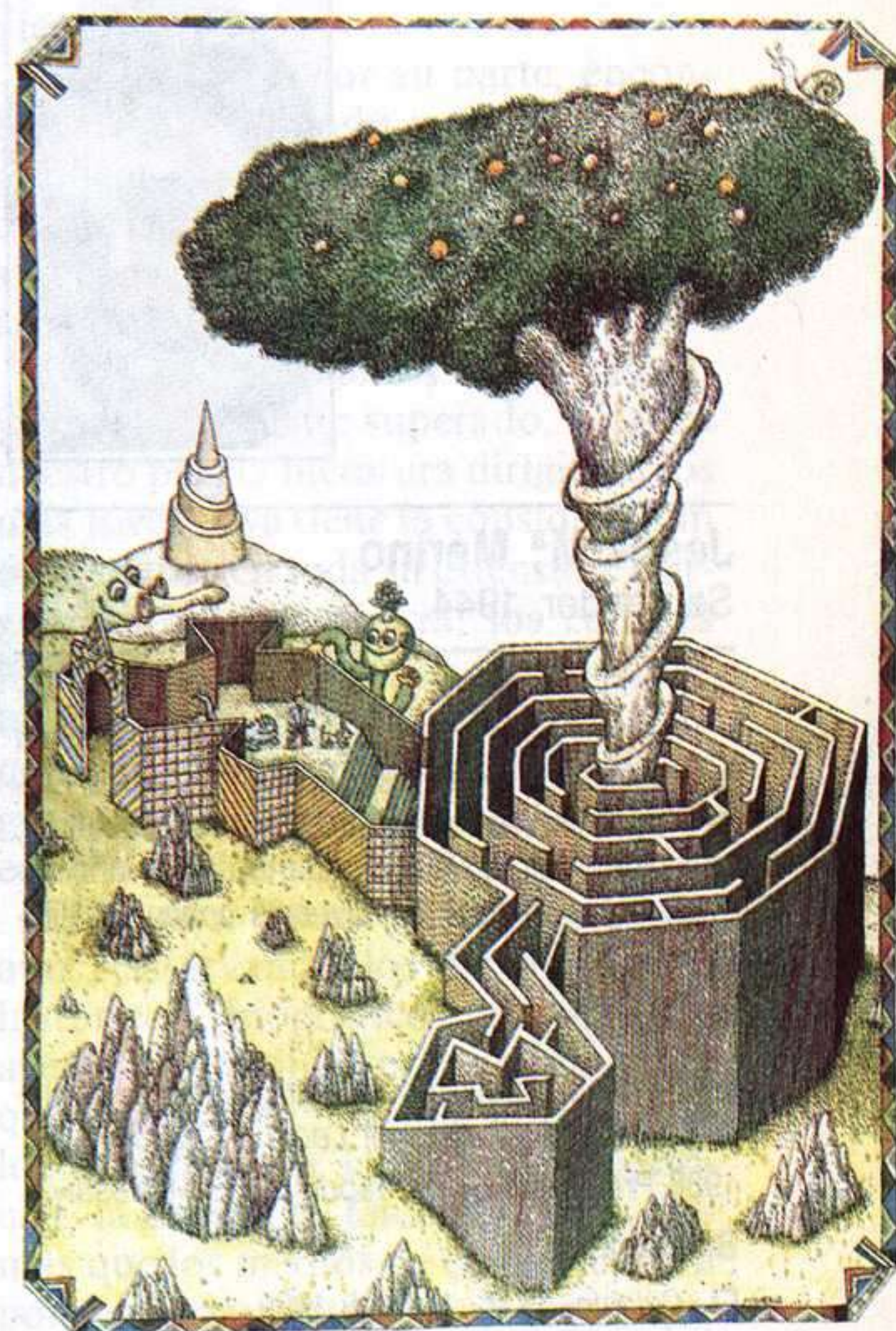
1. Creo que mi vocación de ilustrador nació en la rebotica de la imprenta de Pepe Núñez, en Salamanca, junto a la Torre del aire, donde se charlaba de todo lo imaginable, se abundaba en temas de arte y fotografía, al tiempo que se corregían unas galeradas o se daban instrucciones sobre el color de fondo de una cubierta. Al principio fueron unos linóleums con los que se ahorraban clisés, y después, habiéndole cogido el gusto a la gubia, unos libritos de bibliófilo con poéticas láminas grabadas y manuscritas. Eran *Con ésta mano* y *El as de oros*.

Pero, ¿qué digo? Todo comenzó mucho antes. Y la culpa debo achacársela a aquel hermoso libro con la historia del *Aprendiz de brujo*. Eran años de inevitable Machín en aparatos de radio con visillos, de cartilla de racionamiento, y de restricciones de luz que sumían la ciudad en una penumbra fantasmal a la hora leve en que los vencejos desaparecen.

En aquella calle medieval del libro, podían contarse todas las tejas de los tejados, todos los ladrillos de las paredes, todos los guijarros del pavimento... y yo me dedicaba a colarme en las casas sin que nadie se enterara, porque era invisible. El meterme dentro de los dibujos era una experiencia de lo más natural y, al propio tiempo, de lo más excitante.

Después de aquellos artesanales libros de bibliófilo, probé ilustrar una historia para niños. La de *Gino, comino*. Y salió bien. Luego vinieron otras y otras. Este trabajo es bonito: intentar crear espacios para soñar, para entender el mundo como debería ser y rescatar de allí un poquito de experiencia mágica que le permita al niño edificar con ella una personalidad más libre y espiritual.

2. ¿El panorama del libro infantil hoy?... Supongo que gozará de buena salud a juzgar por el volumen editorial. La verdad es que no me preocupa gran cosa. En realidad me interesa casi exclusivamente el libro que tengo que ilustrar, la clase que he de dar o el cuadro que voy a pintar, en la medida en que configuran el ruedo inmediato en el que es necesario



DENTRO DE LA CAJA, FUERA DE LA CAJA

echar el resto: lo mejor de que soy capaz. Sin ninguna preocupación de estar al día. Sólo me excita entonces la posibilidad de ser sincero y de ser yo mismo.

La obra:

Dentro de la caja, fuera de la caja

Una mano voladora transporta en una caja un misterioso contenido. La caja se abre en la estancia oscura donde habitan el dragoncito y un perro-mago. De la caja sale un niño. Los tres recorren, en un onírico viaje, lugares desacostumbrados hasta encontrarse de nuevo en la estancia-tienda-escenario, donde llegarán otra mano y otra caja con nuevo personaje, con el que habrán de emprender nuevas aventuras.

Premio Barco de Vapor

Especialidad: Literatura infantil.

Dotación: 300 000 ptas.

Convoca: Fundación Santa María (Doctor Esquerdo 125, 3º, 28007-Madrid).



Jesús Mª Merino
Santander, 1944.

Vive en Palencia, donde es profesor de EGB en la especialidad de lenguaje. En 1977 obtiene el Premio de Artículos Periodísticos sobre Educación, convocado por el MEC, y a partir de ese año comienza a participar en diversos concursos literarios.

Premios

1985 Premio Libélula de literatura infantil, de la Junta de Castilla y León, por *Legio e Castela*.
1988 Premio Barco de Vapor, por *El «Celeste»*.

Bibliografía

El «Celeste», S.M., Madrid, 1989.

1. Jamás se llega del todo. Como en todo proceso intelectual, de una forma lenta e intermitente, a caballo entre la ilusión y el desaliento. Con tímidas incursiones primerizas, y con pasos más seguros después. Pero siempre con un enorme respeto hacia esa persona que es el niño o el joven, y una humildad transparente.

¿Cómo he llegado a escribir para niños o para el mundo juvenil? No tengo una respuesta exacta. Pero detrás están, por supuesto, empujando, los veinticuatro años de mi ejercicio de maestro.

El diario quehacer en las aulas, el sudar con ellos en los recreos, el programar objetivos, y medios, y métodos para personas concretas o para determinados grupos son características propias, el observar sus reacciones, el saber —de forma directa— cómo piensan, cómo sienten, cómo se duelen, cómo se ríen, cómo se ilusionan los niños y los jóvenes de hoy; y sobre todo, indagar en los porqués.

Me he atrevido a escribir para niños, vadeando mil caminos por com-

prender cada año a una nueva generación, siempre la misma y siempre distinta.

He escrito para niños, y me he atrevido a hurgar en mi imaginación en mis explicaciones de la clase para hacer más comprensible aquel concepto que se resiste o aquel contenido que se esconde entre la niebla.

Me he arriesgado a escribir para niños y jóvenes —ellos que son tremendamente intuitivos para no aceptar «gato por liebre»— cuando he sabido de su lenguaje, y de sus recursos.

¡Ah! y procurando alimentar una actitud personal de estar siempre aprendiendo de ellos.

2. Todos lo sabemos; goza de una salud magnífica, al menos aparentemente. Hagamos votos porque no esté latente algún virus pernicioso.

Gatos-editores hay que saben portarse como auténticos linceas para descubrir nuevos valores, y autores existen que empiezan a calzarse las botas.

Si comparamos el libro infantil o juvenil de hoy día con los de otros tiempos falla Jorge Manrique en aquello de que «cualquier tiempo pasado fue mejor».

Nunca mejor que hoy el formato, la presentación, la ilustración, y hasta la calidad del papel.

Hay libros que son un gozo para la vista.

¿Pero a forma tan conseguida se corresponde siempre un contenido digno y una calidad literaria adecuada?

Fácil es que entre los vientos hinchados que hoy mueven los árboles del consumismo de la literatura infantil y juvenil venga demasiada brizna contaminante.

Saltarán a la edición muchos libros malos, otros, menos, aceptables, y unos pocos, poquísimos, buenos, de los que perdurarán.

Necesario es que exista una crítica especializada, continua y objetiva.

Si hoy logramos entre los niños y los jóvenes, lectores degustadores de obras de calidad, mañana disfrutaremos de una nación más competente, más justa, más feliz.

La obra: *El «Celeste»*

El «Celeste» es un barco de vapor a punto de zozobrar. El «Celeste» sufre porque ha sido y ya no es. Al Sebas le ocurre algo similar. Español emigrado a Cuba, ha trabajado durante años y años como timonel de un remolcador. Pero un día le llega la carta de jubilación. Toda su vida por la borda. Ahora, ¿qué será de él? Tan sólo le queda la botella de ron. Y, de repente, sus ojos se clavan en el buque.

Premio Catalònia

Especialidad: Ilustración. Convocatoria internacional bianual.

Dotación: 1 000 000 ptas.

Convoca: Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya - Fundació Enciclopèdia Catalana - Consell Català del Llibre per Infants (Mallorca 272-274, 08037-Barcelona).



Květa Pacovska

Praga (Checoslovaquia), 1928.

Estudió en la Facultad de Artes Aplicadas de la Universidad de Praga. Trabajó como pintora, diseñadora y, sobre todo, ilustradora de libros infantiles. Ha expuesto individualmente en veinticinco ocasiones y ha recibido numerosos premios internacionales.

Premios

1983 Manzana de Oro BIB de Bratislava.
1984 Medalla de Oro en Leipzig.
1985 Medalla de Plata en Leipzig.
1988 Premio Catalònia, por *Three Cats*.

Premio de la CCEI

Especialidad: Literatura infantil-juvenil

Dotación: Diploma y galardón. Sin dotación económica.

Convoca: Comisión Católica Española para la Infancia (Alfonso XI 4, 4º, 28014-Madrid).

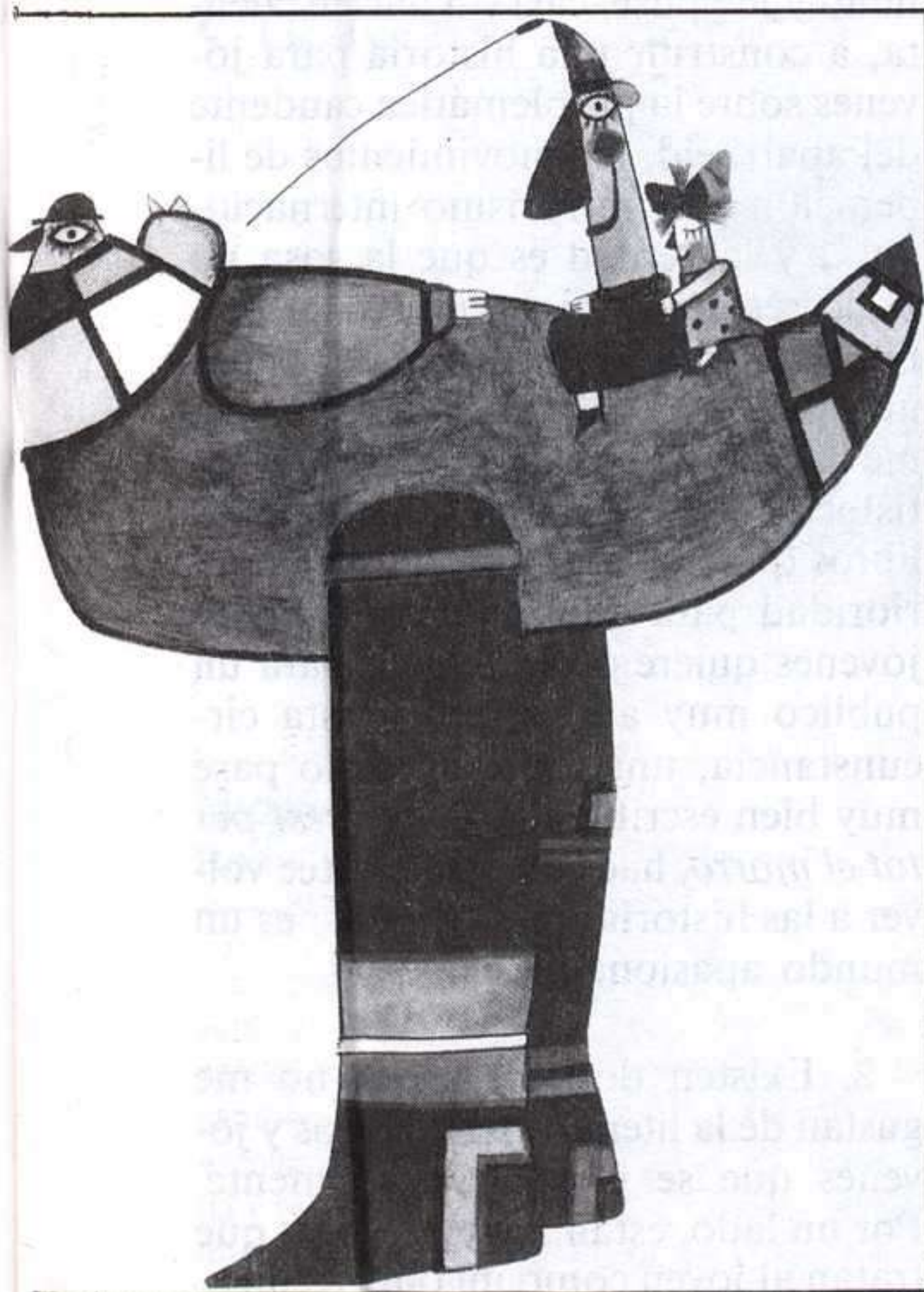


Carlos Guillermo Domínguez Teror (Gran Canaria), 1935.

Periodista. Posee el título de Especialista en Información Infantil y Juvenil por la Escuela Oficial de Periodismo (1968). Técnico de Radiodifusión, Especialista en Programación (1969). Inicia su carrera literaria, muy joven, escribiendo novelas de aventuras para Bruguera, con el pseudónimo de Charles Domher. También escribe teatro para niños y jóvenes, y guiones de radio y televisión. Fue fundador y primer director de las revistas canarias *Aguayo* y *Amodaga*. Creador de los suplementos infantiles «Chicos» (*Diario de Las Palmas*, 1963), «Guanchito» (*La Provincia*, 1966) y «Da» (*Diario de Avisos de Tenerife*, 1976).

Premios

1956 Premio Nacional de Teatro para la Infancia y la Juventud.



A STORY FOR ELIZABETH

1963 Antena de Plata de Radiotelevisión.
1965 Premio Nacional de Suplementos Infantiles en prensa de adultos.
1977 Premio Emilio Freixas, por su labor literaria para la infancia y la juventud.
1984 III Premio Gran Angular, por *Atacayte*.
1986 II Premio Gran Angular, por *Sosala*.
1988 Premio de la CCEI, por *Sosala*.

Bibliografía (selección)

Garapiña, Editora Nacional, Madrid, 1967.
Atacayte, S.M., Madrid, 1985.
Sosala, S.M., Madrid, 1987.
El hombre de otra galaxia, S.M., Madrid, 1989.

1. Creo que, para ser escritor, hay que contar con dos bases importantes: amar, disfrutar con lo que se hace y adquirir el oficio para llegar al lector.

En lo que a mí respecta, la primera base la adquirí de muy pequeño. Mi padre había sido destinado a Madrid y allí nos cogió la guerra. No había colegios, no se podía salir a la calle y la vida transcurría en casa. Entonces, leí, leí mucho, todo lo que había en la biblioteca, después compraba en los puestos de libros lo que estaba al alcance de mi bolsillo: Julio Verne, Charles Dickens, Emilio Salgari, Rudyard Kipling, Marc Twain, Rabindranath Tagore, mi preferido, y otros muchos. De todo aquello sacaba ideas, me inventaba aventuras que, primero, contaba a mis amigos y, después, escribía en todo papel que me ofrecía algo de blanco para desarrollar mi fantasía. Ya en la adolescencia y juventud, alcancé la otra base: leer diariamente un mínimo de dos o tres horas y no esperar a que llegara la inspiración para escribir sino imponerme la obligación de llenar varios folios al día. Así comencé y así continué, añadiendo a ello el contacto frecuente con los muchachos y con su mundo actual, que si bien siguen siendo igualmente muchachos, como siempre, viven, estudian y se desarrollan en un entorno diferente, más amable por un lado, pero más conflictivo y duro por otro.

2. Para hacer esta valoración es preciso señalar la atonía en que estaba sumida, hace unos años, la literatura

infantil y juvenil en nuestro país, pese a contar con algunos autores de gran talla. Lo cierto es que esta literatura, que en realidad es simplemente literatura sin más aditamentos, estaba considerada como un subgénero y sus autores como de categoría inferior, creencia que confirmaban algunos escritores del género con sus diminutivos, obras moralizantes y dieciochescas.

Los editores, por su parte, encontraban más cómodo y económico el publicar obras más o menos conocidas de autores extranjeros que lanzarse a la aventura de abrir mercado a las firmas nacionales.

Por suerte hablamos de un pasado ya casi totalmente superado. Hoy en nuestro país la literatura dirigida a los más jóvenes ya tiene la consideración de literatura en toda su extensión. Surgen autores de calidad, los editores han vuelto los ojos hacia este importante campo, hay incluso editoriales que lo cultivan en exclusiva, surgen grupos de animación a la lectura y los educadores se integran en la tarea.

El cuento, la narración y la novela, aún conservando los eternos temas históricos, biográficos, de viajes y aventuras, ha incorporado temáticas que exigen los chicos de hoy: la ecología, el racismo, la problemática social, la droga, el Tercer Mundo... temas que los medios de comunicación ponen diariamente a su alcance y que ellos desean ver reflejados en los libros que se les destinan. ¿Cómo? Esa sería otra pregunta que solamente los escritores podremos contestar.

Por todo lo expuesto creo, personalmente, que el panorama actual de la literatura infantil y juvenil en España es francamente esperanzador.

La obra: *Sosala*

Sosala, un niño todavía, que fue rescatado del humo y de la lava de un volcán, debe de hacerse digno de su pueblo. Debe de madurar en la lucha y el sufrimiento. Se retira al norte de la isla con unos cuantos fieles seguidores.

Allí descubre el misterio del Gran Lagarto. Y cuando los fenicios, que ambicionan el múnice de la isla, se disponen a esclavizar a sus habitantes, *Sosala* es un paladín indiscutible en la lucha contra el invasor. El niño se ha convertido en un joven capaz de las mayores empresas.

Premio Elena Fortún

Especialidad: Literatura infantil-juvenil

Dotación: 1 000 000 ptas.

Convoca: Ediciones Aguilar (Juan Bravo 38, 28006-Madrid).



Jesús Carazo

Burgos, 1944.

Es profesor de literatura del instituto López de Mendoza de Burgos. La actividad teatral, como autor y director, ha ocupado una buena parte de sus quehaceres literarios. Ha enseñado ocho obras, algunas de las cuales han sido escritas para un público adolescente, y por las que ha recibido dos premios de teatro del Ministerio de Educación y uno de la Casa de España en París.

Premios

1987 Premio Sésamo, por *La ciudad donde habita Caribdis*.

1988 Finalista del Premio Nadal, por *Los límites del Paraíso*.

1988 Premio Elena Fortún, por *El soñador furtivo*.

Bibliografía

La ciudad donde habita Caribdis, Debate, Madrid, 1987.

Los límites del Paraíso, Destino, Madrid, 1989.

El soñador furtivo, Aguilar, Madrid, 1989.

1. La lectura a esas edades que van de los trece a los diecisiete años depende en gran parte de la madurez del muchacho, pero es una etapa de la vida en la que algunos empiezan ya a tomar contacto con las grandes novelas clásicas. No creo que se pueda intentar, pues, un «tono menor», por eso con *El soñador furtivo* no me propuse escribir un libro para jóvenes, simplemente traté de escribir un buen libro. Como la obra contaba la historia de un chico de catorce años en la España de la posguerra, decidí presentarla al Premio Elena Fortún, pero mi intención es que la novela sea leída tanto por adultos como por adolescentes. Aquéllos espero que disfruten recordando la época oscura en que vivieron sus primeros años; a éstos, la novela debería servirles para conocer

mejor a sus padres y comprender la enorme distancia que separa la España de hoy de la de entonces.

2. Creo que la Literatura infantil y juvenil pasa por momentos florecientes, al menos desde el punto de vista de la edición. Hay un lector potencial mucho más numeroso (y seguramente más interesado) que el adulto. Lo prueban algunas grandes tiradas de libros para adolescentes raramente alcanzadas en España por la literatura para mayores. Además los chicos muestran un criterio cada vez más sólido e independiente a la hora de ele-

Premio Enric Valor

Especialidad: Narrativa juvenil en catalán.

Dotación: 250 000 ptas.

Convoca: Edicions del Bullent (Félix Rodríguez de la Fuente 14, 46019-Valencia).



José Gregori

Alzira (Valencia), 1959.

Ha ejercido durante años como maestro. Actualmente es editor y se dedica, cuando puede, a la escritura. Ganador de diversos premios locales de narrativa, su novela *Romànica ficció* obtuvo en 1985 el Premio Ciutat de València de Narrativa. En 1986 publicó *Tirar les cartes*, un libro de relatos. *Un segrest per tot el morro* es la primera novela para jóvenes que hace. Con ella obtuvo el Premio Enric Valor de Narrativa Juvenil en 1988.

1. Mi incursión en el campo de la literatura juvenil fue accidental. La producción literaria anterior a *Un segrest per tot el morro* iba exclusiva-

gir. He observado, sin embargo, que las novelas de las grandes colecciones se hallan en su mayoría firmadas por autores extranjeros. También en este terreno estamos siendo, desgraciadamente, invadidos.

La obra: *El soñador furtivo*

Tomás vive en una pequeña y tranquila ciudad castellana en una época —mediados de siglo— en la que no se vislumbran emociones ni horizontes. El chico se ha hecho un soñador furtivo. Su imaginación desbordante le permite escapar de un mundo cerrado y oscuro. A la salida del colegio, sentado ante una mesa camilla, sueña con viajar por el mundo, explorar continentes, escribir libros... Un día, la turbadora presencia de una jovencita le descubre un mundo más apasionante que el de sus solitarias fantasías: el furtivo placer de los encuentros soñados.

mente dirigida a los adultos. Pero el verano pasado me planteé que me apetecía hacer una cosa más fresca, que quería trabajar con más naturalidad y me puse, casi sin darme cuenta, a construir una historia para jóvenes sobre la problemática candente del apartheid, los movimientos de liberación y el terrorismo internacional... y la verdad es que la cosa no pudo resultar mejor: obtuve un premio literario. Este libro hace apenas unas semanas que está a la venta y ya me ha proporcionado muchas más satisfacciones que cualquier otro de los libros que había publicado con anterioridad para adultos. Escribir para jóvenes quiere decir escribir para un público muy agradecido y esta circunstancia, unida a que me lo pasé muy bien escribiendo *Un segrest per tot el morro*, hace que me plantee volver a las historias para jóvenes: es un mundo apasionante.

2. Existen dos cosas que no me gustan de la literatura para niños y jóvenes que se produce actualmente. Por un lado, están aquellas obras que tratan al joven como un oligofrénico,

y que pretenden que se trague historias ñoñas bajo la etiqueta de la creatividad y de la imaginación; en realidad, estos recursos tan «innovadores» sólo ocultan la incapacidad de este tipo de autores para hacer novelas que realmente conecten con los jóvenes.

La otra cosa que me disgusta es, paradójicamente, el fenómeno contrario pero en literatura netamente infantil: últimamente, existe una cierta producción que no tiene nada que ver con los intereses de los más pequeños y que se etiqueta como literatura para niños. Es un tipo de literatura en la que funcionan recursos de segundas lecturas, de preciosismos formalistas que parecen hechos expresamente para ensalzar la vanidad de los adultos, más que para distraer y formar a los niños.

Con todo, estos son dos hechos negativos que no pueden ocultar la validez de tantos y tantos buenos autores. Hoy, generalmente, se escribe más buena literatura que hace unos años, y los jóvenes leen más, lo cual nos lle-

va a ser optimistas por lo que respecta al futuro del hecho literario.

Texto traducido del catalán.

La obra: *Un segrest per tot el morro*

Albert, el amigo de Miquel medio pirado por los videojuegos, posee una rara habilidad: meterse en cualquier enredo. Albert está preocupado porque tiene que ir a Italia, con sus hermanos, a pasar unos días a casa de unos familiares. Sin ordenadores, sin amigos y con los hermanos, el viaje promete ser un martirio; es por ello que se las ingenia para que le acompañe Miquel. Finalmente, la expedición quedará formada por los dos amigos y por Anna, la hermana de Albert.

El avión en el que viajan es secuestrado por un comando del Movimiento de Liberación de Zobawa. Albert, con sus manías, consigue embrollar aún más la situación.

1. En el oficio de escribir entré tarde, por la puerta de servicio y casualmente. Daba clases de lengua (larga, corta, bífida, venenosa y catalana) necesitaba textos para armar y desarmar, para lavar y tender; también quería preparar platos lingüísticos salados, dulces o con sabor a pimentón. Y empecé a coquetear con las palabras, que siempre intentaron resistirse a mis posibles encantos. Pero escribí unos cuantos cuentos filoménicos y por arte de ¡zas! se convirtieron en libro o librito.

Después hice nuevos intentos para adentrarme en este oficio. Pasé a la categoría de aprendiz y todavía sigo... De mayor me gustaría ser escritor; o al menos, un buen cazador-domador de palabras.

2. El panorama desde el puente lo veo bien, es decir, mejor; quizá porque ahora uso gafas de miopía crónica. Se publica mucho. Supongo que se escribe más. Algunos hablan de *boom*. ¿Significa esto que va a explotar? Otros hablan de la colonización extranjeril. ¡Estamos rodeados! O de la proliferación de colecciones-autores de aquí con «libros a pluma-vuela» muy poco interesantes. ¿Hemos llegado al caos y a la noche? Pues no sé... A lo mejor, los clasificadores y criticadores de libros tienen que continuar clasificando y criticando libros, que debe ser su oficio. Los editores que editan. Los escritores (o escritendices) que tengan algo que escribir, pues eso, que lo escriban: a escribir, a escribir que el mundo se acaba... *Pobrets!*

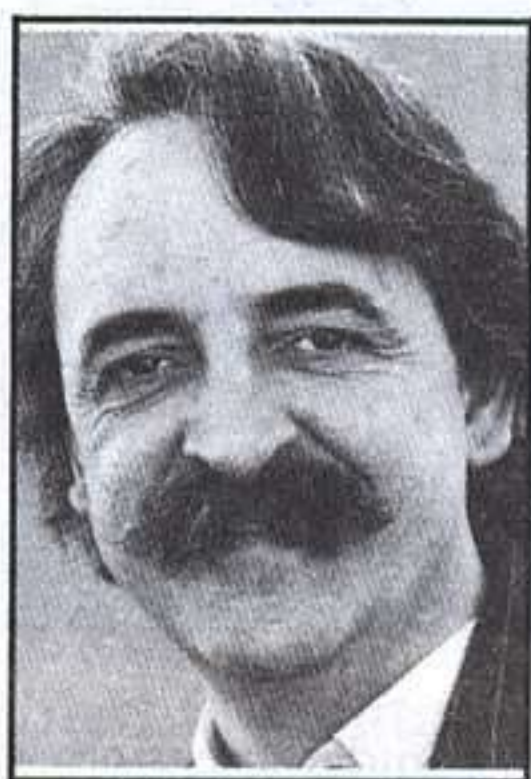
Premios de la Generalitat de Catalunya

Especialidad: Creación literaria en lengua catalana. Ilustración.

Dotación: 300 000 ptas. para cada especialidad.

Convoca: Generalitat de Catalunya a través de la Institució de Lletres Catalanes (Mallorca 272, 1ª planta. 08037-Barcelona).

Creación Literaria



Miquel Obiols

Roda de Ter (Gerona), 1945.

Es licenciado en Filología Románica por la Universidad de Barcelona. Ha estado diez años dedicándose a la enseñanza. Ha participado en el desarrollo de varias iniciativas en el ámbito del teatro escolar. Es en 1977 cuando inicia su carrera literaria y televisiva. Desde entonces, escribe más de trescientas historias para diversos programas de TVE. En la actualidad es director-guionista del que

lleva por título «Juego de niños». Ha escrito diez libros.

Premios

1977 Premio Serra d'Or, por *¡Ay, Filomena, Filomena!* y otros cuentos.

1980 Premio del Ministerio de Cultura, por *El misterio de Buster Keaton*.

1981 Premio Josep M. Folch i Torres, por *Habitants de Bubo-Bubo*.

1986 Premio Joaquim Ruyra, por *El tigre de Mary Plexiglás*.

1988 Premio de la Generalitat de Catalunya, por *El tigre de Mary Plexiglás*.

Bibliografía

¡Ay, Filomena, Filomena! y otros cuentos, Juventud, Barcelona, 1977.

El misterio de Buster Keaton, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, Barcelona, 1980.

Datrebil, 7 cuentos y 1 espejo, Espasa-Calpe, Madrid, 1986.

Habitants de Bubo-Bubo, La Galera, Barcelona, 1987.

Una de historias y otras historias, S.M., Madrid, 1987.

Minimals, Aliorna, Barcelona, 1988.

La obra: *El tigre de Mary Plexiglás*

Declaro: que llevo el Tigre muy dentro mío y es como si fuese yo misma.

Juro: que todas las cartas son muy secretas y que jamás las enviaré a sus destinatarios.

Conjuro: todas las fuerzas mágicas del Planeta para que quien lea las intimidades del tigre muera al instante o al menos se vuelva invisible.

Éstas son las advertencias preliminares que hace Mary, una adolescente catalana, desinhibida y vital, a quien se atreva a curiosear en su intimidad. O lo que es lo mismo: en el conjunto de cartas secretas que forman este libro, un magnífico retrato de adolescente y una de las obras más afortunadas de Obiols.

Ilustración



Agustí Asensio

Cardedeu (Barcelona), 1949.

Ilustrador de formación autodidacta. Empezó a trabajar profesionalmente a los quince años en la película de dibujos animados «El Mago de los Sueños». Posteriormente se especializó en la ilustración de libros para niños, campo al que se dedica activamente utilizando la técnica mixta de pastel y acuarela. Ha ilustrado libros que están publicados en catalán, castellano, japonés, alemán, francés, sueco, belga, inglés (EE.UU. y G.B.), danés, portugués, griego, holandés, italiano, islandés, euskara, bable, gallego y finlandés.

Premios

1983 Premio Serra d'Or por *En Gil i el paraigua màgic*.

1986 Premi Serra d'Or, por *Nana Bunilda menja malsons*.

1987 Premio del Ministerio de Cultura, por *Nana Bunilda menja malsons*.

1988 Premio de la Generalitat de Catalunya, por *Àngela Ratuca, missatgera exprés*.

Bibliografía

Nana Bunilda menja malsons, Mercè Company, Cruïlla/S.M., Barcelona, 1985.

El jardí de l'espai, Mercè Company, Àngulo, 1986.

El gegant egoïsta, Oscar Wilde, PAM, Barcelona, 1986.

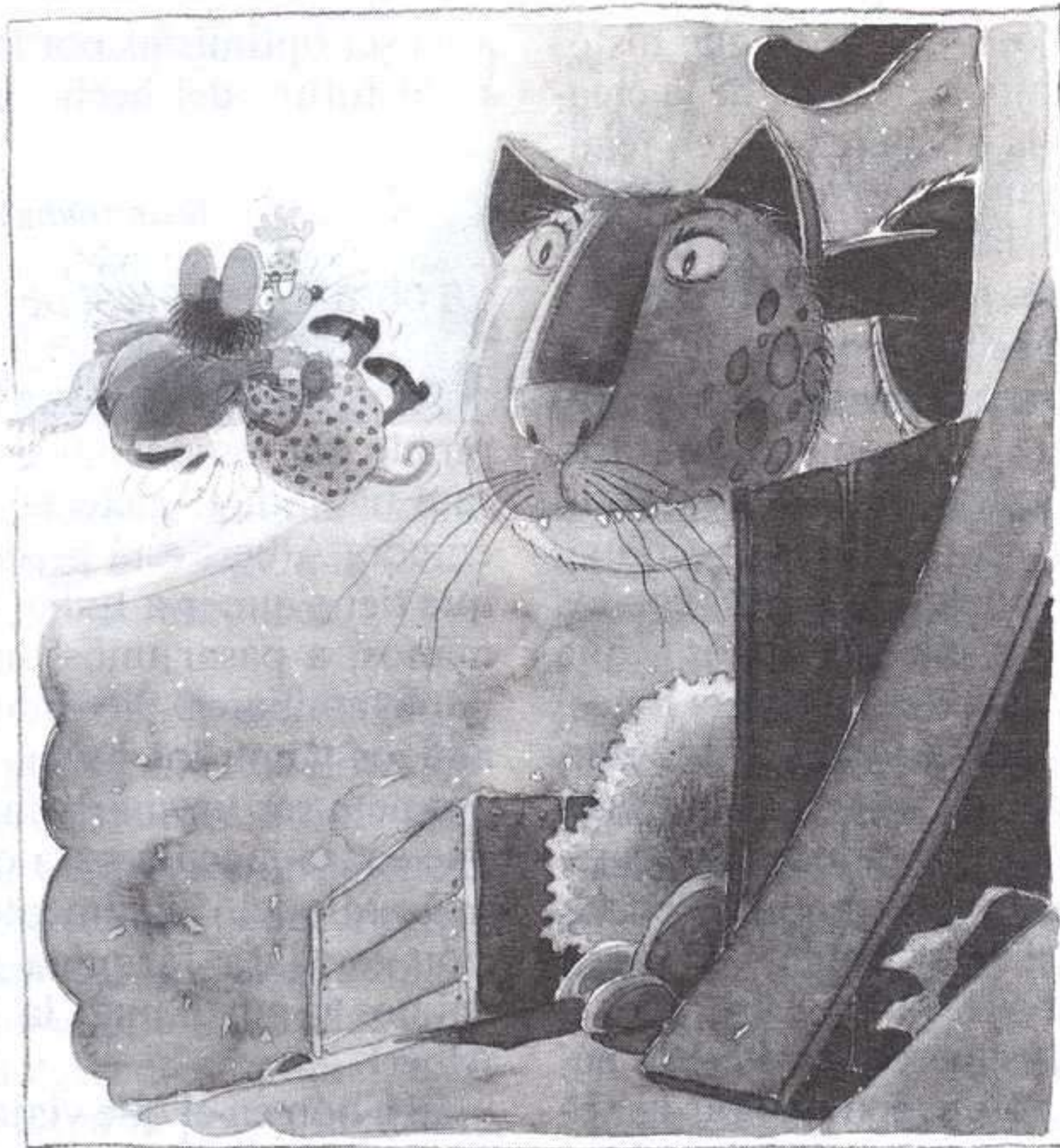
Els Birimboies i la filla de la lluna, Mercè Company, Ariel, 1986.

Àngela Ratuca, missatgera exprés, Mercè Company, Júcar, Gijón, 1987.

Tranquila Tragaleguas, Michael Ende, Alfaguara, Madrid, 1987.

1. Desde que tuve uso de razón deseé ser dibujante, pero cuando descubrí las películas de Walt Disney, decidí mi actual profesión.

Dejé la escuela a los catorce años, provocando infartos a punta pala, y estudié dibujo por correspondencia durante un año, porque el vivir en un pueblo limitaba mis posibilidades. A los quince años tuve la oportunidad de entrar a formar parte del equipo de la película de dibujos animados «El Mago de los Sueños», como intercalador. Al finalizar, con dieciséis años, volví a disgustar a mis padres (que seguían con la manía de la carrera o el trabajo-fijo-y-seguro-para-toda-la-vida) y decidí ya profesiona-



ÀNGELA RATUCA, MISSATGERA EXPRÉS

lizarme en el campo del cómic realizando chistes, tiras y una página semanal en diversas publicaciones de Bruguera, Toutain, Matarratos, etc.

A los veintitrés años volví de la mili y me casé. Decidí que era el momento de empezar a pelearme con el color. Después de tantear diversas técnicas, elegí la acuarela porque es la que me permite transmitir mejor mis sentimientos.

Actualmente estoy logrando aunar lo que deseo expresar artísticamente con lo que temática y personalmente siempre me ha interesado: la naturaleza y los animales frente a la agresión

que sufren por parte del ser humano.

En cuanto a la forma o estilo, intento hacer aquello que siento y de la manera cómo lo siento, dejando de lado modas y tendencias.

2. Personalmente, interesante, porque hay una estructura de mercado y empresarial que la facilita.

Artísticamente, como todo lo que se relaciona con los niños, es decir, poco valorada y escasamente reconocida. Sin embargo soy optimista y pienso que llegará un momento en que la ilustración dejará de ser la hermana pequeña de las artes plásticas.

Premio Gran Angular

Especialidad: Novela juvenil.

Dotación: 1 000 000 ptas.

Convoca: Fundación Santa María (Doctor Esquerdo 125, 3º, 28007-Madrid).



Fernando Lalana

Zaragoza, 1958.

Estudió la carrera de Derecho, que nunca ha ejercido. Durante trece años estuvo integrado en compañías de teatro no profesionales. Colabora habitualmente, con cuentos cortos y artículos, en diversos diarios y revistas. Desde hace aproximadamente año y medio se dedica exclusivamente a la literatura.

Premios

1981 Finalista del Premio Barco de Vapor, por *El secreto de la arboleda*.

1984 Premio Gran Angular, por *El zulo*.

1988 Premio Gran Angular, por *Hubo una vez otra guerra* (escrita en colaboración con Luis A. Puente).

Bibliografía

- El secreto de la arboleda*, S.M., Madrid, 1982.
El zulo, S.M., Madrid, 1985.
El viaje de Doble-P, Magisterio Español, Madrid, 1988.
El genio, Magisterio Español, Madrid, 1989.
El regreso de Doble-P, Magisterio Español, Madrid, 1989.
Mi amigo Fernández, (en colaboración con José M^a Almarcegui), Anaya, Madrid, 1989.
Hubo una vez otra guerra, (en colaboración con Luis A. Puente), S.M., Madrid, 1989.

1. No acabo de tener muy claro si lo mío ha sido una cuestión vocacional, algún tipo de designio supranatural o extrasensorial (tal vez paradigmático o logarítmico) o, simplemente, rechazo visceral a someter mi vida a la esclavitud de un horario y la tiranía de un jefe.

Adoro leer y escribir desde niño, eso está claro, pero también adoro los trenes y no me ha dado por ser maquinista. En cualquier caso, la libertad inherente al escritor para hacer con su tiempo y con su vida lo que le apetezca ha resultado decisiva en mi caso.

Escribo para niños porque me lo piden y porque es lo que ahora mismo da algo de dinero, pero donde me encuentro cómodo es escribiendo novela para gente joven y teatro para todas las edades.

Sé que acabo de aterrizar (apenas hace año y medio que me decidí a intentar vivir de esto) pero necesito quemar etapas en busca de mis propios límites. De aquí a nada voy a intentar el salto en el vacío de escribir novela para adultos. (Ya saben: ladrillos de cuatrocientos folios y esas cosas.)

Les tendré al corriente.

2. Creo que el *boom* ha pasado ya. Hemos alcanzado el techo (un techo alto, digno al menos) y me conformaría con que el índice lector conseguido se mantuviese de modo indefinido. Lo malo es que las editoriales no se han enterado y siguen aumentando su oferta y sus expectativas pese a estar el mercado absolutamente saturado. En esta batalla, sólo los mejores sobrevivirán. Y no me refiero a los escritores, ya que —con excepciones puntuales y seguramente merecidas— la literatura infantil española no es una literatura de autor, sino de editorial y, más aún, de colección.

En cuanto a la literatura denominada juvenil, he terminado por convencirme de que no existe como tal. No dudo de su interés teórico como puente entre las lecturas infantiles y

las de adulto pero al lector joven que ya elige sus propios libros, que no le vayan con etiquetas de «juvenil» porque, aunque sólo sea por llevar la contraria se tragará a Kafka o a Capote aunque le den arcadas. (Y eso aún tiene un pase. Lo mismo puede darle por Lapierre & Collins.)

Si de mí dependiera, eliminaría la etiqueta. Estoy seguro de que tanto el lector joven como el lector adulto poco avezado (que es la mayoría) aceptaría con menos reparos esas magníficas novelas cortas.

Luis A. Puente

Gurrea de Gállego (Huesca), 1951.

Profesor de EGB. *Hubo una vez otra guerra* es su primera incursión en el campo de la literatura, en el que promete reincidir.

Premios

1988 Premio Gran Angular, con *Hubo una vez otra guerra* (escrita en colaboración con Fernando Lalana).

Bibliografía

Hubo una vez otra guerra. (En colaboración con Fernando Lalana), S.M., Madrid, 1989.

1. Tengo claro que a ese oficio de escritor no he llegado. Todavía. Estamos en ello. Ojalá me halle en el buen camino, en el paciente, inhóspito y creativo camino y cercano ya a la meta.

Un día, un buen y lejano día, abrí la Antología poética del 27, la recopilada por Gerardo Diego. En ella, entre mares de belleza y sensibilidad desatadas encontré los conceptos que sobre poética —digamos literatura— enarbolaban los autores seleccionados.

No coincidían ni dos.
(No coincidía ni Dios.)

Actualmente leo y releo ensayos, novelas, poemas y otras hierbas.

Autoevaluaciones, críticas, desautorizaciones, peloteos...

¿Importa el contenido?

¿El estilo?

¿La ideología?

A mi modo de ver entiendo, opino, creo —es mi caso— que primaría la emoción estética, el riesgo del momento, el reto... la huida del mal rato en que hablamos del tiempo o de la Preysler.

Sólo vale el rato que escribes solo. Sólo.

2. Nos encontramos en un buen

momento. Un momento prolífico en obras y en autores.

Los chicos tienen donde elegir y —digan lo que digan las estadísticas— leen más que nunca.

Ocurre que quizá esa ingente cantidad de publicaciones, entre las que inevitablemente hemos de encontrar un buen número de mediocridades, esté enmascarando las obras de mayor calidad, las mejores y más creativas.

Pero eso es algo que sabremos dentro de cien años. O tal vez nunca.

La obra:

Hubo una vez otra guerra

En una zona del Somontano aragonés hay un pueblo en el que la guerra civil se vivió con un apasionamiento que desembocó en la ferocidad. Ahora, avergonzados, los protagonistas de la tragedia no quieren hablar de aquellos hechos.

Los adolescentes del pueblo, que tienen su guerra particular entre los dos barrios, sienten enorme curiosidad por conocer aquellos sucesos que se callan los mayores. Éstos, poco a poco, van confesándoles sus pesares. Nadie se siente excluido de su participación, más o menos responsable, en aquellos acontecimientos lucuosos.

Premio Guillem Cifré de Colonya

Especialidad: Literatura infantil-juvenil en catalán.

Dotación: 400 000 ptas.

Convoca: Caja de Ahorros de Pollença, (plaza Mayor 7, 07460-Pollença, Mallorca).



Pere Rosselló

Palma de Mallorca, 1956.

Licenciado en Filosofía y Letras. Doctorado en Filología Catalana (1986). Actualmente es profesor de literatura catalana en la Universidad de las Islas Baleares, miembro del consejo de redacción de la revista *El Mirall* y secretario de la Junta Directiva de la Obra Cultural Balear. Colabora habitualmente en revistas literarias culturales y ha publicado, hasta el momento, cuatro libros de poemas (dos de ellos premiados en 1977: *Antología*, Premio Ciutat de Manacor, y *Aplec de distàncies*, Premio Ciutat de Palma) y dos de ensayo. *Les aventures d'en Tres i mig* es su primera obra para niños.

Premios

1988 Premio Guillem Cifré de Colonya, (*ex-aequo*), por *Les aventures d'en Tres i mig*.

Bibliografía (selección)

Les aventures d'en Tres i mig, La Galera, Barcelona, 1989.

1. Quizás antes de contestar esta pregunta será conveniente explicar cómo me inicié en el mundo de la literatura en general. Como la mayoría de los que escribimos, comencé haciendo poesía. En 1977, cuando aún era estudiante universitario, recibí dos premios: el Ciutat de Manacor, por un conjunto de poemas titulado *Antología*, y el Ciutat de Palma, por *Aplec de distàncies*. Posteriormente he sacado dos volúmenes más de poesía y dos de ensayo literario, además de un considerable número de artículos sobre literatura que han salido en diversas revistas y publicaciones.

Esta doble trayectoria, no hace mucho, se ha diversificado aún más cuando he comenzado a escribir narrativa juvenil. Mucha gente se ha extrañado de que yo, de repente, haya escrito *Les aventures d'en Tres i mig*. A mí, sin embargo, eso no me resulta nada contradictorio respecto al cultivo de otros géneros más «serios», entre comillas. No creo que el escritor deba cerrarse en un solo género o en un determinado tipo de libro. Pienso que el mensaje, aquello que quieres transmitir, es lo que determina el género o estilo de tu obra. Negarse de entrada a escribir para una parte del público, sea la que sea, me parece absurdo. Tampoco creo que haya géneros «mayores» y géneros «menores» o «inferiores». Para mí la literatura infantil, cuando está bien hecha, tiene la misma dignidad que la buena literatura para adultos. Como en cualquier texto literario, en la literatura infantil debe haber una elaboración del lenguaje, una búsqueda de la belleza y la transmisión de un mensaje que valga la pena. Tampoco los límites entre la literatura para adultos y la des-

tinada a los más jóvenes no son nada claros. Y, de hecho, la literatura infantil gusta tanto a los niños como a los mayores. Me parece que estos motivos son suficientes para explicar mi dedicación a ella.

2. No estoy muy al corriente de las novedades en literatura infantil. Por tanto, quizás mi opinión será poco fundamentada. Me parece que en los últimos años se ha hecho un gran esfuerzo por conquistar este espacio, en un tiempo desértico, del público joven. Hoy, no obstante, produce alegría entrar en una librería y ver la cantidad de colecciones y de traducciones que se publican. Igualmente, la labor que realizan los maestros en las escuelas me parece muy loable.

Creo que es imposible dissociar el problema de la literatura infantil del problema general de la lectura en nuestro país. Para mucha gente leer continúa siendo un hecho experimental. Por eso es importante sobre todo llegar a los más jóvenes, porque ellos serán los lectores adultos de mañana. Yo creo que una sociedad que lee tiene que ser, por fuerza, una sociedad más justa y más feliz. De ahí que, cuando se trata especialmente de promover la lectura entre la juventud, no valga escatimar esfuerzos.

Texto traducido del catalán.

La obra:

Les aventures d'en Tres i mig

(Véase reseña en pág. 72).



M. Àngels Bogunyà

Molins de Rei (Barcelona), 1947.

Profesora de EGB y escritora.

Premios

1988 Premio Guillem Cifré de Colonya (*ex-aequo*), por *Cau i foguera*.

Bibliografía

Un any fora de casa, La Galera, Barcelona, 1988.
Cau i Foguera, La Galera, Barcelona, 1989.

El tren i la lluna, (*El tren y la luna*) La Galera, Barcelona, 1989.

El semàfor (*El semáforo*), La Galera, Barcelona, 1989.

1. Siempre encontré verdadero deleite en escribir, escribía con ganas las redacciones de la escuela o los diarios de adolescente. Pero jamás cruzó por mi mente que lo que escribía para mí podía hacerse público, que interesase a otros. Un escritor era un mundo completamente alejado de mí.

Luego me encontré con algunos hechos decisivos para hacerme considerar, en parte, este camino. Uno fue el convivir con la abuela que me contaba historias; otro el haber conocido al malogrado poeta Joan Barceló. Quería recopilar las anécdotas de mi abuela para que de algún modo no se perdieran y tampoco me resignaba a la prematura muerte de un escritor amigo, ni de sus personajes; de hecho eran dos proyectos que respondían a intereses muy personales. Pero pasaba el tiempo y las obligaciones no me permitían el suficiente respiro para cumplir con mis dos deudas, hasta que, y gracias a un cúmulo de circunstancias adversas, decidí cambiar planteamientos y dedicar más tiempo a traducir —que venía ya compaginando con la docencia— y a escribir.

Y he tenido suerte. Pero mi aventura de escribir, en realidad la empiezo ahora. No pretendo grandes cosas, solamente poder llegar a transmitir al lector algo de esa pequeña sensación de felicidad que a veces me embarga cuando escribo.

2. Mi desconocimiento del tema es todavía mucho y quizás voy a ser parcial. Me he encontrado con un campo vastísimo. Hay libros muy buenos y la aparición de nuevas colecciones denota un momento eufórico aunque también algo confuso, y ya veremos si el mercado lector será capaz de absorber esta producción y quizá haya reajustes.

Me gustaría hacer hincapié en alguna cuestión. Por ejemplo en que el hábito de leer se crea en la infancia, pero parece que para que los niños lean hay que darles lecturas fáciles y divertidas; hay que conectar con sus intereses. He observado que buenos lectores, si tienen cómics a mano, se pasan a ellos porque son más concretos, entran con más facilidad; algunos enseñantes hacen leer lo que a los muchachos les gusta; a veces la narración es tan interesante que vuelan por encima de las páginas para llegar al final...

Hay libros para todos los gustos pero sin embargo a mí me interesa más el libro que aporta deleite al tiempo que hace reflexionar, que deja huella, que enriquece, que hace descubrir sensaciones y mundos nuevos, que a mi entender es donde se encuentra el verdadero placer de la lectura. Me

gustaría que mis libros pudieran aportar algo en este sentido.

La obra: *Cau i foguera*

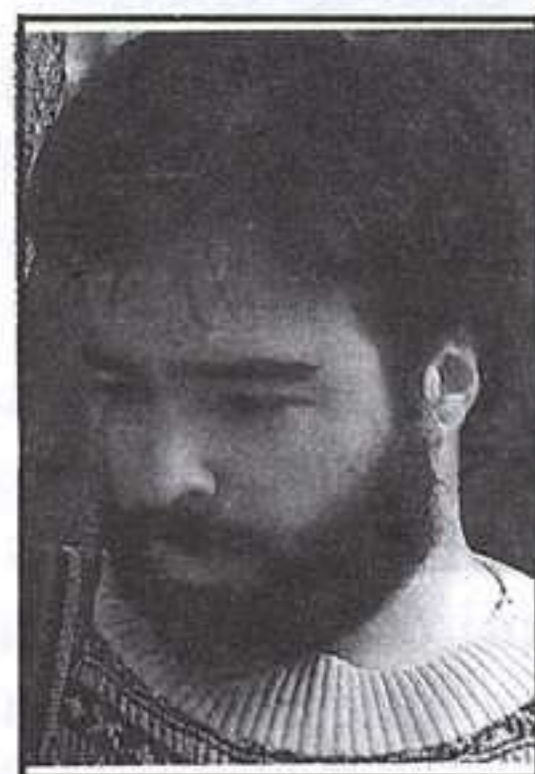
(Véase reseña en pág. 74)

Premio Joaquim Ruyra

Especialidad: Narrativa juvenil en catalán.

Dotación: 1 500 000 ptas.

Convoca: Editorial Laia (Guitard 43, 5º, 08014-Barcelona).



Josep-Francesc Delgado

Barcelona, 1960.

Licenciado en Geografía e Historia (1984) y en Filología Catalana (1985) por la Universidad Autónoma de Barcelona. Ha obtenido diversos premios literarios, en las modalidades de narrativa y poesía.

Premios

1988 Joaquim Ruyra, por *Si pugues al Sagarmatha*.

Bibliografía

Si pugues al Sagarmatha, Laia, Barcelona, 1989.
La profecía (antología de jóvenes narradores), Área Contemporánea, Barcelona, 1989.

1. Fue un proceso que realicé sin premeditación y de una forma nada forzada... Cuando en el año 1987 obtuve el primer premio de narración corta con *Havies d'haver posat la Traviata* y publiqué el primer libro, diversos amigos y conocidos me exhortaron a que hiciese una novela. Yo, de hecho, de los diecinueve a los veinticinco años estuve escribiendo el conjunto de poesías *Autopista púrpura* que ganó el premio Amadeu Oller y que se publicó el pasado año. Había llegado a la narrativa por unos accidentes personales muy casuales y la empresa de escribir una novela me parecía ardua y difícil. Cuando, además, alguien me proponía que hiciese una novela de carácter juvenil, me lo tomaba con mucha desgana: desgraciadamente ha habido en la literatura juvenil y sobre

todo en la infantil, un ánimo de imposición ideológica del adulto al no tan adulto que me parece censurable porque ha perjudicado mucho la calidad del género...

Llegó un momento en que me di cuenta de que una narración larga que estaba preparando desde hacía cinco años acabaría convirtiéndose en una novela y me lancé: era *Si pugues al Sagarmatha quan fumeja neu i vent*, novela que me dio el premio Joaquim Ruyra 1988 convocado por la Editorial Laia y que en un año ha vendido quince mil ejemplares... Cuando comencé a escribirla no se me pasó por la cabeza que estuviera haciendo una novela juvenil. En cualquier caso, yo partía de unas constataciones de unos cuantos años a través de mi trabajo como profesor, durante los primeros años los alumnos me habían tirado por tierra algunos textos consagrados de la literatura universal y, a base de pedirles explicaciones, habían llegado a convencerme un poco: un texto de ficción siempre tiene que despertar el interés del lector, y los valores morales o intelectuales que contiene no pueden salvarlo como texto de ficción si previamente no lo salva la construcción literaria.

Así pues, cuando escribí *Si pugues al Sagarmatha quan fumeja neu i vent*, mis alumnos me habían enseñado una cosa: si en una obra de arte existe alguna cosa que no se le puede perdonar es que no interese, y a veces la historia de la literatura ha perdonado este error, movida por intereses ajenos a la obra misma... Creo que esta idea me influyó en el momento de escribir. No creo que exista una literatura juvenil. Existen quizás un conjunto de textos de literatura adulta que se avienen más con los intereses de los lectores juveniles. En esta línea podemos encontrar géneros que

se avengan más: novela de aventuras, novela de misterio... Pero no creo que se pueda postular al cien por cien sobre este tema. Cuanto a mí, aún no sé si he entrado en la literatura juvenil: ¿lo sabía Tolkien cuando hizo *El señor de los anillos* o Michael Ende cuando escribió *La historia interminable*?

Hice una novela sobre una expedición ficticia al Everest (Sagarmatha en nepalés) que se movía entre la novela de misterio, la de aventuras, la epistolar y la psicológica. Y estoy muy contento de que se haya leído de veras entre el público juvenil y que también mi abuela —que ya ronda los 88 años— haya disfrutado con ella. Así pues, personalmente el estilo de literatura juvenil que me gusta escribir es aquella que se lee de los trece a los cien años y, en este sentido, hacerla no me ha representado ningún problema de adaptación, sino más bien de ampliación de mi lector imaginario...

2. Hace unas semanas Pere Calders afirmaba en la revista *El Temps* que en estos momentos vuelve a leer a los autores que leía cuando era un adolescente y que cree que, con la perspectiva de los años, estos autores le divierten tanto como en su juventud lejana. En resumen, que no son autores menores.

Por lo que respecta al ámbito de la literatura catalana que es en el que me desenvuelvo, estoy convencido de que en los últimos años el panorama de la literatura juvenil ha mejorado mucho. Eso se debe, por una parte, a la existencia de una tradición que hace tiempo que trabaja en ello, en forma de autores, premios y editoriales. Pienso en textos tan desenfadados como *El tigre de Mary Plexiglás* de Miquel Obiols o tan trascendentes —adultos si se quiere— como *Pedra Tartera* de Maria Barbal. A través del cajón de sastre de la literatura juvenil ya ha aparecido alguna de las novelas de la década y aún hay gente que no lo sabe.

Texto traducido del catalán.

La obra: *Si pugues al Sagarmatha*

Se ha convocado una reunión urgente con los miembros de la expedición catalana al Everest —Sagarmatha en nepalés—. Han aparecido pruebas nuevas que pueden aclarar lo que ocurrió: el diario de Mireia, escrito a 8 250 m de altura, y los detalles aportados por Reinold Messner.

Premio Josep M. Folch i Torres

Especialidad: Literatura infantil-juvenil en catalán.

Dotación: 500 000 ptas.

Convoca: Editorial La Galera (Ronda del Guinardó 38, 08025 Barcelona).



Daniel Palomeras

Santa Maria d'Oló (Barcelona), 1949.

Licenciado en Medicina por la Universidad de Barcelona, ejerce como médico en Ripoll (Gerona), profesión que complementa con su afición literaria.

Premios

1988 Josep M. Folch i Torres, por *El secret del comte*.

Bibliografía

El secret del comte, La Galera, Barcelona, 1989.

1. ¿Cómo llegué a escritor?... A mis inseguridades habituales decidí añadir, en forma de vocación tardía, la posible condición de tal. Cuando una actividad humana viene respaldada por un título, las dudas no existen, o cuanto menos tienen otros matices. Puedo garantizar que soy médico desde una fecha muy concreta, pero no puedo decir otro tanto del hecho de ser escritor.

Hace tres o cuatro años empecé a emborronar papeles (ello es un decir en la era del PC), con la intención de explicar en forma de novela de intriga ciertos hechos y costumbres de las primeras décadas de nuestro siglo. El resultado fue *L'automòbil negre*, que quedó en segundo lugar del premio Sant Joan del año 1988. Con motivo de tan feliz evento alcancé la categoría de «escritor desconocido» con que me obsequió la prensa.

Mi breve carrera literaria continúa y acaba, por el momento, con una novela infantil *El secret del comte*, premio Josep M. Folch i Torres 1988. De escritor desconocido he ascendido a escritor de novelas infantiles, con un cierto pánico por mi parte. Confieso que mi intención no era esa. Nunca

he experimentado especial pasión por los niños. De más joven —no he renunciado aún a considerarme como tal a pesar de las evidencias—, les tenía por unos perversos polimorfos en el sentido menos freudiano de la expresión. Alguien mucho más listo que yo dijo que la verdadera patria de toda persona es la propia infancia. Ello explicaría la tentación de volver la cabeza hacia atrás de quien se sienta a escribir una historia para niños. Pero, a fin de cuentas, uno acaba comprendiendo que las nostalgias infantiles y juveniles son simples añoranzas de algo que nunca existió.

Si a esto le añadimos el convencimiento de que las mejores obras infantiles no fueron escritas para niños, la renuncia sería imperiosa. Sólo el fenómeno biológico y emocional de tener hijos pudo convencerme de que las novelas infantiles son algo más que novelas con niños u obras para adultos retrasados.

Personalmente, he escrito una novela infantil con la colaboración de mis hijos, en la que ellos figuran como protagonistas y cuya única pretensión ha sido pasarlo bien en familia. Si ustedes la adquieren y la leen, confío en que les divierta, al tiempo que ayudaran a la economía de la editorial y, en menor medida, a la mía propia.

2. Sinceramente, lo desconozco. El único contacto con él es la pequeña biblioteca de mi prole. Es por tanto un elemento de juicio muy parcial y limitado a sus preferencias, en las que por otra parte nunca he intentado inmiscuirme. Constató, sin embargo, una evolución en las últimas décadas.

Mi infancia, transcurrida en los años cincuenta, se alimentaba literariamente de los clásicos de todos los tiempos: Andersen, Grimm, los grandes fabulistas y la inspiración popular. No sé si los psicopedagogos se han puesto de acuerdo sobre la conveniencia o no de sus truculentos argumentos. Quizá el problema ya no es tal, cuando los niños de nuestra sociedad contemplan en la televisión «La manzana de Texas» sin pestañear.

¿Qué ocurre ahora? Creo que dos hechos fundamentales. En primer lu-

gar, la posibilidad de acceder a mundos fantásticos por otras vías, entiéndase televisión, cine, vídeo, etc., en competencia desigual con la letra impresa. En segundo lugar, unos criterios generales poco acordes con el mundo actual.

Pienso que la primera constatación no precisa de mayores comentarios. La segunda quizá sí. Observo, e insisto que sin un conocimiento profundo de la cuestión, que la literatura infantil adolece de un excesivo didactismo. Parece, en gran parte, pensada y elaborada por sesudos profesores muy urbanos y preocupados en imbuir en sus lectores un montón de virtudes cívicas, muy encomiables, pero no siempre divertidas. Naturalmente, los niños actuales, que conocen sólo de oídas a Caperucita o a Cenicienta, leen con la voracidad propia de su edad todo lo que se les pone delante. Pero ¿se divierten? No lo sé. Otros más expertos que yo tienen la palabra.

En cuanto a las ilustraciones, me remito a mis propias experiencias. Opino que el «naïf progre» que ha dominado los cuentos y los libros de texto, está periclitado. El niño exige o un figurativismo rico o un estilo realmente avanzado, lejos del pseudoinfantilismo, que en ocasiones se me antoja más incapacidad que buen propósito.

Cuando entramos en la literatura juvenil, y al hilo de lo que más arriba refería, hay momentos en que uno echaría piedras sobre su propio tejado, preguntándose si hay una verdadera necesidad de multiplicar *ad infinitum* los títulos. Tengo serias dudas sobre la razón de existir de la mayoría de estas obras. ¿Por qué tanta literatura juvenil? ¿Amor por la tierna edad? ¿Culpabilidad por la sociedad del malestar que tan trabajosamente les dejamos en herencia?... Quizá ni una cosa ni la otra. A fin de cuentas creo que se trata de una simple cuestión de mercado: el niño y el joven son los grandes consumidores de las postimerías de nuestro siglo.

La obra: *El secret del comte*

Todo empezó con el pastor, que les hinchó la cabeza con historias de tesoros ocultos. O quizás ya antes, cuando sus padres les empezaron a hablar del conde Arnau. O acaso cuando encontraron aquel trozo de hierro con una inscripción en latín... O después, cuando, bañándose, vieron cómo dos pedruscos se separaban y les abrían un pasillo...

Premios Lazarillo

Especialidades: Creación (literatura infantil-juvenil). Ilustración.

Dotación: 50 000 ptas. para cada especialidad.

Convoca: OEPLI (Organización Española para el Libro Infantil y Juvenil, Santiago Rusiñol 8, 28040-Madrid). Con el patrocinio de los Ministerios de Cultura y de Educación.

Creación



Manuel Alfonseca
Madrid, 1946.

Doctor Ingeniero de Telecomunicaciones (1971) y licenciado en Informática (1976). Es asesor técnico de IBM y profesor titular de la Universidad Politécnica de Madrid. Además de sus libros de narrativa, es autor de diversas obras de divulgación científica y de textos técnicos sobre informática.

Premios

1987 Finalista del Lazarillo, con *La herencia del rey Escorpión*.

1988 Finalista del Elena Fortún, con la misma obra. Premio Lazarillo, con *El rubí del Ganges*.

Bibliografía (selección)

Crónicas del rompecabezas mágico, Siglo Cultural, Madrid, 1986.

La herencia del rey Escorpión, Aguilar, Madrid, 1989.

El rubí del Ganges, Noguer, Barcelona, 1989.

En preparación: *Un rostro en el tiempo*, Noguer.

1. Siempre me gustó leer. Recuerdo que a los ocho años de edad, aprovechando una enfermedad, devoraba los clásicos (*La Ilíada*, *La Odisea*, *La Divina Comedia*) en las versiones recortadas (pero no adaptadas) de aquella colección de libros diminutos que se llamaba la Enciclopedia Pulga. También por entonces hice mis primeros intentos con la pluma, historietas ilustradas principalmente. Pero no pensaba que aquellas pequeñas obras fueran dignas de ser publicadas. La mayor parte de ellas han sido justamente destruidas.

Durante la adolescencia, mis intereses se desviaron hacia la biología. A los quince años emprendí mi primer proyecto serio: recopilar toda la infor-

mación zoológica que había podido reunir en un libro sistemático que me sirviera de fuente de consulta. No lo terminé, pero escribí quinientas páginas que, encuadradas en dos volúmenes, aún conservo y utilizo.

Publiqué mi primer libro a los treinta y un años. Hasta entonces no me consideré capacitado para hacerlo, y me dediqué a estudiar cuestiones que me parecían previas y que pertenecían a casi todas las ramas del conocimiento, especialmente la historia. Por eso no es de extrañar que mi primer libro tratara precisamente sobre este tema. Desde entonces he publicado otros cuatro libros de divulgación científica, así como medio centenar de artículos en la sección de ciencia de *La Vanguardia*.

Mi entrada en el campo de la literatura juvenil se produjo en 1980. El motivo que me impulsó a ello puede expresarse con las palabras del escritor inglés C.S. Lewis que, hablando con J.R.R. Tolkien en los años treinta, le dijo un día: «no hay bastantes libros de los que nos gustan, Tollers. Tendremos que escribirlos nosotros mismos». Es decir, escribo ante todo para mí mismo. Sucede que los libros que produzco parecen ser también apropiados para los jóvenes y por eso los publico. Pero no es ese el motivo principal de que los escriba.

2. Creo que el campo infantil y juvenil presenta síntomas preocupantes. Uno de ellos es la tendencia a publicar libros que proporcionen a los muchachos «lo que ellos quieren leer». Se habla incluso de que la enseñanza de la literatura debería reducirse a estudiar libros como estos, olvidando a autores como Dante «que ya están pasados y que no interesan a los jóvenes». Esto es un tremendo error.

El gusto hay que educarlo. Y no sólo el gusto gastronómico. También el artístico y el literario. Todo amante de la música clásica sabe que, al principio, es preciso hacer un esfuerzo para oírla, que puede resultar aburrida y difícil. Pero en cuanto llegas

a conocerla, te parece incomparablemente superior a la música que podríamos llamar «para todos» y no quisieras habértela perdido por nada del mundo.

Decir que los clásicos «están pasados» o que «no interesan a los jóvenes» es reconocer que no queremos mejorar sus gustos literarios, que preferimos dejarlos en bruto. No debemos escribir lo que los jóvenes quieren leer, sino lo que nosotros queríamos leer. Se ha dicho que «un buen libro para jóvenes tiene que ser también un libro que guste a los adultos». Si nos rebajamos conscientemente al escribir, nuestros lectores se darán cuenta y considerarán despreciativa nuestra actitud. Para conseguir la verdadera comunión entre autor y lector, es preciso que el primero ponga toda su alma en lo que está haciendo. Sólo así podrá el segundo sacar del libro mucho más de lo que el propio autor puede sospechar.

La obra: *El rubí del Ganges*

John es un muchacho inglés de doce años que vive con su padre, el capitán Curtis, en la guarnición de Lucknow (India) en plena dominación colonial británica. Le gusta oscurecerse el rostro, cubrir su cuerpo exclusivamente con un taparrabos andrajoso y perderse por la ciudad como cualquier otro muchacho indio. En una de sus escapadas, estalla la revuelta india de 1857 dirigida por la majarání Jhansi y John se ve envuelto en la rebelión. Ayudado por el santón Svapiti, salva a una niña huérfana inglesa y ambos, sin saberlo, jugarán un papel importante en la resolución de los acontecimientos.

Ilustración



Paco Jiménez
Valencia, 1954.

En 1974 comienza a dedicarse profesionalmente al diseño gráfico, a la ilustración y al dibujo de historietas. Trabaja para editoriales, agencias de publicidad y entidades públicas. Ha colaborado en

prensa y revistas valencianas (*El Temps*, *Camacuc*, *Hoja del Lunes*). Ha participado en la Muestra Itinerante de Ilustradores Españoles por Europa, del Ministerio de Cultura (1989) y será uno de los ilustradores que representarán a España en la Bienal de Bratislava de este año.

Premios

1988 Premio Lazarillo de Ilustración, por *Historia de una receta*.

Bibliografía (selección)

Aventures de Potaconill, Carles Cano, Federació d'Entitats Culturals del País Valencià, Valencia, 1983.

Gasán i el lleopard, Josep Vallverdú, Federació d'Entitats Culturals del País Valencià, Valencia, 1984.

Mitja dotzena, Empar de Lanuza, Eliseu Climent, Valencia, 1984.

Pericot rodair voltalmón, Carles Cano, Gregal, Valencia, 1985.

L'últim dels dracs, Carles Cano, La Magrana, Barcelona, 1986.

L'espasa i la cançó (La espada y el cantar), Josep Vallverdú, La Galera, Barcelona, 1986.

El llarg viatge dels habitants de Bóbila-Bóbila (El largo viaje de los habitantes de Bóbila-Bóbila), Empar de Lanuza, Teide, Barcelona, 1987.

Història del príncep Pipó (Historia del príncipe Pipó), Pierre Gripari, Aliorna, Barcelona, 1987.

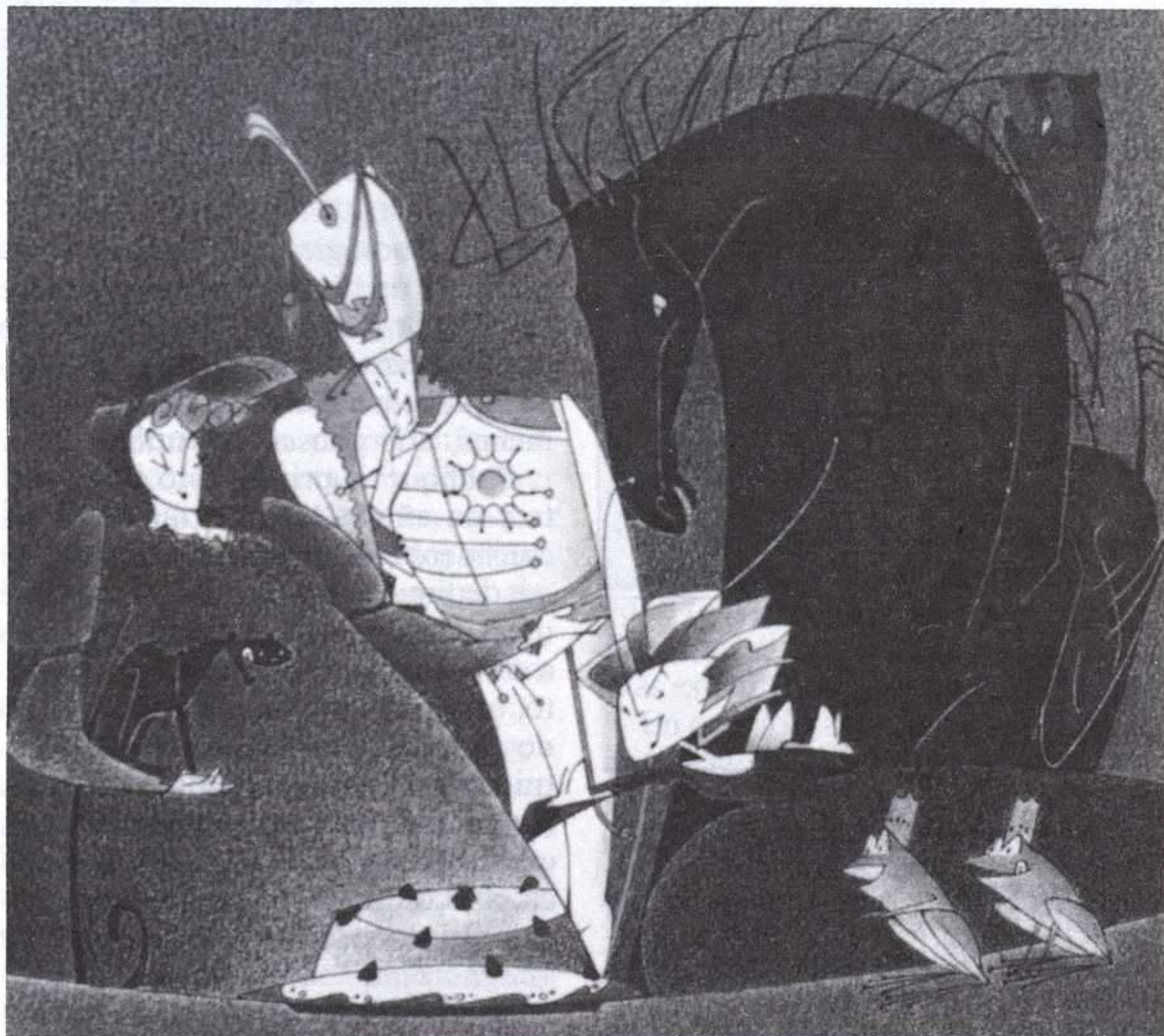
L'esclètxa assassina (La grieta asesina), Empar de Lanuza, Gregal, Valencia, 1987.

Historia de una receta, Carles Cano, Anaya, Madrid, 1988.

1. De niño era ya muy aficionado al dibujo y los tebeos y, aunque tuve que estudiar cosas más «serias», esta afición acabó por imponerse. Mis inquietudes me llevaron a afiliarme al Club DHIN y allí tuve la suerte de conocer a Manuel Granell, un enamorado de la historieta que hizo revivir en mí la afición por los tebeos. Juntos preparamos muestras que presentábamos a las editoriales y poco a poco fuimos recibiendo encargos que, al principio, realizábamos solamente a lápiz y, otros, con más experiencia, pasaban a tinta. Esto lo alternábamos con trabajos para asociaciones y partidos políticos: muchas veces de forma gratuita. Años más tarde fue el mismo Manuel quien, como director artístico de una pequeña editorial, me propuso ilustrar un cuento infantil de Carles Cano, con el que disfruté muchísimo leyéndolo y, por supuesto, ilustrándolo. Aquel fue un estímulo más que suficiente.

2. Bastante complejo y contradictorio. Pero ciñéndome a mi visión como ilustrador puedo decir que actualmente se dan circunstancias y hechos positivos y esperanzadores junto a otros negativos e inquietantes.

La Ley de Propiedad Intelectual es



HISTORIA DE UNA RECETA

sin duda un avance, deja claro cuáles son los derechos del ilustrador como autor, y las asociaciones profesionales de Madrid, Barcelona y la que es de inminente creación en Valencia, tienden a federarse y a unirse en la defensa de sus intereses, pero los editores parecen decididos a conservar su «derecho de pernada» y a mantener esta situación fraudulenta que padecemos.

También me sorprende que muchos libros hayan sido ilustrados (incluso por aquellos que son reconocidos en Europa y de los que tanto presumimos) tras una somerísima lectura del texto. Y no es lo mismo un libro ilustrado que un libro con ilustraciones.

Se va reconociendo la importancia que tienen las ilustraciones como vehículo de educación visual y estética, muchas veces el único; y se va desechando, muy poco a poco, la idea de que limitan la capacidad imaginativa, pero la tendencia a publicar libros de bolsillo baratos está recortando mucho las posibilidades creativas y comunicativas de las ilustraciones, y no digamos de la maqueta y el diseño gráfico interior que prácticamente son

nulas. Y por si fuera poco, se están imponiendo las *Guías de apoyo a la lectura* que alejan al libro de su carácter lúdico y placentero, a la vez que refuerzan su dependencia de la escuela.

Por otra parte, ni siquiera los libros bien ilustrados disfrutan de la crítica adecuada y sus ilustraciones sólo inspiran adjetivos como: «bonitas», «imaginativas» o «espléndidas». Magra ayuda para el posible lector.

Esta falta de vigor, de coherencia, de visión de futuro, esta falta de respeto por nosotros mismos, por la labor que realizamos, y por las personas a las que va dirigida, no creo que contribuya a que la ilustración se valore como merece, ni a crear nuevos lectores, ni a consolidar el mercado de una literatura todavía menospreciada. Más bien denota el predominio de los intereses económicos más inmediatos (unas veces alimenticios pero otras no tanto).

Por supuesto, no todo es negativo, hay esperanzas, basadas en excepciones muy significativas y positivas, pero sin esfuerzo constante no dejarán de ser esperanzas.

Premio Lola Anglada

Especialidad: Literatura infantil-juvenil en catalán.

Dotación: 300 000 ptas.

Convoca: Caja de Ahorros de Terrassa y Ayuntamiento de Terrassa (Plazoleta de la Font Trobada, 08221 - Terrassa).



Salvador Comelles

Terrassa (Barcelona), 1959.

Profesor de la Escuela de Maestros «Sant Cugat», de la Universidad Autónoma de Barcelona. Hasta el momento sólo ha escrito cuentos para niños, algunos de los cuales han aparecido en el diario *Avui* y otros han sido incluidos en libros de lectura escolares.

Premios

1980 Premio Cavall Fort.

1983 Premio Ciutat d'Olot, por *En Bernat i el núvol*.

1988 Premio Lola Anglada, por *Sis contes per a regal*.

Bibliografía

Un desembre congelat i altres contes, edición del autor, 1984.

En Bernat i el núvol, La Magrana, Barcelona, 1987.

Sis contes per a regal, Ajuntament de Terrassa, 1989.

1. Seguro que mi temprana afición a la lectura fue determinante para empujarme, de mayor, a escribir. A pesar de que no tuve una escolarización normal en catalán, sí que pude comenzar a entrar en contacto con el catalán escrito en la escuela y con los cómics (*Tintín*), revistas (*Cavall Fort*) y libros que leía por mi cuenta.

Entre estos libros, aún me llegaron —porque estaban en casa desde la infancia de mis padres— las novelas de aventuras de un escritor catalán, Josep M. Folch i Torres, que ya había servido antes de la guerra civil para familiarizar con su lengua a muchos catalanes.

2. La literatura infantil en catalán hace años que está en una progresión ascendente. Al menos, desde un punto de vista cuantitativo, por el número de editoriales y de títulos publica-

dos. Si hace unos años «La Galera» monopolizaba prácticamente este género en catalán, a partir de la lenta normalización del catalán y de su presencia creciente en las escuelas, han surgido nuevas editoriales especializadas, y otras, que no se habían dedicado jamás hasta ahora al libro infantil en catalán, se han ido interesando también en mayor o menor grado.

Los nuevos autores que salgan contarán con unas posibilidades de difusión reales: premios, revistas y un buen número de editoriales pueden permitir y asegurar que un escritor con calidad no se quede con los libros en el cajón.

Por otro lado, se han traducido al catalán autores contemporáneos consagrados como Roald Dahl o Gianni Rodari y clásicos como Twain o Colodi (en algunos casos se han recupe-

rado las traducciones antiguas). La literatura catalana cuenta con un buen número de autores dedicados al género: veteranos, como Joaquim Carbó o Josep Vallverdú, o de publicación más reciente, como Enric Larreula, Miquel Desclot o Mercè Canela. Todo ello —y hemos citado algunos nombres de entre los muchos que podríamos haber mencionado— hace que podamos considerar que el panorama de la literatura en catalán infantil y juvenil, acompañado por un buen número de ilustradores de primera fila, es bueno, a pesar de que en algunos momentos la gran oferta existente hace difícil a las editoriales encontrar suficientes autores nuevos catalanes con un buen nivel de calidad.

Texto traducido del catalán.

La obra: *Sis contes per a regal*

Seis cuentos breves. Las ilustraciones proceden del IX Concurso de Dibujo Escolar, convocado y patrocinado por la Caixa d'Estalvis de Terrassa entre los centros docentes de EGB de su zona de actuación.

Premio Merlín

Especialidad: Literatura infantil-juvenil en gallego.

Dotación: 250 000 ptas.

Convoca: Ediciones Xerais (Doctor Marañón 10, 36211-Vigo).



Xosé Antonio Neira

Cruceiro da Coruña (Santiago de Compostela), 1968.

A los 16 años ganó su primer premio literario en un certamen organizado por la Asociación de Padres de Alumnos del centro en el que estudiaba. Posteriormente, ha recibido varios premios en diversos concursos convocados en Galicia, en las modalidades de poesía, narración y ensayo. En la actualidad cursa segundo de Derecho.

Premios

1988 Premio Merlín, con *O outro lado do sumidoiro*.

Bibliografía

O outro lado do sumidoiro, Xerais, Vigo, 1988.

1. No sé establecer de un modo muy concreto por qué comencé a escribir. Como lector asiduo que soy desde mi infancia siempre he intentado mantener una intensa relación con la literatura. Posteriormente, en la adolescencia, surgió en mí la idea de escribir, quizás como una forma de crear mundos distintos —a lo que siempre he sido muy aficionado— y para encontrar, a la vez, una válvula de escape a muchas dudas y preguntas que, a esa edad, uno suele empezar a plantearse.

2. Considero que se está realizando un importante esfuerzo para situar

a la literatura infantil y juvenil en el lugar que se merece y, de hecho, se ha avanzado bastante. No obstante, creo que sólo se llegará a normalizar su situación si autores, ilustradores y editores luchan por crear con originalidad, por innovar, por sorprender constantemente a ese lector crítico y sincero al que va dirigida la literatura infantil y juvenil. La monotonía y la repetición son algunos de los principales peligros que afectan al adulto, en tanto el niño sabe multiplicar mucho más fácilmente sus reservas de fantasía. Por esto último es por lo que debe trabajar el escritor a diario.

Puestos a precisar, mi impresión personal es que se encuentra mejor nuestra literatura infantil que la juvenil, aunque esto no deja de ser normal. El mundo del joven —esa persona que sin ser considerado adulto

tampoco es niño— siempre ha estado más desatendido y, a mi juicio, resulta más difícil por su falta de precisión, por su ambigüedad.

La obra: *O outro lado do sumidoiro*

Martiño Pedreira acuerda un día que ya no precisa más sus gafas; ¿qué tiene que hacer? Quiere darlas a alguien que las necesite. Pero son unas gafas muy especiales. El mundo se ve muy diferente a través de ellas.

Con su amigo Can sen Dono, que vive en una alcantarilla, inicia un increíble viaje por el país de Breamdam.

eso de echarme un cabo, pues no tengo abuela que me anime, pienso que tengo muchas cosas que decir, aunque no sé si sabré contarlas. Me asusta pensar en escribir y ser mediocre; es preferible no hacerlo.

2. Centrándome en la literatura gallega, vivimos momentos aceptables; digamos que «estamos naciendo». Con todo, a veces pienso que nos queda tanto camino por andar que no sé si lo daremos andado. El futuro de la literatura infantil gallega es incierto, como incierto es el propio futuro de esta mi cultura. El hecho de que se convoquen premios literarios, hace que algunos nos pongamos a escribir para niños, ayudado esto por la lectura de libros en las escuelas, que provoca que se agoten algunas ediciones en un año (¡qué demasiado!, podríamos exclamar). Así, pues, tenemos que ser optimistas porque se escribe, publica y vende mucho más que antes —sin que llegue a ser suficiente—; pero sobre todo porque ser pesimistas no nos llevaría a ninguna parte. Lo que es evidente, es que la literatura gallega infantil —y la otra— no se puede mantener si no hay lectores; y en Galicia se lee muy poco, y menos en gallego. Estamos en perpetua desventaja.

Premio O Barco de Vapor

Especialidad: Literatura infantil en gallego.

Dotación: 300 000 ptas.

Convoca: Fundación Santa María (Doctor Esquerdo 125, 3º, 28007-Madrid).



Antón Cortizas

El Ferrol (La Coruña), 1955.

Antón Cortizas es profesor de EGB. Ha cultivado el teatro infantil y el relato de humor.

Premios

1987 Premio de teatro infantil Xeración Nós, por *O coleccionista de sombras*.

1988 Premio Barco de Vapor, por *Memorias dun río*.

Bibliografía

Memorias dun río, S.M., 1989.

1. No puedo considerar que escribir sea para mí una profesión. He recibido algunos premios literarios, pero creo que disto mucho de poder decir de mí mismo que soy escritor; y no porque la considere una actividad de demasiado rango, sino porque no la

tengo totalmente asumida. Puedo escribir, pero también puedo no escribir. Del mismo modo que de vez en cuando construyo una banqueta, unas colmenas, alguna que otra estantería, o torneo un peón; y no por ello me considero carpintero.

Escribir como forma de expresión hace años que lo hago, pero sólo tenía un lector, que era yo mismo; además, no me paraba a pulir los escritos. Más adelante hice algunas cosas para mi escuela, y luego empecé a enviar algo a varios concursos. Y ahora, con Barco de Vapor, quizá se abra una nueva etapa y forma de hacer. Por

La obra: *Memorias dun río*

Un río, aunque no lo creas, tiene mucho que contar, para algo es una de las cosas más viejas que existen. El río Runxidoiro narra en estas páginas, que podrían ser muchísimas más si lo contara todo, los recuerdos de sus inquietas aguas: la entrañable historia del salmón más grande visto jamás; las artimañas que utiliza para acabar una guerra tonta, que enfrentaba, desde siempre y para siempre, a dos condados vecinos y enemistados.

Premio Ramon Muntaner

Especialidad: Narrativa juvenil en catalán.

Dotación: 1 250 000 ptas.

Convoca: Ayuntamiento de Gerona y Òmnium Cultural (Ciudadans 15, 1º, 17004-Gerona).

Josep Franco

Sueca (Valencia), 1955.

Josep Franco es uno de los escritores valencia-

nos más cualificados de las últimas promociones. Es autor de novelas como *Calidoscopi* o *Aldebaran* que le han merecido premios y distinciones por parte de la crítica y de las entidades culturales.

Premios

1988 Premio Tirant lo Blanc de literatura infantil, por *El meu gat* (inédito).
Premio Ramon Muntaner, por *La Sal*.

Bibliografía (selección)

El misteri de l'aigua, Gregal, Valencia, 1987.
L'últim roder, Bromera, Valencia, 1987.
La Sal, La Magrana, Barcelona, 1989.

1. Contar cómo he llegado a publicar un libro y después otro... es algo así como intentar responder a las preguntas más viejas que se han hecho a un escritor —y que a menudo se ha hecho él a sí mismo— desde que el mundo es mundo.

Para explicarlo con palabras más sencillas, aunque recurrir al resumen o la esquematización es la peor forma de hacer literatura, yo diría que escribir es hacerse una ilusión.

En el País Valenciano es, al menos, hacerse dos: que alguien nos lea y que la lengua que empleamos para expresarnos, la nuestra, no acabará convertida en una pieza de museo. Sin embargo, y a pesar de todo, no únicamente yo sino muchas personas más, escribimos, y escribimos en catalán, en el País Valenciano.

A menudo, la literatura es una forma de desnudarse, de intentar que la persona humana, libre de convenciones y de prejuicios, sea capaz de comportarse como tal. Muchos estudiosos de la comunicación aseguran que, actualmente, existe más ficción en la vida cotidiana que en los mismos libros. Esto es realmente triste y es también, quizás, otra de las razones que nos mueven a escribir: sería preciso conseguir hacer del vivir algo tan interesante como ser protagonista de un libro de aventuras. Entonces, tal vez, los escritores perderíamos clientela, pero todos ganaríamos tiempo, amigos y felicidad.

Estas reflexiones, naturalmente, no las hice en un principio, sino que las hago ahora, cuando la literatura, para mí, se ha convertido en un vicio —una costumbre, si no queréis utilizar términos peyorativos— insoslayable y, al mismo tiempo, un reto: el reto de ser capaz de ganarme la vida haciendo lo que me gusta. Es decir, el reto de convertirme en un ejemplo de ser humano feliz.

2. Respecto a cómo veo el panorama, la verdad es que no lo veo demasiado bien. Pero no porque el futuro no sea esperanzador, sino porque, como podréis comprender, la prime-

ra condición para ver un panorama es no formar parte del paisaje.

Yo vivo inmerso en este mundo y, por consiguiente, no poseo una buena perspectiva. Ahora bien, desde dentro, creo que sería necesario aprovechar el momento actual de crecimiento —de crecimiento aparente al menos— para alcanzar cotas más elevadas en todos los aspectos: mejor calidad de los productos que realizamos, más precisión, más exigencias por parte de los lectores; más presencia en los medios de comunicación, más facilidades para abrir nuevas puertas como el cine, la televisión y los dibujos animados y, sobre todo, más presencia de los escritores en la sociedad y más beligerancia contra un poder que nos querría cada día más sumisos, más iguales y más grises.

Quizás es una canción demasiado antigua, pero también puede ser un tema clásico, una de aquellas coplas que, a fuerza de pasar por generación en generación, se convierten en patri-

monio de todos: la imaginación aún no ha alcanzado jamás el poder y, tal vez ahora, vaya aproximándose el momento. Y cuando digo imaginación quiero decir imaginación, no fantasía: de personajes fantásticos ya estamos bien servidos.

Texto traducido del catalán.

La obra: *La Sal*

Urdida con hilos de fantasía sobre un entramado mitológico, *La sal* es la historia de un adolescente, Aleph de Mirmidònia, el cual, huyendo de su destino, encontrará en la amistad, la libertad y el amor sus razones de vivir. A lo largo de un peligroso viaje por la Tierra, investigando la misteriosa desaparición de la sal, y luchando contra la tiranía, Aleph llega a Cràtula, la isla negra, donde descubre, entre otras cosas, que la mejor aventura es vivir y amar.

Premio Serra d'Or

Especialidad: Literatura infantil-juvenil.

Dotación: Diploma y trofeo. Sin dotación económica.

Convoca: Revista *Serra d'Or* (Apartado 121, Barcelona).



Empar de Lanuza

Valencia, 1950.

Empar de Lanuza es escritora y colabora en el Servicio de Normalización Lingüística de la Universidad de Valencia.

Premios

1978 Premio Josep M. Folch i Torres, por *El savi rei boig*.

1980 Premio de la CCEI, por la misma obra.

1986 Premio Tirant lo Blanc, por *Abecedari de diumenge*.

1988 Premio Serra d'Or, por la misma obra.

Bibliografía (selección)

El savi rei boig, La Galera, Barcelona, 1979.

Bon viatge, Pitblanc!, La Galera, Barcelona, 1982.

Aventura d'una desventura, Gregal, Valencia, 1985.

La cuca Quica, La Galera, Barcelona, 1985.

Criatures minúscules, Conselleria de Cultura, Educació i Ciència de la Generalitat Valenciana, Valencia, 1986.

Reis i no reis, La Magrana, Barcelona, 1987.

L'esclotxa assassina, Gregal, Valencia, 1987.

El llarg viatge dels habitants de Bòbila-Bòbila, Teide, Barcelona, 1987.

Abecedari de diumenge, Diputació Provincial, Valencia, 1988.

La família feroç, Aliorna, Barcelona, 1988.

1. Llegué a este oficio, ¡el que sea!, con la adjudicación de un premio en Barcelona.

Por aquel entonces, casi nadie hacía literatura infantil en el País Valenciano, y creí que era necesario dedicarse a ello.

Posteriormente, la aparición del primer volumen sumada a un interés por la literatura, hizo que, poco a poco, y como placer individual, me fuese interesando más vivamente. Al cabo de diez años de continuar escribiendo y publicando, aún me pregunto, recordando a C. Pavese, cómo se puede combinar el oficio de vivir con el oficio de escribir.

2. El panorama de la literatura infantil y juvenil es abrumador. Ha aumentado el número de editoriales, de colecciones; se pueden leer traducidas obras de autores extranjeros ahora más que nunca. Editoriales que jamás se han dedicado al libro de creación para niños, u otras que sólo publicaban para adultos, encuentran que es el momento para introducirse en este campo y eso ha reportado un aumento considerable de obras de literatura infantil.

Ferias y premios internacionales han dado a este libro un carácter comercial muy competitivo. Los autores y autoras poseen más libertad para escribir sobre aquello que quieren, y las posibilidades técnicas del mundo editorial permiten pensar en libros sofisticados.

Por otro lado, la escuela y las bibliotecas han hecho suyo el interés de motivar a la lectura de formas muy diversas y organizan semanas literarias, horas del cuento y una larga serie de actividades en relación a la literatura.

A pesar de ello, oímos quejas de los maestros por el hecho de que gran parte de los niños no leen fuera de la escuela, y también de los editores y críticos sobre el hecho de que los

autores no son tan modernos, tan creativos o tan prolíficos como ellos quisieran, o bien existe una gran competencia que dificulta su trabajo.

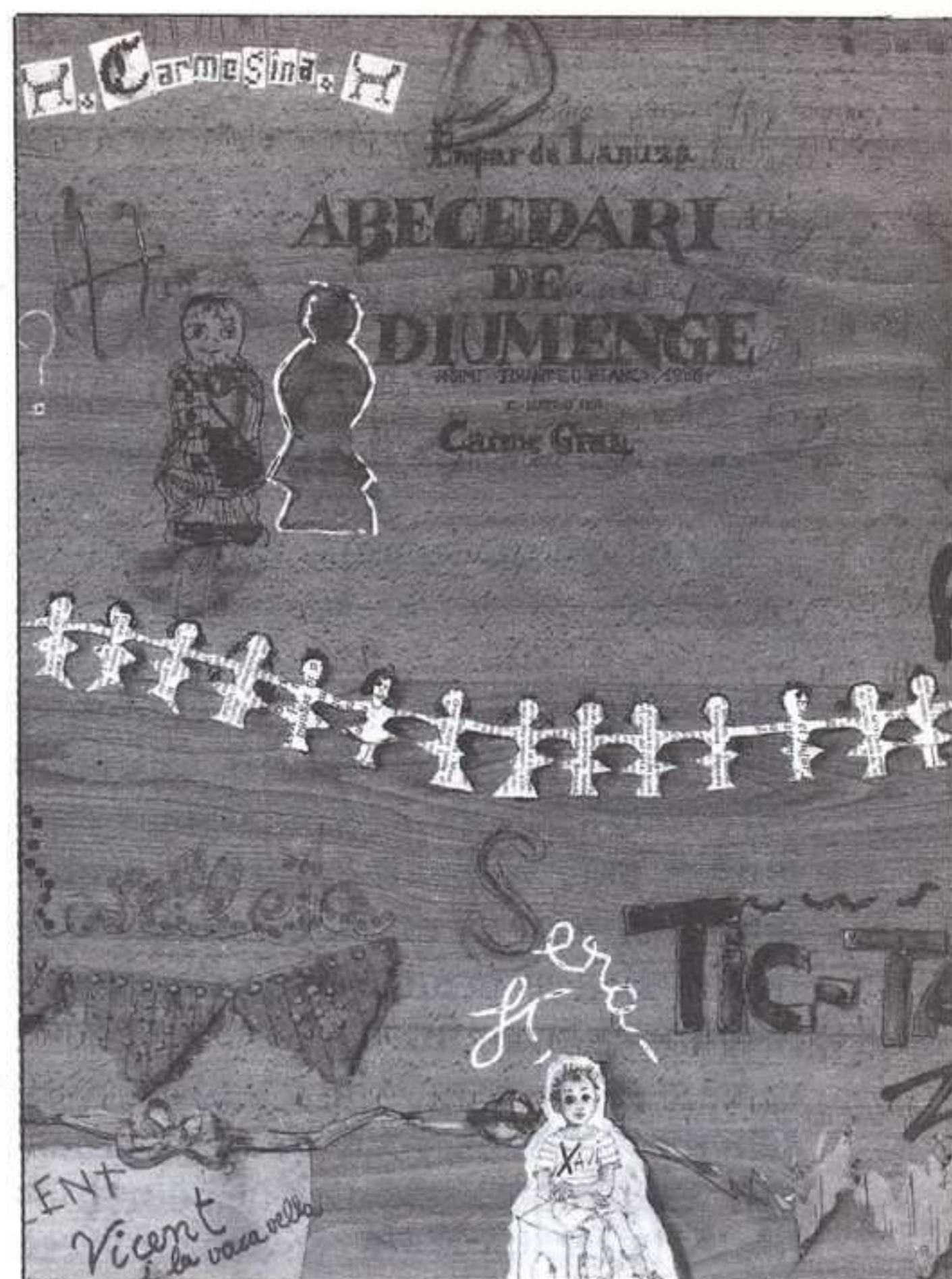
No obstante, cada día se edita más, parece que se vende en gran número porque se reedita y que el libro para niños es un mercado en expansión. Entonces, ¿qué es lo que hace que los autores no puedan profesionalizarse, es decir, dedicar su jornada laboral a escribir y a prepararse para hacerlo cada vez mejor? ¿Cómo, en estas condiciones, se puede hablar de que la literatura no evoluciona o no lo suficiente?

Me cuestiono, quizás desviándome un poco de la pregunta y evidentemente desde mi punto de vista, por qué cada vez es más penosa la situación de los que nos dedicamos a producir la literatura infantil, si las condiciones sociales tienden a favorecerla, si cada vez son más los que se dedican a vivir de la edición. No acabo de comprenderlo.

Texto traducido del catalán.

La obra: *Abecedari de diumenge*

(Véase reseña en CLIJ3 pág. 51)



nario (o bien, real-deseado). Con todo, los textos de aquellos años no alcanzaron ningún tipo de difusión, ya que eran pensados para un grupo y un tiempo concretos.

Sin embargo, posteriormente quise aplicar esta experiencia a un proyecto literario más ambicioso, por el cual la literatura ya no fuera un vehículo dirigido a un público necesariamente joven, sino un género (ingenuo, infantil, sentimental, naíf) pensado para cualquier clase de lector; lector, eso sí, que quisiese hacer un esfuerzo paralelo al del autor, ocupado en recuperar una experiencia (la más remota, rica y lejana) que le permitiera ver con otros ojos la realidad. De ahí el vínculo deseado entre verdad y fantasía.

2. Lamento no poder responderos de una manera clara respecto a la literatura infantil contemporánea, que desconozco absolutamente. Sólo recientemente, y como consecuencia del Premio Vaixell de Vapor, he comenzado a interesarme por este aspecto de la literatura, cuyo planteamiento tradicional de los estudios literarios más bien me alejaba. No me he formado, por tanto, ni un gusto, ni preferencias y aún menos un criterio cuanto a la situación actual del libro infantil. No quiero arriesgar hipótesis que serían, por fuerza, gratuitas e intuitivas.

Texto traducido del catalán.

La obra: *El forat de les coses perdudes*

(Véase reseña en CLIJ 6, pág. 64)

Premio Vaixell de Vapor

Especialidad: Literatura infantil en catalán.

Dotación: 300 000 ptas.

Convoça: Fundación Santa María y Editorial Cruïlla (Balmes 245, 4º, 08006-Barcelona).



Joan Armangué
Barcelona, 1960.

Licenciado en Filología Catalana, sección literatura, trabajó como profesor de catalán, tanto con niños como con adultos. En la actualidad prepara el doctorado en la Universidad Central de Barcelona y trabaja como lector de lengua y literatura catalanas en la Facultad de Magisterio de Càller (Cerdeña).

Premios

1988 Premio Vaixell de Vapor, por *El forat de les coses perdudes*.

Bibliografía

El forat de les coses perdudes, La Galera, Barcelona, 1989.

1. Comencé a escribir textos dirigidos a los niños como actividad paralela a una más amplia «vocación» literaria, principalmente empujado por la necesidad-voluntad de relacionarme con mis alumnos a través de fantasía creativa. Efectivamente los niños me enseñaron algunos de los mecanismos más íntimos de la imaginación, la utilidad del absurdo (y su coherencia), la no gratuidad del lirismo (atrayente en la literatura infantil; superfluo o excesivo en la literatura adulta), el valor de la confusión real-imagi-

COMUNIDAD ESCOLAR

PERIODICO SEMANAL DE INFORMACION EDUCATIVA

Suscríbase

DISPOSICIONES LEGALES

Los textos
legales
más importantes
sobre temas
educativos

BOLSA DE TRABAJO

Ofertas y demandas
de trabajo, avisos,
permutas,
concursos
y oposiciones

EXPERIENCIAS EN EL AULA

Actividades
de innovación
educativa
en centros
docentes

CONVOCATORIAS

Becas y ayudas,
cursos,
congresos,
certámenes,
jornadas

INFORMACION

Noticias, crónicas
de corresponsales,
informes,
reportajes
y entrevistas

UNIVERSIDAD SALUD CIENCIA CULTURA



MINISTERIO DE EDUCACION Y CIENCIA
Centro de Publicaciones

Recorte el boletín y envíelo en sobre franqueado



COMUNIDAD
ESCOLAR

BOLETIN DE
SUSCRIPCION

C/ Alcalá, 34-6.
28014 Madrid

D./D.ª
Domicilio
Localidad
Código Postal Teléf.
Provincia
Deseo suscribirme a partir de

Señale período de suscripción que le interesa:

Precios de suscripción (sin gastos de envío) UN SEMESTRE (24 números) 1.500 ptas.
 UN AÑO (48 números) 3.000 ptas.

FIRMA

Forma de pago. Señale

Cheque adjunto Contra reembolso Por Banco

Sr. Director del Banco/Caja de Ahorros de
Sucursal/Agencia Urbana núm.
Calle
Localidad Código

Ruego a Ud. se sirva cargar hasta nuevo aviso en mi cuenta núm.
el importe de mi suscripción semestral/anual al periódico COMUNIDAD ESCOLAR, del
Centro de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia (Madrid).

..... a de de 198

Firmado:

LIBROS

DE 0 A 5 AÑOS



El pelo de Miguel

Anne Fronsacq/Lucile Butel.

Colección Mundo Menudo, 12.

Editorial Noguer.

Barcelona, 1988.

195 ptas.

Existe versión en catalán, vasco y gallego.

Título procedente, como todos los de la colección, a la serie de Père Castor, institución pedagógica francesa surgida del trabajo de un colectivo de maestros sensibles al libro infantil y su renovación.

Planteado como libro eminentemente visual, los textos se reducen a una breve frase manuscrita, de fácil lectura y comprensión, que muestran al niño su vida cotidiana, y al que le prestan aspectos de su entorno más inmediato.

Las ilustraciones, sencillas y concretas, huyen del adorno innecesario y se ajustan perfectamente a la frase de apoyo.

Una colección interesante ya que, a pesar de resentirse un poco del paso del tiempo, sigue manteniendo su eficacia para acercar los niños en edad preescolar al libro y a la lectura. Hasta el momento han aparecido quince títulos.

El libro de las camas

Sylvia Plath.

Ilustraciones de Quentin Blake.

Adaptación de Salustiano Masó.

Colección Austral Infantil, 39.

Editorial Espasa-Calpe.

Madrid, 1989.

360 ptas.

Sylvia Plath (1932-1963), escritora de corta y fulgurante carrera, hoy a la cabeza de los autores de moda, escribió este pequeño libro de poemas para niños, con una temática tan inusual como gratificante para los pequeños. Alrededor de un objeto tan cotidiano como la cama, que todos, de niños, hemos convertido alguna vez en barco, en fortaleza inexpugnable o en isla desierta, supo crear un imaginativo, sorprendente y divertido conjunto de poemas que invitan al juego, al goce y a la ensoñación.

Un precioso libro, alegre y estimulante —a lo que contribuyen las ini-



guales ilustraciones de Quentin Blake— lleno de camas fantásticas en las que todo está permitido, menos el aburrimiento.



Los ratoncitos van de excursión

Kazuo Iwamura.

Colección Catorce Ratoncitos.

Editorial Aliorna.

Barcelona, 1988.

991 ptas.

Existe versión en catalán.

Nueva aventura de los encantadores Catorce Ratoncitos de Iwamura, esta vez en plena primavera y de excursión por un campo lleno de sol, flores, plantas, mariposas, ranas y pájaros.

Magníficas ilustraciones llenas de detalles y breves frases de apoyo a la medida de lectores principiantes.



Tres en un árbol

James Marshall.

Colección Infantil, 115.

Editorial Alfaguara.

Madrid, 1989.

600 ptas.

Spider y Sam deciden construir una casa en un árbol. Solicitan para ello la ayuda de Lolly, pero ésta prefiere quedarse tomando el sol. Cuando acaban la casa, Lolly pide que la dejen subir con ellos, pero los chicos, enfadados por su anterior desplante, se niegan, para acabar accediendo al prometer Lolly contarles muchos cuentos. Y así surgen tres breves y divertidas historias protagonizadas por una niña, una gallina, un monstruo y un zorro.

Excelentes las ilustraciones del propio autor, claras y expresivas, adecuadas a un texto de gran frescura y muy accesible, en el que destaca el eficaz uso de los diálogos.

La buena disposición de las imágenes hace el libro asequible incluso a lectores que aún no saben leer.

Atractiva presentación, buena traducción, y un pequeño error de paginación que altera el orden de las ilustraciones de las páginas 18 y 19. A pesar de ello, el libro es recomendable.

DE 6 A 8 AÑOS

El mirall d'aigua

Beatriz Doumerc.

Ilustraciones de Ajax Barnes.

Colección Marobert, 10.

Ediciones B.

Barcelona, 1988.

550 ptas.

Edición en lengua catalana.

Existe versión en castellano.

Excelente cuento de la escritora argentina Beatriz Doumerc, en el que se traslucen algunos de los rasgos más notables de su prosa y de su estilo lleno de imaginación y hondo lirismo.

Narrado en primera persona, presenta un tono intimista muy acertado para contar la historia de Hebe, una niña que vive en una casa a orillas del Paraná. Cuando el río crece por las lluvias, la casa de Hebe pare-



ce una barca y ella su capitán. Una vez descende el nivel de las aguas Hebe encuentra en su jardín toda clase de objetos diversos, como un trozo de espejo que enviará como regalo a su amiga, la narradora de la historia. Un espejo de agua, mágico, que sellará su amistad por encima del tiempo y del espacio.

Un cuento muy hermoso.

Camilón, comilón

Ana María Machado.

Ilustraciones de Gusti.

Colección El Barco de Vapor, 159.

Ediciones S.M.

Madrid, 1989.

135 ptas.

Camilón es un cerdo bastante gordo y muy glotón que vive de lo que pide a los demás ya que no le gusta mucho trabajar.

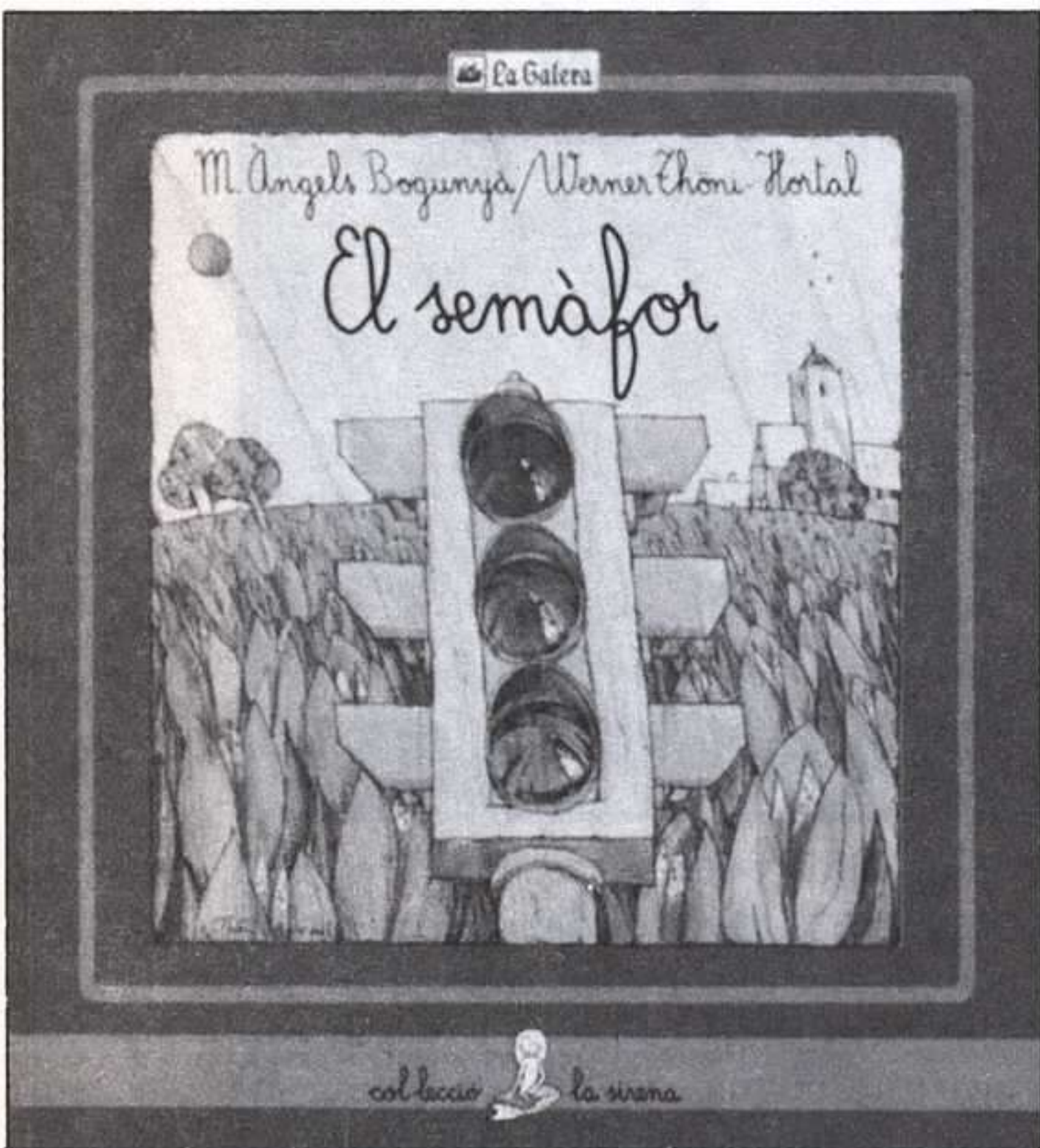
Muy adecuado para primeros lectores, la narración posee una estructura argumental homogénea que permite un fácil seguimiento y una lectura ágil y rápida.

Contiene una pequeña moraleja y, por tanto, un matiz instructivo.

Muy acertadas las ilustraciones de Gusti, de colores y trazos vivos, que



apoyan con gran expresividad el texto de Ana María Machado, autora brasileña con una dilatada trayectoria dentro de la literatura infantil de su país.



El semáforo

M. Àngels Bogunyà.

Ilustraciones de Werner Thöni-Hortal.

Colección La Sirena, 30.

Editorial La Galera.

Barcelona, 1989.

295 ptas.

Edición en lengua catalana.

Existe versión en castellano.

Este breve y divertido cuento narra los avatares de un pequeño pueblo en crecimiento, en el que los problemas de tráfico comienzan a aflorar. Tras el fallido intento de poner un guardia, el señor alcalde opta por una solución más acorde con los tiempos y manda instalar un semáforo. Pero pronto tornarán los problemas, ya que en el mismo semáforo las golondrinas construirán sus nidos, lo que provocará de nuevo el caos circulatorio.

Sencillo e imaginativo hilo argumental que da pie a una excelente y ágil narración, de fácil lectura y con ilustraciones muy originales y sugerentes.

Las 7 ovejas y el lobo

Adaptación e ilustraciones de Mercedes Llimona.

Ediciones Hymssa.

Barcelona, 1989.

580 ptas.

Existe versión en catalán.

El famoso cuento de Grimm, en una sencilla adaptación que resulta magnífica por la recreación visual que de la historia ha realizado la ilustradora.

M. Llimona (Barcelona 1914), profesional de larga trayectoria con un estilo propio, muy personal, criticada en algún momento por ser excesivamente almibarada, ofrece en este libro una lección de técnica y expresión llena de matices.



Ingenuidad, ternura, maldad, pavor y alegría se suceden en unas láminas de excelente composición en las que predominan los tonos pastel. Una efectiva, y a la vez delicada, creación.

Una hermana muy especial

Fanny Joly-Berbesson.

Ilustraciones de Catherine Reisser.

Traducción de Saro de la Iglesia.

Colección Club, 34.

Editorial Plaza Joven.

Barcelona, 1989.

550 ptas.

María Ángeles, a la que sus traviesos hermanos llaman *Cucú la Garrapiñada*, es según ellos una hermana insoportable.

Cuando llora se consuela siempre con un pañuelo que es como un talismán. Un día se lo arrebatarán y fatalmente irá a parar al otro lado del jardín, al castillo de un vecino un tanto extraño al que todos conocen como el loco y del que se cuentan las más tremendas fechorías.



Libro atractivo, muy entretenido, ágil en cuanto a planteamiento y desarrollo, y con un acertado lenguaje coloquial que facilita la lectura.



La casa del Arco Iris

Jesús Zatón.
Ilustraciones de R. Sánchez Muñoz.
Colección Manzana Mágica.
Ediciones Júcar.
Gijón, 1988.
795 ptas.
Existe versión en catalán, gallego, vasco y bable.

La casa del Arco Iris es la historia de un sueño en el que todo es posible. Juan y su perro Tam volarán hasta el sol, donde vive el Arco Iris. En su aventura conocerán nuevos rincones, fabulosos animales y también a los payasos que por la noche arrancan la sonrisa de la luna.

Un texto sencillo e imaginativo, acompañado de ilustraciones atractivas y luminosas, aunque en algún caso resultan un tanto estridentes.

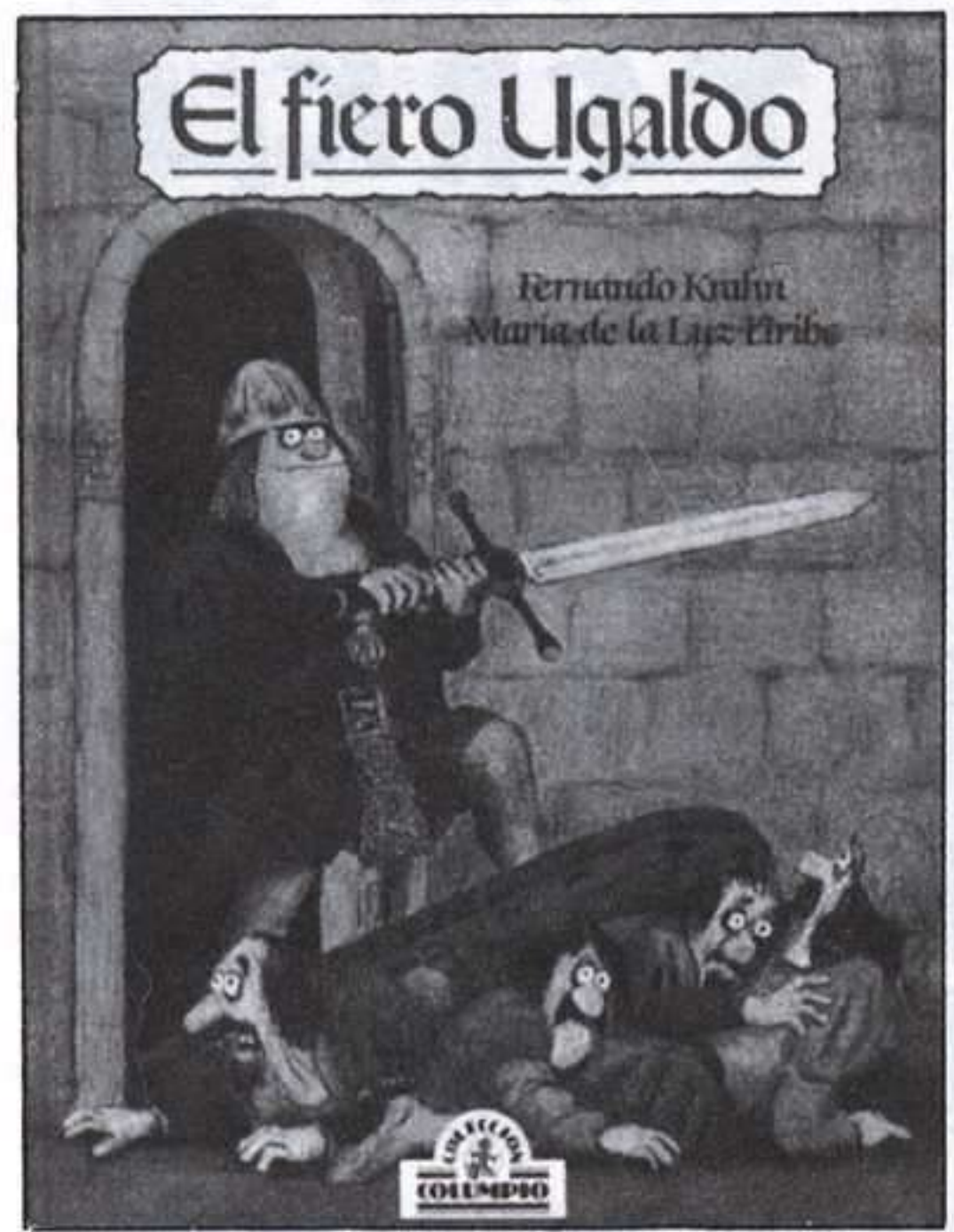
DE 8 A 10 AÑOS

El fiero Ugaldo

Fernando Krahn/María de la Luz Uribe.
Colección Columpio, 1.
Ediciones B.
Barcelona, 1989.
950 ptas.
Existe versión en catalán.

Primer título de una nueva colección de álbumes ilustrados. *El fiero Ugaldo* es un romance que cuenta la historia de un caballero que, ya desde la cuna, se reveló bastante bruto. Escrito en verso (cuartetos y octosílabos muy afortunados en su mayoría), a cada cuarteto le corresponde una ilustración.

Plantado gráficamente en láminas de cuatro viñetas con su texto correspondiente en la parte inferior, en general muy afortunados, el libro



es un magnífico recital del ilustrador F. Krahn —exacto, expresivo, irónico— y un admirable ejercicio literario de Uribe. Un álbum de gran calidad, de lectura divertida y apasionante.

La célebre rana saltarina

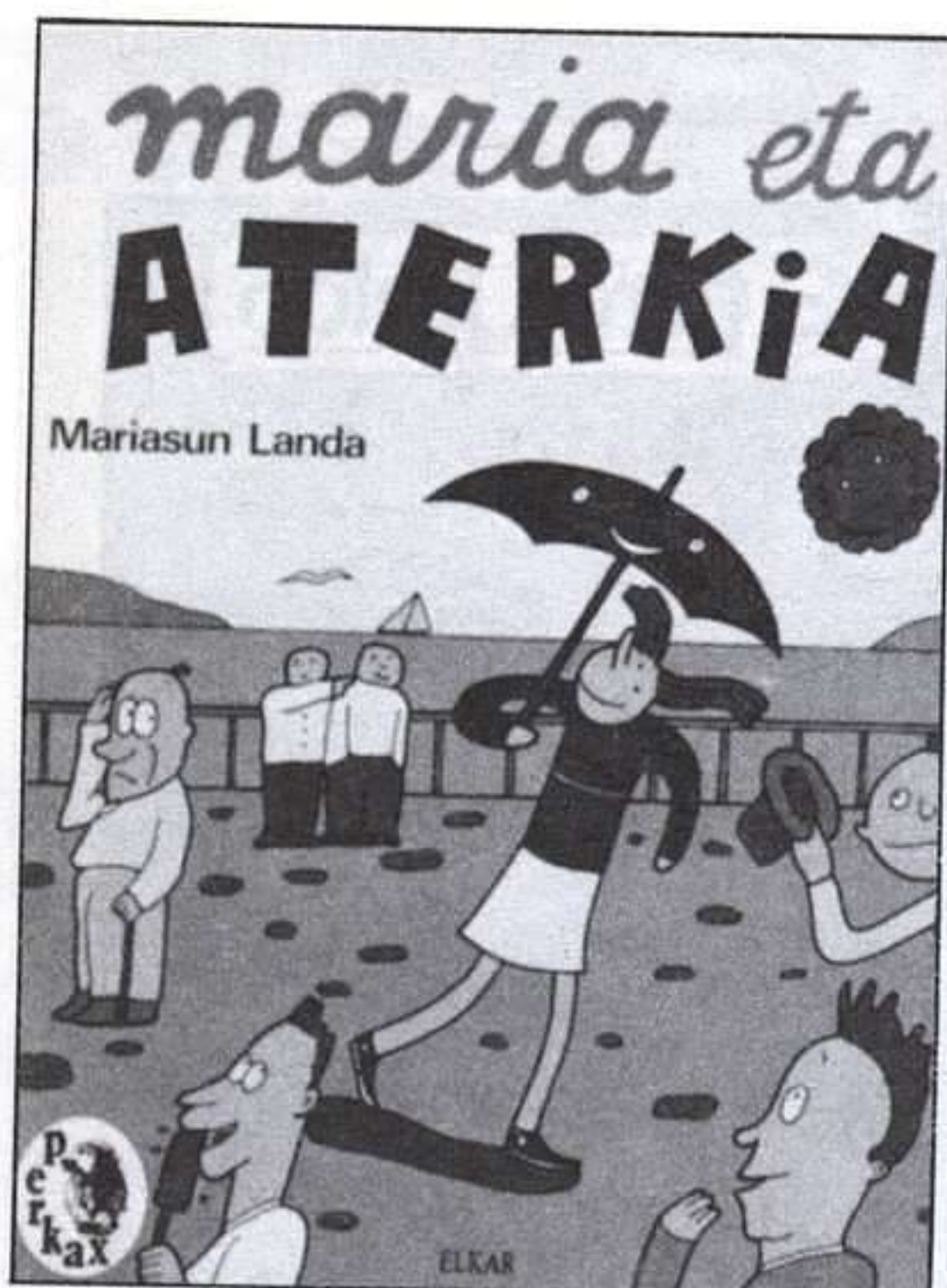
Mark Twain.
Ilustraciones de Eusebio Sanblanco y M^a Teresa Sarto.
Traducción de Luis Santos Gutiérrez.
Ediciones Anaya.
Madrid, 1989.
550 ptas.

Un relato breve de Mark Twain, con todo el humor y la ironía propios del autor. Cuenta la historia del peculiar Jim Smiley, un empedernido jugador, capaz de apostar por cualquier cosa y, además, afortunado. Aunque con la rana saltarina la suerte acabará por volverle la espalda.

Un divertido relato que, sin embargo, presenta cierta dificultad para lec-



tores poco consolidados ya que, a pesar de las abundantes ilustraciones que dan respiro al texto, abundan las frases largas y complicadas y los párrafos igualmente largos y densos, que exigen un buen dominio de la lectura para poder disfrutar de él.



Maria eta Aterkia

Mariasun Landa.

Ilustraciones de Jon Zabaleta.

Colección Perkax, 31.

Editorial Elkar.

San Sebastián, 1988.

450 ptas.

Edición en lengua vasca.

Esta es una historia de amor entre una niña y un viejo paraguas que, arrojado al mar por un golpe de viento, se ve inmerso en una serie de aventuras de las que saldrá maltrecho pero victorioso.

Siguiendo en la línea de dar vida a objetos casi insignificantes, la autora nos ofrece una historia circular donde la esperanza frente a toda contradicción es el valor más destacable.

Escrito en el estilo sencillo pero lírico que le caracteriza, *Maria eta Aterkia* es un precioso cuento donde aventura, ternura y humor están admirablemente entrelazados.

Las ilustraciones son de Jon Zabaleta, veterano ilustrador vasco que ha conseguido realzar con profesionalidad los valores literarios del texto. *Seve Calleja.*

DE 10 A 12 AÑOS

Les aventures d'en Tres i mig

Pere Rosselló Bover.

Ilustraciones de Maria del Mar Riera.

Colección Els Grumets, 89.

Editorial La Galera.

Barcelona, 1989.

545 ptas.

Edición en lengua catalana.

Novela ganadora (*ex-aequo* con *Cau i Foguera*) del Premio Guillem Cifré de Colonya 1988. Cuenta la vida de un perro, «Tres i mig», recogida por el profesor Pi y su equipo, de boca del propio perro, en el transcurso de su investigación sobre los códigos de comunicación animal.

El recurso de la investigación, que



sirve para dar entrada y redondear la novela, no aporta más que un toque de originalidad a un relato en el que lo realmente importante es el cuerpo central del texto: la ingenua y limpia narración que el perro hace de su vida en primera persona, excelente, ágil, llena de matices y de interés.

Un premio merecido.

Una casa als afores

Mercè Company.

Ilustraciones de Valentina Cruz López de Heredia.

Colección El Vaixell de Vapor, 69.

Editorial Cruïlla.

Barcelona, 1988.

486 ptas.

Edición en lengua catalana.

En una casa abandonada desde hace muchos años, viven plácidamente ratones, arañas, escarabajos y todo tipo de insectos. Pero llegan los humanos —Adriana, una niña de nueve años y su madre, que vienen cargadas de insecticidas y útiles de limpieza— y la paz se acaba. La colonia de animales intentará hacer un pacto con ellas.

Un excelente relato, en el que se entremezclan con acierto la realidad y la fantasía, que contiene una interesan-



te reflexión sobre el respeto a la vida. Una vida que Adriana, traumatizada por el accidente de circulación que tiene a su amiga Sofía a las puertas de la muerte, comienza a valorar en toda su profundidad. Imaginación, humor e intimismo y el estilo ágil y eficaz de la autora al servicio de un relato muy logrado.

El enebro y otros cuentos de Grimm

Jacob y Wilhem Grimm.
Ilustraciones de Maurice Sendak.
Editorial Lumen.
Barcelona, 1989.
3 800 ptas.

Dicen que, a veces, merece la pena esperar. En este caso, los dos largos años de gestación que Lumen ha necesitado para sacar a la luz los cuentos de Grimm ilustrados por Maurice Sendak. Tal afirmación se confirma: la edición es espléndida.

Los veintisiete cuentos de Grimm que componen esta selección, algunos casi desconocidos como *El enebro* y *Fernando Fiel* y *Fernando Infiel*, junto con las extraordinarias ilustraciones (veintisiete también) del maestro Sendak, se presentan en dos volúmenes con estuche de cuidada



EL ENEBRO
Y OTROS CUENTOS DE GRIMM

presentación, cuya maquetación responde fielmente al diseño del propio Sendak, de una sencillez exquisita. Por otra parte, la traducción de H. Dumpty es excelente.

Un libro único.

Nikolasa: històries i cabòries

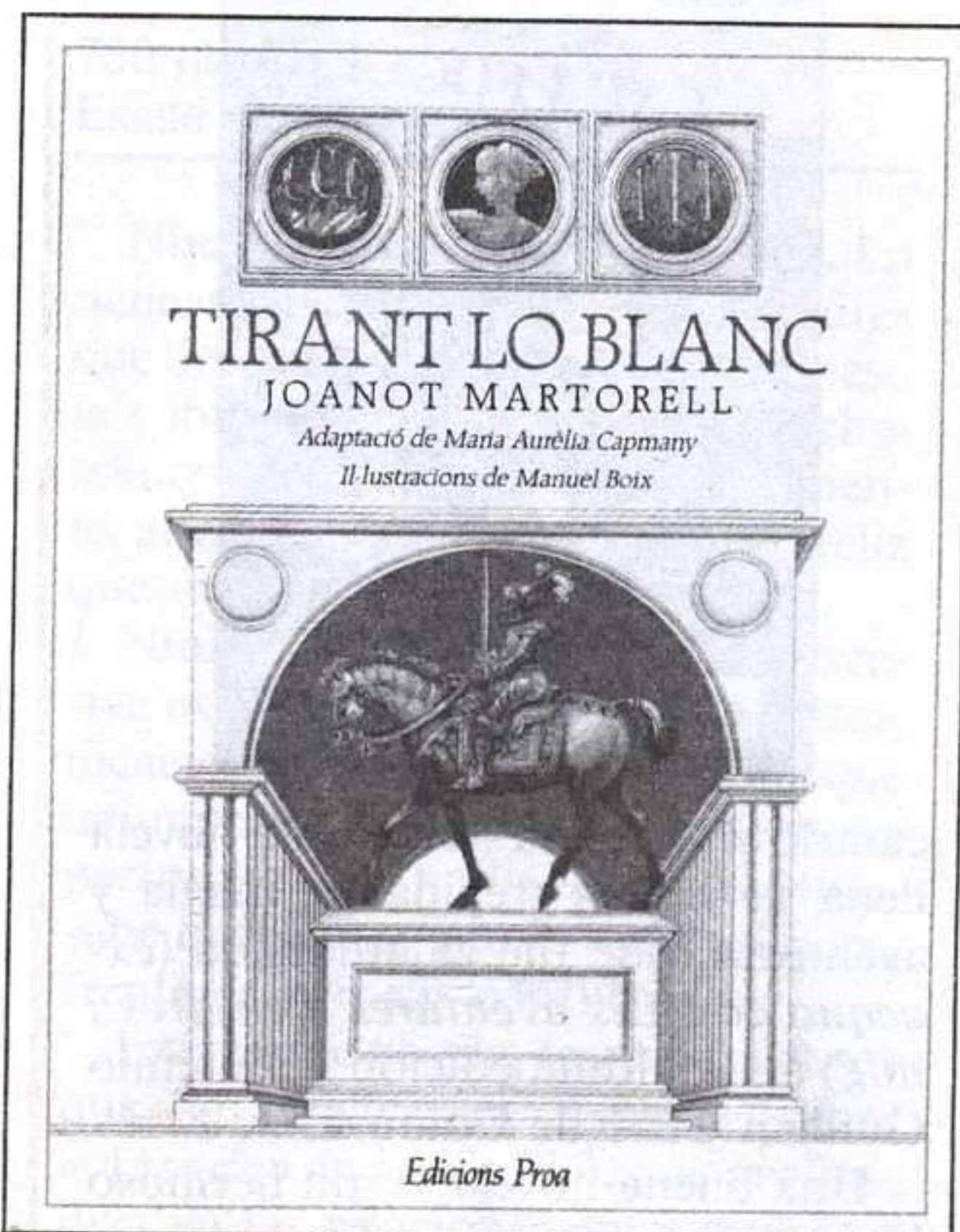
Bernardo Atxaga.
Traducción de Josep Daurella.
Ilustraciones de J.C. Eguillor.
Colección Marobert, 21.
Ediciones B.
Barcelona, 1989.
500 ptas.
Edición en lengua catalana.
Existe versión en castellano.

Cuando Txarles Bits Baporux, famosísimo aviador, regresó de un arriesgado vuelo a través del océano, se metió en la cama, sin siquiera quitarse la cazadora, las gafas y la gorra... y en la cama siguió después de diez años. Su hermana Nikolasa, ahogada por las deudas, concibe un ingenioso plan: utilizar su aeroplano *Ringo Gorringo* para así poder llegar la primera al mercado y hacer buenas ventas de verduras y hortalizas. Pero Patxi Nubolari, otro vendedor, no se lo pondrá fácil. Una ingeniosa historia, divertida y trepidante, de uno de los autores vascos más interesantes del momento, con excelentes ilustraciones de Eguillor.

Tirant lo Blanc

Joanot Martorell.
Adaptación de Maria Aurèlia Capmany.
Ilustraciones de Manuel Boix.
Colección El Fanal, 10.
Ediciones Proa.
Barcelona, 1989.
1 200 ptas.
Edición en lengua catalana.

Espléndida adaptación de M. Aurèlia Capmany de la novela de caballerías por excelencia de la literatura catalana. En ella se relatan las heroicas aventuras del aguerrido caballero Tirant lo Blanc, creado por Joanot Martorell, que en 1990 cumplirá quinientos años, en una cuidada edición, realizada por las magníficas ilustraciones de Manuel Boix.



LIBROS/NOVEDADES



Errusika

Mariasun Landa.
Ilustraciones de Jesús Lucas.
Colección Txanpa, 11
Editorial Elkar.
San Sebastián, 1989.
450 ptas.
Edición en lengua vasca.

Errusika es la historia de una pulga obsesionada con llegar a ser una célebre bailarina rusa. Con esta idea ingeniosa, la autora da lugar a un relato de aventuras y a una sucesión de peripecias que culminan en una enseñanza final —aquella que Kavafis expresó en su poema *Itaca*— de que es más interesante vivir en pos de un ideal que alcanzarlo.

A manera de fábula de estructura lineal, o de edredón de secuencias multicolores engarzadas por el hilo de la protagonista, se combina el tono sentencioso y majestuoso del perro Caruso en el chocarrero de los marineros camino de Rotterdam y el lirismo de la sirenita tatuada en la piel de un camionero.

El esquema argumental, aunque distinto, evoca al de *Chan el fantasma*, obra publicada en esta misma colección, que ha sido traducida al castellano, y próximamente lo será al griego, tanto por la semejanza de protagonistas, medio imperceptibles y delicados, como por su complicidad final con una niña: la domadora Kloe en este caso, cuya presencia termina por transformar el relato en un cuento de hadas. *Seve Calleja*.

DE 12 A 14 AÑOS

Los casos del comisario Antonino

Samuel Bolín.
Ilustraciones de José Luis Velasco.
Colección Altamar, 13.
Editorial Bruño.
Madrid, 1989.
480 ptas.

El comisario Antonino es un policía bastante anodino, que fuma en pipa y entretiene las horas muertas en comisaría jugando al ajedrez con Castriello, uno de sus ayudantes, que le gana siempre. Una de sus peculiaridades es que nunca consigue resolver un caso; le fallan las dotes deductivas. Por eso tiene que recurrir, con cierta vergüenza, a Alejandro Simón, joven e infalible detective privado.

Cau i foguera

M. Àngels Bogunyà.
Ilustraciones de Isidre Monés.
Colección Els Grumets, 91.
Editorial La Galera.
Barcelona, 1989.
545 ptas.
Edición en lengua catalana.

Las andanzas de Banga, joven rebelde, intrépido y libre, y defensor de las pobres gentes desamparadas, se desarrollan en el marco histórico de la oscura Cataluña medieval.

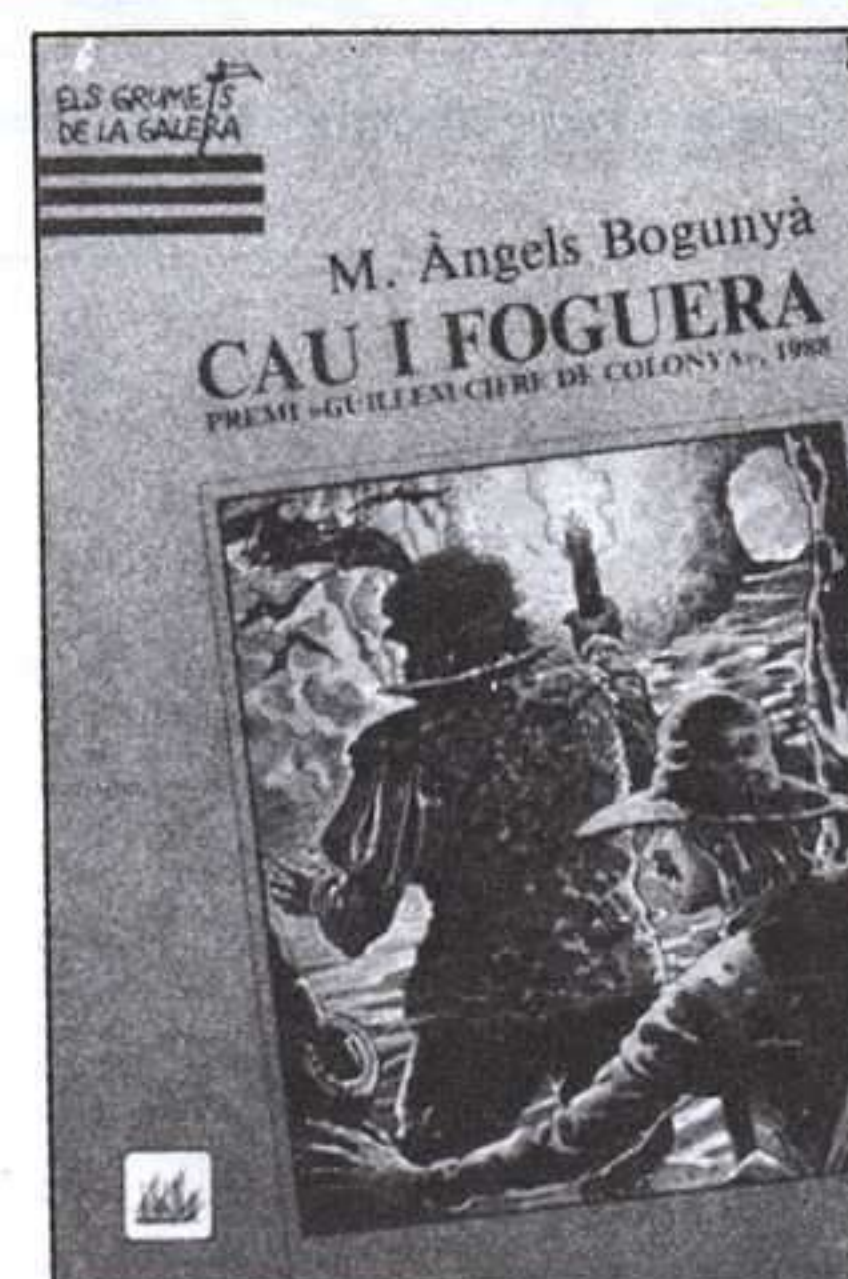
Banga, personaje creado por el mallorquino Joan Barceló, vivió sus primeras aventuras en dos novelas apasionantes *Ulls de gat mesquer* y *El somni ha obert una porta*, pero que con la muerte de su autor había quedado condenado al olvido. Sin embargo, M. Àngels Bogunyà decidió res-



En este libro, Antonino se enfrenta a cuatro casos, que pueden leerse con independencia. Casos sencillos pero ingeniosos, que tienen el aliciente de parecer irresolubles hasta que Alejandro Simón aporta la brillante solución.

Relatos policiacos, pues, sin truculencias, escritos con estilo ágil, desenfadado y humorístico por Carmen Morales y José Luis Velasco, que firman bajo el seudónimo de Samuel Bolín.

Un libro muy entretenido, al que le sobra el apéndice «Comentamos el texto», un exhaustivo desmenuzamiento de la obra con fines didácticos que, en todo caso, debería ponerse a disposición de los maestros, pero no añadirse al texto como amenaza de «deberes» para después de la lectura.



catarlo y por ello escribió esta novela llena de acción trepidante, magia y aventuras, que fue galardonada (*ex aequo* con *Les aventures d'en Tres i mig*) en la última edición del premio Guillem Cifré de Colonya.

Una buena novela. Y un hermoso homenaje a Joan Barceló.

La nave fantástica

Jordi Sierra i Fabra.
Ilustraciones de Gerardo Amechazurra.
Colección El duende verde, 29.
Ediciones Anaya.
Madrid, 1989.
500 ptas.

El profesor Aristides Payá y su joven discípulo Jan Roc salen hacia el triángulo de las Bermudas, empeñados en descubrir el inexplicable secreto que se oculta en aquel lugar y, ciertamente, lo conseguirán: su embarcación es engullida por las aguas y así entran en contacto con los Hues, la especie superior que dio origen al hombre.



Una fantástica aventura de ciencia-ficción, narrada con buen ritmo y llena de interés.

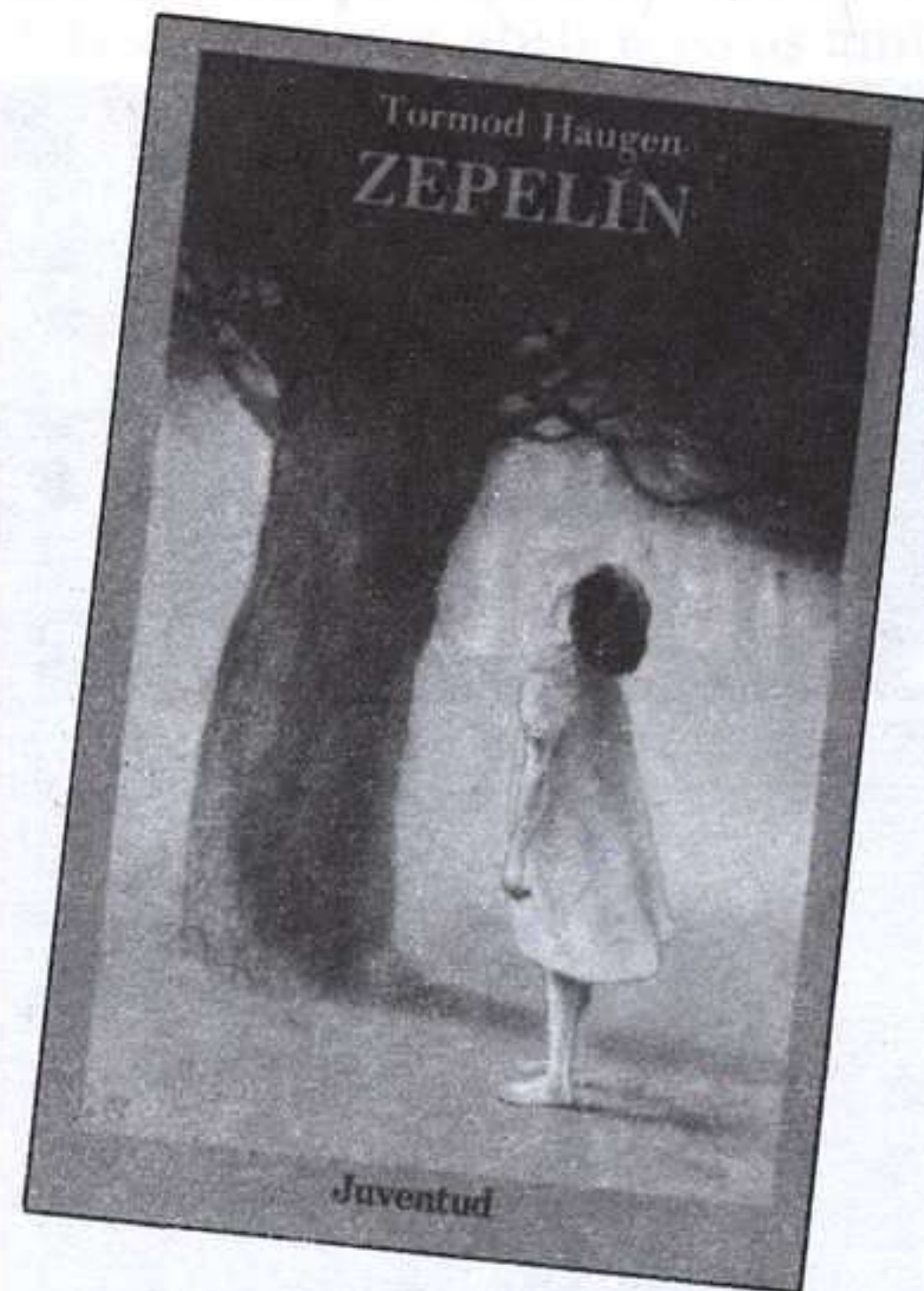
Zepelín

Tormod Haugen.
Traducción de Annalise Cloetta.
Editorial Juventud.
Barcelona, 1989.
750 ptas.
Existe versión en catalán.

Nina debería ser una niña feliz. Lo tiene todo, además de unos padres que desean lo mejor para ella. Por eso la sobreprotegen, la vigilan estrechamente y le exigen un comportamiento adecuado a la niña buena y feliz que «debe» ser.

Nina vive angustiada por esta excesiva exigencia y por la falta de comunicación con sus padres. Hasta que irrumpe en sus vidas un misterioso personaje que nadie, excepto Nina, sabe quién es, y que le ayudará a enfrentarse con sus conflictos.

Interesante novela, tercera del autor que se publica en España (véase «Agenda» en la pág. 86), que profundiza en las relaciones entre padres e



hijos, y que ofrece un revelador punto de vista del mundo adulto, a través de los niños protagonistas.

Una obra en la que destaca la agudeza psicológica, la sensibilidad en el tratamiento de las fantasías infantiles y un estilo literario muy personal y elaborado, de prosa concisa, exacta y expresiva.

Cuentos completos I

H. Ch. Andersen.
Ilustraciones de Vilhelm Pedersen y Lorenz Frølich.
Traducción de Enrique Bernárdez.
Ediciones Anaya.
Madrid, 1989.
1 975 ptas.

Primer volumen de los *Cuentos de Andersen* en traducción directa e íntegra de la primera edición completa publicada en Copenhague, en 1874, en la que, asimismo, se reproducen las ilustraciones de V. Pedersen y L. Frølich que la acompañaron.

La habitual introducción que suelen ofrecer los libros de esta excelente colección, ha sido substituida con acierto, en este caso, por un texto del propio Andersen, su deliciosa autobiografía *El cuento de mi vida sin literatura*, en el que se puede descubrir al Andersen persona, tan buen contador de cuentos como de su propia vida.

De *El encendedor de yesca* a *Madre saúco*, treinta cuentos del inmortal Andersen, en una excelente traducción, acompañada de interesantes notas de Enrique Bernárdez.



MÁS DE 14 AÑOS



La nariz y otros cuentos

Nikolai V. Gógol.
 Ilustraciones de Yuri Charyshnikov.
 Traducción de Isabel Vicente.
 Colección Tus libros, 85.
 Ediciones Anaya.
 Madrid, 1989.
 750 ptas.

Se recogen en este libro de cuidada edición, las *Novelas petersburguesas* de Nikolai V. Gógol (1809-1852), cinco cuentos o novelas cortas que constituyen, junto con *Las almas muertas*, la obra fundamental del gran escritor de origen ucraniano, padre de la escuela realista rusa.

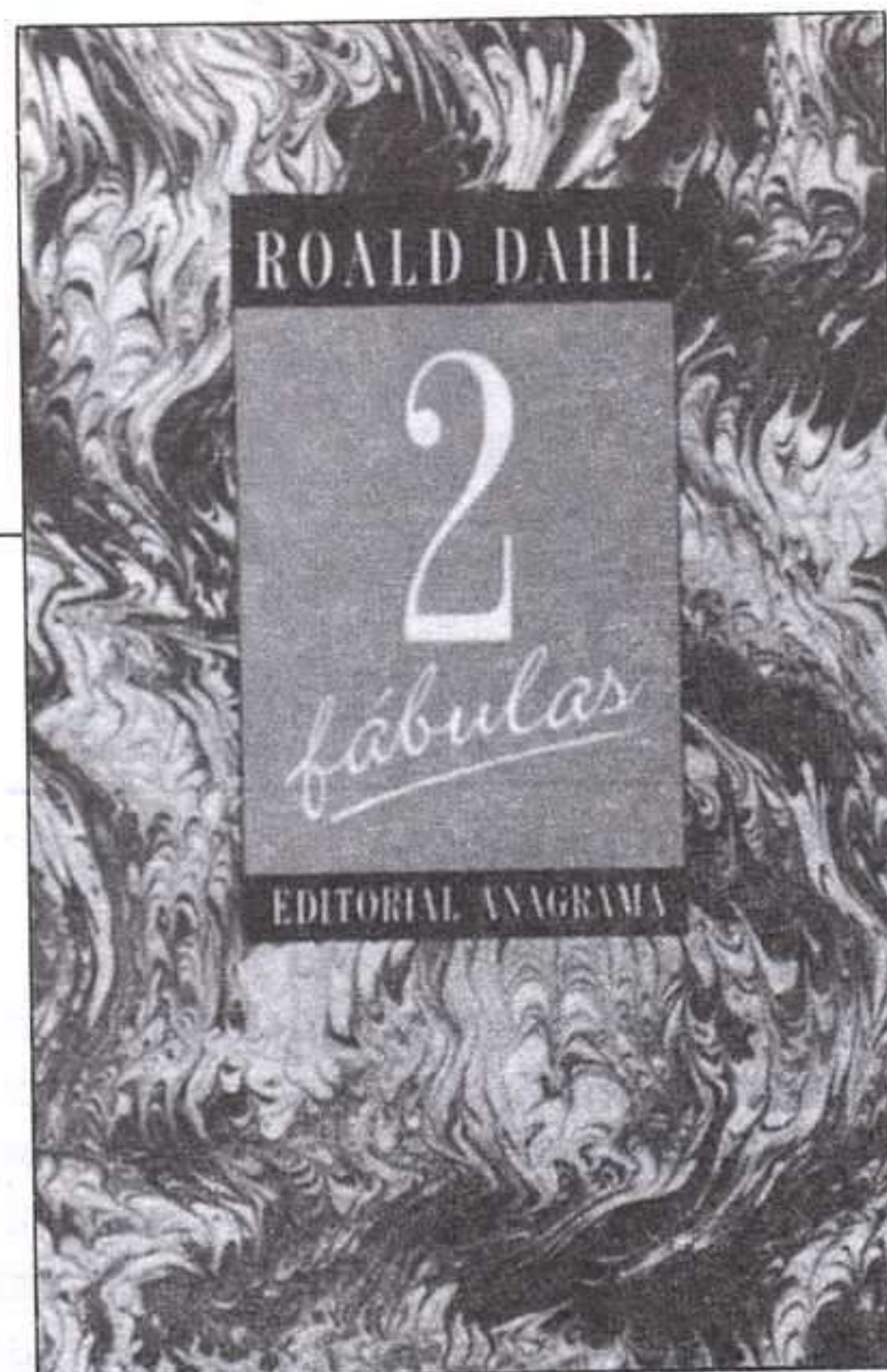
En las *Novelas petersburguesas*, conocidas así por tener como fondo la ciudad de San Petersburgo (hoy Leningrado), se encuentran los rasgos característicos del estilo del autor, y dos de ellas, *La nariz* y *El capote*, están consideradas como obras maestras. Excelente traducción del original ruso de Isabel Vicente; muy interesante el apéndice de Constantino Bértolo sobre el autor y su obra, y espléndidas las ilustraciones de Yuri Charyshnikov realizadas para esta edición.

Dos fábulas

Roald Dahl.
 Ilustraciones de Graham Dean.
 Traducción de Javier María Mico.
 Editorial Anagrama.
 Barcelona, 1988.
 1 000 ptas.

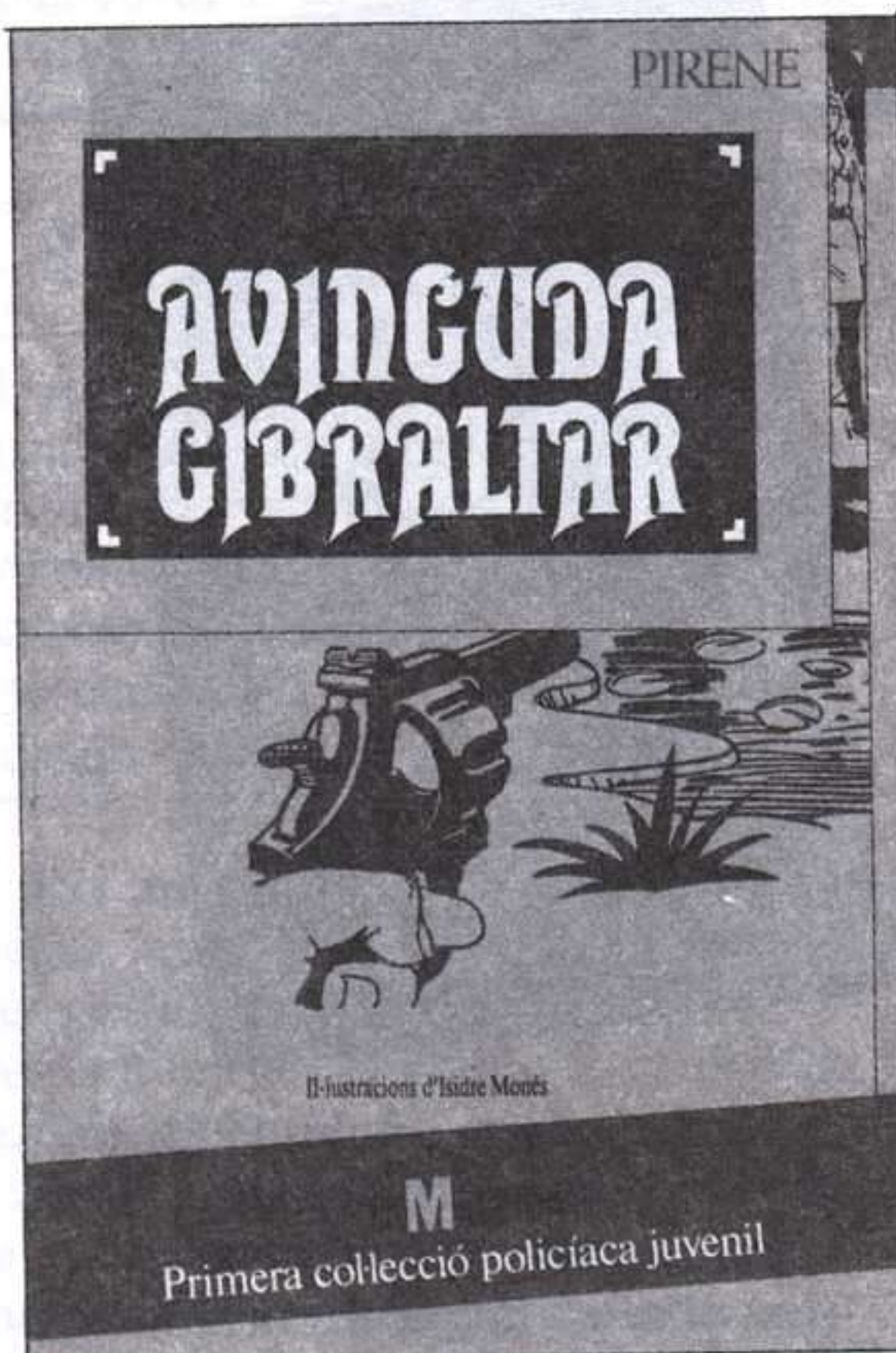
Este libro fue editado en Londres en 1986 con motivo del setenta cumpleaños de Roald Dahl, autor irónico, incisivo y provocador, y piedra de escándalo para algunos aunque tremendamente respetado por la inquestionable calidad de su obra.

El volumen recoge dos cuentos breves, *La princesa y el cazador* y *La princesa Mammalis*, aparentemente infantiles ya que tanto su estructura



como sus elementos son los característicos de los cuentos tradicionales, pero sin duda dirigidos a los adultos.

En ellos, Dahl hace un completo repaso al comportamiento humano, a sus miserias y a sus grandezas, con una estudiada simplicidad que resalta su brillante y corrosivo estilo.



Avinguda Gibraltar

Josep Gòrriz.
 Ilustraciones de Isidre Monés.
 Colección La Maleïda, 15.
 Editorial Pirene.
 Barcelona, 1989.
 690 ptas.
 Edición en lengua catalana.

El comisario Morales, que trabaja en la desarticulación de la principal red de distribución de droga del país, consigue convencer a Bet, joven detective privada, para que suplante a Laura, una de las principales cabezas del grupo mafioso, que ha sido detenida y que guarda un parecido asombroso con ella.

Una buena novela policiaca, con un caso complicado y peligroso, lleno de suspense, una trama bien construida y un personaje femenino protagonista muy atractivo, que además de la acción propone una interesante reflexión sobre la problemática de la droga.



La presència

Mercè Company.

Colección El pèndol de cristall.

Narrativa inquietant.

Editorial Timun Mas.

Barcelona, 1989.

575 ptas.

Edición en lengua catalana.

Existe versión en castellano.

Cuando muere su madre, Adrián, un joven profesor de EGB, hereda una cantidad de dinero que le permite independizarse. Abandona la casa familiar y se instala en un piso antiguo donde pronto comienzan a pasar cosas raras: los aparatos eléctricos se estropean uno tras otro, la intensidad de la luz disminuye hasta dejar la casa en penumbra, las plantas se mueren, su hermana y su sobrino, que pasan unos días con él, se ponen enfermos...

Primer título de una nueva colección que, anunciada como «narrativa inquietante», se basa en hechos paranormales y desarrolla sucesos verídicos ocurridos en ámbitos nor-

males y cotidianos. Esta novela, correctamente escrita y bien documentada, carece, sin embargo, de la consistencia y fuerza expresiva habituales en la autora. La necesidad de plantear el relato con situaciones y personajes absolutamente normales, para poder provocar el contraste posterior con los hechos inquietantes, da como resultado una primera parte anodina y morosa (no pasa nada, ni los personajes tienen atractivo), seguida de un desenlace rápido que incluye la explicación del fenómeno y la superación del conflicto.

Más que una novela parece el informe de un especialista, ampliado con detalles adicionales y reelaborado, eso sí, con oficio y limpieza, por un buen escritor. En este caso escritora, Mercè Company, de reconocido prestigio por su obra anterior, y que en esta novela (y también en el segundo título aparecido *La dama del medallón*) parece no haber encontrado el «tono». El esfuerzo por abrir nuevos ámbitos narrativos, meritorio sin duda, implica el riesgo de no acertar. Convendrá seguir los próximos títulos de la colección.

Així és la vida, Carlota

Gemma Lienas.

Colección L'Odissea, 45.

Editorial Empúries.

Barcelona, 1989.

650 ptas.

Edición en lengua catalana.

El argumento de esta novela, basado en el proceso de maduración de una chica de 14 años acelerado por el conflicto de la separación de sus padres, es un tema de los más recurrentes de la moderna narrativa juvenil. Por eso, la novela podía haber sido una más. Sin embargo, la autora ha sabido plantear el relato con equilibrio, sin dramatismos innecesarios ni personajes desgarrados, nos ha ofrecido una interesante y matizada visión de la vida, a través de una protagonista sana, espontánea e inteligente, muy creíble.

Narrada en primera persona por la propia Carlota, la novela está escrita con agilidad, con un lenguaje fresco y desenvuelto muy actual, y con una combinación de situaciones graves y divertidas —como ocurre en la vida real— muy acertada.

Una buena y entretenida novela con un mensaje tranquilizador: no hay que dramatizar; la vida es así...



La sangre de las estrellas

Anne-Marie Pol.

Traducción de Xavier Gispert.

Colección Club, 30.

Editorial Plaza Joven.

Barcelona, 1989.

550 ptas.

Leonor, bailarina de dieciséis años, consigue su «oportunidad»: es contratada por una compañía profesional. La novela narra los primeros pasos de su carrera, la dureza de la profesión y la maduración de la protagonista.

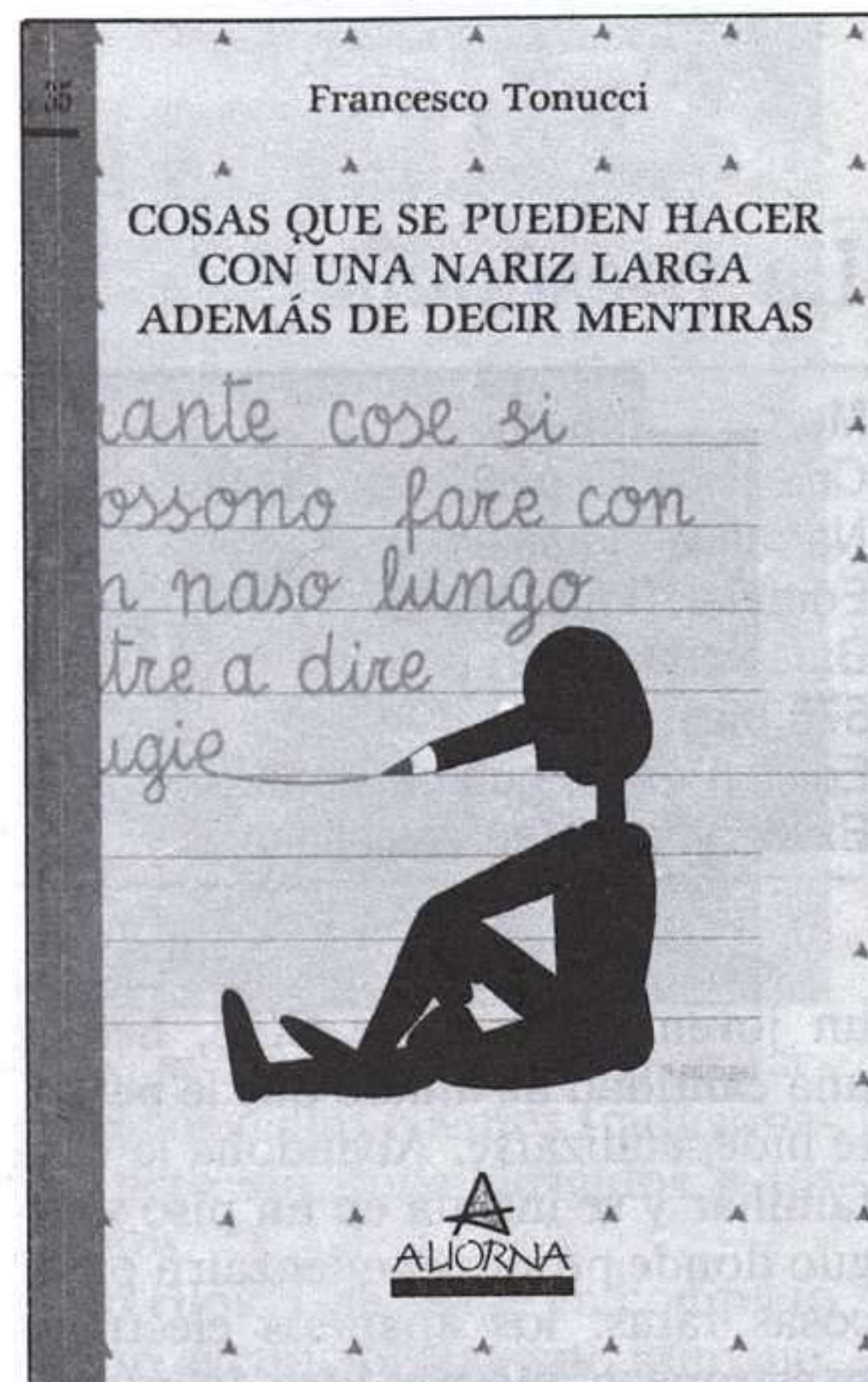
Sin grandes pretensiones, el relato, que tiene un cierto aire de «novela para chicas», está bien construido y se lee con facilidad.



Cosas que se pueden hacer con una nariz larga además de decir mentiras

Francesco Tonucci.
Colección Baobab, 35.
Editorial Aliorna.
Barcelona, 1989.
590 ptas.
Existe versión en catalán.

Desde que Carlo Collodi escribió *Pinocho*, todo el mundo sabe que tener la nariz larga es algo muy feo. Sin embargo, Francesco Tonucci (Frato) se ha empeñado en demostrar lo contrario y para ello ha dibujado este libro que es todo un compendio de las ventajas que puede procurar un apéndice nasal largamente desarrollado. Un libro «de chistes» sin palabras,



divertido, ingenioso y seguramente reconfortante para jóvenes lectores acomplejados por la longitud de su nariz.
 A partir de 8 años.

La senyora Adolfina

Peyo.
Traducción de Albert Jané.
Colección Benet Tallaferro, 2.
Editorial Casals.
Barcelona, 1988.
875 ptas.
Edición en lengua catalana.
Existe versión en castellano.

Segundo álbum del pequeño, aunque ya veterano (apareció en 1960), héroe Benet Tallaferro, conocido por su extraordinaria fuerza... siempre que no esté constipado. En esta ocasión, Benet tiene que enfrentarse, y poner en juego su valor y su fuerza, a una encantadora ancianita —la señora Adolfina— que es, en realidad, una malvada androide. Un guión bien construido y excelentes dibujos, en una historia llena de acción, humor e intriga.
 A partir de 10 años.



mafalda



Mafalda inédita

Quino.
Editorial Lumen.
Barcelona, 1988.
890 ptas.

Con la aparición de este volumen queda completada la andadura pública de Mafalda, el célebre personaje creado por Quino.

Incluye un total de 48 tiras, aparecidas en tres publicaciones argentinas durante el periodo 1964-1973, que hasta el momento no habían sido recopiladas y que habían sido omitidas, por varias razones, en los diez títulos anteriores de Mafalda. Las razones fueron básicamente tres: la descalificación del propio Quino por considerar «malas» algunas de ellas; la validez temporal de otras, como las de la campaña de vacunación y, finalmente, criterios de tipo político.

Andanza, pues, desconocida de la genial Mafalda, personaje tierno, iracundo y lúcido que supo, como pocos, tomarle el pulso a toda una década, y que en 1989 cumplirá 25 años.
 A partir de 10 años.

LENGUA/
LITERATURA

La sargantana Joana

Manel Ricart/Marta Espinach.

Traducción de Nuria Medina.

Colección El Galop, 1.

Editorial Resma.

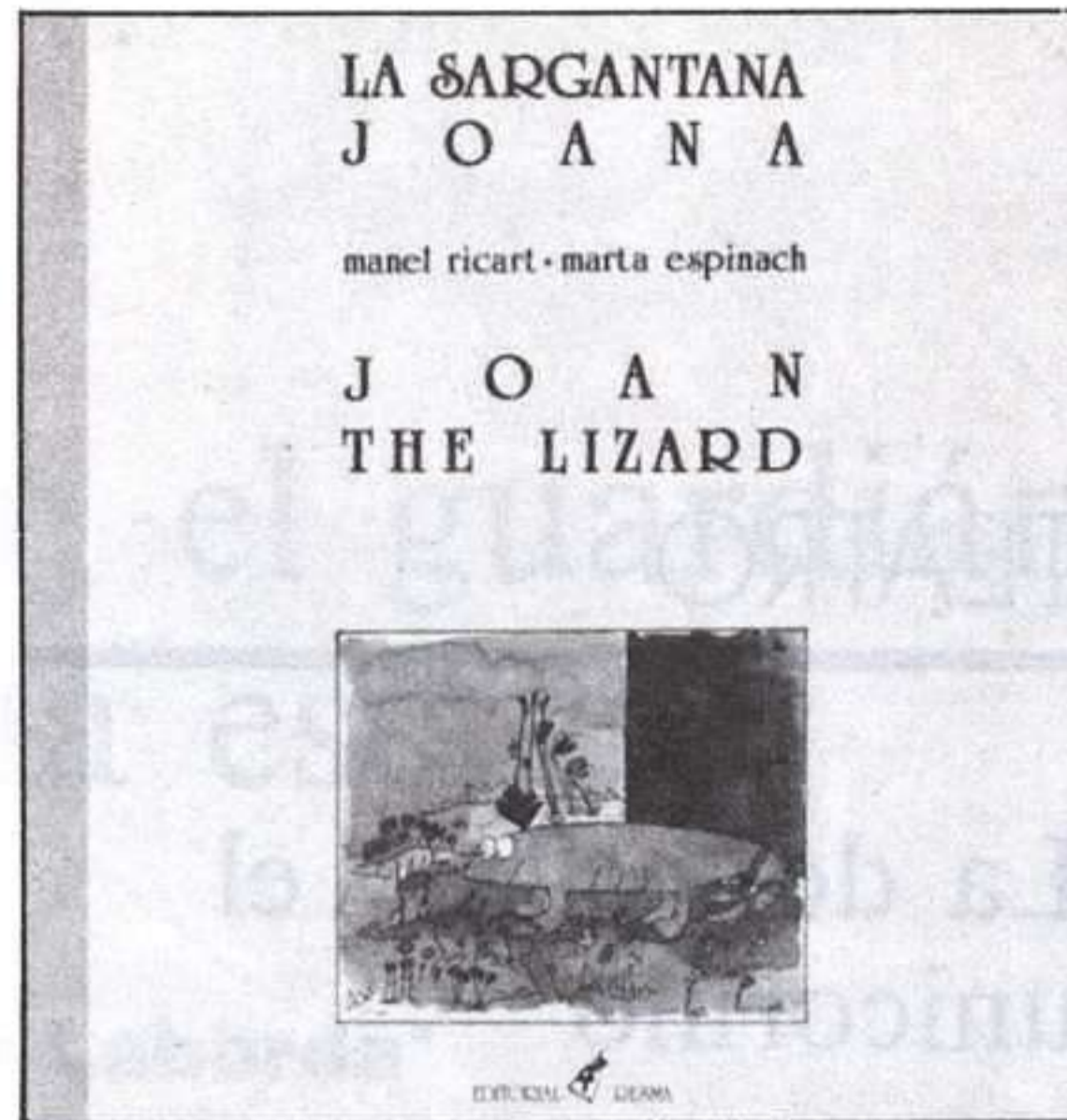
Vic (Barcelona), 1989.

820 ptas.

Edición en lengua catalana e inglesa.

La pequeña lagartija Joana, decide no hibernar y se va de su casa a conocer mundo. Descubre el invierno, la nieve, el frío y algunos peligros que le hacen añorar su casa.

Un cuento alegre, de texto sencillo y bonitas ilustraciones, que pertenece a una nueva colección pensada para



familiarizar a los pequeños con una nueva lengua, en este caso el inglés.

Muy bien planteada la maquetación; en cada página par aparece un fragmento del texto en catalán y en inglés, separado por una ilustración; las páginas impares están dedicadas al vocabulario, y en ellas se reproducen cuatro pequeños dibujos y sus respectivos nombres en ambas lenguas.

Una buena iniciativa para aprender idiomas a través de los cuentos y de la calidad de una cuidada edición. El segundo volumen aparecido lleva por título *La reineta*.

□ A partir de 8 años.

Kim

Rudyard Kipling.

Traducción Gabriel Casas.

Colección Aula de Literatura, 5.

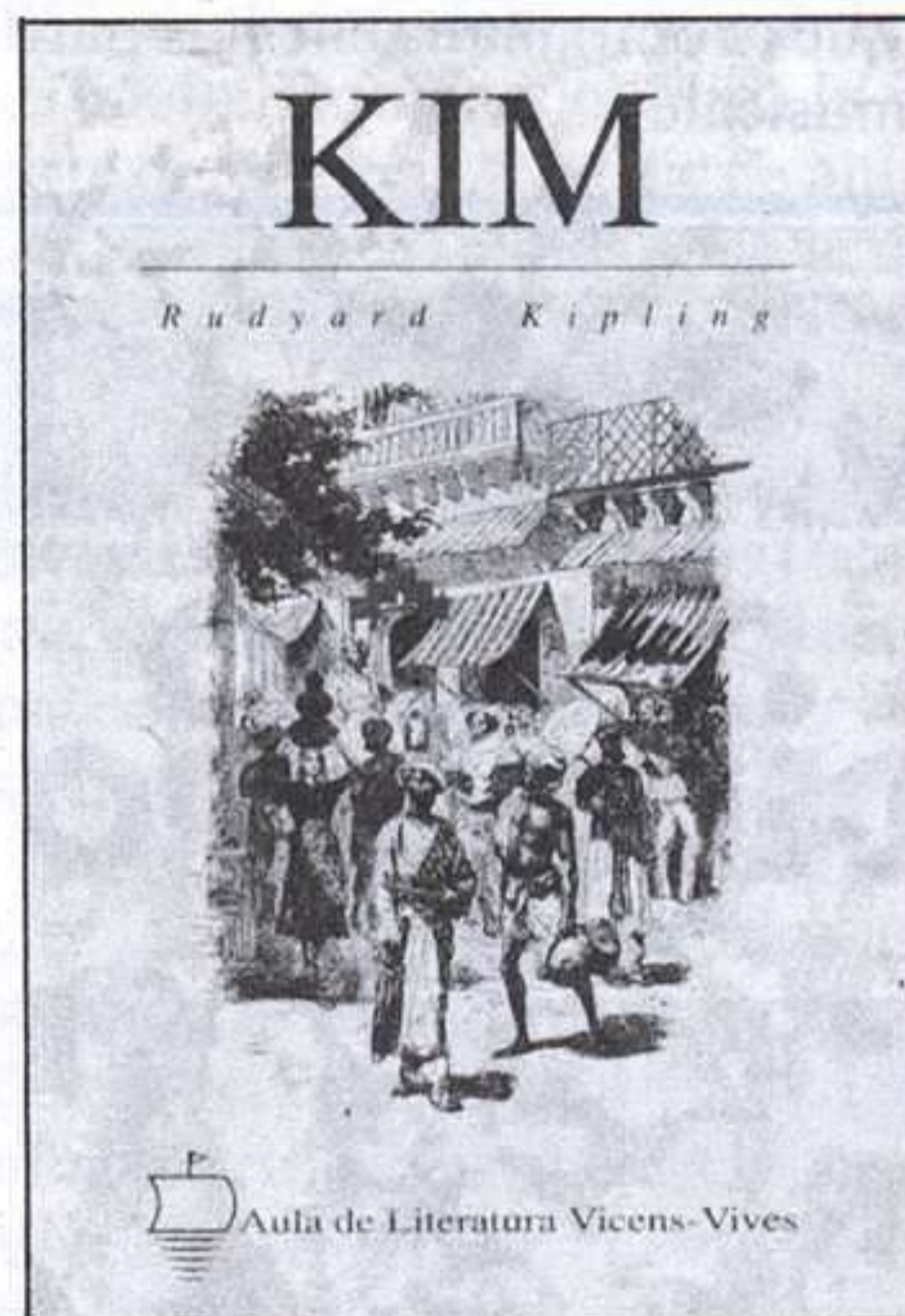
Editorial Vicens-Vives.

Barcelona, 1989.

990 ptas.

Escrita en 1901, *Kim* es indudablemente la obra cumbre de Rudyard Kipling (1865-1936) y, según Eduardo Alonso, autor de la interesante introducción y de las notas que acompañan a esta edición, «es el fruto de un balance sentimental que el autor hace de su vida».

Una novela mosaico en la que se entremezclan de forma magistral los más heterogéneos y sugestivos ingredientes: espiritualidad y acción; la búsqueda interior de Kim, que no acierta a fijar su propia identidad; las deslumbrantes descripciones de la India; la intriga del mundo del espiona-

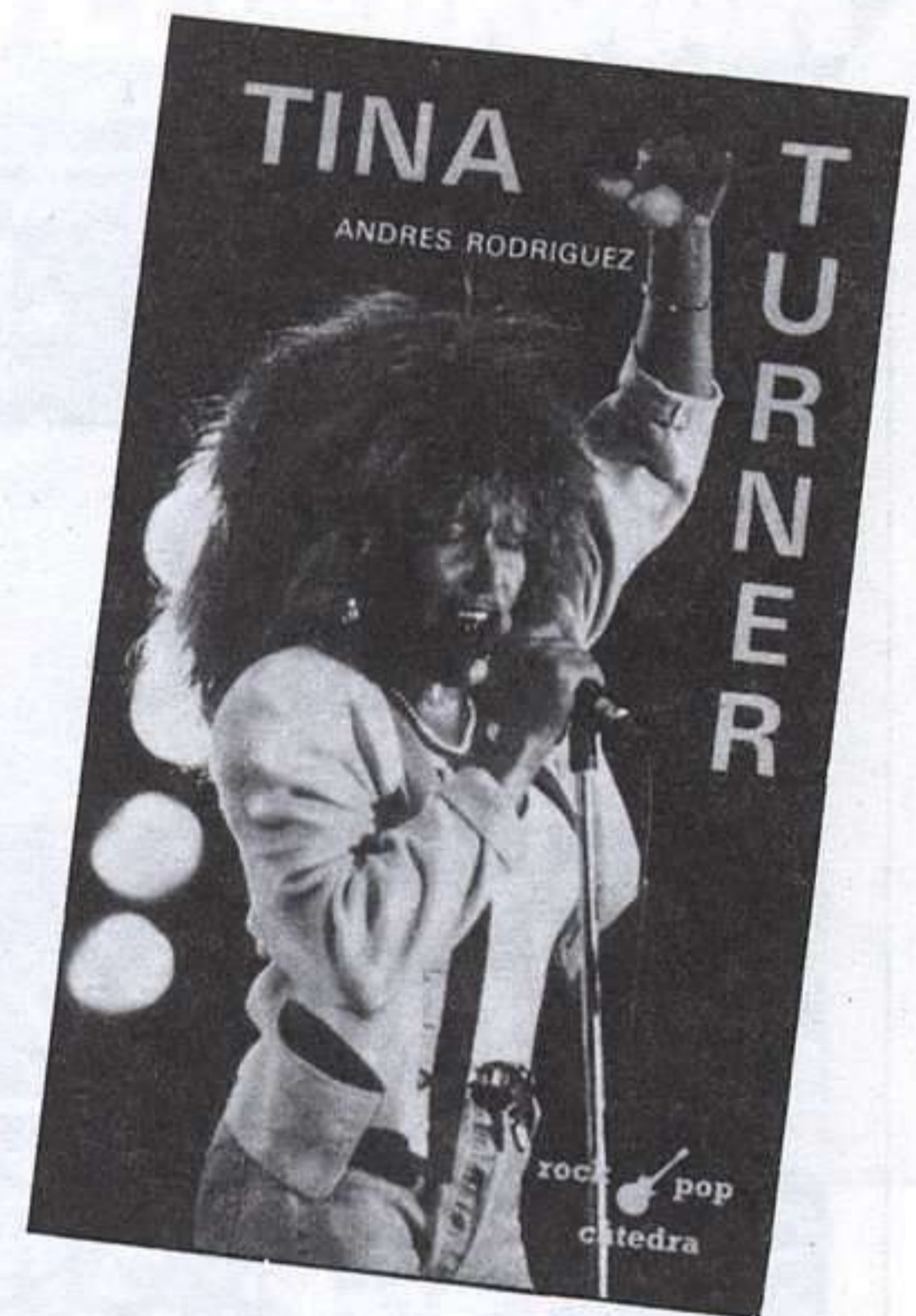


je; la poesía y la ternura en la conmovedora relación de Kim y el lama; el contrapunto del humor y la ironía... en una novela excepcional.

Una excelente y cuidada edición a la que acompaña el habitual conjunto de propuestas de trabajo de la colección.

□ A partir de 14 años.

MÚSICA



Tina Turner

Andrés Rodríguez.

Colección Rock-Pop, 2.

Editorial Cátedra.

Madrid, 1988.

636 ptas.

Segundo título de esta colección dedicada a las grandes figuras del rock-pop. En este caso, Tina Turner. Una veterana que, en los diez últimos años, después de sus inicios como estrella del *rhythm & blues* con su marido Ike Turner, ha conseguido poner en pie una fulgurante carrera en solitario gracias tanto a su voz, salvaje y agresiva, como a su dominio del espectáculo, con unas puestas en escena apabullantes y arrolladoras, que le han convertido en una de las indiscutibles reinas del pop.

Un estudio bien documentado, al que acompaña una completa discografía, letras de canciones y abundantes fotografías en blanco y negro y color.

□ A partir de 14 años.

VARIOS



El libro del libro

Claude Lapointe.

Traducción de Catherine Tussy.
Colección Mascota Información, 23.
Editorial Altea.
Madrid, 1989.
875 ptas.

A través de Justino, un viejo tipógrafo, y una pareja de niños, este libro aborda, paso a paso, el proceso de elaboración de un libro.

Un texto sencillo y bien documentado, en el que se alternan los diálogos con los párrafos explicativos y las frases y poemas de autores famosos. Las ilustraciones son excelentes, precisas cuanto a la técnica y muy expresivas en las situaciones y apuntes marginales.

A partir de 10 años.

TEATRO

La doncella y el unicornio

Santiago Rodríguez Santervás.
Ilustraciones de Sara R. Chamón.
Música de Elena R. Chamón.
Ediciones Anaya.
Madrid, 1989.
550 ptas.

Pieza teatral en tres actos, que cuenta la historia de los amores de una princesa y un unicornio que es, en realidad, un príncipe encantado. Una historia a la antigua usanza que ofrece, sin embargo, un final diferente.

Ambientación medieval, situaciones fantásticas, buena caracterización de personajes y un lenguaje rico y cuidado, para una obra de fácil montaje a la que acompañan sencillas partituras musicales.



También un libro de agradable lectura y de atractivas ilustraciones.
 A partir de 10 años.



CIENCIAS

El libro del cuerpo

Brigitte George/Georges Lemoine.
Colección Mascota Información, 24.
Editorial Altea.
Madrid, 1989.
875 ptas.

Todo lo que interesa saber sobre el cuerpo humano, de la primera célula al cerebro, de los microbios a la sangre, de los sentidos a las fases del desarrollo, sobre la reproducción y el nacimiento, está recogido en este pequeño libro de texto sencillo y asequible y de excelentes ilustraciones.

A partir de 10 años.

J. D. Salinger, el guardián entra en la escuela

por Javier Laborda*

Leer a Jerome David Salinger es leer unas obras que dan la impresión de estar recién escritas (a pesar de que pertenecen a los años cincuenta). Leerle es fascinarse como sólo sucede con los grandes genios ya desaparecidos, y este sentimiento es mucho más intenso si quien lee es un adolescente o una persona vitalmente joven. Leerle significa tener entre las manos la obra de un afamadísimo autor en el mundo anglosajón, de cuya pluma ha salido un título que se considera uno de los diez capitales del siglo.

El hombre y el escritor

No se trata de un hijo del comercio publicitario ni de la facilidad de una escritura dulzona como los refrescos de cola. Tampoco tratamos de un escritor ininteligible ni atormentadamente intelectual y retórico. Y sin embargo, es uno de los más leídos (después de la palabra de Dios, por boca de los profetas y apóstoles, y las páginas amarillas). Y, al tiempo, respetado y admirado por los críticos. Su libro más conocido, y principal, es *El guardián entre el centeno* (en original, *The Catcher in the Rye*, y *L'ingenu seductor* en catalán).

Salinger nació en Nueva York en 1919. A los quince años ingresó en la academia militar Valley Forge, donde empezó a escribir sus primeras narraciones breves. En 1937 viajó a Viena con una hermana y, a los pocos años,

en 1942, vuelve a Europa como soldado a merced de la segunda guerra mundial. No se libró del desembarco de Lombardía, pero sin consecuencias visibles. Y su máquina de escribir y él mismo pudieron volver a Nueva York en 1946. Le acompañan el desagrado por la vida militar (por no tratar ya el horror de la guerra) y la amarga decepción de un matrimonio truncado con una mujer europea. Entre esta fecha y el conocimiento, en 1953, de quien sería su segunda esposa, Claire Douglas, publica la mayor parte de su obra. A partir de ahí, poco más se sabe de su vida. Tiene dos hijos y vive completamente retirado de la vida social y del medio urbano. No concede entrevistas ni recibe visitas. Está dedicado a su mundo particular con una firmeza sorprendente, la misma con que atiende y supervisa las ediciones de sus obras.⁽¹⁾

La obra de Salinger está traducida al español. Muy pocos títulos la componen. Ciertamente es muy escueta. Y sobresaliente. Aquí ha habido un notable retraso en sus ediciones, como sucedió con *Nueve cuentos* (cuyo título es escrupulosamente descriptivo), aparecido en 1986, cuando la edición americana data de 1953.⁽²⁾

No haré mención al resto de la obra aquí, que se completa con cuatro velas cortas más, y dejó la indicación de *Nueve cuentos* y *El guardián entre el centeno* como señal de una preferencia personal clara, si tuviera que escoger.



La aventura de vivir en un escenario urbano

La única novela de Salinger es *El guardián entre el centeno*, publicada por primera vez en 1951 (edición castellana en Alianza Editorial). Narra una historia muy simple, las andanzas de Holden, un muchacho que acaba de ser expulsado de un internado caro y que durante tres días deambula por Nueva York, enfrentado a su confusión y soledad. Ello da pie a presentar costumbres y escenas urbanas, a modo de acuarela social. Pero, esencialmente, la novela compone un viaje a la azorada condición del adolescente, del crudo desamparo que la tamiza y de los bruscos movimientos —mentales y exteriores— en la búsqueda del sentido del vivir.

Se ha escrito sobre la agudeza sociológica del autor y la presentación que realiza de una atmósfera que anunciará la época *beatnik* y, después, la *hippie*. Mas el centro de gravedad no debe buscarse más allá de la narración de una realidad esencial y universal, la del adolescente. Ya que es preciso sintetizar, cabe decir que en esta obra queda plasmada, con una

vivacidad y frescura de lenguaje inigualables, la aventura del vivir y la herida que ello produce, el duelo de la inocencia frente a la condición adulta y el dolor que ésta trae aparejada de tener que saber y tener que olvidar. Ello, en el escenario de un mundo urbano, que comienza a ser único y exclusivo en el orbe.

El guardián entre el centeno, en su título y en su totalidad, encierra una metáfora y un anhelo, el de preservar a los niños de caer en el precipicio de los adultos, de donde no se regresa. Este libro emotivo y estimulante, de argumento con adolescente, es una obra de cabecera también para los adolescentes. Y un hallazgo afortunadísimo para cualquier lector.

Quien esté en la enseñanza, habrá vivido la experiencia de buscar donde sea listas de títulos vitaminados, para combatir la natural resistencia de los alumnos y la rutina de unas lecturas poco afortunadas.

No nos engañemos. El éxito de la lectura no se debe a la excelencia del libro, y depende de aspectos más exigentes y dinámicos que la mera suposición de que toda obra literaria es un depósito autosuficiente de valores.

Con ello quiero insinuar que las listas de éxitos para consumo académico no existen, y sí, por el contrario, una buena combinación de «saber hacer» (lectura y lectores) y obras de calidad. Estas consideraciones se me imponen en este momento en que releo a Salinger.

El protagonista, otro adolescente más

Trabajamos algunas de sus obras en el instituto, en los cursos de primero.⁽³⁾ Y recuerdo con claridad la satisfacción de ser lectores de la que hacían gala los alumnos. Este gozo trajo alguna dificultad, como fue la de recomendar luego «libros —en palabras de los propios jóvenes— que fueran como *El guardián entre el centeno*». Cierto es que su lectura resultó fácil,

fluida, esencialmente porque lectores, texto y referencia (realidad circundante), se pusieron de acuerdo.

La novela de Salinger es un trabajo humorístico notable, y se revela fresco y sorprende a cada relectura. A la vez, el humor queda conjugado con un sentimiento dramático del vivir. Esta combinación fascinante emerge del protagonista: Holden Caulfield encarna al héroe adolescente. Y su figura sirve a una visión irónica, reticente, tierna, dolorida y desengañada, de una realidad confusa, desordenada y violenta.

No importa que entendamos que esa realidad es la general (visión sociológica) o la del adolescente que anhela un orden perdido y una existencia menos atribulada. Cualquiera de las dos y ambas a la vez son posibles.

¿Cuáles son las circunstancias del protagonista? Holden no se presenta precisamente como un dechado de virtudes ni como una personalidad de una pieza, sin contradicciones. Bastante tiene con la lucha que mantiene consigo mismo, como para ser capaz de tener un acertado control de lo inmediato y de sus interlocutores.

Es un adolescente que aparentemente no se diferencia de cualquier otro. Es el típico jovencito, salvo por ciertas notas socialmente negativas: fracaso escolar, emotividad inestable y una desorientación vital grande. Pero ello no es tal como aparece. Encierra en su intimidad —descifrada narrativamente— una naturaleza heroica. Y sus hazañas exudan de actos cotidianos y poco apreciados.

Holden es un rebelde que narra sus pasos durante unas navidades, desde una casa de reposo. Es un rebelde astillado, pero irrenunciable. «Soy el mentiroso —escribe— más fantástico que pueda imaginarse. Es terrible. Si voy camino del quiosco a comprar una revista y alguien me pregunta que adónde voy, soy capaz de decirle que voy a la ópera.» He aquí un rasgo insignificante de algo fundamental.

En este mentiroso empedernido llamamos a un defensor de la honestidad y a un ser alérgico a la hipocresía. Esta dureza crítica tiene que convivir con una emotividad a flor de piel. Cuando Holden se va para siempre del —amargo— internado, se debate entre sentimientos opuestos: «cuando me iba, ya con maletas y todo, me paré un momento junto a las escaleras y miré hacia el pasillo. Estaba a punto de llorar. No sabía por qué. Me calé la gorra de caza roja con la visera echada hacia atrás, y grité a pleno pulmón: ¡Que durmáis bien, tarados! Apuesto a que desperté hasta al último cabrón del piso. Luego me fui».

La peregrinación de Holden es un viaje de exploración del mundo y de formas de amar. Y esta conmovedora necesidad de amar y tal anhelo por dibujar su identidad, se enfrentan a las ásperas experiencias con la escuela y sus pobladores, las perplejidades amorosas y los escauceos sexuales, los unos sociales y los patrones familiares. De este contraste, violento y desigual, emerge la silueta del protagonista, espontáneo seductor, por su ingenuidad y su soledad radical. ■

* **Javier Laborda** es profesor de Lingüística de la Universidad de Barcelona.

Notas

1. Sobre la vida y obra de Salinger, conviene consultar a Juan José Coy, *J. D. Salinger*, 1968, Fontanella, Barcelona.
2. Salinger, *Nueve cuentos*, 1986, Edhasa, Barcelona. Y la versión en catalán: *Just abans de la guerra amb els esquimals*, 1986, Empúries, Barcelona.
3. Véase J. Laborda, «Un excelente campo semiótico...», en *Cuadernos de Pedagogía*, nº 97 (1983), pp. 41-43.

LIBROS/RECIBIDOS

ALFAGUARA

Madrid, 1989

Matilda
Roald Dahl
Il. Quentin Blake
Bandera
Mario Lodi
Il. Clara Pérez Escrivá
La nieve está de luto
Henry Troyat
Il. Francisco Solé
Testimonio del infierno
Cordelia Edvardson
Il. Alberto Urdiales

ALIORNA

Barcelona, 1989

Quina llengua i quina escola
Lluís López del Castillo

ALTEA

Madrid, 1989

El naufrago de los montes
Joles Senell
Il. Karin Schubert
El libro del bosque
James Gourier
Il. A. Riquier / R.Ladou / C. Rivière

ANAYA

Madrid, 1989

La Europa del siglo XVII
Bartolomé Bennassar

CRUILLA

Barcelona, 1989

Fu, el drac vermell
Ursel Scheffler
Il. Rosa Maria Curto
El robí blau
A. Conan Doyle
El gato tuerto
Paula Fox
Il. Juan Ramón Alonso Díaz-Toledo

EDICIONES B

Barcelona, 1989

Em carrega Alison Ashley
Robin Klein
Les alegres aventures de la Serp Xiula
Donald Bisset
Il. Donald Bisset
El pas del món
Michel Grimaud

ESCUELA ESPAÑOLA

Madrid, 1989

Ábreme y verás
Cristóbal Romero
Il. Juan Ángel Muñoz
El maestro Paloestaca
Clemens Brentano
Il. Marisol Menéndez
Quico: el niño que quiso ser cómico
Miguel Medina Vicario
Il. Luisa Navia Osorio
Ronda de disfraces
Isabel Sánchez Fernández
Il. M^a Ángeles Maldonado
La bruja cigüeña
Ángeles Gasset
Il. María Jesús Leza
Una ciudad para soñar
Vicente A. Vizcaino
Il. Julia Díaz

ESPASA-CALPE

Madrid, 1989

Ocho cuentos del perrito y la gatita
Josef Capek
Il. Francisco Meléndez
El mundo de Inés
Annemie Heymans

GRAO

Barcelona, 1989

Adquisició i desenvolupament del llenguatge
Ignasi Vila
Tècniques d'aprenentatge i estudi
Artur Noguerol
L'ensenyament de l'ortografia
A. Camps / M. Milian / M. Bigas
M. Camps

GREGAL

Valencia, 1989

El joc i el foc
E. Sòria / F. Sellés
Il. Concha Alonso Dubón
En la ciutat dels jocs
Josep Riera
Il. Joan Josep Tornero

MESTRAL

Valencia, 1989

La mosca
George Langelaan
Il. Miguel Quesada

NOGUER

Barcelona, 1989

El gato triste
Romain Simon
El gato tuerto
Paula Fox
Il. Juan Ramón Alonso Díaz-Toledo
Palabras a media voz
James Watson
Alto secreto
John Reynolds Gardiner
Il. Marc Simont
Veva i el mar
Carmen Kurt
El problema de los miércoles
Laura Nathanson
...Y entonces llegó un perro
Meindert De Jong
Il. Maurice Sendak

OLAÑETA

Palma de Mallorca, 1988

Más cuentos de hadas célticos
Joseph Jacobs
Cuentos del abuelo
Seve Calleja

PIRENE

Barcelona, 1989

El misteri del corb blanc
Wolfgang Ecke
Il. Isidre Monés
Herakles y Euristeo
Manuela González-Haba
Il. Mabel Piérola

PLAZA JOVEN

Madrid, 1988

La historia de Fresoncita y Limoncita
Saúl Israel
Il. Carlos Martín

S.M.

Madrid, 1989

La escuela encantada
Carol Drinkwater
Il. Fuencisla del Amo

S.M. & B

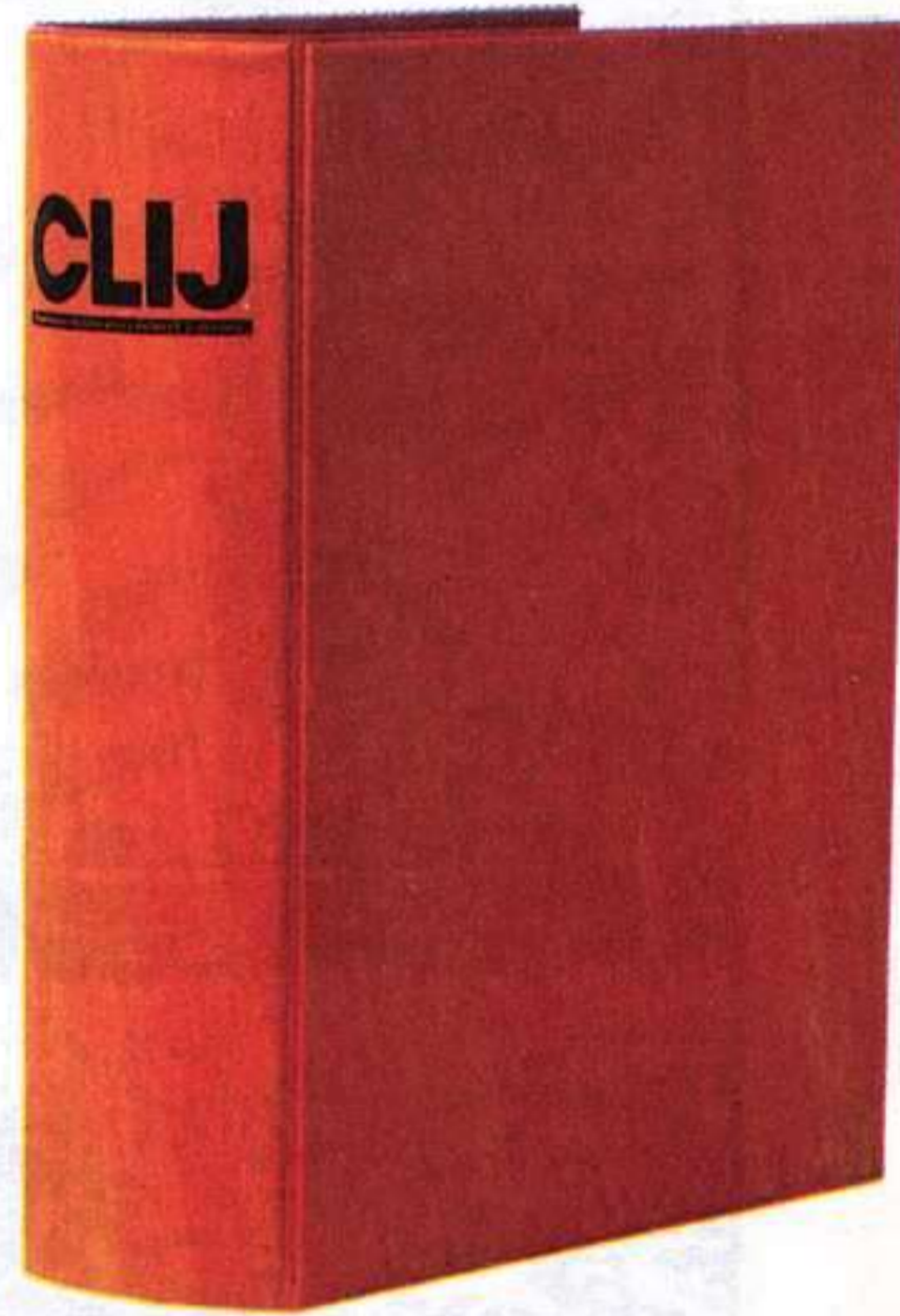
Madrid, 1989

Abuela exprés
Bill Marshall
Caracola, n° 8
Leo, leo, n° 30

COLECCION
CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

A LA VENTA LAS TAPAS



Con sistema especial de varillas metálicas que le permite encuadernar usted mismo.

Mantenga en orden y debidamente protegida su revista de cada mes.

Cada ejemplar puede extraerse del volumen cuando le convenga, sin sufrir deterioro.

Copie o recorte este cupón y envíelo a:
Editorial Fontalba, Valencia, 35%, 6°
Barcelona-08009 (España)

Deseo que me envíen:

las TAPAS 700 pts.*

Efectuaré el pago mediante:

contrarrembolso más 75 pts. gastos de envío.

Nombre

Profesión Tel.....

Domicilio

Población D.P.

Provincia

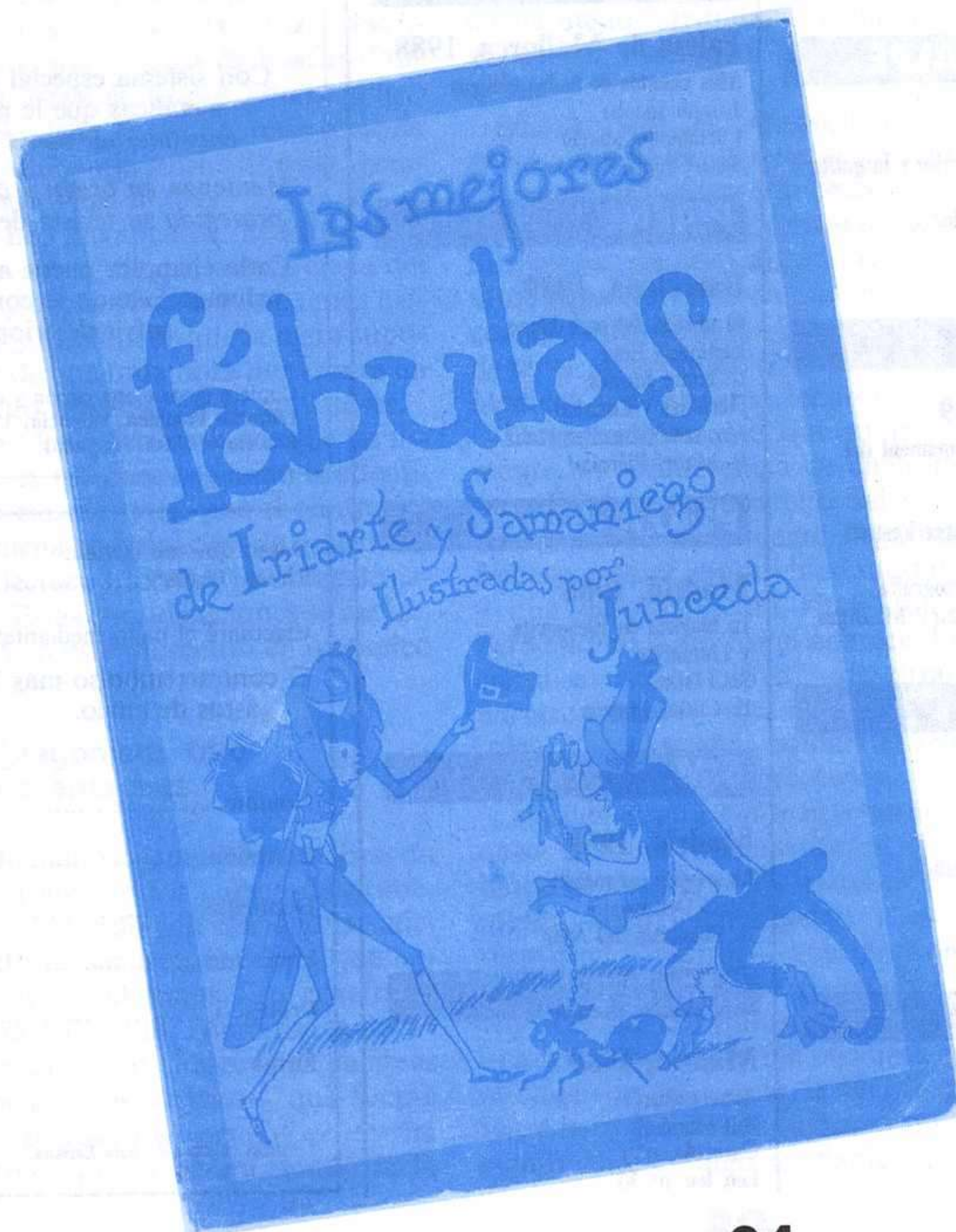
Firma

* Precio válido sólo para España.

EX-LIBRIS

Ganas de leer

por José Agustín Goytisolo

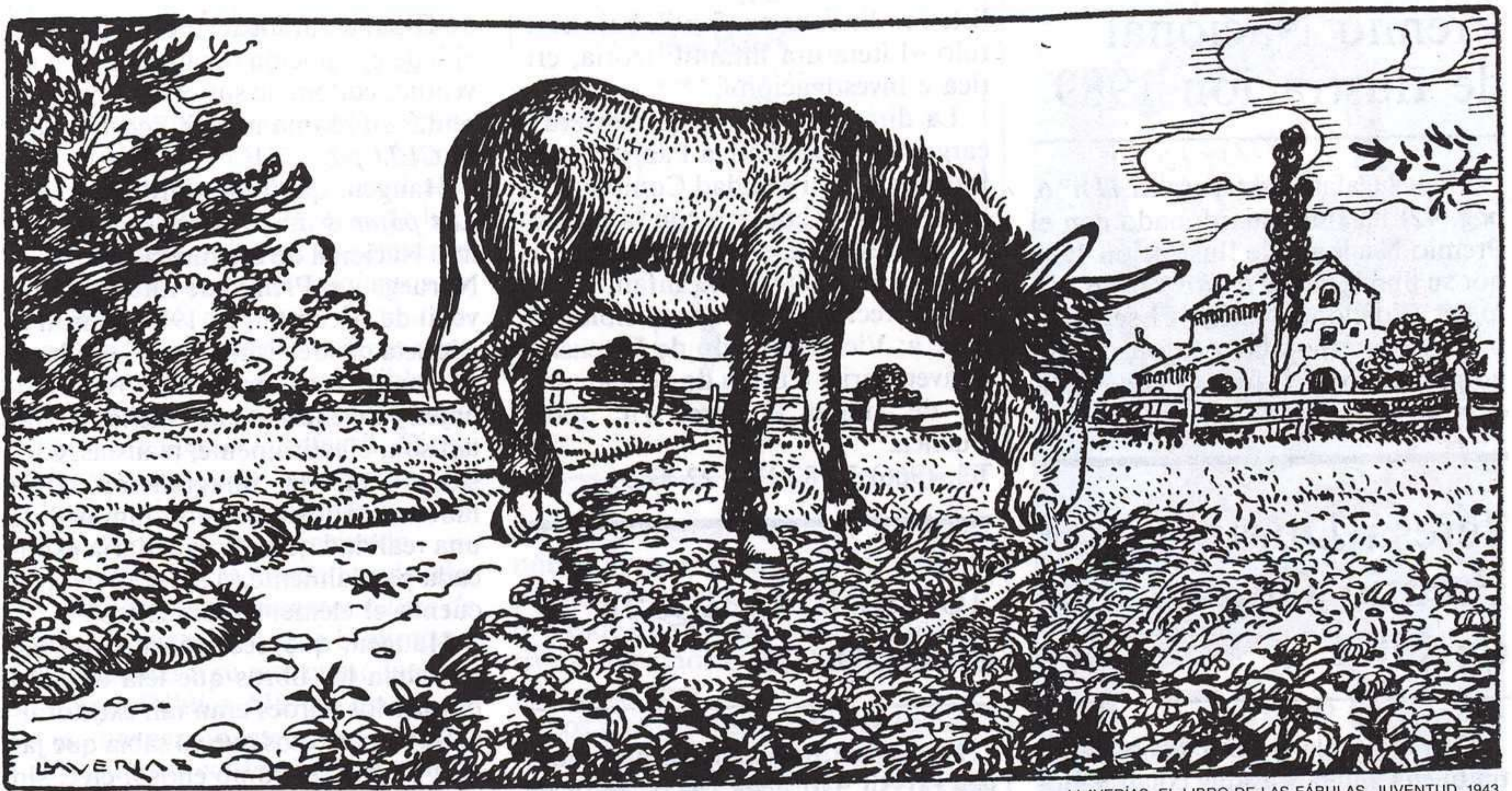


No recuerdo con exactitud cuál fue el primer libro que leí. Lo que sí tengo muy presente es que recitaba las fábulas de Iriarte y Samaniego; aún puedo repetir de memoria muchas de ellas. Esto supone que tales fábulas debieron ser algunas de mis primeras lecturas.

En medio de la confusión de mis primeros años de lector destacan, entre otros autores, Defoe, Verne, Stevenson, Richmal Crompton, Andersen, Hoffman, Salgari o Joseph Conrad, y enseguida Poe, Juan Ramón Jiménez, Bécquer, Darío, Azorín, Walter Scott... Un lío, un tremendo lío.

En la casa familiar existía una biblioteca bastante apreciable, y tanto mis hermanos como yo saltábamos de un libro juvenil de aventuras a una novela de Baroja, y regresábamos de los episodios de Galdós a los episodios de Collodi, el responsable de la mala vida que llevaba el pobre Pinocho.

Esta confusión de lecturas, este vaivén entre una literatura catalogada como especialmente dirigida a los chicos y otra considerada para adultos, creo que fue un ejercicio que nos resultó beneficioso: todavía hoy no en-



LLAVERÍAS. EL LIBRO DE LAS FÁBULAS. JUVENTUD, 1943.



LLAVERÍAS. EL LIBRO DE LAS FÁBULAS. JUVENTUD, 1943.

tiendo cómo ciertas obras no son recomendadas a niños y adolescentes.

El mundo de un niño sólo difiere del mundo de un adulto en que aquél está mucho más abierto a la fantasía: no necesita un discurso lógico para ver representado, o representar, un tema, una situación o un argumento,

por irreal o mágico que a primera vista pueda parecer. Ocurre, sin embargo, que muchos escritores, cuando se dirigen a un público lector infantil o juvenil, oscilan, en sus narraciones, entre un realismo moralizante y en ocasiones cruel, y un tono bobo y dulzón de presentar ridículas maravillas.

Los cuentos de Perrault, por ejemplo, siempre me parecieron ramplones y perversos: no se los recomendaría a ningún niño.

Lo que sí recuerdo es que leía todo el tiempo que podía. Quiero decir que mezclaba la lectura gozosa de una novela con el a veces no tan gozoso estudio de un libro de texto. Escribo esto porque recuerdo que los padres de muchos de mis amigos solamente dejaban leer a sus hijos obras literarias en días festivos o durante las vacaciones. Debían considerar que la literatura era como un relleno que debía ocupar el vacío dejado por las asignaturas.

Sé que ahora no ocurre esto ni en la mayoría de las familias ni en la mayoría de las escuelas, en las que se practica la lectura en horas de clase.

Es mejor leer buenas obras literarias que aprender literatura sin leer nada. Saberse una lista de autores y de obras, de épocas y estilos, es un tormento inútil, capaz de quitarle a quien lo sufre las ganas de leer. ■

Premio Nacional de Ilustración 1989

Miguel Calatayud (véase *CLIJ* n° 6, pág. 42) ha sido galardonado con el Premio Nacional de Ilustración 1989 por su libro *Una de indios y otras historias* (Ediciones S.M.). El segundo premio correspondió a Alfonso Ruano por el libro *El circo de Paco* (Ediciones S.M.).

Teresa Duran, Premio Ciudad de Olot

Con la novela *A les fosques*, nuestra buena amiga y asidua colaboradora de *CLIJ*, Teresa Duran, recibió el pasado 6 de mayo el Premio Ciudad de Olot de cuentos para niños entre 9 y 12 años, dotado con 150 000 pesetas. Esta es su segunda novela; la anterior, *En Joanot de Rocacorba*, la escribió hace siete años.

La obra premiada será publicada en el mes de septiembre por Pirene. Desde estas páginas, que tan bien conoce, felicitamos a la autora.

Cursos de verano 1989

Organizado por la Universidad de Castilla-La Mancha y con el patrocinio de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, Ediciones B, La Galera, Susaeta y la Excma. Diputación de Cuenca, tendrá lugar en Cuenca, entre los días 12 y 14 de julio, un curso de verano dirigido a profesores, estudiantes de últimos años de carrera, editores, críticos y especia-

listas en literatura infantil, bajo el título «Literatura infantil: teoría, crítica e investigación».

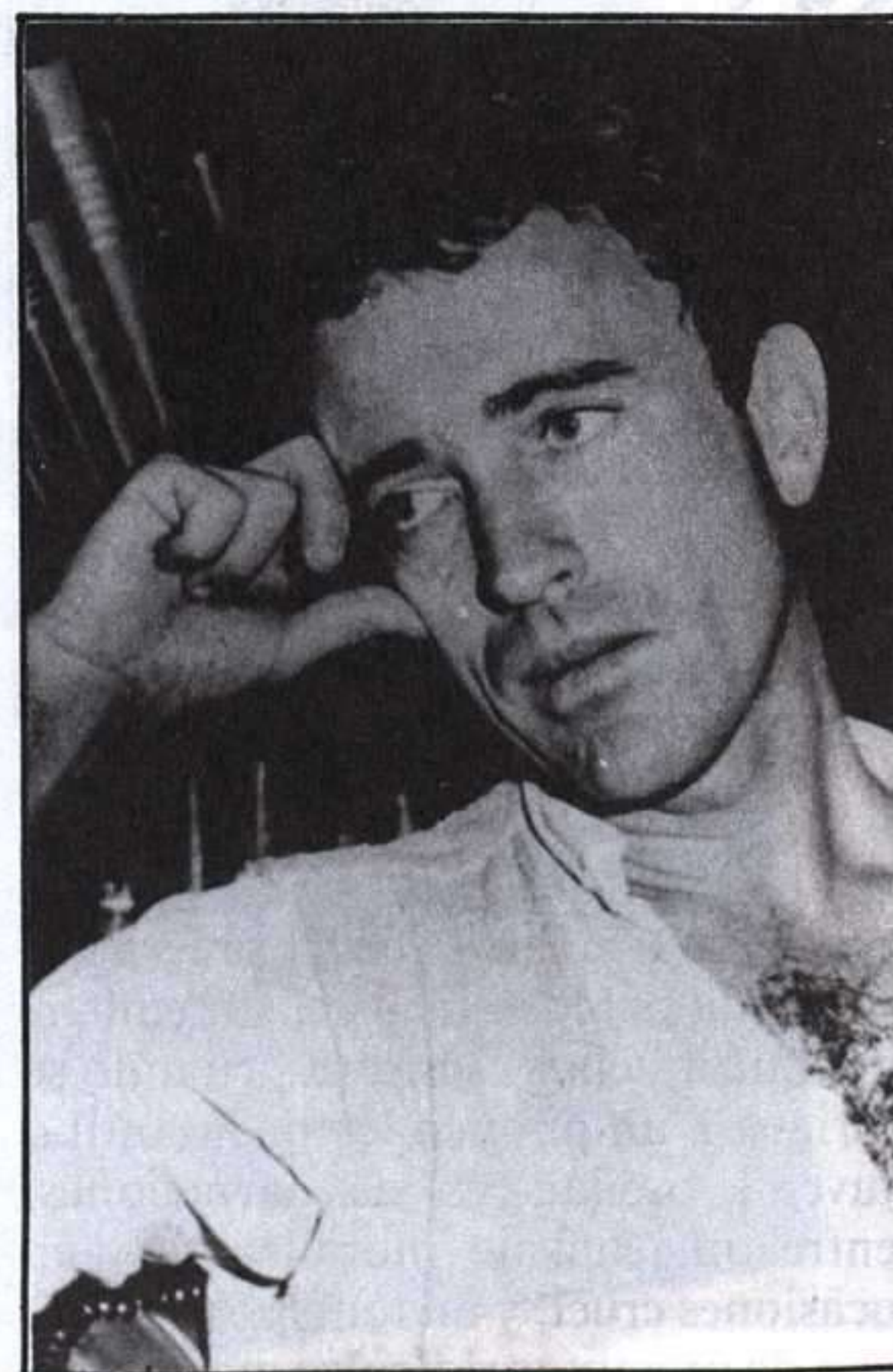
La dirección del mismo correrá a cargo de Jaime García Padrino, profesor de la Universidad Complutense de Madrid, y contará con la presencia de destacados especialistas en el mundo de la literatura infantil.

Para recibir más información dirigirse a: Vicerrectorado de Extensión Universitaria. Cursos de Verano, ronda de Julián Romero s/n, 16071 Cuenca.

Tel. (966) 22 82 11 y 22 82 51.

Tormod Haugen en España

El escritor noruego Tormod Haugen (Trysil, Noruega 1945), autor de *Los pájaros de la noche* y *Secretos detrás de las puertas*, considerado uno de los «innovadores» de la literatura infantil-juvenil en su país, ha visita-



ED. JUVENTUD

do España durante el mes de mayo en gira de promoción organizada por Juventud, editora de sus obras, para presentar su última novela *Zepelín* (véase *CLIJ* pág. 75).

Haugen, que fue galardonado por *Los pájaros de la noche* con el Premio Nacional de Literatura Infantil de Noruega y el Premio de Literatura Juvenil de Alemania en 1979, rehúsa la etiqueta de «realismo» para sus obras, ya que, si bien los conflictos, personajes y escenarios que en ellas se tratan son, efectivamente, realistas, considera que la imaginación y la fabulación forman parte también de una realidad que sólo quedaría explicada parcialmente, si no se tuviera en cuenta el elemento fantástico.

Haugen, que declaró que «no me gustaban los libros que leía de niño porque los héroes eran tan extraordinarios y perfectos que yo sabía que jamás podría ser como ellos», cree, sin embargo, que la literatura infantil es importante en la medida que aporta a los niños datos para conocerse a sí mismos y conocer a los demás. sobre todo «en una edad en la que uno piensa que las cosas —los problemas, sobre todo— sólo le ocurren a uno». Constatar que la vida es un camino a menudo difícil, y comprobar que, pese a todo, puede recorrerse con la ayuda de la amistad y la solidaridad entre las personas, adultos y niños, sin falsas barreras de edad, es en definitiva el mensaje de un autor original, que propone, además, un estilo literario inusual, arriesgado, de gran expresividad.

Un autor, por otra parte, que declara no escribir para lectores de una edad concreta, «escribo para quien quiera leer mis obras», y que, en los coloquios, se adelanta a una pregunta habitual, que no deja de sorprenderle: ¿escribe para niños porque le gustan los niños? Su respuesta, entre divertida e irónica, es otra pregunta: «¿Le preguntaría alguien a un autor que escribe para adultos si lo hace porque le gustan los adultos...?»

Héroes y heroínas

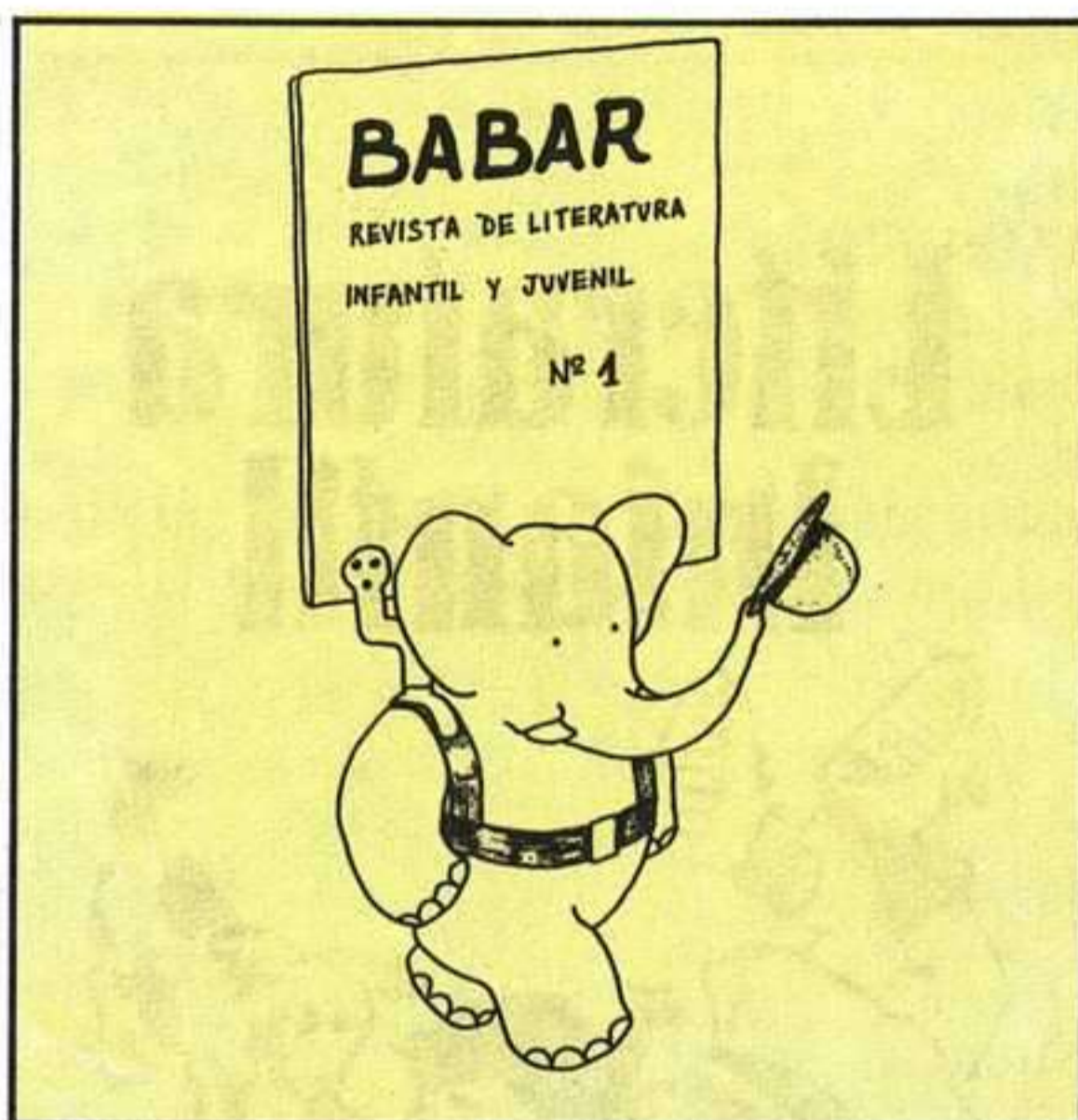
El Ayuntamiento de Gijón (Asturias) a través de la Fundación Municipal de Cultura organizó del 2 al 8 de junio una gran exposición de literatura infantil en la que colaboraron una treintena de establecimientos de la ciudad. Así, a lo largo de una semana, en los escaparates y junto a los productos habituales, fue posible encontrar a algunos de los héroes y heroínas de la literatura infantil. Dicha iniciativa contó con la colaboración de la Consejería de Educación, Cultura y Deportes del Principado.

Por otro lado, la citada Fundación nos remite unas interesantes *Guías de lectura* de algunas de las bibliotecas pertenecientes a su red, como la de la Biblioteca Pública Alfonso Camín de Roces, que para mantener informados a sus usuarios confecciona semanalmente listas de los libros de su fondo agrupados por edades; o la de la Biblioteca Pública de La Calzada (colaboradora en este número de *CLIJ* en la sección «Los más leídos») dedicada a la obra del escritor británico Roald Dahl.

Los interesados en estas y otras actividades pueden dirigirse a: Fundación Municipal de Cultura, Plaza del Instituto 3, 3º dcha., Gijón.

Babar, nueva revista

A iniciativa del recién creado Club de lectores de Arganda, formado por alumnos de octavo curso de EGB del CP «Federico García Lorca», ha aparecido el nº 1 de la revista de literatura infantil y juvenil *Babar*, realizada por y para jóvenes lectores, y de periodicidad trimestral. El contenido se divide en secciones fijas de crítica literaria, semblanza de un autor reconocido, y literatura en imágenes, junto a otras que varían en cada ejemplar.



Además, piensan reservar en cada número un espacio a la expresión poética.

Desde *CLIJ* saludamos esta iniciativa y deseamos a todo el equipo una feliz andadura.

Los interesados en ponerse en contacto con ellos pueden dirigirse a: Libro Club de Arganda, CP «Federico García Lorca», 28500-Arganda del Rey (Madrid).

La oreja verde

El diario asturiano *La Nueva España* ha comenzado a editar, el pasado mes de abril, el suplemento dominical infantil *La oreja verde*, realizado por Paco Abril, profesional de larga trayectoria en el campo de la animación y la promoción del libro y la lectura. En él se dan cuenta de las principales novedades bibliográficas, junto a noticias diversas relativas al entorno infantil y a la lectura, así como a temas relacionados con Asturias. Un espacio destacado en *La oreja verde* es el reservado a las propias cartas que envían los jóvenes lectores, colaboraciones que introducen un elemento participativo en el suplemento.

Más información en: *La oreja verde*, periódico *La Nueva España*, Calvo Sotelo 7, 33007-Oviedo.

 EDITORIAL
EVEREST S. A.

te invita a sumergirte
en su nueva colección
de literatura juvenil

La Torre y el Mar



proximos titulos:

Marta

de M.A. Rodriguez Bajón

Manto de plumas
de Christa König

EDITORIAL EVEREST, S. A.
Carretera León-La Coruña, km 5

- LEÓN (España)

Premio Guillem Cifré de Colonya

Se han hecho públicas las bases de la novena edición del Premio Guillem Cifré de Colonya, de narrativa infantil y juvenil que convoca la Caixa d'Estalvis de Pollença (Mallorca).

Al mismo pueden concurrir todos los autores que lo deseen, con obras en catalán y de una extensión comprendida entre sesenta y ochenta folios.

El jurado valorará especialmente la fantasía, la imaginación y el sentido educativo de las obras, que deberán ser entregadas antes del 1 de octubre del presente año.

La dotación económica del premio es de 400 000 pesetas.

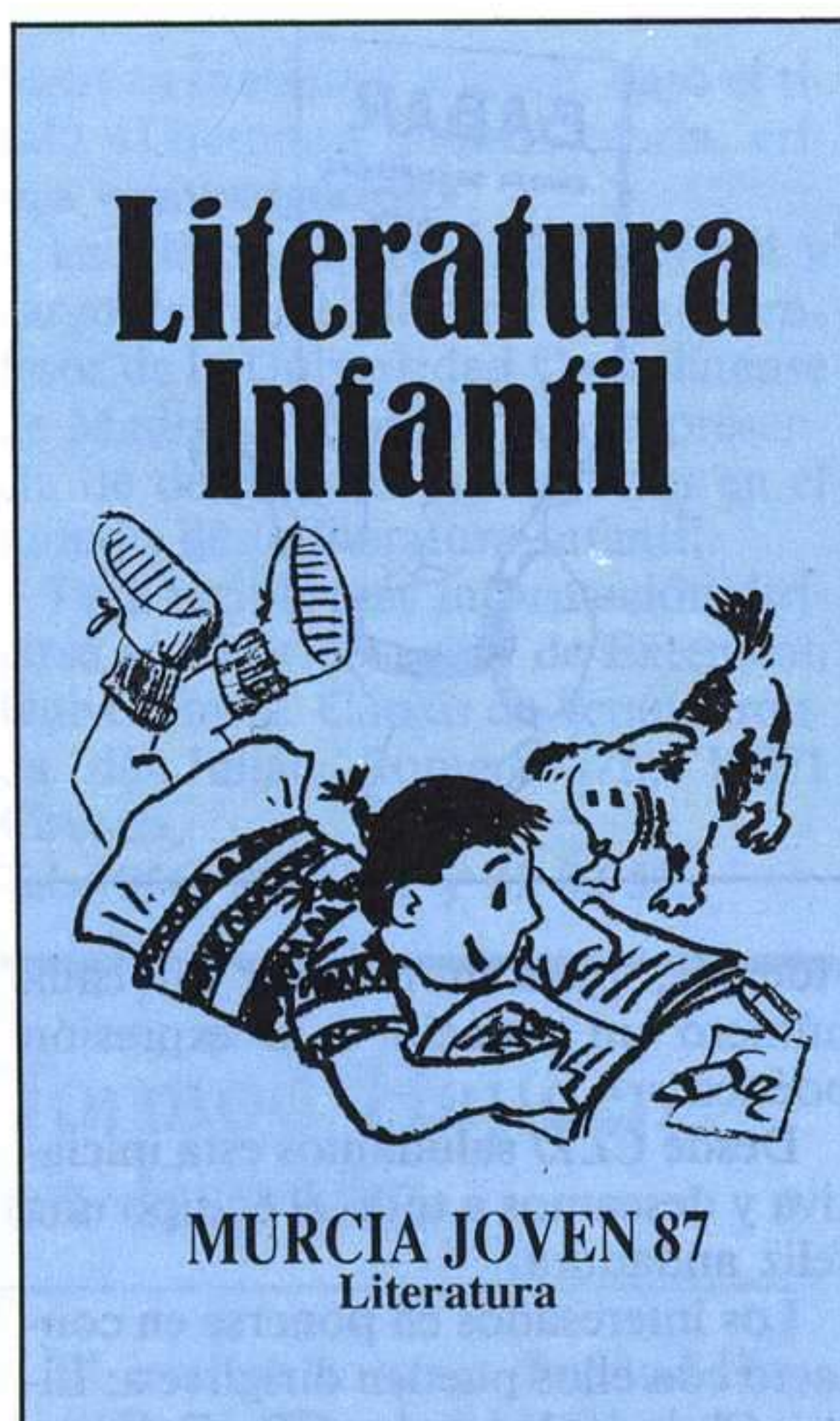
Las bases pueden solicitarse en: Colonya, Caixa d'Estalvis de Pollença, plaça Major 7, 07460-Pollença (Mallorca).

Jóvenes creadores de Murcia

Bajo el título «Murcia Joven 87-Literatura» se recoge una variada muestra de las iniciativas de los jóvenes murcianos en el ámbito literario, seleccionadas entre las presentadas a la convocatoria Murcia Joven, decretada por la Dirección General de Juventud y Deportes de la Comunidad Autónoma de Murcia.

Publicado por la Editora Regional de Murcia, en un formato gratamente original, el volumen incluye los apartados de poesía, cuentos y literatura infantil. Con él se inicia una nueva colección de libros que pretende ser la oportunidad permanente y abierta de publicación para los jóvenes creadores de la región.

El libro puede solicitarse en: Direc-



ción General de Juventud y Deportes, Gran Vía Escultor Salzillo 42, 2ª esc. 3º, 30005-Murcia.

Jornadas de animación a la lectura

Durante los días 25, 26, 27 y 28 de mayo tuvieron lugar las IV Jornadas de Animación a la Lectura organizadas por el CEP de Arenas de San Pedro.

Entre los diferentes actos realizados cabe destacar el homenaje rendido a la escritora Ana María Matute, quien pronunció la conferencia «Escribir para niños, escribir para mayores, ¿un oficio diferente?»

Los interesados en recibir más información sobre las Jornadas pueden dirigirse a: Seminario de Literatura

Infantil. Centro de Profesores de Arenas de San Pedro, Alto de San Agustín s/n, Arenas de San Pedro (Ávila).

Premio Biblioteca Club 33/1989

La Biblioteca Club 33 junto a la Obra Social de la Caixa Galicia han hecho pública la convocatoria de la tercera edición del Premio Nacional de Cuentos y Narraciones Juveniles.

En ella podrán participar todos los jóvenes menores de dieciocho años, con obras en castellano o gallego indistintamente, con una extensión mínima de diez folios y máxima de treinta. La cuantía económica del premio es de 100 000 pesetas para el ganador. Al mismo tiempo se concederán dos accésits de 25 000 pesetas cada uno, para una obra presentada en castellano y otra en gallego. El plazo de entrega de originales finaliza el 15 de noviembre de 1989.

Pueden solicitarse las bases en: Biblioteca Club 33, Rua Nueva 33, 2º, 15705-Santiago de Compostela, o en cualquier oficina de Caixa Galicia.

Pídola, librería educativa

Una nueva librería, Pídola, acaba de nacer con el objetivo de ser un lugar de encuentro y orientación para todas aquellas personas interesadas en el mundo de la educación. Para ello, junto a los fondos bibliográficos especializados en lo referente al quehacer educativo y a la literatura infantil y juvenil, organizan actividades en torno al libro y a la promoción de la lectura.

Para más información: Pídola, Ponzano 11, 28010-Madrid.

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



¡SUSCRÍBETE!
PUEDES QUEDAR
ENCANTADO...

Boletín de suscripción CLIJ

Copie o recorte este cupón y envíelo a:
EDITORIAL FONTALBA, S.A.
Valencia, 359, 6º 1ª.
08009 - Barcelona (España)

Señores: deseo suscribirme a la revista **CLIJ**, de periodicidad mensual, al precio de oferta de 3.900 ptas., incluido IVA (4.675 ptas. precio venta quiosco), por el precio de un año (11 números) y renovaciones hasta nuevo aviso, cuyo pago efectuaré mediante:

- Domiciliación bancaria.
- Envío cheque bancario por 3.900 ptas.
- Contrarrembolso.

A partir del nº

Nombre
 Apellidos
 Profesión
 Domicilio
 Población
 Provincia
 País

Código Postal
 Teléfono
 Fecha

Para Canarias, Ceuta y Melilla 3.679 ptas. (exento IVA). Canarias envío aéreo: 4.179 ptas.
Para el extranjero, enviar adjunto un cheque en dólares.

	ordinario	avión
Europa	48\$	52\$
América	48\$	63\$

Domiciliación bancaria

Lugar y fecha
 (Banco o Caja de Ahorros)
 (Domicilio completo de la entidad bancaria)
 (Nº de la agencia)
 Código Postal
 (Nº c/c o libreta de ahorro)

Muy señores míos:

Ruego a ustedes que, hasta nuevo aviso, abonen a EDITORIAL FONTALBA, S.A., Valencia, 359, 6º 1ª. 08009 - Barcelona (España), con cargo a mi c/c o libreta de ahorros mencionada, los recibos correspondientes a la suscripción o renovación a la revista **CLIJ**.
Atentamente le saluda:

Firma.

Titular
 Domicilio
 Población

Números atrasados de CLIJ

Sírvase enviarme los siguientes números:

Forma de pago: contra reembolso (425 ptas. ejemplar, más 100 ptas. por gastos de envío expedición).

Nombre Domicilio
 Población Código postal Provincia

EL ENANO SALTARÍN

El libro está de moda: congresos, mesas redondas, encuentros. Parece que, como otros ámbitos, el editorial goza de una excelente mala salud de hierro. Pero también preocupa el futuro del libro. O mejor habría que decir los futuros, porque hay más de uno. En efecto, esa inquietud se plasma en dos estrategias distintas: una, la que anuncia la extinción de la noble actividad cultural de la lectura desde un análisis basado en el pesimismo de la razón; otra, la de los que prefieren el optimismo del corazón y se esfuerzan en acomodar la industria editorial a la nueva correlación de fuerzas culturales que asoma por el horizonte inmediato.

Eso es lo que algunos expertos europeos y autóctonos nos contaron en una interesante merienda de trabajo a la que, amablemente, me invité puesto que nadie lo había hecho.

Una señorita muy lacónica y seria, creo que era bibliotecaria-documentalista, dijo que cada vez se edita más y se lee menos, aunque no explicó la paradoja. Usó un símil cinematográfico: el libro, tras cinco siglos de ser el chico de la película, ya no está para los trotes de un galán, y como mucho le queda, con una buena cirugía estética, la gloria modesta de algún discreto rol de maduro más interesante por su pasado que por su actualidad. Hubo alguna risa.

Luego expuso su punto de vista un caballero de ademanes precisos y corbata explosiva, un importante editor europeo, de esos del imperio informativo. Dijo que él era optimista, como la mayoría de la gente que gana mucho dinero. Aseguró que el futuro del libro es tan irresistiblemente ascendente como el de cualquier otra mercancía que sepa venderse a sí misma. Predijo la desaparición de las tradicionales librerías o su conservación como curiosidad ecológicocultural. La expansión del libro está en las «grandes superficies», es decir, aclaró a la

Merienda de trabajo

concurrentia boquiabierta, en los supermercados, grandes almacenes y demás hipercatedrales de la compra familiar con carrito, música ambiental y parking de diez mil plazas. Se oyó algún suspiro artesanal.

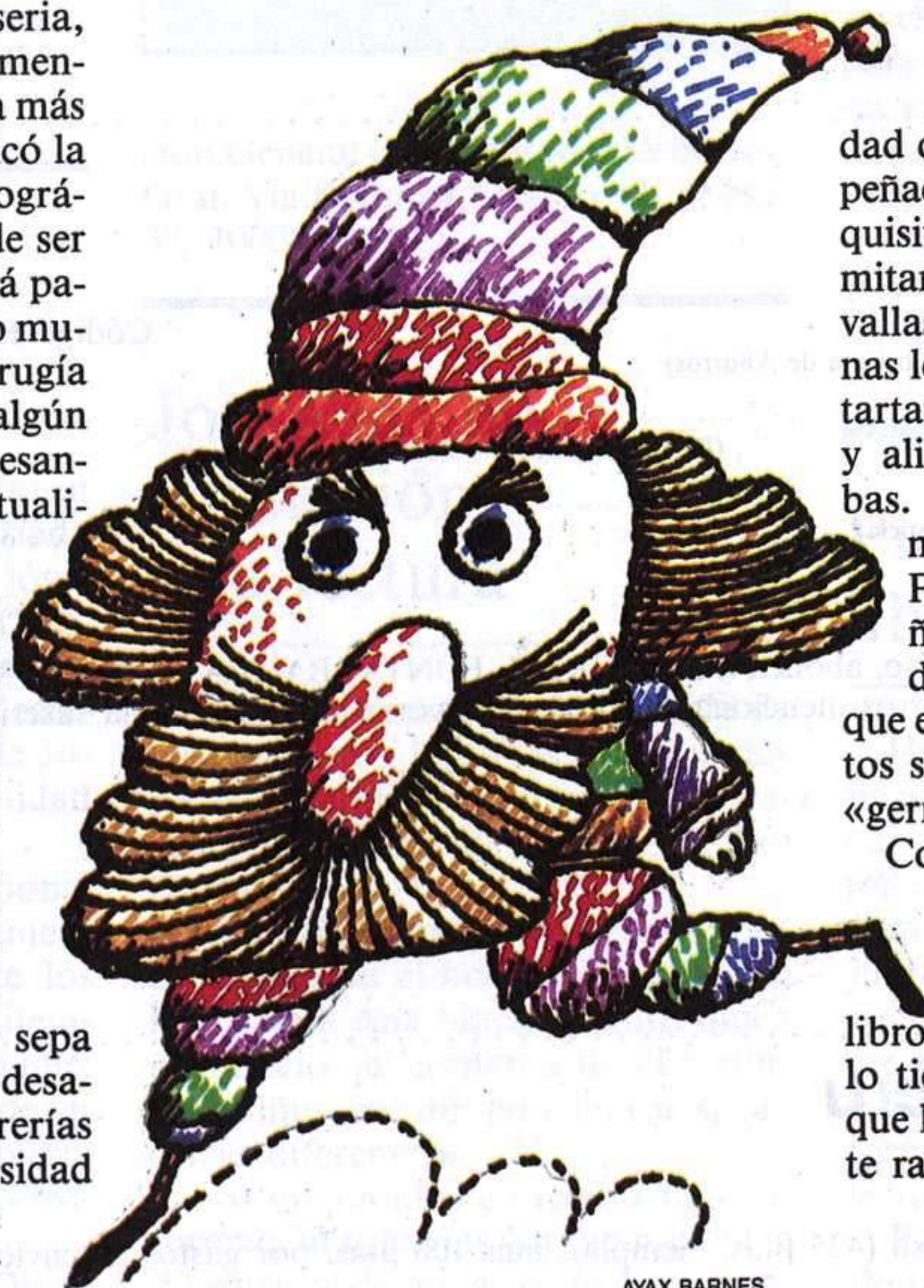
Tomó la palabra otro optimista. Pertenecía al sector creativos, no llevaba corbata y tenía un estudiado as-

pecto descuidado y entrañable. Se autopresentó como especialista en «heurística de ediciones» o algo así. Según su intuición, la época del libro mensaje acaba ahora; entramos en la era del «libro-envase» y, en consecuencia, el libro es una cosa como todas las cosas. La desorientación de los asistentes a la merienda fue amortiguada por algunas diapositivas de portadas de diseño moderno y unas referencias al modelo S. Rushdie y a los fenómenos Eco y Hawkings. La gente miraba con atención exagerada al artesonado.

La guinda la puso uno de esos muchachos posmodernos que escribe atrevidas columnas en la prensa, con su fotografía en colorines. No se le entendió mucho pero parece que vino a decir que si el libro desaparece, no sucederá nada y además, él, que vive en un apartamento muy pequeño, ganaría mucho espacio útil. Aseguró que la lectura definitivamente quedará en el futuro como lo que ya es ahora: una excentricidad de algunas élites adineradas empeñadas en perpetuar su distinción exquisita. Las masas, por su parte, se limitarán a leer abundantemente en las vallas publicitarias, a descifrar algunas letras en los spots televisivos y a tartamudear las marcas de bebidas y alimentos de menos de tres sílabas. Las sillas crujieron con incomodidad repentina.

Para concluir la reunión una señora de la Administración, no dijo de cuál, afirmó serenamente que era ella optimista, sin dar más datos salvo el de que los niños eran el «germen del mañana», dijo.

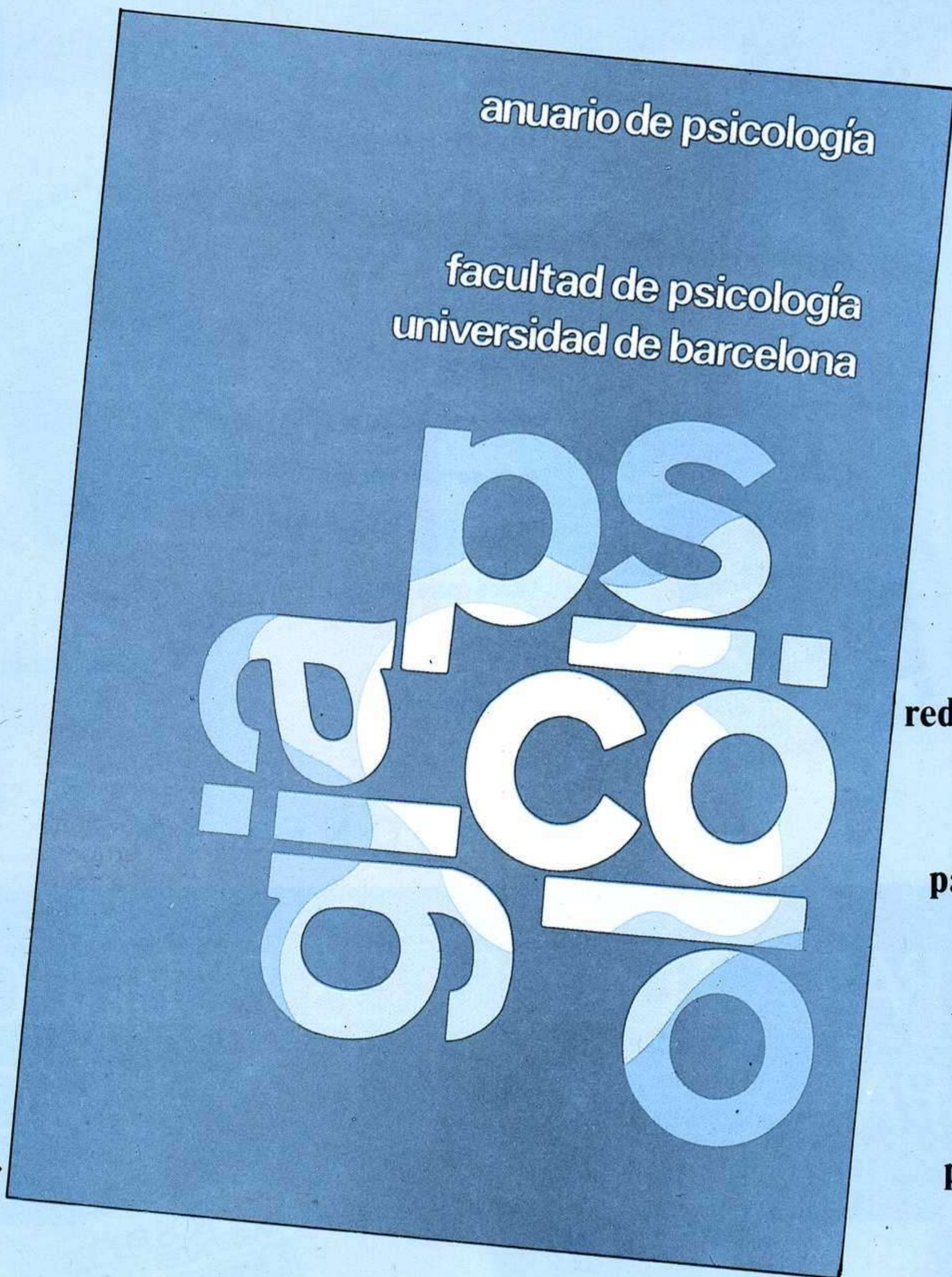
Como ven, una merienda muy edificante puesto que refleja los tuteos, paradojas e inquietudes de este maravilloso mundo del libro. No entendí si tiene futuro o no lo tiene. Lo que quedó clarísimo es que las pastas estaban completamente rancias y el champán caliente.



AYAX BARNES

El Enano Saltarín.

La Facultad de Psicología de la Universidad de Barcelona ha cedido a Editorial Fontalba la edición, distribución y gestión de suscripciones de la revista que venía publicando «ANUARIO DE PSICOLOGÍA»



Para asuntos de redacción continúen dirigiéndose a la Facultad de Psicología, y para suscripciones a Editorial Fontalba.

Periodicidad trimestral.
Venta exclusiva por suscripciones

¡suscríbese ya!

Boletín de suscripción

Copie o recorte este cupón y envíelo a:
EDITORIAL FONTALBA, S.A.
Valencia, 359, 6º 1ª.
08009 - Barcelona (España)

Señores: deseo suscribirme a la revista **ANUARIO DE PSICOLOGÍA**, de periodicidad trimestral, al precio de oferta de 3.500 ptas., incluido IVA (4.400 ptas. precio venta quiosco), por el período de un año (4 números) y renovaciones hasta nuevo aviso, cuyo pago efectuaré mediante:

- Domiciliación bancaria (rellenar al lado).
 Envío cheque bancario por 3.500 ptas. A partir del n.º 40
 Contrarrembolso.

Para Canarias, Ceuta y Melilla 3.302 ptas. (exento IVA).
Canarias envío aéreo: 4.000 ptas.

Nombre
 Apellidos
 Profesión
 Domicilio
 Población Código Postal
 Provincia Teléfono
 País Fecha

Domiciliación bancaria

Lugar y fecha

(Banco o Caja de Ahorros)

..... Código Postal
 (Domicilio completo de la entidad bancaria)

(Nº de la agencia)

(Nº c/c o libreta de ahorro)

Muy señores míos:

Ruego a ustedes que, hasta nuevo aviso, abonen a EDITORIAL FONTALBA, S.A., Valencia, 359, 6º 1ª. 08009 - Barcelona (España), con cargo a mi c/c o libreta de ahorros mencionada, los recibos correspondientes a la suscripción o renovación a la revista **ANUARIO DE PSICOLOGÍA**.

Atentamente le saluda:

Titular
 Domicilio
 Población

Firma



D
I
V
U
L
G
A
C
I
O
N

NARRATIVA

DE PAR EN PAR



Estas son las colecciones infantiles y juveniles de Ediciones SM.

Libros para todos los públicos.

Desde el que no sabe leer hasta el que se las sabe todas.

Libros para todos los gustos.

Libros para leer sin dejar de aprender.

ediciones sm Abiertos al futuro

LA BALLENA BLANCA



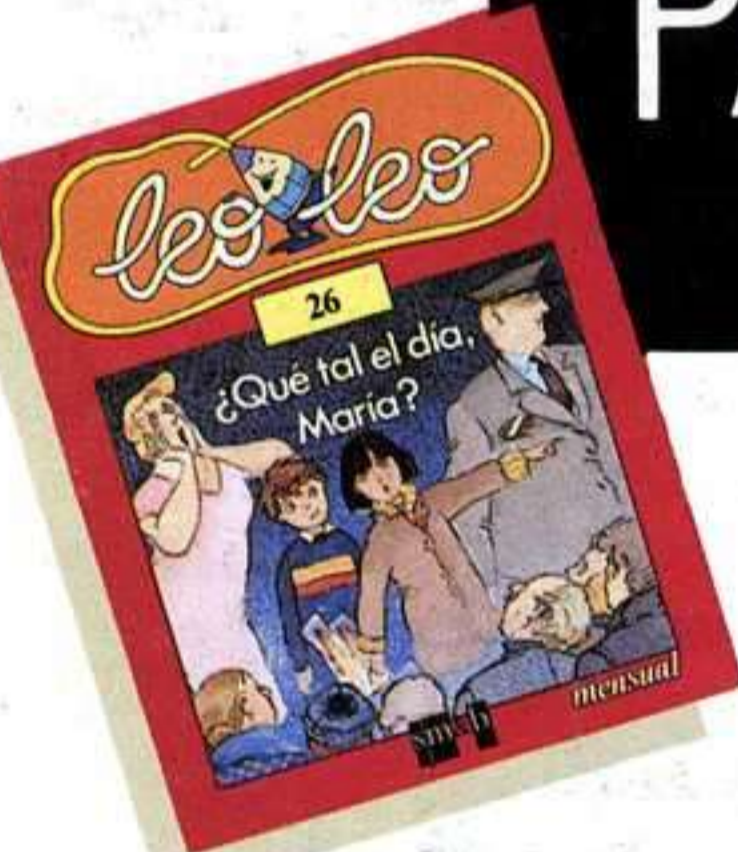
GRAN ANGULAR

EL JOVEN INVESTIGADOR



PUBLICACIONES SM

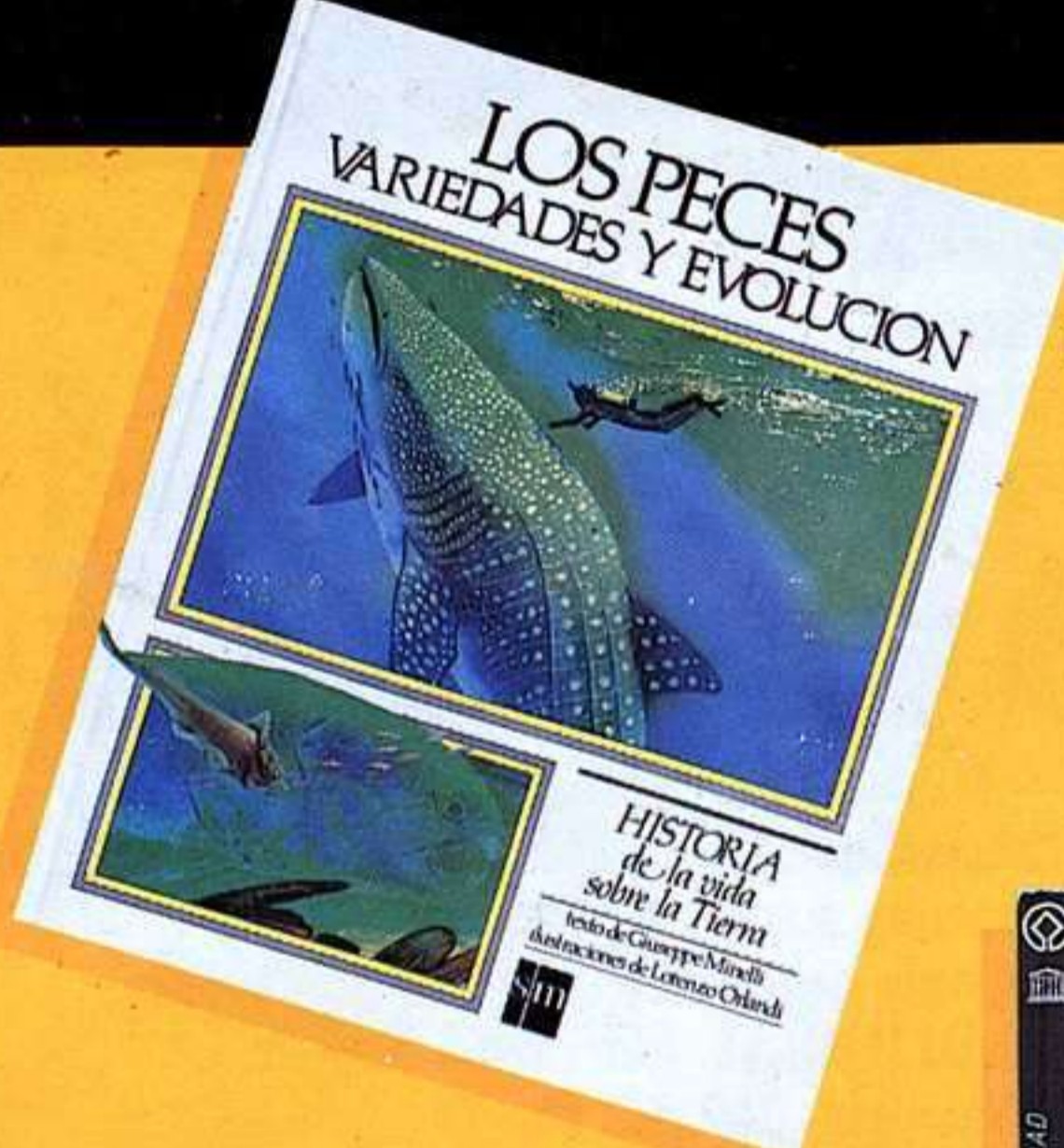
PARA TODOS LOS PUBLICOS PARA TODOS LOS GUSTOS



LEO LEO



LA TORRE Y LA ESTRELLA



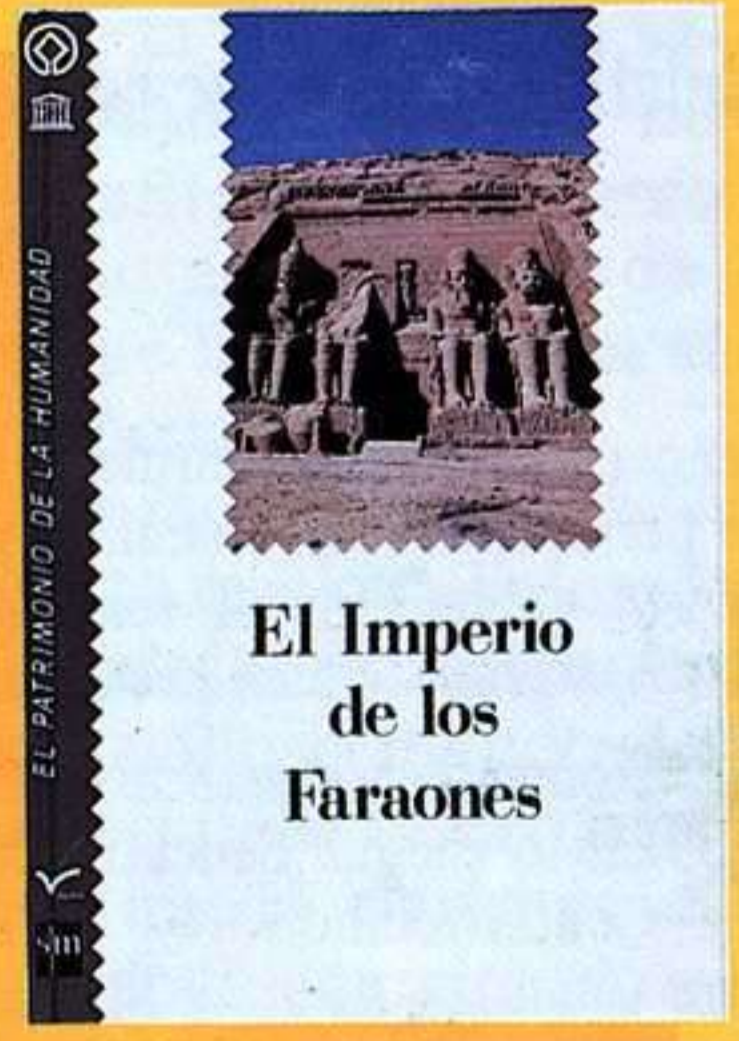
HISTORIA DE LA VIDA



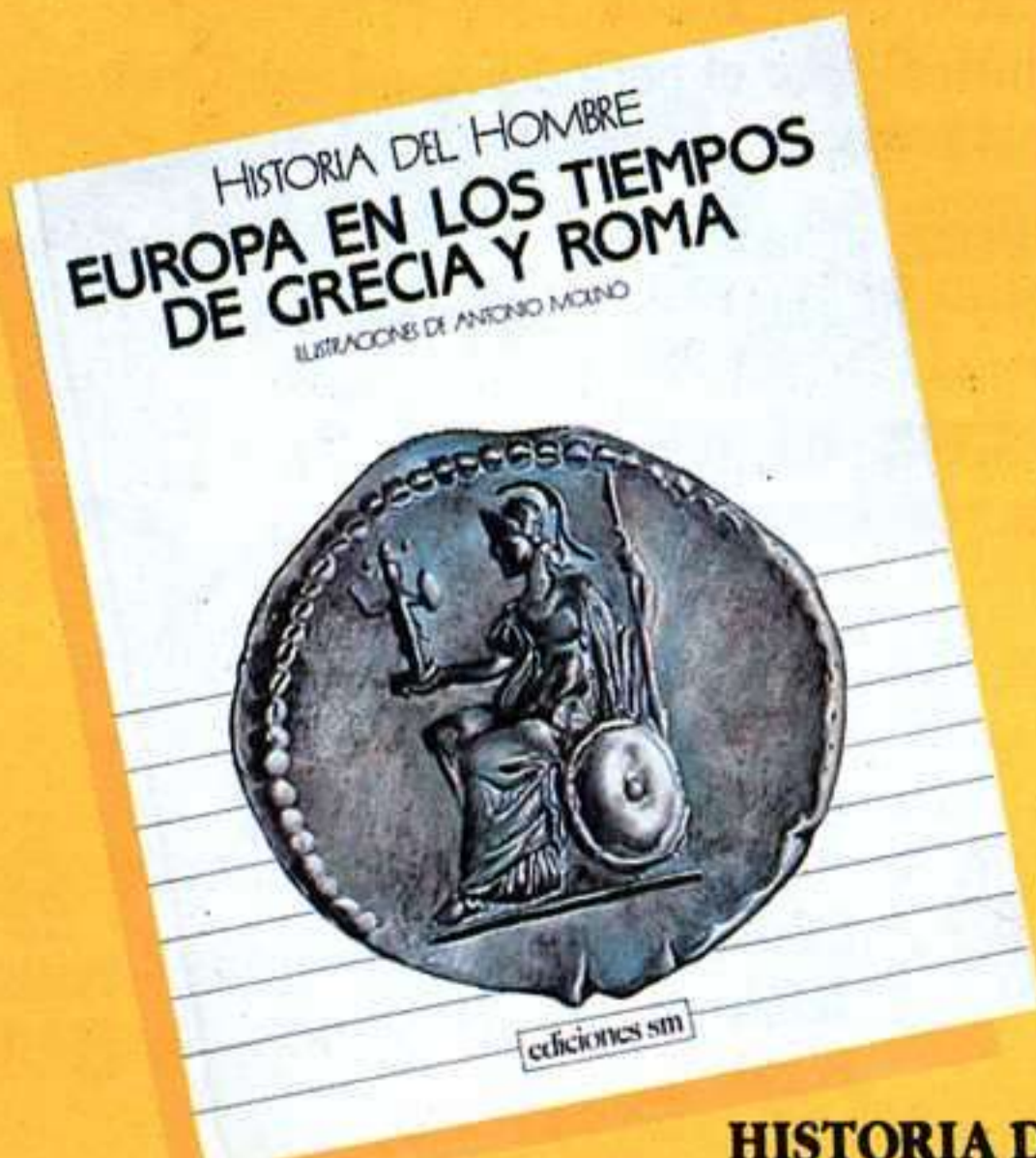
EL BARCO DE VAPOR



CATAMARAN



PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD



HISTORIA DEL HOMBRE

Distribuidor exclusivo: CESMA S.A. c/ Aguacate, 25. 28044 MADRID

NARRATIVA

D
I
V
U
L
G
A
C
I
O
N